

RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 106 MAYO 1995
400 ptas. (iva inc.)
especial
THE PAGANS & CLEVELAND PRE-PUNK
LORD SICKNESS
JOHNNY OTIS
THESE ANIMAL MEN
FITZCARRALDO
informe pedófilo
NIÑOS CANTORES DEL POP ESPAÑOL
ROYAL TRUX
TAKESHI KITANO
ROY BUCHANAN
PAVEMENT
saga Mike Watt
MINUTEMEN
FIREHOSE
ELECTR-O-ENTREVISTA
YO LA TENGO
00106
8 414090 101004



DIRECTORES:
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:
WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:
ANA PAGES

PRODUCCION:
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES:
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Roufast, Vitus Verdegast, Fernando Gaitia, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:
C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:
PACMER, S.A.L.

IMPRESION:
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION:
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85.

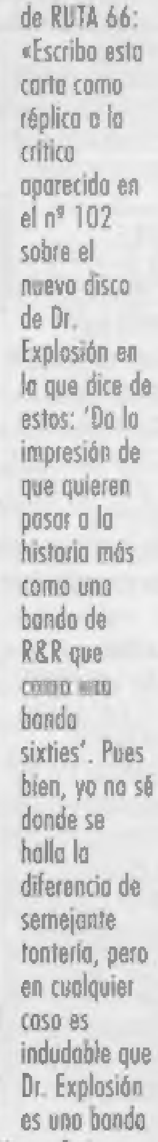
N.106 ~ MAYO 95



PREPARANDO LA FIESTA 5º ANIVERSARIO
PAVEMENT
Wowee Zowee
PETER MURPHY
Cascade
EL NIÑO GUSANO
Circo Luso
MERCURY REV
See you on the other side
RAILROAD JERK
One track mind
EVERCLEAR
World of noise
RED HOUSE PAINTERS
Ocean beach
TEENAGE FANCLUB
Deep fried Fanclub
REX
Rex
VIC CHESNUTT
Is the actor happy?
KEBRANTAS
Amateur
CALIFORNIA CANNABIS
CALIFORNIA MARIHUANA
Ultra strong
Lsd
KONZENTRAT OHNE ZUSATZ
3 kg
CAROLINE ESPAÑA
Avda. de Manoteras,22 • Local, 94 • 28050 MADRID
Tel.: 91 - 383 10 93 • Fax: 91 - 383 81 70

«¡Sí! Aunque no lo

crean, es verdad. La estampilla pertenece a un lugar muy alejado a donde ustedes pertenecen, y tener el placer de leerlos todos los meses implica el viaje de una hora de tren para conseguirlos en el único kiosko de Buenos Aires donde es posible comprar la RUTA. Y ¿saben una cosa?, vale la pena. Sí, es verdad, porque he intentado con otras publicaciones importadas, como Spin, Raygun o Vox, que no dejan de ser buenos, pero seamos sinceros, leer en tu propio idioma y no tener que andar descifrando palabras es una gran ventaja.



«Lo que me interesó principalmente de ustedes es la bola que le dan al R&R clásico y sus psicodélicos derivaciones, por eso, como dijo el rocker amigo de Gijón en el número 102, ¡no abandonen el rockabilly, por favor! Otro de los pedidos desde esta lejanía es que la sección Live! sea más amplia, no en cantidad de conciertos sino en el comenatrio individual de cada uno; pienso que un festival como el de Reading merece más de una columnita. Y ya que tocamos a los columnistas, quiero felicitarles porque en el momento de preguntar lo hacen con inteligencia, no como acá, donde en ese sentido son unos parásitos del bife de chorizo.

«¿Para cuando una nota sobre los magníficos Pogues? Bueno, no quiero caer pesado en mi primer contacto con ustedes (no será el único, estén seguros) y sepan que en la Argentina hay un gran movimiento under con buenas bandas que deberían ser conocidas por ustedes, y lo que es más importante, por sus muchos lectores.

«PD: Ah, me me olvidaba. Al idiota del Cobain lo vieron surfeando por las playas locales. Tenía una pata de palo; es más, dicen que una orca se lo había comido. ¡Berp! ¡Uy, perdón! ¡Berp!».

(Nicolás Valle, Buenos Aires)

¡Una hora en tren para poder leer mes a mes la suprema, exorbitante, mayúscula R&R magazine redactada en cristiano no es una locura, amigo lejano¡ ¡Es de sentido común! Felicidades por haber conectado y, ¡pibe!, manda todas las noticias que quieras sobre la movida de allí. ¡Pelotudo!

«Queridos pardillos

de RUTA 66: «Escribo esta carta como réplica a la crítica aparecida en el nº 102 sobre el nuevo disco de Dr. Explosión en la que dice de estos: 'Da la impresión de que quieren pasar a la historia más como una banda de R&R que como una banda sixties'. Pues bien, yo no sé donde se halla la diferencia de semejante tontería, pero en cualquier caso es indudable que Dr. Explosión es una banda de claras reminiscencias sixties. ¿Qué banda que no fuera sixties versionaría a los Salvajes o Music Explosion? ¿Qué banda viajaría a Londres para grabar en mono y que les produzca Bruce Brand? ¿Ein, Fernandito? Por último, como cabe la posibilidad de que mi ignorancia con respecto a la época dorada me haya gastado una mala pasada, me gustaría preguntaros si eran los Rolling Stones una banda de R&R antes de publicar 'Sticky Fingers', y si lo siguen siendo ahora en los 90 con sus patéticas apariciones».

(Norberto Ray, Torrelavega, Cantabria)

Está claro que la adscripción al R&R puro por encima de otras etiquetas es un signo de inteligencia. Cuanto más amplio tu campo de acción dentro de un marco razonable, más posibilidades de reafirmar tu propia visión de la jugada. Y los estupendos Dr. Explosión parecen tenerlo claro, amén de monofónico.

«Hola, ¿qué tal?

«Escribo para hacer unos peticiones, ¿vale? ¡Un artículo de Kiss de una puta vez!... 60's Sweden Beat, al estilo de aquel impresionante artículo sobre el Netherbeat... Lo de Soul Bisontes es que no tiene perdón: es una verguenza que no les hayais sacado aún un par de páginas en la revista... Kosmic Muffin/Hightime o la reencarnación de Sonic Smith: ¡urgente!... Dossier especial Chapa Discos (the 70's Spanish marcapaquetes)... Especial Cine y Boxeo... ¡The Crépitos!... ¡The Mummies (fuck CDs)!... Nancy Griffith, Budgie, Pearl Jam (para poder desengancharme de la revista de una puta vez), Ezan Ozenki, Badfinger... Un Flashback en condiciones de los Cardiacos (ya hace años que no funcionan, ¿eh, J.L. Fuentes?)... Un número especial del RUTA 66 en color... Jody Foster Army... Skate rock, Venice, CA... The early years of David Bowie... Minutemen... Detroit... The West Coast Pop Art Experimental Band... Poster de Kerouac... ¡Mierda para Ween, Stereolab, Pearl Jam y todos los grupos que apoya el Cervera!... ¡Spectrum, fuck off!... ¡Mierda Too Pure!... Y mierda Australian Blonde, Rage Against The Machine, Pantera, These Animal Men... ¡Sarah Records gives me head!... ¡Geffen fuck off!... Adios, adeu, agur, bye, ciao...».

(Leslie Budokan, Avila)

Muy bueno lo tuyo. Haremos realidad tus más lujuriosos deseos, pedazo animal, menos lo de los colorines. Reivindicamos nuestro derecho daltónico al monocromatismo, que pa'color ya están la tele y la vida.

«¡Hola tíos y tías!

«Un saludo. Me llamo Angelote. Veo vuestra revista chachi, pero me voy a referir al poster, que a mí esas chorradas me la repampinflan, pero ya que está... ¡Joder, darle un poco de marcha! Unas tías abiertas de patas rogando satisfacción... más cuero... obscenidad... máquinas extravagantes... R&R 50's... surf-punk... Me huele bastante popis la revista. Bueno, un saludo a las titis del RUTA. Que se animen ellas también».

(Angelote, Hospitalet)

Angelote, chaval, mándanos esos calendarios de carnes prietas y melones imposibles que cuelgan en tu tigre. ¿Te moló el desplegable de los imponentes Village People? ¿Excitante, velluda y aceitosa, a que sí?

«Hola ruteros...

«Escribo para quejarme por la calidad de la portada de la revista de este mes (marzo, RUTA 104). ¿Qué pasa, teneis que ahorrar con el papel?».

(Anónimo, Madrid)

La cochina crisis del papel (nuestra materia prima por excelencia), que lleva meses apretando cosa mala a todas las editoriales del país, nos ha obligado a reducir el gramaje en portada. Esperemos que se solucione pronto el asunto. Este mes, sin embargo, la calidad del papel de portada es un poco mejor. Pensamos que era preferible este pequeño recorte a subir el precio de la revista, y estamos seguros de que estareis de acuerdo.

«Esta es para protestar

contra la demolición de lo que queda (poco) de apoyo público a la cultura popular y en concreto al pop no convencional. He protestado a Radio 3 y se me ha contestado con palabras tranquilizadoras, pero no me fío. Hasta ahora, los que tenemos poca pasta, teníamos que contentarnos con la cobertura de Radio 3 de conciertos, lanzamientos, etc. Y, aunque cada vez más comerciales y prescindibles, los contenidos de sus programas aún reservaban ciertas sorpresas (entrevistas con Redd Kross, Sonic Youth en Disco Grande, programas como el Ambigú donde escuché bastante a fondo el live celestial de Van Morrison, etc.) y, en definitiva, es lo que hay para el que no esté interesado en lo que dicen los dictados monetarios de la industria, por lo general poco inteligente y vulgar. Espero que todos los interesados nos mantengamos alerta.

«También quiero protestar por el tratamiento dado en estas páginas al 'Live-A Night In San Francisco' de Van Morrison. Cuatro putas líneas, como siempre, respecto a un disco sencillamente maestro, atestado de gran música y de pureza y belleza a partes iguales. ¡Joder, que no era cualquier cosa! Este fulano tiene más de veinte álbumes a sus espaldas y toneladas de singles magistrales y canciones asombrosas, y dedica la mitad del extenso doble CD al homenaje claro a sus maestros. No cabe mayor humildad y grandeza.

«Una última cosa. Que os acordeis de Rickie Lee Jones para hacer algún especial. Tiene canciones tremendas y merece un poco más de promoción. Gracias».

(Brett Witters, Vigo)

Estamos totalmente de acuerdo en que Radio 3 debe seguir dedicándose a la música no estrictamente comercial. Y aquí tienes una foto de un apuesto Van The Man para remediar tu disgusto por el poco espacio dedicado a un doble en vivo que está bien, no lo negamos, pero no alcanza el volcánico desaparrame de aquel «It's Too Late To Stop Now!» publicado en los 70.

■ GLADYS PIERCING



importando rock'n'roll
desde 1977

ESCRIDISCOS

POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64

VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 450 PTAS. (A PARTIR DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!

POP-ROCK INGLATERRA

BANDIT QUEEN-HORMONE HOTEL CD 2395/LP 1595
BETTIE SERVEERT-LAMPREY CD 2495/LP1695
BLUE AEROPLANES-ROUGH MUSIC CD 2495/LP 1695
BOO RADLEYS-WAKE UP CD 2595
CARTER-WORRY BOMB 2CD 2995/LP 2495
DARILL ANN-SEABURNE WEST CD 2795/LP 2195
DEL AMITRI-TWISTED CD 2795/LP 2195
DEUS-WORSTCASE SCENARIO CD 2795/LP 2195
DODGY-HOMEGROWN CD 2795/LP 2195
ELASTICA-DEBUT ALBUM CD 2795/LP 2195
EMF- CHA CHA CHA CD 2795/LP 2195
FALL-CEREBRAL CAUSTIC CD 2695
FLAMINGOES-PLASTIC JEWELS CD 2595/LP 1795
GENE-OLIMPIAN CD 2795/LP 2195
HELEN LOVE-RADIO HITS CD 2695
HUGGY BEAR-WEAPONRY LISTENS TO LOVE CD2595
JAMES TAYLOR QT.-HAND OF INEVITABLE CD 2695/LP 1995
MARTIN BELMONT-BIG GUITAR CD 2395
MARTIN STEPHENSON-YOGI IN MY HOUSE CD 2395
MISSION-NEVERLAND CD 2695/2LP 2395
MORRISEY-THE WORLD OF MORRISEY CD 2395/LP 1795
PASTELS-MOBILE SAFARI CD 2595/LP 1795
PETER MURPHY-CASCADE CD 2495/LP 1695
P.J. HARVEY-TO BRING YOU MY LOVE CD 2795/LP 2195
POPSICLE-ABSTINENCE CD 2895
PORTISHEAD-DUMMY CD 2795
RADIOHEAD-THE BENDS CD 2795/LP 2195
ROBERT FRIPP-SOUNDSCAPE CD 2795
SENSELESS THINGS-TAKING CARE OF BUSINESS CD 2795
SHADY-WORLD CD 2495/LP 1695
SEEFEL-SUCCOUR CD 2695
SLEEPER-SMART CD 2795/LP 1995
SLOWDIVE-PIGMALION CD 2495/LP 1795
S.M.A.S.H.-ANOTHER LOVE CD 1795/LP 1495
SPIRITUALIZED-PURE PHASE CD 2795
THE THE-HANKY PANKY CD 2695/2LP 2195
THESE ANIMAL MEN-TAXY FOR T.A.M. CD 1995/LP 1695
TINDERSTICKS-1995 CD 2695

POP-ROCK ESPAÑOL

CEREBROS EXPRIMIDOS-DEMENCIA CD 2395/LP 1595
CRONICOS-THE RIGHT TRACK CD 1995
DEF CON DOS-ALZHEIMER CD 1095
FLOW-HEADQUAKE CD 2395/LP 1595
EL NIÑO GUSANO-CIRCO LUSO CD 2395/LP 1595
EL REGALO DE SILVIA-CD 2395/LP 1595
HONEY LANGSTRUMPF-IDEM CD 2295/LP 1595
ILUMINADOS-SELENE 500 CD 2395/LP 1595
INSANITY WAVE-GO OFF CD 2195
KEBRANTAS-AMATEUR CD 2395/LP 1595
KILLER BARBIES-DRESSED TO KISS CD 2395/LP 1595
LA RUTA-PAFF BOOM CD 2195/LP 1495
LORD SICKNESS-NEUMOTORAX CD 2395/LP 1595
MALCOM SCARPA-ROAD OF LIFE ALONE CD 2395/LP 1695
NUEVO CATECISMO-EN LLAMAS CD 2395/LP 1595
SEÑOR CHINARRO-SEÑOR CHINARRO CD 2195
SHOCK TREATMENT-PUNK PARTY CD 2395/LP 1695
SOUL BISONTES-VERTIGO PENINSULAR LP 1595
VARIOS-BAMBALAAM POWE POP CD 2495

REEDICIONES

BOYS-BOYS ONLY+TO HELL WITH THE BOYS CD 2195
BRINSLEY SCHAWRZT-1 ALBUM+DESPITE IT ALL CD 2495
CHOIR-CHOIR PRACTICE CD 2695
EDDIE & THE HOT RODS-BEST OF CD 2495
GONG-CAMEMBERT ELECTRIQUE CD 2595
ONLY ONES-EVEN SERPENT SHINE CD 2195
RECORDS-CRASHES, SMASHES (BEST OF) CD 2195
ROBERT WYATT-FLOTSAN JETSAN CD 2495
SQUIRE-BIG SMASHES CD 2595
SYNDICATE OF SOUND-LITLLE GIRL (BEST OF) CD 2795
TEENAGE FANCLUB-DEEP FRIED FANCLUB CD 2195

POP ROCK USA

BEATNICK TERMITES-TASTE THE SAND CD 2675
BEN VAUGHN-RAMBLER 65 CD 2195/LP 1595
BILL LLOYD-SET TO TOP CD 2795
BOTTLE ROCKETS-THE BROOKLYN SIDE CD 2795
BRACKET 924-924 FORESTVILLE CD 2775/LP 1895
BUTCH HANCOCK-EAST AWAY THE NIGHT CD 2575
BUSH-SIXTEEN STONE CD 2695
CHRIS&CARLA (WALKABOUTS)-LIFE FULL OF CD 2595
CHRIS KNOX-SONGS OF YOU AND ME CD 2895
CHRIS STAMEY-ROBUST BEAUTY CD 2795
CHRIS VON SNEIDERN-BIG WHITE LIES CD 2795
CHRIS WITLEY-DIN OF ECSTASY CD 2795
COAL PORTERS-LAND OF HOPE CD2795
COLLECTIVE SOUL-2 ALBUM CD 2695
CONTINENTAL DRIFTERS-IDEM CD 2775
DEAD EYE DICK-DIFFERENT STORY CD 2695
DOUG SHAM-LAST REAL TEXAS CD 2795
ENUFF Z' UFF-1985 CD 2795
ERIC'S TRIP-FOREVER AGAIN CD 2595/LP 1595
FORGOTEN REBELS-CRIMINAL ZERO CD 2795
GO TO BLAZES-ANYTIME ANYWHERE CD 2775
GOO GOO DOLLS-A BOY NAMED GOO CD 2795
GREG KIHN-MUTINY CD 2695
GUTTERBALL-WEASEL CD 2595/LP 1695
HEAVENS TO MURGATROID-IDEM CD 2695
HI FIVES-WELCOME TO MY MIND CD 2695
INSOMNIACS-WAKE UP CD 2695
IVY-REALISTIC CD 2595
JASON & SCORCHERS-A BLAZING GRACE CD 2775/LP 1995
HI FI & THE ROADRUNNERS-FEAR CUTY CD 2595
JAYHAWKS-TOMORROW THE GREEN GRASS CD 2795
JEFF DAHL-BLISS CD 2695
JIMMY SILVA-HEIDI CD 2895
JULIANA HATFIELD-ONLY EVERYTHING CD 2695
KIM FOWLEY & BEN VAUGHN-KINGS OF SATURDAY LP 1795
KPANTS-CHARMLESS CD 2595
LAURIE ANDERSON-UGLY ONE WITH THE JEWELS CD 2695
LOUD FAMILY-TAPE ON ONLY LINDA CD 2595
LUCKY SEVEN-ONE WAY TRACK CD 2695
MAD SEASON-ABOVE CD 2695
MAKERS-ALL NIGHT RIOT CD 2695
MARSHALL CRENSHAW-LIVE CD 2695
MARY KARLZIN-YELLING AT MARY CD 2695
MATT KEATING-SCARYAREA CD 2595/LP 1795
MATTHEW SWEET-100% PURE CD 2795
MEANIES-10% WEIRD CD 2595/LP 1695
MERCURY REV-ON THE OTHER SIDE CD 2495/LP 1595
MINUS 5-OLD LIQUIDATOR CD 2575
MODEL ROCKETS-HI LUX CD 2575
MOE TUCKER-DOGS UNDER STRESS CD 2595
MORPHINE-YES CD 2795
MUDHONEY-MY BROTHER THE COW CD 2695
MUFFS-BLONDER AND BLONDER
OBLIVIANS-SOUL FOOD CD 2595/LP 1795
PALACE SONGS-HOPE CD 2395
PANSY DIVISION-DEFLOWERED CD 2595/LP 1795
PAVEMENT-WOWEE ZOWEE CD 2595/2LP 2395
PETER DROGE-NECTIE SECOND CD 2795
PRESIDENTS OF USA-IDEM CD 2695
PLUTO-COOL WAY TO FEEL CD 2795
PICKETTS-PAPER DOLL CD 2595
POLARA-POLARA CD 2795
POND-THE PRACTICE OF JOY CD 2595/LP 1795
POPSICLE-ABSTINENCE CD 2775
RADNEY FOSTER-LABOUR OF LOVE CD 2675
RAZZELS-BOOGER CD 2495
RED AUNTS-RED AUNTS LP 1695
RICH HOPKINS & LUMINARIOS-DIRT TOWN CD 2595
RICH KIDS ON LSD-RICHES TO RAGS CD 2695/LP 1695
ROKY ERICKSON-MAY DO MY RHYME CD 2495/LP 1695
RUBINOOS-GARAGE SALE CD 2795
SLIM DUNLAP (REPLACEMENTS)-THE OLD NEW ME CD 2695
SNFU-THE ONE'S VOTED MOST CD 2695/LP 1695
SONIC YOUTH-MADE IN USA CD 2695
SONNY LANDRETH-SOUTH OF T-10 CD 2795
SPONGETONES-TEXTURAL DRON CD 2795
ST. JOHNNY-LET IT COME DOWN CD 2795
STEVE EARLE-TRAIN A COMING CD 2795
STEVE FORBERT-MISSION OF CD 2795
STRAY CATS-ROCK THIS TOWN (2 CD LIVE) 3495
TODD SNEIDER-DAILY PLANET CD 2795
VANDALIAS-MACH 5
VARIOS-TRIBUTO A LED ZEPPELIN 2695
VARIOS-TRIBUTO A DOC POMUS CD 2795
VERTEBRACTS-THOUSAND DAY DREAM CD 2795
WAYNE KRAMER-THE HARD STUFF CD 2595/LP 1695
WEEZER-WEEZER CD 2695
WEBB WILDER-TOWN AND COUNTRY CD 2795
WILCO-AM (EX UNCLE TUPELO) CD 2795
ZEROS-KNOCKIN MY DEAD
ZUMPANO-LOOK WHAT THE ROOKIE DID CD 2595
YO LA TENGO-ELECTR-O-PURA CD 2595/LP 1695



Teenage freaks

REVOLUCION GORILA

Mensaje de Jesse Hector al mundo: «Las estrellas en el cielo son los buenos seres humanos del pasado, aquéllos que vinieron aquí y se esforzaron por hacer el bien y ayudar a los demás. A algunas Estrellas se les ha concedido una imagen y un estilo especiales para que ayuden a los jóvenes con una cosa muy poderosa llamada rock'n'roll. Estas personas extraordinarias que tienen ese algo pueden ser llamadas de vuelta al cielo por Dios en cualquier momento.» «Me parece que Dios necesita Buenas Estrellas allí fuera para ayudar a la gente aquí abajo. Tú que lees esto tienes un Dios encima tuyo (tu propio Dios), así que debes hacer lo que piensas que es correcto en esta Tierra. Ayuda siempre a las personas que están heridas, o tiradas en el suelo; ayúdalas a levantarse.» *«Dios bendiga a todo el mundo. Cómo podré nunca olvidar: Elvis Presley, Eddie Cochran, Buddy Holly, Brian Jones, Marc Bolan, Jimi Hendrix».*

¡Atiza!, no es posible. Nadie en su sano juicio intentaría un regreso tan a ciencia cierta abocado al fracaso. Y menos cuando se ha rebasado la cuarentena y se lleva más de una década en el dique seco. Pero tiene que ser él. A fin de cuentas sólo hay un Jesse Hector y la cordura nunca fue una de sus características. Algo así pensé hace cosa de tres años al enterarme de que una formación llamada Jesse Hector & The Sound estaba trabajándose a fondo el circuito londinense. Un single de R&B centrifugado vino a sacarme de dudas. Efectivamente era él. Uno de los grandes lunáticos de la historia del rock. Y una presencia tan constante como oscura en dos décadas de rock'n'roll británico. Desde los tiempos del skiffle hasta el motín punk, Jesse Hector estuvo donde estaba la acción. A la sombra de The Who y Small Faces en 1965 con The Clique. Haciendo glam saturado de testosterona y con mensaje insurgente en 1971 con Crushed Butler. Junto a Nick Lowe, Pink Fairies, Hot Rods, Damned, Count Bishops y Tyla Gang, en el Punk Rock Festival de Mont de Marsan de 1976, con los Hammersmith Gorillas (más tarde Gorillas).

¿Un chaquetero de marca mayor? Ni hablar. Jesse Hector es un fenómeno de la naturaleza. Un creyente del R&R cuyas ideas al respecto, sintetizadas en la homilía que encabeza estas líneas, constituyen un misterio sin resolver desde que en 1978 aparecieron en la contraportada de «Message To The World», el único álbum de los Gorillas. Una pieza imprescindible del rock mochales que Damaged Goods (PO Box 671, London E17 6NF) acaba de reeditar en formato CD y acompañada de un librito con la jugosa historia del grupo y una serie de fotografías impagables.

Por cierto Jesse, ¿qué demonios querías decir con tu mensaje al mundo? «Les estaba diciendo a los chavales que no se dieran por vencidos y que creyeran en el rock'n'roll como la única vía hacia la revolución final».

Otro por cierto: Jese Hector & The Gatecrashers son actualmente los propagadores de la filosofía gorila. Y doy fe de a veracidad de las palabras del rey de los simios: «Todavía puedo facturar el R&R más poderoso, y no voy a parar hasta que haya volado unas cuantas cabezas, ja, ja, ja».

■ **Ramon Vendrell**

Teenage freaks

KWYET KINGS

OSLO UNDERWORLD

Que actualmente vivimos un momento especialmente boyante para la escena garagera europea es algo que ni el más fundamentalista de los indie-kids puede negar. Sin duda, uno de los grupos protagonistas de este reactivamiento son los noruegos Kwyet Kings. Tras un incandescente LP («Firebeat», Screaming Apple-94) y varios singles, anuncian (gracias a las gestiones de Irene Animal) su llegada al estado español para el mes de mayo, en lo que se convierte en una cita ineludible para todos los aficionados al género. Quedará constancia mediante un directo a grabar y editar por los fenómenos de Record Runner y nada mejor para calentar las previas que ponernos en contacto con Arne Thelin, cantante y lider espiritual de la banda. Desde la fria Oslo atendió gustoso nuestra llamada y estas son sus respuestas.

- Se que tú procedes de Lust-o-rama pero, ¿y los otros miembros del grupo?

- Antes de The Lust-o-rama, grupo que yo inicié y deshice, estuve en los Cosmic Dropouts. Esta fue de



hecho la banda que en cierta medida provocó el boom garagero en Noruega. El guitarrista Morten y yo formamos a los Dropouts en 1987 y todavía funcionan. Yo les dejé en 1989 para formar The Lust-o-rama, pero ellos han editado dos álbumes desde entonces. El organista de los Dropouts se unió a los Kwyet Kings hace un año, pero no como teclista sino como segundo guitarra. El batería viene de otra excelente banda de garage, The Cutbacks. Les produje en 1991 y les edité un EP de cuatro temas en mi propio sello (That's Entertainment Records). Al guitarra solista y al bajo los enganché de un brillante combo instrumental, muy influido por Link Wray, llamado Kare & The Cavemen. Todavía existen y van a editar su primer disco este año.

- En vuestro LP colabora Yngve Bjerke, de los Firebeats. ¿Cual es vuestra relación con él?

- Es definitivamente mi mayor héroe. Los Firebeats fueron la única banda verdaderamente original en Noruega a mediados de los 60, hicieron un LP y tres singles conteniendo exclusivamente material original. Hubo otros buenos grupos pero fueron proyectos de corta vida o gente dedicada a versionear temas populares en otros países. Voy a editar todo lo de los Firebeats oficialmente, tanto en LP como en CD. Se va a titular «Funny Things»

- ¿Cuales son tus gustos musicales? Dime cinco adquisiciones recientes en tu colección.

- Me gusta mucho el power-pop, el punk-rock y, claro, el garage. Creo que son la misma cosa y no soy de esos que piensan que si no tienes un Vox Phantom no puedes hacer garage. Eso es estúpido. ¿A quién le importa la clase de instrumentos que tocas si la música es buena?

Esta semana en el Top 5 de mi casa encontrarás a Teengenerate, su nuevo album mata; el directo español de los Bum, que es excelente; The Mystreated, un disco que crece y crece a cada escucha; 22 Piisterpirko, una banda finlandesa con un LP recién editado; y todos los jodidos discos de los Romantics, definitivamente mi banda favorita, aunque si me preguntas la semana que viene probablemente te diré otros nombres.

- ¿Cómo ves la escena garagera actual?

- Parece que la escena sixties está disminuyendo, pero el pasado año nos dió grandes discos de los Others, Bogeymen, Mystreated, Jaybirds y Sound Explotion entre otros, así que soy optimista para el futuro. Una cosa es segura, nunca morirá porque es demasiado 'cool' para ello. El mayor problema para la escena sixties es, probablemente, que en tanto que los grupos quieren únicamente editar sus discos en vinilo pierden la oportunidad de alcanzar una mayor audiencia. Afrontémoslo, los CDs no son cool, pero si quieres que te programen en las grandes emisoras, no puedes prescindir de ellos.

- Hablame del nuevo disco.

- Se titula «Cherrypie», y estoy seguro de que mucha gente nos odiará cuando lo escuche. Comparado con el primero es mucho más pop, si tuviera que describirlo diría que es garage-pop.

■ Eduardo Ranedo

LOS 40 INDESEABLES

1. SMALL FACES: «All Or Nothing»
2. BEAT HAPPENING: «Sleepyhead»
3. MC5: «High School»
4. Q-65: «I Despise You»
5. MUMMIES: «Mushy»
6. NEW CHRISTS: «Heading South»
7. JOHNNY GUITAR WATSON: «Three Hours Past Midnight»
8. SNEETCHES: «Voice In My Head»
9. DICTATORS: «Next Big Thing»
10. ARETHA FRANKLIN: «Oh No Not My Baby»
11. ECHO & THE BUNNYMEN: «Heads Will Roll»
12. HÜSKER DÜ: «Crystal»
13. WEATHER PROPHETS: «Head Over Heels»
14. PARASITES: «If You Knew»
15. MOBY GRAPE: «8.05»
16. DR. EXPLOSION: «Basura»
17. SMITHS: «The Headmaster Ritual»
18. ALICE IN CHAINS: «Junkhead»
19. TIMBUK 3: «Life Is Hard»
20. IGGY & STOOGES: «Death Trip»
21. WISHBONE ASH: «Doctor»
22. TEQUILA: «Dime Que Me Quieres»
23. MARCH VIOLETS: «Strange Head»
24. CEREBROS EXPRIMIDOS: «Fuera De Control»
25. JOHNNY BURNETTE R&R TRIO: «All By Myself»
26. JAMES BROWN: «This Is A Man's Man's World (Live)»
27. TAJ MAHAL: «Diving Duck Blues»
28. BECK: «Fuckin' With My Head»
29. FLECHAZOS: «El Bidón De Gasolina»
30. LOUD FAMILY: «Inverness»
31. LEÑO: «El Tren»
32. THAT PETROL EMOTION: «Detonate My Dreams»
33. PETER HAMMILL: «Alice (Letting Go)»
34. JESUS & MARY CHAIN: «Head»
35. SLAYER: «Raining Blood»
36. HURACANES: «For Your Love»
37. NICK DRAKE: «At The Chime Of The City Clock»
38. MAX ROMEO: «Stealing In The Name Of Jah»
39. TOM WAITS: «Hang Down Your Head»
40. DEEP PURPLE: «Speed King»

Lista confeccionada con las selecciones personales remitidas por Tolosabe Tolasarra (Tolosa), Xavi Bultaco (Sabadell), Leslie Budakan (Avila), Bette Davis Eyes (Móstoles), Brett Witters (Vigo) y Boquerón Perez (Sevilla). Las cabezas son de Turkish Head (León). A todos ellos, un saludo y a seguir en ruta.

PISTOLA POS-SONICA

Bob Bert promete patearle el culo al primero que se atreva a llamarle periodista. El antiguo batería de Sonic Youth proclama así el espíritu de su flamante, excelentemente presentado one-man fanzine • BB GUN (PO Box 5074, Hoboken NJ 07030. 3.50$), esmerado producto con el que sólo pretende «ofrecer una visión honesta y subjetiva de la escena». Se refiere, claro está, a la escena que mejor conoce y a gente ligada a la generación Sónica (Richard Kern, Boss Hog), bandas neoyorquinas (D-Generation) o cachorros del punk after-noise (Bikini Kill), todos ellos presentes en el primer volumen de BB Gun con entrevistas, algo insustanciales, hechas desde la perspectiva de fan-y-además-colega. En proporción la imagen supera al texto y se otorga un atractivo protagonismo al aspecto meramente fotográfico, lo que no excluye secciones fijas de críticas y conciertos.

■ Toro Stern



BOLAEXTRA VS. FAT ESTEBAN

Me imagino que ninguno de vosotros desconoce la obra de este inclasificable geniecillo del comic; su obra se ha ido publicando a lo largo de los años en diferentes medios hasta alcanzar el reconocimiento general de la mano de Herminio Bolaextra, uno de los personajes más entrañables (seguramente Mauro no utilizaría este adjetivo para definirlo) del comic nacional. Pero la inquietud de Mauro no se detiene ahí y a parte de cubrir con sus comics todas las páginas que se le ponen a tiro, Mauro ha firmado algunas de las mejores portadas de discos de los últimos tiempos (Patrullero Mancuso, Valendas, Pleasure Fuckers...), así como de fanzines (La Herencia De Los Munster, Orange Skies...), además de formar una de las agrupaciones musicales más trash de la piel de toro (Fat Esteban, a la que se une en ocasiones el indescriptible Juanjo Pedregosa) y, recientemente, ver como Herminio Bolaextra y su inseparable Miguelito se convertían en personajes de teatro en una obra en la que el propio Mauro se encarga del guión y que el que os escribe está deseando ver en cuanto se ponga a tiro.

- ¿En qué publicaciones se pueden encontrar tus trabajos actualmente?
- Tengo una página mensual en El Víbora, otra en el EGM, saco cosas en todos los números del TMEO y del Paté de Marrano, Monográfico reedita antiguas páginas mías y, esporádicamente, en multitud de sitios diferentes. Este mes, por ejemplo, he hecho cosas para sitios muy variados. Desde El Europeo al programa del Espárrago Rock.

- En el álbum de Herminio Boalextra, Felipe Borrallo define tu trabajo como «cómic poético». ¿Qué definición le pondrías tú?
- Creo que Felipe se refiere en ese texto a una época muy concreta mía, cuando dibujaba historias que la gente creía que eran serias pero que yo hacía con otra intención. Ahora yo creo hacer humor con cierto trasfondo social, pero mucha basca dice que hago tonterías intrascendentes, chistes de taberna.

- Tu mayor éxito hasta la fecha es Herminio Bolaextra. ¿Cómo surgió el personaje?
- Cuando en 1987 nos juntamos la gente de unos cuantos fanzines vascos para hacer TMEO, cada uno hizo lo que más le apetecía. A mí me apetecía contar gamberradas.

- ¿Cómo te explicas la popularidad de Herminio?
- Pese a que he leído en ciertas críticas (sobre todo a mi obra de teatro) que Herminio abomina de todo y contra todos, a mí me parece que Herminio sólo ataca a los que se consideran intocables y eso lo agradece la gente.

- ¿Cómo surgió Fat Esteban?
- Me compré una guitarra, resulta que un amiguete mío también tenía otra, nos compramos un cuatro-pistas y ¡hala!, ya está. Me parece una estupidez esa gente que dice que un grupo no existe si no ensayan todas las semanas y actúan mucho por ahí. Ultimamente nadie paga una cantidad decente por actuar, así que no vamos a hacer el gilipollas de estar ensayando para nada. El concepto de grupo de rock tradicional supone que sólo puedes tener uno si te solucionan la vida tu novia o tus padres. Y ni así.

- ¿Cómo conociste a un personaje como Juanjo Pedregosa y qué hiciste para convercelo a meter esas indescriptibles voces en Fat Esteban?
- La vida de Juanjo Pedregosa da para un libro. Como te comenté, si quieres te doy su teléfono y hablas con él directamente. Por otra parte, nosotros no le convencimos; se ofreció él mismo.

- ¿Cuáles son los objetivos de un grupo como Fat Esteban en un panorama musical como el que se respira actualmente?
- Fifo hace sus canciones, yo hago las mías, nos juntamos y las grabamos. O ya las llevamos grabadas. Alguna vez damos una buena chapa juntos y ya está. Es decir, hacemos lo que nos sale de los huevos, somos los más punkies que conozco. No tenemos sentido del ridículo.

- ¿Para cuándo un nuevo trabajo de Fat Esteban? ¿Y un nuevo álbum de Herminio?
- Tenemos canciones a mares. Lo próximos será un CD, creo. Más que nada para desconcertar, este mismo año. Es curioso que la gente está acostumbrada a leer fanzines bastante peor impresos que el Telva, por ejemplo, y nadie se queja. Sin embargo, les das un CD grabado en mi casa y se creen que se les ha jodido el aparato. Se van a enterar. ¡O vete a saber! Igual lo grabamos bien en un estudio ¿eh? Ya veremos...
El álbum de Herminio va para largo. Estoy haciendo otras mil cosas y no doy abasto.

- Ahora que la juventud de medio mundo vive flipada por Bevis & Butthead, ¿no crees que es el momento adecuado para una serie de dibujos sobre Herminio?
- De Herminio no sé, pero tengo un proyecto de animación muy definido medio apalabrado por ahí. También, por otra parte, estoy currando como guionista de algunos capítulos en la serie de dibujos animados que Calpurnio está haciendo con su personaje Cuttlas.

- ¿Cuándo podremos disfrutar de un personaje relacionado con la cultura rock?
- Bueno, precisamente ese proyecto de animación que te comentaba está totalmente inmerso en la cultura rock. Pero la verdad es que no es ningún alegato, más bien se descojona de todo este mundillo. Me gustaría que saliera para perder algún amigo. Bueno, aunque luego no se dan por alludidos...

- Tus planes para el futuro más cercano...
- Muchas cosas, si ésto se publica en mayo, dí que en el Salón de Barcelona tengo una exposición individual. !Ah, también que admito comentarios a mis trabajos e insultos en el apartado 9436, 28080 Madrid.

■ Alberto Lodeiros

FANZINOSIS

De iniciativa plenamente consolidada podemos calificar ya a • ROCK INDIANA (Apdo. 10539, 28080 Madrid, 850 ptas con single), ahondando en este nº 4 en su línea power-pop, con entrevistas a gente de aquí (Bandogs, de quienes adjuntan 7", Sismicos, Nowonder) y de fuera (Roy Loney, Red Kross), además de artículos sobre Greenberry Woods, Micromachines, el sello Lookout, Los Brujos, los discos pop del 94, Undertones & Boys, historia y presente de los zines power-pop y el «Sueroine» de Pribata desmenuzado por Ernesto González. Parecida coherencia y buenhacer exhibe • NEUROTICA (Apdo. 126, 48990 Algorta, Getxo, Bizkaia, suscripción por cuatro nºs con LP de regalo: 3000 ptas), cuyo nº3 viene acompañado por un single de Lord Sickness con dos inéditos, y se ocupa de bandas nacionales como los citados, Killer Barbies, The Meows, Enemigos, BAP, Penélope Trip y Patrullero Mancuso, Shock Treatment y de figuras internacionales como Robyn Hitchcock y una entrevista con Ladis Montes del sello Mojave, aunque lo mejor son sus secciones: la editorial inquisitiva, la acusadora lista negra, el recortable (Paco Loco vestido de Tarzán o Bailarina) y la cachonda caracterización de los arquetipos del mundillo rockero. • SICOGRAFIAS (no consta dirección pero puede conseguirse en diversos garitos de Castellón por 100 pelas) encabeza su nº 10 con un definitorio «¡noise-pop sucks!», para pasar a ofrecer entrevistas más bien breves con TerrorvisiOn, Celtas Cortos y Sex Museum, articuletes sobre el sello Epitaph y el anarquista Kropotkin y comentarios de actuaciones. • MI AMIGO EL TUBERCULO (Juan Pil Corrales, C/Alcalde Folla Yordi 10, 3º, 15002 La Coruña, 275+150 ptas g.e. por giro) es un voluntarioso y documentado zine de temas psicotográficos, concretados en este nº 11 en los estrenos cinematográficos idem de la temporada, los videos idem idem, las primeras partes de sendos dossiers sobre Cómics y Cine y 100 Películas de Vampiros, Neil Jordan, William Castle y la mollar porno star Ashlyn Gere. • CLUB ELVIS (Apdo. 347, 08910 Barcelona, 1700 ptas cuota anual, cuatro números y carnet de socio) llega al nº 12, informando sobre los Elvis Reencontres Europeennes, los conciertos y trajes lucidos por el Rey en los 70, el comeback del 68 y diversos artículos de época. No podía faltar nuestro boletín flequillero favorito: • SIR SEPTEMBER'S PAGE (Blue Stone, Apdo. 2046, 01080 Vitoria, Alava) sigue su labor archivista en esta décima entrega, con la tercera parte de la maqueta última de Flechazos y un repaso amplio a «In the Hollies Style», con introducción al merseybeat incluido. Y la ración comiquera del mes viene de la mano de • KOVALSKI FLY (Apdo. 7007, 46080 Valencia, 195 ptas), un nº 2 bastante alejado en el tiempo de la primera entrega, donde destacan las guarrindongas viñetas de «Elmer & Ulmer» (Gerard Miquel), «La historieta de tres finales» (Oliverio Dumas) y «Por los pelos» (Cepillo). Nada menos que seis años lleva dando guerra • MONOGRAFICO (Apdo. 3003, 09080 Burgos, 300 ptas un nº o 1000 ptas por cuatro, a elegir entre los nº 24 al 30, siempre con 125 ptas de g.e. por giro o sellos), y celebra su aniversario con el nº 29 y sus colaboradores de siempre: Chusé Izuel, Ray Loriga, Mañas, el Angel, Corcobado, Juan Madrid, Patxi Irurzun (en la parte escrita) y Simonides, Entrialgo, Vazquez, El Roto, Willen, Lluisot, Natxoallende y tantos otros (en la dibujada), sin olvidar su profusa publicidad y sus fotos). Para terminar, una curiosidad: de la otra parte del charco llega • LA LIBELULA (Esteban Rial, Canale 362 Adrogué, 1846 Buenos Aires, Argentina), una peculiar publicación perfectamente editada y cuyos números 7 y 8 se ocupan, en lo musical, de Big Star, Pettinato (ex Pachuco Cadaver), Morrisey y los colombianos Perdedores Pop, además de algunos cuentos y cómics breves y toda una serie de comentarios y reflexiones sobre la realidad argentina que a nosotros nos quedan un tanto lejanos, pero que traslucen una interesante actividad creativa.

■ José Boix

BREEDERS DIGEST

Es un fanzine consagrado a proclamar a los cuatro vientos cotilleos, anécdotas, intimidades y curiosidades relacionadas con los miembros de The Breeders. La revistilla es editada por su club de fans oficial y en su primera entrega incluye cosas como una entrevista con Jo Wiggs en la que cuenta la historia del single «Head to toe», otra con Ann Deal (mamá de Kim y Kelley), la partitura de guitarra para tocar «Cannonball» o un extracto del diario de la banda durante la gira Lollapalooza 94. Simpáticas trivialidades, aliñadas con fotos inéditas, que harán las delicias de los fans del grupo con mayor preocupación por las dietas adelgazantes en el mundillo indie (¿será por eso que a Kelley le mandan caballo por mensajero?).
El lanzamiento del zine va acompañado de un badge con el logo del grupo y un CD en directo, «Live In Stockholm», registrado en mayo del 94 y que incluye acaloradas versiones de «New year», «Hellbound», «Roi», «No aloha», «Saints» y el «Shocker in Gloomtown» de Guided By Voices (ya sabeis, el típico grupo que un gilipollas como yo conoce gracias a Kim Deal). Calidad sonora impoluta, aunque rácano en duración (!28 minutos!). Los interesados pueden dirigirse a: Breeders Digest, PO Box 5090, Hoboken, NJ 07030 USA. Fax: (201) 420.64.94. Que aproveche.

■ Rafa Cervera

Teenage freaks

LAS TRIBULACIONES DE LOU

¿Se ha puesto todo el mundo de acuerdo? Parece que sí, que hay un súbito interés en destripar los múltiples entresijos que la siempre magnética figura de Mr. Lou Reed (así como su magna obra) ofrecen. Sabido es que el personaje da para mucho (su adolescencia, los Velvet, su paso por los 70, su relación con el sexo opesto y no opuesto, su declive), así que toda información sobre el mismo es poca incluso existiendo una biografía tan completa como la recientemente



escrita por Victor Bockris o libros tan reveladores sobre los Velvet como «Uptight» o «Feedback».
Casi a la vez que la biografía de Bockris apareció «Waiting For The Man: A Biography Of Lou Reed» (Picador), libro firmado por el poeta británico Jeremy Reed, fan de su homónimo neoyorquino y que presenta un sesudo estudio sobre su obra, sin llegar a arrojar nuevos datos sobre la intrigante personalidad del músico. Resulta un buen complemento de las otras biografías, llegando a superar las de Diana Clapton y Peter Dodgett. Tiene también una portada impactante, ese Lou Reed pasado de anfetas y vestido de seudopunk, fotografiado por su amigo y confidente Mick Rock, autor también del material fotográfico que acompaña al libro.
Vuelve a verse de nuevo por las tiendas «Between The Lines» (Plexus), una interesante recopilación de citas y declaraciones loureedianas, recogidas y ordenadas cronológicamente por Michael Wrenn. Un interesante paseo por la indomable mente de Reed, a veces cáustico, a veces lúcido, a veces contradictorio. El libro viene abundantemente ilustrado tanto por fotos (algunas tan raras como adorables) como por reproducciones de recortes de prensa.

■ Rafa Cervera

BLUES DE LUXE IMPRESO

Impresionante tocho de encuadernación lujosa (432 páginas de apaisado texto y 300 fotos), para condensar la historia musical afroamericana en «Solamente Blues» (Ediciones Odín, 9.975 ptas). Introducido por el mismísimo B.B. King, el libro traza las líneas maestras del blues (los bosquejos arcaicos de principios de siglo hasta la actualidad) y las reparte entre once especialistas (productores, doctores universitarios, escritores independientes, todos ellos aficionados al género). Según nos vamos introduciendo, observamos la excesiva dependencia folklorista a las raíces (influencias africanas, down home de Mississippi y Texas, blues urbano, las blueswoman clásicas y el vodevil, gospel y blues...), abar cando más de las dos terceras partes el primer medio siglo. Resulta innegable el peso de la tradición, la densidad del blues profundo respecto a la escena de hoy, pero, sinceramente, ya vale el tratar a los bluesmen como alimento de folkloristas. No necesitamos que se repita incansablemente la historia del blues, como si éste hubiera fallecido en los años 60. Los dos (insuficientes) últimos capítulos, intentando condensar (y mal informar) el resto del siglo (años 60-90) con tópicos y frases hechas, resulta un verdadero insulto a los bluesmen que malviven hoy en día. Ya va haciendo falta un buen trabajo de investigación del blues en nuestros días, del músico afroamericano que vive hoy, tocando en los clubs de Chicago y en el profundo Sur...

■ Paco Casado

SongBook

«BORN IN THE 60's»
(Union Carbide Productions, «Financially Dissatisfied» LP 89)

We're born in the 60's. That's what we are
Well, I can't complain
I don't even have to use my brain
Come on, say hello to the friends you don't have
Believe in everything you don't understand
'Cos I was born in the 60's. That's what I WAS
I was born in the 60's. I make money fast
Bonr in the 60's. Turn on!, Turn on!
Born in the 60's. I'm a fortunate son
Videomania, got it over my head
I'm busy doin' nothing
Guess I'll have to getaway
I heard about your revolution
Or was it a commercial spot?
Please don't interfere, I've got no time for you
On my way to a transaction with a drug-dealing truth
'Cos I was born in the 50's. That's what I was
I was born in the 60's. I got real class
Born in the 60's. Wanna see my car?
Born in the 60's. I'm a MTV star
Don't ask me for nothing
You'll get nothing in return
I'm another generation who's got nothing to learn
Don't need no trust
Don't need no kicks
'Cos I'll get my informationfrom the media blitz

«NACIDO EN LOS 60»

Nacidos en los 60. Eso es lo que somos
Bueno, no me puedo quejar
Ni siquiera tengo que usar el cerebro
Venga, di hola a los amigos que no tienes
Créete todo aquello que no entiendas
Porque nací en los 60. Eso es lo que pasó
Nací en los 60. Hago pasta deprisa
Nací en los 60. ¡Conecta!, ¡Conecta!
Nací en los 60. Soy un menda afortunado
La videomanía me tiene comido el tarro
Estoy muy ocupado no haciendo nada
Supongo que tendré que abrirme
He oído hablar de tu revolución
¿o acaso fue en un anuncio de la tele?
Por favor, no me importunes, no tengo tiempo para ti
Voy a hacer un bisnes con una verdad que trafica en drogas
Porque nací en los 60. Eso es lo que pasó
Nací en los 60. Tengo tope clase
Nací en los 60. ¿Quieres ver mi carro?
Nací en los 60. Soy una estrella de la MTV
No me preguntes por nada
Nada es lo que obtendrás a cambio
Soy otra generación que no tiene nada que aprender
No necesito confianza
No necesito marcha
Porque ligo mi información del bombardeo de los media. ■

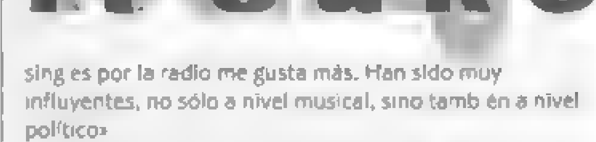
ESCRITOS REALES Y FE EN LA RISA COSMICA

Que Rolling Stones ha sido en los últimos 25 años el hogar del mejor periodismo musical y extra-musical norteamerica-no es a mediados de los 90 una evidencia indiscutible. Con el objeto de que el público español pueda conocer directamente algunas de las razones (o sea, los textos) que avalan una declaración de tal magnitud, Ediciones B acaba de lanzar al mercado (con un par de años de retraso respecto a su edición en los Estados Unidos) la versión castellana de «The Best Of Rolling Stone»: una extensa antología de 37 reportajes aparecidos durante el periodo 1969/1987 en la ya mítica revista que Jann Wenner creara en 1967; todos ellos precedidos por un jugoso prólogo de su correspondiente autor en el que éste nos cuenta la historia del artículo seleccionado; y que firman nombres del calibre de Robert Palmer, Hunter S. Thompson, Tom Wolfe, Joe Eszterhas, Ken Kesey, Dave Marsh, Greil Marcus, Kurt Loder o P.J. O'Rourke.



La comuna en la que vivían John Sinclair y los MC5 en 1968, la gira inglesa de los Stones de 1971, el ídolo juvenil David Cassidy, los casos de Ron Kovic y Karen Silkwood (que posteriormente llegaron a convertirse en sendas películas), las aventuras de Patty Hearst como miembro del Ejército Simbiótico de Liberación, encuentros con Marlon Brando (1975), Dolly Parton (1977), Michael Jackson (1982) o Warren Beatty (1990), reflexiones entorno a la figura de Elvis con motivo de su fallecimiento, la sospechosa muerte de la quinta esposa de Jerry Lee Lewis, la caída del predicador Jimmy Swaggart y los últimos días de la Rusia comunista son algunos de los temas tratados a lo largo de las casi seiscientas páginas de un libro que se anuncia como «una lúcida crónica de nuestro tiempo» (y realmente lo es). Pese a su precio (algo más de tres papeles), «Lo Mejor de Rolling Stone» debería figurar en la biblioteca de todos aquellos de nuestros lectores que deseen disfrutar con las múltiples cualidades (la inventiva, la vitalidad, la voluntad de denuncia, la inmediatez, el sentido del humor, el salvajismo, el espíritu rupturista...) de la prosa de los escribas que muchos de los que colaboramos en RUTA 66 hemos tomao como modelos literarios.

■ Pau Vidal Perez



24 MINUTOS CON PAVEMENT

Su nuevo disco es, tengo que decirlo, ¡fenomenal! Pavement son la mejor charanga «indie» del mundo es un hecho. O por lo menos esto afirman sus más chiflados fans, inefable colectivo al que me honra pertenecer. Dicen que vienen en junio a tocar por aquí acompañados por Mercury Rev, Shudder To Think y otras bandas del sello Big Cat. Mientras esperamos la llegada de tamaño festival esquizo, ahí van unos extractos de la entrevista que mantuve con Steve Malkmus para el programa El Soterrani de Catalunya Radio

• «WOWEE ZOWEE»: «Significa estar muy excitado. En vez de decir 'wow', dices 'wowee zowee'. No hay otro significado más profundo, simplemente nos gusta como suena. El disco es como una gran catedral con muchas vidrieras de muchos colores y distintos dibujos, con inscripciones en muchos idiomas distintos que podrás traducir degustando helado con tacos mexicanos»

• LETRAS: «Intentamos inventar un nuevo lenguaje que concuerde exactamente con el estilo de nuestras canciones. A veces el resultado es un tanto extraño, pero siempre hay una explicación para cada canción, incluso si la narrativa no parece encajar»

• BEEFHEART: «Nuestras canciones pueden ser extrañas, pero en Beefheart se dan imágenes, que puedo proyectar mentalmente, muy, muy raras. Rarísimas. Si quieres compararnos a Beefheart, me siento halagado de estar en su nivel»

• PROGRESO: «'Crooked Rain ...' era un disco más cohesivo, este nuevo va más en zig-zag, es como una carretera con muchos desvíos. No es tan unitario, pero no sé si esto es progresar. Para mí, cuando grabamos, no tiene importancia progresar, aunque siempre tratamos de no repetir lo que ya hemos hecho»

• STEVE WYNN: «No quería insultar a Steve Wynn en 'Range life', porque me gusta mucho. La gente me preguntaba sobre la canción y yo tuve que inventar una explicación. Por alguna razón mencioné su nombre y lo que ocurrió con 'The Medicine Show', ese álbum que fracasó. El primer álbum de Dream Syndicate es uno de los mejores de su década, y hay canciones en el segundo que me gustan, como 'Merrittville'. Me han dicho que su nuevo grupo, Gutterball, es muy bueno».

• REM: «Cuanto más escucho 'Monster', más me gusta. Se toman mucho tiempo al hacer sus discos. Al principio me decepcionó, pero a medida que escucho los

• Steve Malkmus, Icecream and tacos



sing es por la radio me gusta más. Han sido muy influyentes, no sólo a nivel musical, sino también a nivel político»

• EXITO: «No me planteo tener éxito o llegar al número uno, pero podría suceder. Hay ahora mismo en América una serie de bandas muy extrañas que son muy populares, como Nine Inch Nails, Beastie Boys o Ministry. Son grupos que no hacen canciones pop, pero por alguna razón son las bandas pop del presente. ¿Cómo explicarlo?»

• SILVER JEWS: «Es un grupo en el que participo junto a otros dos miembros de Pavement: el cantante es mi amigo David Berman. Llevábamos mucho tiempo bebiendo juntos y hablando de música. Queríamos hacer un disco. El grupo empezó por amistad, un poco como Pavement. No sé cuál será el futuro pero estamos muy satisfechos del álbum 'Starlite Walker'»

• GARY YOUNG: «Me encanta su disco, me hace mucha gracia. Desde que abandonó Pavement esperaba que hiciera algo por su cuenta. Su personalidad viene claramente impresa en cada surco de 'Hospital For The Chemically Insane', y hay en el elepé un par de temas muy buenos. Sus canciones poseen cualidades casi infantiles, creo que sus mejores fans serán los críos hasta ocho años. Con Pavement ocurre un poco lo mismo»

■ Ignacio Julià



El mejor guitarrista desconocido del mundo

ROY BUCHANAN

El maldito entre los malditos. Maestro de toda una generación de series-B en el universo rock (Jeff Beck, Robbie Robertson, Nils Lofgren) o primera división (Eddie Van Halen, Billy Gibbons, el impresentable jevorzo Stevie Vay). Demostró que para ser un maldito, boicoteado por las compañías discográficas, basta con mantenerse íntegro. Por eso llegó a convertirse en quien fue. Un músico de country & western que tocaba (y por supuesto, los sentía) blues. Un bluesman de piel blanca y además luciendo un Stetson y con acento de redneck. Un inclasificable.

Empecemos por el final. Comunicado policial. «Roy Buchanan fue encontrado muerto el 15 de agosto de 1988, en una celda preventiva del County Adult Detention Centre sito en Fairfax, Virginia. Había sido arrestado por embriaguez, y se le encontró al día siguiente ahorcado con su camiseta en la ventana de la celda». Hasta entonces, 48 años de una vida individualista, que defendía su integridad contra el conformismo hipócrita, el mercantilismo deshumanizador. Había nacido en Ozork, Arkansas, el 23 de septiembre de 1939, pero creció en Pixley, un pequeño pueblecito californiano, al norte de Bakersfield, en el valle de San Joaquín. Su padre era predicador, su madre le descubrió los discos de Billie Holiday. Y en la iglesia, la conexión con el rac al gospel.



Más tarde, exploró el dial radiofónico, dando con los programas de R&B nocturnos, y la semilla maligna queda plantada. A los siete años, primera guitarra acústica, y clases de country por una maestra de steel guitar local. En 1953, Roy compra su primera Fender Telecaster (120 pavos le costó), maravillándose por su sonido. Dos años después, abandona el hogar paterno rumbo a Los Ángeles, y posteriormente, San Francisco. En L. A. contacta con Johnny Otis (ver artículo en este mismo número) trabajando para el griego y aprendiendo de los guitarristas Jimmy Nolan, Pete Lewis o Johnny 'Guitar' Watson. Menuda tela, tú. Impresionado por las sesiones Sun de Elvis, forma su grupo de rock'n'roll, los Heartbeats.

Con dicha banda actúa por toda la costa, hasta contactar con la estrella rockabilly Dale Hawkins. El rocker de la Chess había dado carta libre a su, hasta entonces, guitarra solista: el prestigioso maestro country James Burton. De hecho Roy, calca el estilo pulcro del veterano Burton reluciente en «Suzie Q», el hit de Dale), para rubricar su primera sesión de grabación, tocando el correspondiente solo en «My babe». Transcurridos los tres años apalabrados, se une a la banda del primo carnal de su anterior patrón, otro rocker maldito, Ronnie Hawks. Junto a sus Halcones (futuro embrión de The Band), sube a Canadá con la promesa de su patrón. El bajista, Robbie Robertson, aprende por encargo del propio Ronnie el arte de las seis cuerdas del maestro Buchanan. Luego, con la partida de este último, le sustituye a la guitarra solista.

En el 59, lejanas las giras norteñas, se da la oportunidad de grabar para el diminuto sello Bomarc. Una de las tomas es una primeriza versión de «After hours», un clásico blues lento. Roy la regraba dos años después, tras experimentar con el feed-back, los tonos fuzz y distorsiones varias, probando y eliminando efectos guitarrísticos, en busca de un sonido único, de su propio estilo. Los primeros 60 nos muestran a nuestro hombre como músico de estudio en innumerables sesiones, bandas semi-desconocidas de R&R, y mucho veterano country (Merle Kilgore, Freddie Cannon).

Su «Potato peeler», grabado en compañía del batería Bobby Gregg en 1962, nos introduce en los armónicos controlados, sus pirotécnias guitarrísticas. «Se trata de un Overtone agudo, un sonido más alto en un mismo tono», contaba. «Lo hice en la grabación, en la primera toma. Fue un fallo, me asomé y miré a todos con cara de disculpa. Les dije, ¡hey, me equivoqué! Hagamos otra toma. Ellos se rieron, y dijeron que no. Me avergoncé. Hasta que el disco salió, y todos los guitarristas locales se acercaron a mí, preguntándome cómo obtuve aquel sonido. Así que tuve que escuchar la grabación de nuevo, para aprenderme esa cosa»

• • • • •

«Era muy, muy bueno, el guitarrista más notablemente raro que había visto. Le solía preguntar [redacted] su condenado estilo, y solía [redacted] era porque era mitad lobo. Con todo, deseaba sentar cabeza de una vez, y encontrar una mujer con la que casarse» (Robbie [redacted]

• • • • •

En 1963 recala en Washington D.C., donde conoce a su futura esposa Judy. Toca en bares locales, forma una banda (The Snakestretchers), e intenta establecerse como músico de estudio antes de alejarse temporalmente de la música, trabajar como barbero, y dedicarse íntegramente a su familia.

A finales de la década, por el 67, se establece como profesor particular de guitarra. Regreso discreto al mundillo, de espaldas a los circuitos comerciales, con actuaciones nocturnas regulares en el club Crossroads de Bladensburg, Maryland. Allí le descubren los reporteros de Rolling Stone, publicándose un laudatorio artículo del especialista Tom Zito, exaltando las inconfundibles dotes del guitarrista.

Tal revuelo montaría que la crema del panorama rock (John Lennon, Eric Clapton), alucinan y todos quieren hacer la foto a su lado. Ya en el 69, había trabajado a sueldo para Charlie Daniels y su banda, en Nashville. Se dice que el mismísimo Les Paul había visitado Maryland con intención de conocerle en persona. Las sesiones citadas dieron de sí todo un elepé («The Prophet»), localizable e inclasificable. Tan sólo cuatro temas verían la luz, en el póstumo boxset antológico. Roy tenía motivos suficientes para cagarse en las multinacionales (y no sería la última vez). Mientras tanto, llena el Carnegie Hall de Nueva York hasta los topes. Toma del frasco, carrasco.

Los Rolling Stones le piden personalmente que ocupe la vacante del fallecido Brian Jones, y ni con esas. Un no como una catedral. John Lennon, con su tinglado de la Plastic Ono Band, se le insinúa pérfidamente. Y lo mismo: el bueno de Buchanan reivindicaba el papel de antihéroe perfecto. Entonces la televisión pública le monta un extenso documental, «The Best Unknown Guitarrist In The World», emitido en noviembre del 71. El show le facilita un contrato fastuoso con Polydor y América se rinde bajo sus pies. ¿Colorín, colorado? Nada de eso, hermano. Abróchate el cinturón, y pasa el Whisky, que comienzan los baches.

El primer álbum, titulado «Roy Buchanan», fue grabado en cinco horas solamente, en julio del 72. Ventas aceptables, unas 200 000 copias. Escueta banda de melenudos jipiosos y expertos en country bajo, batería, órgano, piano, una segunda guitarra y un vocalista formado en blues, country y soul (Roy no le ha dado mucho a la laringe). En el vinilo mucho country clásico («Sweets dreams» instrumental, «Hey, good lookin'» de Hank, «I'm a lonesome» fugitive» de Haggard) y personal, un cajun pantanoso y «Haunted house» con su aceleración montañesa. Se marca dos blues espléndidos, en clave menor. Y firma un clásico «The messiah will come again». Un tema que le pidieron hasta sus últimos días y lleva impresa la marca del maestro: sus armónicos controlados.

«The Second Album», registrado en noviembre y diciembre del mismo año (publicado en febrero del 73), es su trabajo más consistente y fiel reflejo de sus actuaciones. Enfocado sobre el blues en sus múltiples facetas, sería disco de oro y su obra maestra. La misma banda, engrasada sobre blues de honky-tonk tabernario «Tribute to Elmore James» o la slide «After hours» en su versión definitiva, o soul-rock en «Treat her right» de Otis Redding. Hay también country melancólico («She once lived here») y dos maravillas por el precio de una: fogosidad instrumental («Filthy Teddy») y personalismo técnico («Five string blues»). Colosal. Llegado a estos niveles de fama, comienzan sus conocidos tiranteces con el negocio musical. El éxito le atraía y causaba profunda repulsión al mismo tiempo. En las largas giras de pabellones abarrotados, Roy deseaba acabar lo más rápidamente posible para tocar en los relajados ambientes del circuito de clubs de Maryland, en tugurios desconocidos, a ser posible cercanos a su hogar.

• • • • •

«Realmente, yo no toco bien la guitarra. Toco lo que siento, y toco cosas que otra gente pasó por alto o se sentía avergonzada de hacerlas. Hay ocasiones que siento que deberían mandarme a otro planeta y dejarme allí. Aprendí a tocar la guitarra por mí mismo, y nunca pensé realmente en tocarla ante tanta gente, y que se me fuese de las manos, como pasó» (Roy Buchanan)

• • • • •

En el mes de mayo de 1973, Roy realiza su primera gira europea. Su primer LP funciona muy bien en Inglaterra (en especial, el instrumental «Sweet dreams») La Polydor británica graba su paso por el Marquee londinense, con intención de editar un directo que, al final, prefirieron archivar. Presiones de arriba, fuerzan a Roy para buscar un vocalista competente, con la excusa de que los instrumentalistas no venden; y encuentra a un jevorzo, Billy Price, con esa manera de vocalizar del rock duro, agudamente insoportable. Así las cosas, el tercer álbum «That's What I Am



Here For», no funciona, y la crítica especializada, hasta entonces, comiendo de su mano, suelta que es un descarado montaje para vender singles. De los temas incluidos, prefiero no hablar
Ed Freeman, productor del Southern Rock, se encarga de su visita final a los estudios pagados por Polydor. Se contrata a otro vocalista, Bill Sheffield (con mejor estilo, incluso se defiende en los clásicos soul), y se graba «In The Beggining» (en Europa, «Rescue Me»). Como los tres anteriores, registrado en los Record Plant Studios de N.Y., durante el mes julio del 74. De la versión soul «Rescue me» (Fontella Bass) o el clásico de Al Green («I'm a ram»), a piezas de progresismo etéreo de tonalidad jazz-rock. Títulos como «Country preacher», «Wayfaring pilgrim», o la que encabeza el LP. Pero el bueno de Roy no descuida a sus viejos fans, marcándose un par de blues-rocks acojonantes, como la versión del «You're killing my love (Bloomfield & Gravenites). Seguidamente, Polydor registra unos conciertos, en noviembre del 74 y marzo del 75, que configuran su despedida del sello con el LP «Live Stock».
Ahmet Ertegun le caza al vuelo y firma con Atlantic en marzo de 1976. Le cuelan a un tal Arif Mardin como productor, y registran «A Street Called Straight», pero el esperado hit no se produce (a pesar de contener apetitosas revisiones hendrixianas, como un magnífico «If six were nine»). Al siguiente trabajo, se prueba con el afamado bajista de jazz-fusión Stanley Clarke, a los controles. Con todo (Clarke le daba al jazz, pero de blues no tenía ni puta idea), el álbum funciona y «Loading Zone» alcanza ventas de oro. Algunas sesiones fueron registradas en los Clover Studios angelenos, propiedad de Steve Cropper, guitarrista veterano de Stax, y Roy insiste en que abandone la oficina y coja de nuevo su Telecaster: ambos registran a dúo el inmortal «Green onions». Roy se muestra cada vez más insatisfecho. «Querían convertirme en algo parecido a una pop-star. Además, cada vez que tenía una idea nueva, la tiraban por la ventana», contó en una entrevista. En junio del 77, la Polydor japonesa registra un concierto suyo de homenaje a Jimi Hendrix (destacando una explosiva «Hey Joe»). La tirada fue íntegra al archipiélago nipón. Su despedida para Atlantic, «You're Not Alone», aparece un año después. Finalmente, profundamente disgustado por los manejos en la producción, que caricaturizaban su música, y enemistado con las multinacionales, se abandona a una peligrosa mezcla adictiva de alcohol y diversas drogas. Se asoma al precipicio abismal y sólo registra una anodina sesión en 1981 («My Babe» para Waterhose Records). Es el blues de la derrota. Roy: «Unos músicos amigos me dijeron que cuando te sientes incapaz de aprender más, es realmente cuando vas a empezar a aprender. Cuando te estás durmiendo y crees que ya no puedes hacer nada más, me repetían, es cuando llega el momento de cambiar, de seguir en pie. Nunca lo he olvidado.»
Resulta irónico, cuanto no trágico, que a estas alturas (primeros años 80) a Roy se le conociera por ser el guitarrista que declinó rechazar la oferta de los Stones, más que por su propia carrera. Pero así es el mundillo nauseabundo del espectáculo musical. En 1985, repentinamente, resurge de la nada y ficha por el sello Alligator. Una marca independiente que hasta entonces sólo había grabado a bluesmen afroamericanos y ahora comenzaba a trabajar con blancos. Primero fue el maestro tejano de S.R. Vaughan, Lonnie Mack. Luego el albino Johnny Winter. Y finalmente, en el mismo año, al maestro Buchanan.

• • • • •

[redacted] volumen y tono, sus armónicos, podía crear el silbido de un tren o imitar un wha-wha. Pero, aparte de las innovaciones técnicas, su talento residía en la emoción que siempre puso al tocar la guitarra» (Seymour Duncan, amigo personal de Roy)

• • • • •

«When A Guitar Plays The Blues» (con el título, ya está dicho todo), inaugura la trilogía crepuscular grabada en Chicago. Todo el material se ciñe a los doce compases. Músicos prestigiosos le respaldan: Criss Johnson, el reputado guitarrista de las grabaciones para Koko Taylor, y la base rítmica de Jimmy Johnson, Larry Exum (bajo) y Morris Jennings (batería), más el órgano funk-jazzero de Bill Heid. Hay vocalistas soul invitados: espléndido clímax el de Gloria Hardiman («Why don't you want me») y rutinaria versión de O.V. Wright a cargo de Otis Clay («A nickel and a nail»). También efectivos toques de steel/slide («Hawaiian punch»), funk-blues contemporáneo («Chicago smokestop»), sonido Buchanan homenajeando a su antiguo profesora («Mrs Pressure»), instrumentales salvajes («Sneaking Godzilla»), blues pesado tradicional («Country boy» y la versión de clásico de A. Collins que titula el LP). Con razón, Roy proclama a los cuatro vientos que este es su mejor trabajo.
El segundo, «Dancing On The Edge» (86), ahonda en la misma vertiente pureta. Se sustituye a C. Johnson por el delfín Donald Kinsey, y en el apartado vocal e. bi... Delbert Mc Clinton, quien se despacha un par de versiones: «Baby, baby, baby» (Aretha Franklin) y «You can't judge a book» (del inefable Bo). Encontramos asimismo funk-blues («Jungle gym»), hard blues de Albert King («Drowing on dry land»), R&B plagiado al «The Stumble» de Freddie King (el tema «Whisplash»), pirotecnia rockera («Peter Gunn») y duetos guitarreros con el Kinsey («Matthew»). Otro trabajo remarcable, de los que hacen época. En diciembre del 85 participa en el concierto de héroes guitarreros, junto a Lonnie Mack y Albert Collins, que tuvo lugar en el prestigioso Carnegie Hall y fue emitido por TV (y distribuido después en formato vídeo). Otro triunvirato de hachas rockeras (esta vez, con el ex Allman Brothers, Dickie Betts sustituyendo al 'icepicker' tejano), en la primavera del 86, titulado «El Asalto Guitarrero Americano», se retransmite audiovisualmente (se intentó plastificar el invento, ambos músicos comparten el mismo manager, pero no hubo acuerdo mutuo), girando por el medio oeste y la costa californiana.
Su trabajo final, «Hot Wires», presenta tres nuevos instrumentales de cosecha propia. Se mantiene el mismo respaldo rítmico, sustituyendo a las voces souleras invitados Johnny Syles se encarga de la bestializada «25 miles» (clásico de Edwin Starr) y del estupendo soul-blues bruto de Bobby Bland «That did it». La fémina Kanika Kress se apropia de «These arms of mine» (del gran Otis Redding). Por supuesto, Roy sigue considerándolo como «su mejor trabajo». Es lo normal, el último es el mejor.
Hasta aquí, todo perfecto. Roy aparentaba mantener el control sobre la bebida y se ilusionaba con nuevos proyectos (un mano a mano con su viejo maestro country James Burton). Creativamente, tenía carta blanca, sin ningún tipo de presión comercial. Judy, su esposa, mantiene sus reservas respecto al fatal desenlace (¿otro trágico ejemplo de brutalidad policial típica del Sur Profundo? ¿Quién sabe?). Al final, sobre el papel, queda otro lamentable episodio de autodestrucción depresiva.
Como epitafio, sus propias palabras: «No necesito alcohol, ni drogas. Hice mi último LP completamente sereno, sobrio. No puedes desperdiciar así tu talento, ni pretender que así eres más creativo»

■ PACO CASADO

DISCOGRAFIA

Nota: Toda la etapa Polydor ha sido reeditada en series medias, formato CD. El doble CD ...
...ne por un competente libreto a cargo del especialista Colin Escot





SOAP, PHANTOM DOG, NOTHING, THE MIKEAS
(Elefant Records)

Una cuidada producción de Josema Dalton sirve para dar la alternativa a los madrileños (¡como escaseen!) Soap. Pop vitamínico, resultón y sin pretensiones que bascula entre la dicharachería de «Disappointed» y «On my bedroom pane» y la mayor electricidad (a pesar de la voz de Cristina) de «Shiny stars» y de la genial «Mirror image». Redondo como las pompas de jabón de la cuidada portada. Vocalmente pariente de Xesco de Alias Gaiar, Emily, la cantante del Perro Fantasma, se sobrepone, por un lado, al reiterado riff que sostiene la lograda «Suicide mind». Y por el otro, a esa extraña línea de bajo que crea un ambiente casi alquimista en «Out of season». Interesantes. El segundo EP de los zaragozanos Nothing navega por los mismos corrientes que el primero: buenas canciones escuchadas mil veces con anterioridad. En este segundo trabajo han perdido colores de su particular plumier a costa de una mayor fluidez. Su punto débil sigue siendo la falta de originalidad. Para indie-kids con actitud. Una rabiosa y competente revisitación del power-pop clásico («Frenetic life») sirve como primer plato de un EP que no se queda solo en reposo al pop guitarrero. Intentan abrir las fronteras del estilo con algunas ideas que, si bien a veces funcionan (la sobriedad tristona de «Upset»), en otros se quedan a medio camino de lo que pudo haber sido y no fue (la mezcla de acústicas y eléctricas de «Jump» y la poco trabajada «Chinese beach»). Recomendable.

■ **Carlos Solans**

VERUCA SALT
«Number one blind» *(Minty Fresh-Caroline)*

El comienzo del tema estrella no parece que vaya a ayudarles a superar el Síndrome Deal; poco después aparece ese estribillo con crescendo tan Veruca, y te quedas más convencido. De todos modos, el hecho de que hayan resistido la tentación de ponerse como motos con el «Bodies» sexpistoliano, y hayan optado por darle la vuelta, no es una casualidad. Veruca Salt saben lo que quieren y saben transmitirlo. No hay más que escuchar el tema nuevo («Aurora») para cerciorarse.

CHRIS KNOX
«One fell swoop» *(Flying Nun-Conforte)*

Con cuatro trastos va y hace una canción sublime. Tierno como un Elvis en Hawai intentando ligar con el Eno de «Taking Tiger Mountain». Cuando se trata de Chris Knox, la cantidad (el chico es trabajador como pocos) no perjudica a la calidad. Imposible imaginar de dónde salen tantos temas tan buenos, pero cuando suena ese «S.O.S.» (Abba) al rojo vivo, no queda tiempo para las preguntas. Además, el «Mother» lennoniano en carne viva, y dos cortes que aparecen con piel menos áspera en el inminente elepé del neozelandés. Un maestro.

HARDHIPPOST, VON RYAN'S EXPRESS, SIVESTYLE
(Sub Pop-Running Circle)

En Sup Pop tienen ganas de ampliar el club, o por lo menos, el abanico de posibilidades. Hardshippost son tres jóvenes de aspecto inofensivo (sin llegar a alcanzar el look inmaculado de Feelies) que suenan a unos Nirvana libres de toda angustia. Canciones muy americanas exentas de efectismos y rudezas hacen pensar que estos muchachos pueden dar sorpresas en breve. Von Ryan's Express son un combo punk sin refinar que además se valen de un saxo frenético para apostillar su adrenalínica efervescencia. En estos dos cortes los tíos sacan chispas igual que una locomotora frenando en seco. Por su parte Sivestyle sirven dos instrumentales de corte jazzy e injertos rockeros, dos ligeras extravagancias que como aperitivo no están mal. Nada que ver con la contundencia de Hotel X o Bazooka.

■ **Rafa Cervera**

JACKIE & THE CEDRICS
«Go! Honda Go!» *(Hillsdale-Comforte)*
ASTRONAUTS/ PHANTOM SURFERS
«Europe Tour 1994» *(Pin Up-Comforte)*
VV.AA.
«Unreleased Instrumentals» *(Hillsdale-Comforte)*

La locura instrumental vuelve por sus fueros ¡ésto parece el año 1964! Los japoneses Jackie & The Cedrics intentan emular a los Hondells dedicando su disco a la famosa marca de motocicletas de su país. Dos muestras del buen hacer del trío con una cara B compuesta por Johnny Bartlett, de los Phantom Surfers, que es pura dinamita en los dedos de Rockin' Thunderbolt Enocky, guitarrista de los Cedrics. Y hablando de los Surferos Enmascarados, aquí está su penúltima locura (ya tienen un single posterior) compartido con los Astronauts, con quienes estuvieron de gira por Europa la pasada primavera. El EP no es en directo aunque se edite en Alemania para celebrar la visita de ambos grupos. Los Phantom se meriendan «Surfari» y el popular «Ojos negros» que ya hubieran firmado los Ventures sin pensarlo. The Astronauts son una banda misteriosa, que se muestra en las fotos como la reencarnación de los suecos Spotnicks y a mí me parece paralela a los Surfers. Dicen andar perdidos en el espacio y versionean el clásico «Nutbreaker». En «Unreleased Instrumentals» encontrarás cuatro temas de bandas que nunca llegaron a ser estrellas, pero lo intentaron. Danny Love con sus Sensations nos enseña cómo tocar una Gretsch en 1960 con dos saltarinas composiciones propias. A la vuelta tenemos a los desconocidos Casuals revisando «Moon dawg», el que dice la historia fue primer tema surf, grabado por los Gamblers en el 59. Y, ¡sorpresa!, Ray Michelsen & The Vikings, donde Gerry Roslie tocaba el órgano antes de llegar a los Sonics. Un paseo agradable por el Northwest de los primeros años 60. Go! Go! Go!

■ **Eloy R&B**

GOOD CHILDE
(Twist)
THE PRIME MOVERS
(Little Teddy)
THE AIM, SQUIRE
(Detour)

Aparentemente desconocidos, Good Childe no son sino los Kravin' A's cambiando a Bruce Brand por Allan Crockford (ex Prime Movers y James Taylor Quartet). Anticipo de su LP, los dos ultrarrecomendables temas aquí presentes, «Sarapeutic» en la A, apestan a son de sesentero del Medway. Ahora bien, ni rastro del inmutable beat de los Kravin'. Esto va por derroteros más elaborados. Para un sello alemán han grabado los Prime Movers el que, dicen, va a ser su último single. Dos canciones henchidas, lo habitual, de reminiscencias hendrixianas en la guitarra de ese monstruo de las seis cuerdas llamado Graham Day. Sin estar a la altura de la cima creativa que fue «Earth church», y siguiendo la senda abierta con «Arc» tienen la suficiente metralla para que no las dejes pasar. The Aim son uno de los últimos lanzamientos de sello Detour. Power-trío londinense, saben componer con garra, sin engañarte con esos artificios últimamente tan en boga. Hacen power-pop con narices, ver «Call your name», pero será conveniente esperar nuevo material para ascenderles a la primera división. Para el final, ha dejado el EP de Squire. Auténtica pieza de culto de no ser porque los tres canciones están contenidos en el CD «Get Ready To Go». Un goloso souvenir en vinilo marmoreo.

■ **Eduardo Ranedo**

THE ELECTRIC NUBIANS
(Distortion)

Este grupo está formado por tres negros, pero ni hacen funky ni rap. ¿No es glorioso? Practican sicodelia de los 60 con producción de los 90 (sin ningún tipo de maquinillo) y pueden incluirlos entre los Petals, Tyrnaround, Steppes y Dukes Of Stratosphear; y si no eres muy amigo de ese rollo y te gusta Lenny Kravitz, pueden servirte para iniciarte en las maravillas del underground. ¡Qué bien que haya negros que no se dejen colonizar y esclavizar por la alta tecnología blanca, que al fin y al cabo es lo que hacen los del rap! Grupo a descubrir por todo el fanzinerío rockero europeo.

■ **Om O'Sapiens**

BIG SNIFF, EVERGLADE, RAG, ELECTRIC FRANKENSTEIN
(Mint Tone)

Por mucho que fusilen a Zappa, Big Sniff tocan música acelerada, sin demasiados resortes melódicos pero con cierta imaginación. Hecho nada desdeñable, por muchas buenas bandas trelleras que nos deporen los USA últimamente, porque lo más fácil cuando se ejecuta al golpe es producir vulgar detritus. Tres instrumentistas y un voceras provinentes de West Babylon, en el estado de N.Y. En la cara B se ponen pesados pero lo resuelven bien. No hagas caso a la indicación de 33 rpm que adorna el single del trío Everglade, porque obtendrás una corta bastante infumable entre una banda de grindcore con paperos y la voz de Yosi Suave tras fumarse una docena de caliqueños. A 45, que es lo que toca, descubrimos un grupo obcecado como una abrelatas guitarrero en manos de un maníaco de las sopas Campbell's. Desde Tampa, Florida, un tifón de distorsión maciza se apodera de los surcos donde moran temas como «Loud as a Christ». Rag son de Seattle, y su «Junk» no es otra cosa que un retablo de rock feminista y combativo. Para la cara B parecen dejar de lado la militancia para plantear objetivos de mayor musicalidad, aunque terminen por dejar al descubierto sus rudimentos y recurriendo al berrido vaginal. Ellas sabrán. Poco bueno tendrán que decir, me temo, familiares y vecinos de los cinco tipejos que comulgan en la ruidosa filosofía de Electric Frankestein. Pero muy a su favor nos hablan sus consideraciones para bandas como Misfits, NB Turks, Gaunt o Rip-offs. El single ofrece dos cabalgadas campo a través, punk-rock no exento del peculiar olor a grasa de los garages, con más convicción que atrevimiento.

LOS DEL-TONOS
«Lo dije bien» *(Dro)*

Cansados de que (lastimosamente) se hable más de asuntos legales que de su power-blues cantabrón, los Del-Tonos han emigrado a Europa. Pero nos dejan una última entrega gratuita que sigue oliendo a clandestinidad. «Lo dije bien» es un funk chuleta, una pista del giro que su repertorio ha tomado en los últimos tiempos, y que sólo había encontrado certificación en directo. De todos modos, la evolución no les ha servido para levar anclas de su proceder de siempre, ese de estructuras cuadriculadas que les resta atractivo. Los mismos trucos, los fuentes, los solos ubicados siempre sin variaciones y esos melodías forzados en la voz de Hendrik. En «País bocazas» hablan de la situación que les ha tocado vivir dentro del negocio.

COP SHOOT COP
«Any day now» *(Big Cat-Caroline)*

No sólo dejaron patidifuso a su (escaso) público español, sino que con su tour europeo a finales del 95 barrieron en todo el viejo continente. Su uso de los maquinillos y la actitud musical agresiva no son un invento de los de Brooklyn pero el producto que obtienen les presenta como una de las voces más series de entre las que tratan de convencernos de que algo nuevo se cuece. Junto a conocida «Any day now», este CD single presenta tres nuevos argumentos que refuerzan esa idea.

PAVEMENT
«Range life» *(Big Cat-Caroline)*

En «Range life», el aire irónico que Malkmus le da a la impostación vocal, podría haberse encontrado en el «White Album», y hasta en alguno de los Wings. Es la única canción que aquí se incluye del laureado álbum «Crooked Rain...». Luego, se lían a guantazos verbales con Billy 'Pumpkin' Corgan a raíz de una fruslería de nada. Cosas del divismo. Pues bueno. Pavement no serán los dioses que muchos se empeñan en revelarnos, pero dos canciones previamente inéditas como «Raft» y «Coolin' by sound» son buena prueba de sus cualidades cuando de componer buenos rock songs se trata, por no hablar de una visión como arreglistas que está creando escuela en las muchas bandas que viajan en su remolque.

■ **Manuel L.**



YELLOWFINN
«Descubrimientos asombrosos» *(Subterfuge)*

Gijoneses y catalogados (sí, sí, ya, ya) como noise, me resultan de lo más inclasificable e intuitivo. Su extraña pero lograda mixtura de andanadas de fiereza con extractos de melodía resulta estimulante, desconcierta pero, a la vez, atrae por su ausencia de pretensiones, pretextos o coartadas que no sean las de seguir juntos pasando un buen rato. Todo un descubrimiento.

AUSTRALIAN BLONDE
«M/Miss» *(Subterfuge)*

«Sorry» es de los más brillantes que reluce en el de por sí impoluto segundo álbum «Aftershave». Rastrear en sus EPs sirve para comprobar la acertada lectura que dan a los incomprendidos Pastels y su «Nothin' to be done» recuperando la sugestiva voz de Yolanda Suárez, o para convencerse de su habilidad en los duelos guitarreros («More like this», «Don't know where») donde la aportación de Paco Loco sigue siendo memorable.

■ **Manolo D. Abad**



BUTCH HANCOCK
"Own & Own" Reedición + extra tracks!
(Glitterhouse)
THE DICKIES
"Idjit Savant"
(Triple X)
THE LOUD FAMILY
"The tape of only linda"
(Alias)
MATT KEATING
"Scaryarea"
(Alias)
PROSCRITOS
"Hablando otras lenguas"
(Al Lelura)
SMALL
"Chin Music"
(Alias)
YO LA TENGO
"Electr o pura"
(City Slang)
SILOS AND UTILITY SHEDS
P Case Chris & Carla Minus 5
Kim Salmon David Munyon
(Glitterhouse)
SPARKLE FINISH
ATENCIÓN
Buscamos dos personas
geniales y currantes para pro
moción (radio y prensa) y
papeleo internacional
(bilingue ingles/ español
Mándanos una carta perso
a mano con todos tus da
No aceptamos llamadas
GUIDED BY VOICES
"Alien Lanes"
(City Slang)
GUEDEON DELLA
"sideral picacandy"
(Elefant)
JEFF DAHL
"Bliss"
(Triple X)
¡NO!
al desmantelamiento de
RNE 3 POP
tel (91) 521 31 59
ARCHERS OF LOAF
"Vee Vee"
(Alias)
HAZEL
"Are you going to eat that"
(Sub Pop)
LAMBCHOP
"Jack's Tulips"
(City Slang)
RUNNING CIRCLE
C/ Hortaleza, 20 Madrid 28004
Tfno: (91) 532 00 31 Fax: (91) 521 85 89
Pide nuestros catálogo

Mitad humanos

THESE ANIMAL MEN

Hooligan, Patrick, Stevie y Boag son These Animal Men, un cuarteto de Brighton que comenzó a emitir notables señales de actividad el pasado año, con canciones enfurecidas como «Speed king». Soliviantaron los ánimos del gobierno (quisieron prohibir sus actuaciones por considerarlas «peligrosas»), sacaron un minialbum («Too Sussed») y después, un elepé, «(Come On Join) The High Society» regido por el espíritu del punk y el pop nuevaolero de antaño.

Conscientes del peligro que la etiquetita conlleva, han apretado el acelerador de su vehículo evolutivo dejando en el camino los encasillamientos (Buzzcocks, Bowie, Only Ones), mostrando el origen de su rabia (Stooges, Ramones, MC5). «Taxi For These Animal Men», su nuevo mini, indica que por ahí siguen yendo los tiros. Patrick, bajista, amable y educado, accedió a aclararnos cualquier duda al respecto en persona poco antes de que el grupo celebrara su primer concierto madrileño.

- ¿Estais a gusto cuando se refieren a vosotros como nuevo punk?

- A principios de 1994 empezó a ocurrir algo absolutamente refrescante y excitante, algo que no pasaba en la música inglesa en mucho tiempo. La situación era similar a lo que se dió en 1977 con The Jam, Sex Pistols, Buzzcocks, etc. Esta vez se trataba de S*M*A*S*H y nosotros, era como si estuviésemos abriendo paso a otras nuevas bandas que venían detrás. Eso es la única similitud con el punk que se me ocurre.

- ¿Son alucinaciones mías o Compulsion, S*M*A*S*H y These Animal Men formais una especie de nucleo musical dirigiendo su energía en un mismo sentido?

- No necesariamente. Hubo un tiempo en que S*M*A*S*H y TAM teníamos algo en común, tocábamos juntos muy a menudo; nunca tuvimos nada que ver con Compulsion. Aunque se nos suela relacionar e incluso compartimos sello discográfico con los primeros, somos bandas que parten de diferentes raíces. Tenemos una actitud y un estilo que pueden parecerse, pero ahí terminan los paralelismos.

- ¿Que diferencia a TAM de esas otras formaciones?

- Nos preocupamos por conseguir algo realmente excitante y fresco. En Inglaterra la música de baile se ha convertido en la tendencia a seguir, ofrece un aspecto bueno y tiene una actitud interesante respecto a la diversión y las drogas. Y eso era de lo que trataba el rock & roll en los 60, el rock & roll te enseñaba que podías ser glamuroso, sexy, divertido, fascinante. El rock & roll consiste en hacer cosas que te gustaría hacer y TAM pretende rescatar esa sensación por medio de una música que te haga vibrar.

- Eso mismo está dando lugar a que una serie de bandas vayan de estrellas por la vida sin preocuparse por mejorar o superar nada.

- Sí, sé a que te refieres. Bandas con un comportamiento absolutamente hedonista con miembros que sólo piensan en tocar como lo hacía John Entwistle en los buenos tiempos de The Who, o en destrozar un hotel en el más puro estilo Keith Moon. Detrás de todo eso tiene que haber algo más. Los Sex Pistols eran unos vándalos, alimentaban su perfil público a base de escándalos, pero tenían un mérito musical. Interpretaron a su manera lo que bandas americanas como Ramones o MC5 estaban haciendo. Se puede decir que TAM ignoran a los Pistols y los Clash y ofrecen su interpretación de las raíces del rock y del punk.

- ¿Significa eso que para vosotros no es valida la lectura que llevaron a cabo vuestros predecesores británicos?

- ¡No! Y tampoco quiero decir que en Inglaterra no sepamos hacer nada original. Yo defiendo la teoría de que América inventó el punk e Inglaterra lo dió a conocer.

- En «Come on...» se detectan más influencias musicales británicas que americanas.

- Nos metimos a grabar ese disco cuando apenas llevábamos más de seis meses juntos. Sin embargo, se puede decir que esas canciones nacieron hace más de diez años. Fue en el mismo momento en que uno decide que quiere dedicarse a la música, quizá muchas de ellas tengan un tinte autobiográfico. Lo cierto es que con ese primer disco queríamos dar una idea muy definida del grupo. Al principio rompíamos los instrumentos en las actuaciones, éramos molestos y violentos, no físicamente, pero sí en nuestras intenciones. El hecho de que seamos ingleses en el primer album refleja una parte de un proceso natural.

- ¿Y ahora? ¿Hay cambios notables en vuestro nuevo minialbum?

- Creo que en «Taxi...» queda claro que hemos sufrido una evolución. Hay diferencias, es mucho más rock & roll, se acerca mucho más a lo que queríamos. Las canciones están mejor escritas.

- Decías que la semilla de vuestras canciones proviene del momento en que deseaste tocar en una banda. ¿Recuerdas que te hizo desear eso?

- Todos en TAM poseemos enormes colecciones de discos, eso fue lo que nos hizo contactar y hacernos amigos. Recuerdo que en 1979, en Brigton, hubo una especie de fiebre por los 60. No me refiero al revival mod, fue el descubrimiento en masa por parte de muchos adolescentes de los Stooges y MC5. Un día se te acerca tu colega con un disco bajo el brazo y te dice, «tío, tienes que escuchar esto». Ahí comenzó todo para mi.

- Parece que la situación del pop ingles es boyante, al menos en lo que a oferta se refiere. ¿Coincides con esa opinión?

- Más bien diría que esa situación tuvo lugar durante el año pasado, que fue muy breve, y que ya pasó. Fue un momento de optimismo en el que parecía que las cosas podían volver a ser como antes: había una comunidad musical incestuosa dispuesta a intercambiar proyectos, ideas y músicos, había predisposición por parte de compañías y managers. De todo aquello lo único que queda es una nueva camada de bandas independientes luchando por conseguir su lugar en la actualidad.



mitad bestias ... piedras

- ¿No crees que el ansía de estrellato termina aniquilando las posibilidades de una banda?

- No veo nada malo en el hecho de querer triunfar; mejor dicho, no le encuentro la gracia a ser pobre. El que diga lo contrario es un mentiroso de tomo y lomo. Nosotros estamos en una compañía grande, eso nos facilita el poder llegar a un público más amplio. Me ilusiona pensar que un día puedo llegar a ser la estrella de rock más exuberante del país y creo que lo mismo ocurre al resto de la banda, espero que eso no intoxique la esencia de nuestra música.

- Oasis, Stones Roses, Primal Scream y otros compatriotas se comportan como si el rock lo hubiesen inventado ellos. ¿Que opinas de esa actitud?

- Que no tiene sentido alguno pasarse la vida imitando lo que otros ya hicieron antes. El gran problema del rock británico actual es que muchos de sus componentes trabajan con la mirada fija en el pasado pero insisten en ignorarlo. Uno puede convencerse de que está en la mejor banda del mundo si quiere, pero eso no basta para que sea cierto.

- ¿No crees que en el fondo todos los grupos piensan que son los mejores?

- Sí, supongo que es lógico, y es lo que te lleva a montar un grupo, escribir canciones y grabarlas. Si no pensaras que puedes hacerlo mejor que nadie nada de esto tendría sentido.

- ¿Estais cercanos a bandas politizadas como Bloggers ITA o Cornershop?

- Nunca me ha gustado ver mezclada la música con la política. Con lo difícil que es encontrar un grupo inglés haciendo un buen estribillo.

- ¿Hay que defenderse de la prensa inglesa, sus elogios y sus ataques? Debe ser cojonudo despertarte un día y ver que te han incluido en un saco con otras bandas y bajo una etiqueta tan estupida como la de «nueva ola de la nueva ola».

- Los media británicos se dividen en dos prototipos: está el periodista cercano a los círculos independientes, tipos que erigen a sus bandas favoritas, como en el caso de The Wedding Present, como la gran esperanza blanca y que consideran a gente como nosotros como un mero accidente, algo que nunca debería haber sucedido en su país porque no tenemos amigos, ni padrinos y nuestro manager no es precisamente un ejemplo de relaciones públicas; y después tenemos al periodista que podría ser Nick Kent, alguien que nunca podría tomarse en serio a una banda como Wedding Present, y cuyo ejemplo no suele ser, por desgracia, demasiado abundante.

■ RAFA CERVERA



DISCO MOVIE

CONSULTA NUESTRA BASE DE DATOS CON MAS DE 10.000 REFERENCIAS.



BEN VAUGHN-Rambler'65
R1523 (CD) 2.300 (LP) 1.775

BIG CRUNCH-Club 27
R1333CD (CD) 2.350 (LP) 1.675

CEREBROS EXPRIMIDOS-Demencia
R1288 (CD) 2.250 (LP) 1.750

EL NIñO GUSANO-Circo luso
R870 (CD) 2.300 (LP) 1.750

EL REGALO DE SILVIA-Fantastic circus
R1522 (CD) 2.350

ELASTICA-Elastica
R841 (CD) 2.575 (LP) 2.175

FLECHAZOS-Alta fidelidad
R1317 (CD) 2.700 (LP) 1.950

GARY YOUNG-Hospital
R1058 (CD) 2.350 (LP) 1.750

GUIDE BY VOICES-Bee thousand
R371 (CD) 2.300 (LP) 1.700

HEBRIDAS-¡Quien dijo Mieo!
R589 (CD) 2.600 (LP) 1.800

KEBRANTAS-Amateur
R1521 (CD) 2.350 (LP) 1.750

KIM FOWLEY-Outrageous
R1060 (CD) 2.100

LAGARTIJA NICK-Su
R1524 (CD) 2.590 (LP) 1.950

MATTHEW SWEET-100% fun
R497 (CD) 2.575

MERCURY REV-See you on the otherside
R1520 (CD) 2.350 (LP) 1.850

MUDHONEY-My brother the cow
R1525 (CD) 2.690 (LP) 2.190

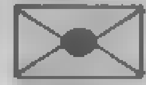
PAVEMENT-Wowee zowee
R1057 (CD) 2.350 (LP) 1.750

PETER MURPHY-Cascade
R1355 (CD) 2.350 (LP) 1.750

RED AUNTS-1 Chicken
R1554 (CD) 2.750 (LP) 1.800

VIC CHESTNUTT-Is the actor happy
R1353 (CD) 2.350 (LP) 1.750

ENVIAMOS BOLETIN DE NOVEDADES GRATUITO


APARTADO DE CORREOS, 67 08970

Barcelona


(93)477.22.65





Apdo. correos 2583
28080 - MADRID
Tfno. (91) 531 19 66

ATENCIÓN NUEVO TLFNO + FAX: 91- 531 19 66

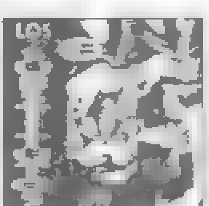


ANIMAL S-013 SISMICOS
"TICKET TO RIDE" "FOR YOU LOVE"

Dos aplastantes versiones muy particulares de esta banda riojana.

ANIMAL S-014 LOS SUBSTITUTOS
"DE COSTA A COSTA"

Desde Valladolid tres temas de pop con letras en castellano.





ANIMAL S-015 THE SMUTMEN
"ON THE ROAD AGAIN"

Banda muy joven zaragozana que nos muestra en estos tres temas su fresco rithm & pop.



NO TE LOS PUEDES PERDER

THE KWYET KINGS

MAYO

En gira por España:
JUEVES 4: EL SOL (MADRID)+ Stupid Baboons
VIERNES 5: IT (TOLEDO) +Stupid Baboons
SABADO 6: BABY'S 2 (MIERES-ASTURIAS) + La Ruta
DOMINGO 7: RICO AMOR (CASTELLON)

LOS IMPOSIBLES

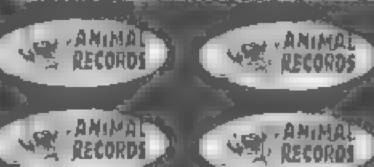
JUEVES 18: LA IGUANA (VIGO)
VIERNES 19: CASABLANCA (FERROL- LA CORUÑA)
SABADO 20: BABY'S 2 (MIERES- ASTURIAS)

LA RUTA

VIERNES 12: NITSA (BARCELONA)
SABADO 13: COTTON CLUB (LLEIDA)

SOLICITA CATALOGO DE VENTA POR CORREO

MATERIAL NACIONAL E IMPORTACION DE LUJO Y CATEGORIA



Distibuye COMFORTE

Tel: (91) 531 00 02 Fax: (91) 522 19 75

Orquesta cósmica

FITZCARRALDO

Los primeros ensayos de Fitzcarraldo tuvieron lugar justo al lado de una guardería, circunstancia que sin duda ha marcado su forma de entender la música, al menos en lo que respecta a espontaneidad, falta de solemnidad y espíritu inquisitivo. Andrés Blasco (antiguo bajo de Carmina Burana, ahora multiinstrumentista que maneja con igual soltura la guitarra, los teclados o el violín) y Pilar Barrachina (también le da un poco a todo, aunque a primera vista se ocupa de la batería principalmente), es decir, Fitzcarraldo, son los autores de «Granero Responde Ovejas» (Por Caridad, 94), uno de esos discos que te dan mil quebraderos de cabeza cuando intentas colocarlo en alguna de las categorías en que tienes ordenada tu discoteca personal. Ellos le llaman «musica programática-popular-cósmico-azarosa», que pese a que suena de lo más enimático y hasta pedante, no quiere decir otra cosa que libertad conceptual, sentido del juego y amor por el riesgo, emociones gozosas que sin duda te exigen mucho más esfuerzo que el noventa por ciento de los demás grupos en candelero, pero que también te ofrecen satisfacciones más meditas y momentos más inquietantes. Uno de los atractivos de Fitzcarraldo es el de desentrañar todo el entramado que hay detrás de su escurridiza personalidad. Puedes intentarlo oyendo con atención su flamante obra, y también escuchando lo que tienen que decir ellos mismos al respecto.

- Comenzasteis siendo dos, después entró una chica al bajo y ahora volvéis a ser los dos del principio. ¿Hay alguna razón técnica para ello?

Antonio - No es cuestión de técnica, sino de ideas y de comprendernos. Un grupo para funcionar tienen que tener mucha comunicación, y Pilar y yo nos conocemos hace trece años, el tema de la comunicación está desbordado. La gente que nos ha seguido la trayectoria, cuando nos vio como dúo otra vez, volvió a descubrir en nosotros ese espíritu naif, ese espíritu renovado de que realmente estábamos jugando con la música como en la primera maqueta, menos condicionados por estructuras clásicas. Y no es que seamos un grupo elitista, no nos importaría que alguien entrara en una posible colaboración, nos gustaría algún instrumento de cuerda clásico como contrapunto.

Pilar - A mí lo que me gusta es que Fitzcarraldo es más que un grupo de música, no como otros grupos que van a destajo, sólo tocar, tocar, tocar. Por eso hemos tocado tan pocas veces, porque también nos apetecía hacer otras cosas.

A - Y porque antes de ponernos a tocar, lo que llevamos lo llevamos muy trabajado. Somos muy improvisatorios, pero sobre una estructura consistente.

- Habláis de improvisación y estructuras. ¿Qué parte de azar y qué parte de necesidad hay en lo que hacéis?

A - Damos muchas concesiones al azar, y nos encanta además. Es todo muy libre, tanto a nivel de composición como de expresión, con lo cual las posibilidades creativas son exorbitantes. Es muy divertido, no hacemos otra cosa que jugar con la música.

P - Muchas cosas han salido de errores. A lo mejor no tenías una cosa y lo suplías con otra y decías qué chulo.

- ¿Es a propósito que el disco se oiga de un tirón, sin separación entre los temas?

A - Claro. El disco se grabó en directo, todo de uno, lo que pasa es que luego dejamos las percusiones tal cual y las pistas en que yo había metido la guitarra se volvieron a grabar, equalizando cada cosa independientemente. Luego nos dimos cuenta de que nos sobraban compases, nos faltaban, con lo cual otra vez más creación, inventamos compases para este disco. Por ejemplo, la única caja de ritmos que utilizamos en todo el disco es una de demostración de la casa Korg que está a una velocidad mucho más lenta de lo normal y que produce dobles ecos, entonces esa caja de ritmos no la hemos programado nosotros, pero la hemos tratado de tal manera que es algo nuevo. Alguien puede decir que es un poco peligroso porque no hay base, pero es que no nos interesa tener bases academicistas para hacer música. En el disco lo que sí que se nota es que se juega mucho con los planos, es decir, los instrumentos más absurdos como pueda ser una melódica, unos cascabeles o unos flexitones, están en primerísimos planos, de manera que para quien esté oyéndolo parece que está el músico al lado suyo y tenga al fondo todas las guitarras y todas las melodías y las percusiones. Jugar con planos expresionistas, de modo que en un momento dado una botella de anís puede tener una importancia descomunal.

- ¿Cómo y por qué acoplais esos instrumentos absurdos con la tecnología?

P - Es que nada puede imitar a una botella de anís.

A - Se mezcla el primitivismo con una especie de futurismo, pero un futurismo muy ancestral, porque los aparatos que llevamos son muy antiguos (risas). Siempre hay contrapuntos, no sólo en cuanto a conceptos, sino en cuanto a matices sonoros. Se le da más importancia a la botella de anís precisamente por el contrapunto que tiene ante un maremagnum de sonido.

- Siguiendo con el disco, contarme algo de su realización.

A - La verdad es que nosotros no nos planteamos «hacer un disco», nos planteamos llevar lo que hacemos en directo a un formato que la gente escuchase en su casa tranquilamente y que así apreciase todos esos sonidos y toda la idea del grupo. Por eso incluimos el tema de los Residents, apropiándonoslo a nuestra manera, y no nos preocupa nada que se identifique con cierta pose vanguardista, no pensamos si una versión nos va a encasillar o no, simplemente la metimos en el disco porque nos encanta tocarla en directo.

- Imagino que tendréis en cuenta que hacer las cosas así os condena a no encontrar la comprensión del público mayoritario

A - No nos preocupa. Es que nos llena tanto de emoción lo que hacemos... Seamos sinceros, si hemos grabado un disco es para que la gente nos oiga, para comunicar, pero nos preocupa en el sentido de que somos muy coherentes con nosotros mismos; claro que cuando editas un trabajo esperas que ese trabajo dé pie a futuros trabajos, y ahí tenemos el gran interrogante, podemos simplemente dedicarnos a grabaciones caseras, que nos lo pasamos muy bien.

- Pero todo eso exige mucha participación del oyente.

A - Absoluta. Ahí está el handicap de Fitzcarraldo. Quien viene a vernos tiene que estar muy atento. Cada espectador interpreta un mismo concierto nuestro de una manera distinta, para unos es música ambiental, para otros genera mucha violencia, hay casi varias actuaciones paralelas en una misma actuación.

- ¿Qué afinidades tenéis con los otros grupos de vuestro sello?

A - Creo que el punto de contacto con los grupos de Por Caridad es el de la inquietud, esa actitud de decir «no me conformo», son grupos creativos. Aunque no tengamos nada que ver los unos con los otros, somos grupos muy inquietos y muy incómodos para el público.

- ¿Qué papel juega la diversión en vuestro trabajo?

A - Mucha, porque como nosotros nos tomamos el hacer música como un juego, creo que se nos debe notar en las caras que estamos jugando, que no estamos haciendo nada trascendente. Fitzcarraldo crea atmósferas de romper atmósferas, se trata de utilizar distintas atmósferas y que cada una cobre significado por contraposición a la siguiente, creando una atmósfera nueva y total que creo que es muy divertido. Las cosas, cuando son escuetas, son más fuertes.

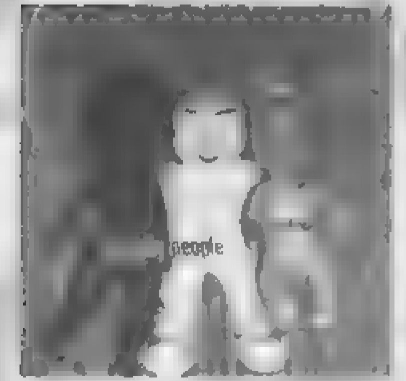

● Sobrinos de Klaus Kinski ensayando el sonido de las esferas





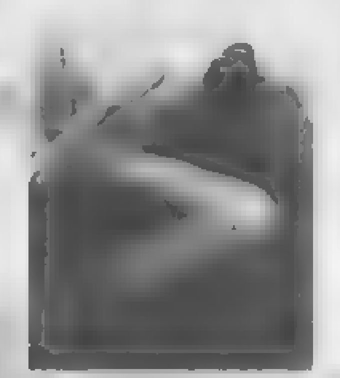
NO al desmantelamiento de RADIO NACIONAL 3 ¡PROTESTA!
Ponte en contacto con la Plataforma de Apoyo a RN3

NITRO



GUTTERMOUTH "FRIENDLY PEOPLE"

DIMENSION LAGRIMA



TIBURONES "INMERSION"

ALL OF FAME



MALCOLM ESCARPA "THE ROAD OF LIFE ALONE"

MUNSTER



CEREBROS EXPRIMIDOS "DEMENCIA"

MUNSTER



PARKINSON DC

MUNSTER



BEN VAUGHN RAMBLER 65

B-CORE



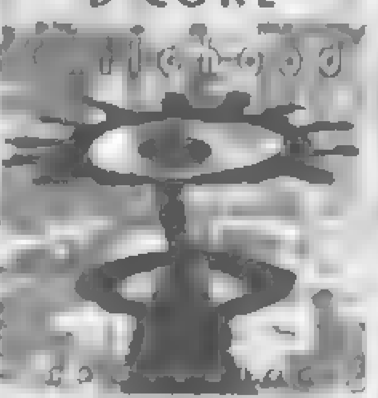
SWINEPOX "T.V. SHOP"

B-CORE



CORNN FLAKES "DOUBLE BED"

B-CORE



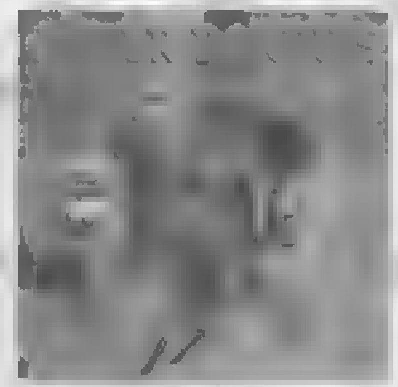
CHILHOOD "DEDICATED"

NO TOMORROW



SHOCK TREATMENT "PUNK PARTY"

SUBTERFUGE



KILLER BARBIES "DRESSED TO KISS"

Y ADEMAS...

CON CD SUBTERFUGE DE REGALO
INCLUYE AUSTRALIAN BLONDE, MERCROMINA, YELLOFINN ETC...



SUBTERFUGE Nº 14



NEUROTICA Nº 3



ROCK INDIANA Nº 4



DISTRIBUCIÓN EN EXCLUSIVA: comforte

c/Marques de Santa Ana, 17 - 28004 MADRID
Télefono . (91) 531 00 82 - Fax. (91) 522 19 75

Una banda americana

ROYAL TRUX

No era «Cats And Dogs» precisamente el tipo de disco que haría que una multinacional llamara a la puerta de ninguna banda. Pero alguien supo ver bajo la música dislocada y consumida de Royal Trux vestigios de rock virgen. La chica de la banda, Jennifer Herrema, asegura desde su habitación en un hotel londinense que Neil Hagerty y ella siempre fueron conscientes de ello. Por eso han decidido sacar a la superficie sus dotes para el rock&roll, dejando en un segundo plano esa suciedad eléctrica intrínseca a una de las ultimas formaciones forajidas del pop.

El quinto álbum de RT se llama «Thank You». No es precisamente lo que uno esperaba tras un disco como «Cats And Dogs», pero puedes tener por seguro que nadie podrá volverles la espalda por haber pulido sus maneras. Hagerty y Herrema, los inductores de que Pussy Galore versionearan el «Exile On Main Street» stoniano, no ocultan su simpatía por los viejos Stones, ni su ambición de crecer como banda. Se han convertido en quinteto (démosle la bienvenida a la sección rítmica constituida por Chris Pyle, Robbie Armstrong y Dan Brown) y siguen sonando tan poco amigos de convencionalismos estilísticos como antes. Herrema considera «Thank you» su verdadero primer álbum, el punto de partida correcto de un rock&roll borracho de aguarrás. Por cierto, ¿qué es eso somnolencia que domina el hablar de Jennifer?

- Royal Trux en una multinacional. Cuesta trabajo creerlo.

- Nos gusta estar en un sello independiente, lo que pasa es que las limitaciones son siempre las mismas y llega un momento en el que creces y la idea de tener una multinacional detrás no suena tan mal. Tienen más medios, mejor distribución y los discos llegan a mucha más gente. Y la mayoría es la que manda.

No deja de tener su gracia RT en el mismo **sello de Janet Jackson y Simple Minds.**

- Fue Virgin quien mostró interés por nosotros. Geffen también anduvo detrás, nos enviaron billetes para que voláramos a Los Angeles, hablamos con ellos y con otras cosas, pero Virgin... ya sabes, era la mejor.

- ¿Ha sido un cambio fuerte pasar de una indie a una major?

- No, porque todo ha ocurrido de una manera natural. Llevábamos años en sellos pequeños, ya estábamos preparados para un cambio así. Creo que es lo mejor que podíamos haber hecho.

Hay que decir tambien que «Thank You» es vuestro disco mas accesible. ¿Qué os ha hecho rescatar las canciones de esa anarquía que ha formado parte de vuestro estilo durante tantos años?

- En el fondo somos compositores. Hacemos canciones y nos gusta como salen, así que un día te cuestionas, ¿por qué no hacer algo para que lleguen más allá? Nos gustaría hacer música que pudiera gustar a alguien que no seamos nosotros, nuestros amigos o nuestras familias. No son canciones tan especiales ni personales, tienen posibilidades... ya sabes.

- Hay quien insite en consideraros una banda experimental.

Básicamente somos una banda de rock&roll. Nunca he sabido qué responder a esos comentarios. Llegó un momento en el que dejé de leer lo que se escribe sobre nosotros. Experimentales... sí, de alguna manera se puede decir que lo somos... porque intentamos cosas distintas, pero sólo eso. No somos una banda de jodidos colgados haciendo cosas raras.

- Discos como «Twin Infinitives» tenían un cierto toque experimental.

- En el pasado hicimos algunas cosas un tanto autoindulgentes, aunque diría que nunca demasiado alejadas del rock&roll.

- ¿Qué te parecen los ultimos discos de Black Crowes y Primal Scream?

No he escuchado el álbum de Primal Scream, creo que hace unos años un tema suyo sonó bastante por los Estados Unidos, pero la verdad es que no tengo ni idea... A los Black Crowes les he escuchado en la radio. No son ni mucho menos lo mejor del mundo.

- Siguen una línea paralela a la de RT, solo que vosotros aportais un nuevo tratamiento que os aleja de ese purismo casi academico del rock sureño tan propio de ellos.

- Somos una banda americana, nos gusta esa música sureña y toda esa historia. Crecimos con eso, es algo que llevamos incrustado. Pero no creo que seamos un caso único, hay más gente que hace lo que RT.

- ¿Por eso decidisteis grabar este disco en Memphis?

- Tennessee está a unas ocho horas de distancia de nuestra casa. El estudio era idóneo para nuestros planes; queríamos grabar el disco tocándolo en directo en el estudio y allí había espacio para meter toda la banda. Buscábamos un espacio amplio, como para meter una orquesta. Encontramos lo que buscábamos, y encima estaba cerca de casa.

- ¿Cuando grabasteis el single «Mercury»?

- «Shockwave rider» (la cara B de «Mercury») la grabé en el sótano de casa, tenía una vaga idea de lo que quería hacer y me puse manos a la obra. Y «Mercury» la hicimos durante una jornada libre de nuestra última gira americana, en un estudio de Los Angeles. Con «Map of the city» (el single editado inmediatamente después) ya escribimos los arreglos con otra mentalidad, porque RT había ampliado su formación. Habíamos estado de gira con esos musicos, la cosa funcionaba y empezamos a imaginar las canciones para ser tocadas por una banda completa.

- Os produjo David Briggs, asiduo en las grabaciones de Neil Young y que termino fatal con Nick Cave y sus Bad Seeds durante la grabación de «Henry's Dream», ya que por lo visto no había manera de que ambas partes se entendieran. ¿Cómo os fue a vosotros con el?

- Nunca nos habíamos planteado tener un productor, es un trabajo que siempre hacemos Neil y yo. Esta vez se nos ocurrió hacer una lista de gente con la que nos gustaría contar. Briggs estaba el primero en la lista, aunque no por ninguna razón concreta, le llamamos y, como dio la casualidad de que estaba libre para hacer el trabajo, no tuvimos necesidad de seguir buscando.

- Por simple curiosidad, ¿quienes eran los otros nombres de la lista?

- Glyn Johns, Bob Ezrin... no sé, era muy larga y tampoco era una cuestión como para andar comiéndose el tarro. Tío, sólo queríamos hacer un disco.

- ¿Qué supuso para vosotros trabajar con un productor «profesional» por primera vez?

Le invitamos a que viniera a nuestra casa en Virginia, para pasar un par de días. No nos arrepentimos. David es un creador nato, no es uno de esos diseñadores de sonidos que lo quieren cambiar todo sin aportar nada positivo a lo que quieres hacer. Queríamos evolucionar hacia algún punto que hasta entonces nos resultaba totalmente desconocido, y David se convirtió en un excelente punto de referencia. Es un tipo estupendo.

- Desde 1987 RT se ha basado en el dúo que formáis Neil y tú, ¿qué os hizo aumentar la formación a quinteto?

- En cierto modo siempre hemos sido una banda. Los miembros cambian constantemente porque nunca terminan de adaptarse a lo que buscamos. Queríamos gente que fuera como nosotros, que sintiera la música de RT como algo más, como la exteriorización de una forma de vida. Nunca tuvimos demasiada suerte al respecto.

- Parece que ya si.

- Hemos encontrado gente con la que crecer. Entienden lo que hacemos y también porque lo hacemos así. Dan, Chris y Robbie son de Jacksonville; les conocimos por medio del guitarrista que colaboró con nosotros en «Cats And Dogs», eran grandes fans de RT. Eso cambió las cosas, se trataba de musicos que conocían todos nuestros discos, que estaban totalmente metidos en nuestro rollo y que se morían de ganas por tocar con nosotros.

- Aunque en «Thank You» se nota menos, vuestra música tiene un cierto feeling como de colocón. ¿Es así? ¿No lo es? ¿Es simplemente parte de la leyenda que ha construido la prensa alrededor de la banda?

- Hubo un tiempo... quizá tiempo atrás hubieses tenido razón... Ahora... ¿qué más da, tío? Huh... No, no es importante.

¿Aceptas de buena gana que os incluyan en la dinastía de reinventores del rock que comenzó con Pussy Galore?

No, no. Nada, no tenemos nada en común con Jon Spencer y sus proyectos. Lo suyo es más cabaretero, ¿sabes a qué me refiero? ¿Boss Hag? Ese grupo es bastante malo.



© Jennifer y Neil, rehab dolls, sticky R&B



La nueva sensación

LORD SICKNESS

Lord Sickness se merecen dar mucho que hablar, tanto como El Inquilino Comunista o Los Clavos, los anteriores getxotarras en ser vox populi. Con su LP «Neumotorax», cargado de pop eléctrico y furioso, han cumplido e incluso superado las positivas expectativas que habíamos puesto en ellos. Ahora es el momento de que nos cuenten cómo les van las cosas. Edu (guitarra), el único bilbaíno del cuarteto, no pudo venir, ni Andrés (batería), de baja carnavalesca. Estaban el reflexivo Ricardo (guitarra) y la bestia parda de Jorge (bajo), además de Eneko, propietario de la sala Xurrut y a la sazón su manager. Durante la conversación, sin grabadora, Lord Sickness se ocuparon en tachar de mis notas lo que no querían que se reflejara. ¿Es esto la política del

- ¿Sois la nueva sensación indie, o alternativa, como auguraban en El Gran Musical?
Jorge - Estoy de acuerdo, sobre todo si por alternativa se entiende hacer lo que te da la gana.
Ricardo - Somos indies porque hacemos lo que nos da la gana, aunque ahora lo alternativo se está volviendo convencional.
J - ¿Lo indie es algo nuevo? No tiene porque. ¿Te sales un poquito de la norma y ya eres alternativo?
- ¿Y hacéis algo nuevo?
R - Es difícil hacer algo nuevo ahora mismo. Reciclas, pasas por un filtro... Nosotros somos cuatro y musicalmente se reflejan las influencias de cada uno, por la manera de tocar o de hacer las canciones. Es difícil innovar, pero se puede jugar con la música.
J - Es como abrir un montón de cajitas que tienes en la cabeza y que no sabes lo que hay dentro. Luego te asombras de lo que sale.
- ¿Cuáles son vuestras influencias?
R - No se pueden decir a estas alturas nombres concretos. Serían grupos de rock americano e inglés, hardcore, noise, lo que la gente puede llamar grunge... Todo. A un músico, consciente o inconscientemente, le influye lo que escucha, de una manera u otra lo puede plasmar. No somos un grupo revival que copia a otro, hacemos canciones a nuestra manera que pueden recordar a lo que hemos escuchado.
- ¿Tenéis cultura musical?
J - Yo de siempre, desde los ocho años. Siempre he estado metido en esto, en el colegio, en la radio...
R - Llevamos muchos años escuchando música. Ahora muchos grupos se forman conociendo a tres nombres, a Nirvana entre otros, y siguen el estilo Seattle, que es el último boom que ha habido después de lo de Manchester. Se apuntan con esto, pero nosotros no, nosotros tenemos los gustos formados desde hace mucho tiempo.
- Hay muchos grupos que no están rodados.
R - Con el boom de grupos, las casa independientes sacan de todo.
J - Tuvimos una oferta de una casa de Madrid por una canción, «Tropicana». Y sólo habíamos compuesto siete canciones. Si eso es así con nosotros, imagínate con otros.
- Así se funciona en Inglaterra.
Eneko - Lo que pasa es que en España no hay mercado, hay demasiados grupos y poca gente que compra discos. Grabar es fácil, vender difícil. Si vendes mil discos eres la hostia. Las independientes, para sobrevivir, necesitan sacar cuatro discos al año, acierten o no. Eso ha sido un flaco favor para los grupos. Antes era la rehostia grabar un disco, ahora lo hace cualquiera.
J - Esto del disco siempre ha sido mi sueño, tronco. Pero ya lo saca cualquiera. El problema es que guste y se venda.
R - Que se venda y demos conciertos.
- ¿Habéis mejorado vuestros conciertos?
E - Visto desde fuera ahora sois más regulares, antes dabais un concierto bueno y otro malo.
J - A más conciertos, más cómodo estás.
R - Tienes más seguridad, más contundencia. Como grupo estás más acoplado.
- ¿Es un piropo que os digan que parecéis extranjeros?
J - Hombre, por extranjero siempre se entiende lo mejor.
R - Nuestros gustos principalmente son de fuera. En ese aspecto puede ser lógico que nos parezcamos a grupos extranjeros. Pero no tiene por qué ser un piropo, somos de aquí.
J- Es guay que te digan que pareces extranjero, aunque te lo diga un cateto que mete la anchoa porque no tiene ni puta idea.
- ¿Os envidian otros músicos?
R - No creo, aunque no deberías preguntárnoslo a nosotros. Aunque, sobre todo después de ganar el Villa de Bilbao, nos han llegado comentarios desagradables. Hay gente que nos achaca defectos.
J - Te llegan de quintas personas.
- ¿Tenéis un sonido particular?
J - Lo vamos consiguiendo poco a poco. Hay canciones que te pueden recordar a otras que hemos hecho antes. Las canciones se hacen mayores con nuestros gustos, y las volvemos a trabajar con ritmos que nos gustan ahora, o nuevas melodías.
- ¿El ser tres compositores ayuda a la consecución de este sonido?
R - Cada uno tiene su forma de componer, pero al final el sonido se estandariza porque tocamos los cuatro. Llevamos mucho tiempo juntos y nos conocemos, sabemos lo que vamos a hacer. Depende de la inspiración, y nosotros somos más o menos constantes.
- Ricardo es el líder en el local de ensayo.
J - Ricardo es el dueño del local, y a partir de ahí piensa lo que quieras.
R - Hay varias formas de trabajar. Yo llevo las canciones más trabajadas, y entre todos las acabamos. Hay una aportación de cada uno, pero más limitada.
J - Yo las llevo menos trabajadas, porque no sé tocar la guitarra. Llevo una línea de bajo y la voz, así salen diferentes.
- ¿Notáis que tenéis éxito?
R - No nos conocen, no nos molesta la gente por la calle.
J - A veces te dan la chapa. Ayer estaba en la barra de un bar y me vino un tío diciéndome que había salido en el periódico, pero el tío no sabía que estaba en un grupo.
- ¿Tenéis groupies?
R - Vaya... No, la verdad es que no.
E - Hay groupies que son chicos. Pregúntale a Jorge, que tiene más éxito entre los chicos.
- ¿Os sigue copiando el Inquilino?
R - Eso fue un comentario jocoso.
J - Es lo que sale en los medios. Estuve hablando con Santi del Inquilino y a él se la suda bastante. Nosotros decimos que son gilipollas y a ellos les parece divertido. Bueno, ya no nos parecemos.
R - Ya no nos copian.
E - Es lo que pasa con Nuevo Catecismo Católico y Señor No, que se llaman hijoputas en las entrevistas, pero son amigos. Es publicidad.
- ¿Podréis conseguir el éxito de Australian Blonde?
J - Su disco es más fácil que te guste a la primera, y el nuestro a la quinta.
R - Somos diferentes. Australian Blonde son más accesibles de cara a pegar fuerte. Se han pegado una gran matada a la hora de dar conciertos, y eso ayuda.
E - Es lo que hace tener furgoneta, no hay que alquilarla y das muchos conciertos, que es la mejor promoción.
- ¿Qué tal Paco Loco?
J - Es un trabajador nato. Estaba tope enfermo, sin comer, y nos sacó el disco. Le encanta.
R - Era el último en ir a la cama y el primero en levantarse. Le gusta, es su vida.
- Rápido. ¿Sois más duros que Green Day?
J - Somos más punkies.
- ¿Menos pesimistas que Nirvana?
R - En determinados momentos.
J - Es que a mí me sale todo mal. Menos el disco, que estoy tope contento con él. Ya ves, me lo tomo con optimismo.
- ¿Estáis más tarados que los Pixies?
R - No.
J - Sí. Son nuestra escuela. No lo dijimos cuando hablamos de influencias.
- ¿Sois menos pedantes que tantos otros?
J - Sí, mucho menos. Te das cuenta de que a algunos se les sube a la cabeza por sacar una maqueta. Yo he sacado un disco y estoy súper contento y súper a gusto, pero no voy sacando la cabeza diciendo aquí estoy yo.
- ¿Sois más tormentosos que la mayoría?
J - Sí, hay rabia. Cólera a veces.
- ¿Gustáis a los skaters?
J - Antes sí, ahora no tanto.

© Hipocondríacos y getxotarras



Internacional

¡Pussy Spencer Blues Muchoaction!. A Jon Spencer le va a dar algo; en estos últimos meses, antes de que la Blues Explosion se embarcase como telonera en la gira de los Beastie Boys, ha estado actuando y grabando con su parienta Cristina Martinez y Boss Hog -cuyo debut en una major está al caer-, ha producido el nuevo album de Cheater Slicks y ha supervisado la edición de un disco con el último concierto de Pussy Galore.

Apunta el nombre de Harry Pussy en tu lista de adquisiciones inmediatas. El Chochito de Harry es una pareja de Miami que acaba de lanzar un single titulado «En caso de emergencia puedes cagarte encima de una puta portorriqueña». Dicen que suena como estar encerrado en una habitación a oscuras con la Mahavishnu y los Blue Humans de Rudolf Grey.

Patti Smith, que leyó sus poemas durante cuarenta minutos en un recital de poesía de Allen Ginsberg celebrado en Ann Arbor, Michigan, está trabajando en una recopilación de inéditos de la Sonic Rendezvous Band, la banda de su fallecido esposo Fred Sonic Smith. Dicen que empieza a grabar su nuevo álbum esta primavera. Y van...

Grand Funk Railroad son recordados por los Jayhawks en su cuarto álbum, «Tomorrow The Green Grass», con una versión de «Bad time». El quinteto de Minneapolis ha sido definido como un cruce entre Neil Young & Crazy Horse y los Flying Burritos.

Dave Davies, que se encuentra en Los Angeles trabajando en la banda sonora de la nueva de John Carpenter (un remake de «Village Of The Damned»), estuvo presente en un concierto benéfico local cantando «You really got me», «Death of a clown» y otras. En el mismo acto se reunieron por una noche los fabulosos Plimsouls, con Peter Case luciendo barba.

El emplazamiento en Cleveland del Rock'n'roll Hall Of Fame And Museum abrirá sus puertas el próximo septiembre. Ha costado 92 millones de dólares y exhibirá piezas tan únicas como la Rickenbaker que John Lennon utilizó en el Shea Stadium, unos zapatos de plataforma de Keith Moon o un elepé de Leadbelly que perteneció a Janis Joplin. Vaya, como el Hard Rock Cafe pero sin las hamburguesas.

No hay tregua para la legión de los Gories. Dan Kroha reaparece, travestido de rubia cañón, en Demolition Doll Rods, un trío que perpetua la cirrosis sonora de su antigua banda.

Peter Zaremba y los Fleshtones se encuentran trabajando en las canciones de un album exclusivamente instrumental que producirá Steve Albini.

Nick Cave ha grabado un tema a duo con Kylie Minogue. No, no es una versión de «La bella y la bestia»; se titula «Wild rose» y aparecerá en «Murder», el próximo elepé del australiano, que girará en torno al asesinato y los asesinos.

Al final Jeffrey Lee Pierce no será guitarra de la banda de Debby Harry. No hace mucho reorganizó a Gun Club en Londres para dar una pequeña gira.

La veterana serie de televisión inglesa «Eastenders» (aquí «Gent del Barri») es la favorita de P.J. Harvey, que la considera una excelente terapia mental. También Lenny Kaye y su esposa Stephanie son fans de la serie, como asegura el boletín de noticias del club de fans de dicho culebrón. Por cierto, Kaye está ultimando una biografía de Waylon Jennings escrita en colaboración con el protagonista.

Mojo Nixon se ha visto obligado a deshacerse de la canción «Bring me the head of David Geffen», originalmente incluida en su nuevo álbum «Whereabouts Unknown». En dicha composición se metía además con Pepsi-Cola, los Rolling Stones y los Eagles, cuya reciente y lucrativa reunión el propio Nixon profetizó en su clásico «Don Henley must die».

Negativland han publicado un libro donde cuentan sus tribulaciones durante el pleito legal interpuesto contra ellos por Island Records. Todo por culpa de un maxi titulado «U2», hábilmente publicado poco antes de la aparición de «Achtung Baby». El proceso legal acabó con el grupo, pero si quieres saber qué ocurrió realmente busca y lee «Fair Use. The Story Of The Letter U And The Numeral 2».

Tony Calder y Andrew Oldham (sí, sí, el de los Stones) acaban de publicar una biografía de... ¡Abba! Aparte de contar cuantos trapos sucios cayeron en sus manos y defender su música, los autores parecen obsesionados por demostrar que el trasero de la rubia Agnetha no conoce parangón.

Little Richard, Chuck Berry y Fats Domino estarán de gira por Europa durante este mes de mayo. ¡Los tres juntos! Cada uno actuará por separado y se unirán para un gran final conjunto. Comernos separados, por favor.

Eric Stewart y Graham Gouldman revivieron a 10cc tocando «I'm not in love» y otras de sus canciones en una fiesta. Aunque Godley y Creme no estaban presentes, la esposa y el hijo de este último les representaban. El próximo álbum de los renacidos 10cc se titula «Mirror Mirror».

El ex-Blondie Jimmy Destri también estuvo en Londres, trabajando en el disco tributo a su antigua banda. Colaboran con sus versiones Red Hot Chilli Peppers, Oasis, Echobelly, etc.

Nuevo album de los Lazy Cowgirls. «Ragged Soul» aparecerá en Crypt a mediados del próximo mes de junio. Puede que en octubre vengan de gira a nuestro país.

También Arthur Lee tiene a punto un nuevo LP al que sólo le falta compañía. Se titula «Love» (!!) y fue grabado con la ayuda de sus ex-colegas Baby Lemonade. Entre los temas hay versiones de Love, así como regrabaciones de «Girl on fire», «Five string serenade» y otras recientes canciones de Arthurly. El fanzine The Castle, dedicado en exclusiva a la figura del susodicho, está a punto de publicar su séptimo número.

Sobran los comentarios ante la última atrocidad de los incombustibles Duran Duran. ¡Un álbum de versiones que destroza el legado de Neil Young, Lou Reed, Sly Stones y otros, bajo el título genérico «Thank You»! De nada.

Para celebrar la reedición de algunos de sus trabajos clásicos en el sello Rev-Ola, Kim Fowley actuará en Londres por vez primera desde que tocó en la fiesta del 26 cumpleaños de John Lennon. Su show consistirá en tres partes diferenciadas, primero un concurso de preguntas sobre celebridades, luego un set acústico de skiffle y por último un gran final tecno. También ha anunciado su intención de casarse en escena con su novia de 24 años Elkie. ¡El viejo sátiro!

Vuelven los tiburones. Sharks, el grupo formado a mediados de los 70 por Chris Spedding, Andy Fraser y Steve Parsons, vuelve a la carga con Spedding y Parsons acompañados por el batería Pete Thomas. Hay álbum preparado.

Agencia Hecos

¡Noticia bomba! Entre junio y julio los Steppes grabarán su octavo LP en Milwaukee y con la producción de John Frankovic.

Por cierto, Plasticland han resucitado con su cuarto LP, «Dapper Snappings», en el sello alemán Repulsion. También sacan «Mink Dress And Other Cats» en el sello Avant-Garde.

Los Petals aparecen en dos recopilatorios. Uno de homenaje a Hawkwind llamado «Assasins Of Silence» y editado por el sello Ceres Records donde versionean «Hurry on sundown». El otro recopilatorio es uno benéfico de mujeres sin hogar donde versionean «Baby you know» de los Brentwoods.

The Cake People (Cary Wolf y John Frankovic) tienen un nuevo doble single llamado «Cake Fold Sleeve». Cary Wolf está grabando un LP en solitario, «Travelling By Spore», con colaboraciones de gente de los Petals y Plasticland.

¿Teneis un grupo sicodélico o progresivo y quereis que se enteren por ahí? Pues mandad vuestra maqueta a Alfons Engelen, Grensstraat 13, 3945 Ham, Belgium, y os pondrá en su programa de radio. Lo mismo a Spirey Norman, 34 Marlon La Hauppauge, NY 11788, USA.

Dave Brock (Hawkwind) tiene un grupo de ¡ambient rock! llamado White Zone. Nada que ver con los meriuzos de Orbital.

Om O'Sapiens

Catalunya

Bum (6), SNFU (20), Corn Flakes (26) y El Inquilino Comunista (27) son algunas de las bandas que este mes tienen previsto pasar por Garatge.

La Traviesa, el legendario bareto de Torredembarra y sede central de Producciones Traviesas, corre el peligro de desaparecer. Unas decimonónicas leyes de horario han cargado de sanciones al venerable local -15 años en la brecha-, y el próximo palo va a ser un cierre cautelar que mantendrá la Traviesa clausurada durante varios días.

El trio de rock duro Bet Gárgola, formado por ex-miembros de Klamm y Desperdicis Cúnics, acaba de reeditar su última maqueta y anuncia la aparición de su primer CD, «Something's Burning». Contacto: (93-7788299).

Volvieron a dar señales de vida Kiko And The Attractives, alter ego versionero de Los Restos Del Naufragio especializado en new wave, con un concierto celebrado en La Via.

Los figurones blues de turno que visitaron Barcelona en abril fueron Junior Wells (sin Buddy Guy) y el ex-Butterfield Blues Band, Amos Garrett.

Komando Moriles, banda de ska ecléctico procedente de La Bisbal, Gerona, presentaron en la sala Apolo su primer LP, «No Retornable». Les telonearon Knockouts, otros skatalíticos, de Barcelona, a los que Al eluia editan su primer album.

Acompañados de los Country Teasers, C&W garagero escocés, los Obvivians actuarán en Savannah el 24 de mayo. También en Madrid, el 25, y en San Sebastián, el 26.

Aunque a última hora cayeron del cartel Gatos Locos y Johnny MCuerdo, Magic celebró el tercer aniversario de su segunda etapa con un rotundo éxito de público. Código De Morras se encargaron de poner una sudorosa banda sonora de rock duro al cumpleaños. Un Morfi Grey vestido de oficinista se les sumó en un tema para dar la nota catetocolorista.

Entre el 7 y 14 de mayo tendrá lugar la octava edición del Festival Internacional Blues de Cerdanyola. Algunos de los invitados de este año son Big Town Playboys (7), Duke Robillard (10), Alvin Lee y Rick Derringer (11), Otis Rush (12) y Koko Taylor (13).

El próximo 2 de junio Peter Hammill actuará en el auditorio municipal de Lérida con motivo de la celebración del segundo Mercado de Música que patrocina el ayuntamiento de dicha ciudad. Habrán más actuaciones así como debates, exposiciones (de blues y del propio Hammill) y feria discográfica.

También en Lérida, en la sala Cotton Club, podrá verse en acción a Hermanos Dalton (4 mayo), Bum, Pleasure Fuckers y Víboras (9), La Buena Vida, Planetas y Parkinson DC (11), La Ruta (13) y Malcolm Scarpa (18).

Por último, reseñar el concierto gratuito que Radio Ciutat de Badalona organiza el próximo 20 de mayo para presentar su nueva programación musical. Sick Bastards, Afraid To Speak In Public, Lord Sickness y Los Clavos amenizarán la velada.

Salamanca's Files Avenger

Mondo bongo





Euskadi

■ Fernando Gegundez

Andalucía

Baleares

■ Alejandro Caja

Canarias

■ Santi Ramírez

Asturias

■ Jimmy Oklahoma

Aragón

■ J.A. Añón

Alicante

■ Manuel L.

Valladolid

■ Fuzz Zombie

Madrid

Mondo bongo

■ Enrique Greasy Face

■ Manolo D. Abad

Galicia

Foggy Mental (6), Wipe Out Skaters (12), Berracos (13), Imposibles (18),

■ Ritchie Fingertip

Valencia

Presentación por todo lo alto del «Punk Party»

■ José Luis Fuentes

POR RAFA CERVERA

MIKE WATT

¿QUEREIS NUEVA-OLA O QUEREIS LA VERDAD?

Su debut en solitario, tras una larga carrera de interesantísimo saldo creativo, fue disco del mes de esta revista por méritos propios. Lo acompañan prácticamente todos aquellos que han sido alguien en el rock underground norteamericano de la última década, pero de entre tan espeso caldo sobresale el insobornable carisma de este héroe de la clase trabajadora que lleva desde principios de los 80 sin dar su brazo a torcer, todo un ejemplo de honestidad que pueda rastrearse por las discografías de los esenciales Minutemen, Firehose y otros muchos proyectos.

«SE LO QUE VA A OCURRIR CON la moda del grunge. Se extinguirá en menos de un año». Podría haberlo dicho el cantante de Green Day o algún rockero underground escaldado ante la falta (o el exceso) de atención por parte de los A&R americanos hacia su banda. Sin embargo, el autor de esta declaración difícilmente pasará por pedante, prepotente o amargado. Son palabras de Mike Watt y eso, amigo, significa que son palabras mayores.

A sus 37 años, Watt puede preciarse de haber estado en el ojo del huracán casi desde que éste comenzara. Este nativo de la ciudad californiana de San Pedro ha forjado en quince años de carrera algo más efectivo que una leyenda. Digamos que lo suyo tiene más que ver con reforzar el rock con ciertas convicciones y con el trabajo duro. Watt es un veterano en muchos aspectos: se ha currado los escenarios americanos de costa a costa en diversas ocasiones (en menor medida, también los europeos); ha registrado discos sin descanso y ha gestado (o ayudado a gestar) distintos proyectos sin rechistar. Solo basta echarle un vistazo a su discografía (sí, es... avalancha de títulos que desafía al curioso desde el apartado de este artículo). No existe argumento mejor para entender el porqué de su grandeza.

Quizá hayas visto su nombre mezclado con el de Sonic Youth o leído sobre él en algún tratado sobre los años dorados del sello californiano SST. El tipo es modesto, sí, a pesar de haber pertenecido a los llorados Minutemen, y quizá por ello, su última banda, Firehose siempre se mantuvo en un discreto segundo plano a la hora de hacer el recuento estelar en el mundillo independiente. No obstante, cuando un artista consigue que en su primer disco en solitario participen miembros de Red Hot Chili Peppers, Sonic Youth, Beastie Boys, Velo De Luxe, Pixies, Geraldine Fibbers, Nirvana, Pearl Jam, DC 3, Dinosaur Jr., Lemonheads, Rollins Band, Bikini Kill, Nels Cline Trio, Screaming Trees, etc., etc. La modestia debe andar escondiendo algo que merece la pena ser desvelado.

Mike Watt, con su apariencia de leñador bonachón poco amigo de sofisticaciones, es parte de las raíces de la última generación del rock americano. Tan básico como Bob Mould, Paul Westerberg, Michael Stipe o Thurston Moore. Todo un ejemplo de inspiración.

Reside desde hace veinticinco años en la citada San Pedro, desde que destinaran allí a su padre militar. Es una ciudad situada a veinticinco millas al sur de Los Angeles, el enclave de una de las bahías artificiales más grandes del mundo, originalmente poblada por marineros, estibadores y pescadores, convertida actualmente en algo más parecido a una villa veraniega ideal para el descanso del yuppie guerrero. Un entorno que va unido al trabajo de Watt: «La ciudad ha envejecido, los pescadores se fueron y sus hijos y nietos han especulado con las casas y los terrenos. Apenas se generan trabajo y la ciudad se ha convertido en un gran dormitorio. Me temo que alguien debe tener planes muy especiales para este lugar».

El viejo San Pedro fue el lugar en el que Watt conoció a su gran camarada, Chris D. Boon, con el que fundó los Minutemen en 1979. Acompañados por el batería George Hurley, fueron (por decirlo pronto y mal) algo así como la versión hardcore de Springsteen, una formación blue collar consciente de pertenecer a la clase trabajadora, y por lo tanto, ajenos a las paraletas nihilistas e inconformistas de muchos de sus coetáneos punk. El barrio como seña de identidad («pinté la palabra Pedro en mi bajo y todo el mundo pensaba que ese era mi nombre»), los Minutemen sentaron las bases de una ideología musical esencial para entender muchas de las cosas que han pasado en la cara oscura del rock en los últimos años.

Minutemen no hacían solos porque eso era señal de aburguesamiento, preferían atacar con canciones breves cargadas de reflexiones (sociales y personales), que se destapaban casi tan a golpe como finalizaban. «He intentado no cambiar mis ideales con el paso del tiempo», declara Watt, «intento plantearme las cosas como si no hubiesen pasado todos estos años. Puede que eso sea reaccionario. Quiero que las cosas sigan como estaban porque fue precisamente eso lo que me llevó a hacer lo que estoy haciendo ahora. No quiero llegar a verme haciendo las cosas según las normas. El punk no es sólo una piedra a la que puedes patear, es también una manera de hacer las cosas».

Es lógico pues que la explosión grunge le hiciera dibujar más de una mueca de disgusto. Las multinacionales dispuestas a comercializar cualquier vestigio de autenticidad y el underground convertido en rock-alternativo-para-el-gran-público no son precisamente una estam

El camino de San Pedro

(discografía intensa para ser deglutida por los jóvenes espíritu independientes)

MINUTEMEN

★ «Paranoid Time EP» (SST-80): Debutan con un single que hace justicia a su nombre. Temas breves, políticamente agresivos, con un cierto toque innovador a lo Wire y toda la mala hostia del naciente hardcore americano.

★ «The Punch Line» (SST-81): Primeras señas de complejidad sonora. El punk puede ser funky o verse empujado por una base rítmica propia de una banda de jazz. El tandem Hurley/Watt sienta unos antecedentes rítmicos tan enérgicos como dúctiles. Los temas insisten en su brevedad. Minutemen imponen un estilo especial (no hay estribillos, sus estructuras responden a teorías y ensayos musicales), hacen gala de una interesantísima militancia izquierdosa («Song for El Salvador») y aportan una originalidad y credibilidad a un género ahogado por lineales propuestas adolescentes.

★ «Bean-spilled EP» (Thermidor-82): Seis canciones en cinco mintutos, portada de Raymond Pettibon. El huracán de San Pedro sigue su curso.

★ «What Makes A Man Start Fires» (SST-83): Que los Minutemen fueron una influencia conceptual importante en SY es algo manifiesto en títulos como «Bob Dylan wrote propaganda songs», por lo demas, el segundo álbum del trío muestra nuevos signos evolutivos: incluso hay alguna canción con un verdadero final (por regla general solían terminarlas por las buenas, como dando por zanjada la cuestión después de haber liberado toda su ansiedad). El jazz y el blues siguen



atrapados en contundentes manifestaciones de hardcore, pero temas como «The book Beacon sighted» anuncian nuevas posibilidades haciendo chocar distintos generos.

★ «Buzz Or Howl Under The Influence Of Heat» (SST-83): «Self referenced» comprime las crecientes cualidades del trío, abriendo un mini-album lleno de filos. El sonido Minutemen engorda y cría púas: hay jams sónicas («Dreams are free, motherfucker», «The toe jam»), acercamientos al rhythm&blues («Little man with a gun in his hand») y carreras de fondo por el punk, acercándose cada vez más a un estilo único.

★ «Double Nickels On The Dime» (SST-84): El disco clásico de Minutemen, cuarenta y tres cortes que encumbran el estilo de la banda a través de un hilo argumental (un viaje en el coche de D. Boon). Hay variedad, hay feeling, hay intención. Algo así como la biblia del underground de los 80, «Double...» trae titulares que hablan por sí mismos: «Political song for Michael Jackson to sing», «Do you want the new wave or do you want the truth?», «The roar of the masses could be farts». Por primera vez hacen un tema calmado y acústico mientras siguen dinamitando los conceptos inmovilistas del rock a la vez que aprovechando sus elementos más convencionales para enriquecer esa idiosincrasia cáustica y única.

★ «The Politics Of Time» (New Aliance-84): Una colección de outtakes que abarca el periodo 1979-83. La colección es de desigual calidad (teniendo en cuenta que se incluyen bastantes cortes de su etapa más puramente punk), aunque interesante para ayudar a completar el cuadro evolutivo del trío.

★ «Tour-Spiel EP» (Reflex-85): Single grabado en directo en una emisora radiofonica de Tucson donde abundan las versiones (Van Halen, Creedence, Blue Oyster Cult, Meat Puppets). Posteriormente, la sesion completa fue editada por el DJ que organizó y presentó el evento: «... Just a Minute Men» (Virgin Vinyl-85), con gran mosqueo por parte de los involucrados.

★ «My First Bells 1980-1983» (SST-85, cassette): Recopilatorio que, ademas de recuperar los dos primeros singles y albumes del grupo, aporta temas raros u originalmente incluidos en recopilatorios. Total: 62 cortes.

★ «Project: Mersh EP» (SST-85): La leyenda en el dibujo de la portada es pura ironia: «Lo tengo: les haremos escribir temas de éxito». Cierto es que suenan más comerciales, pero presentan nuevas sorpresas. Un sonido más controlado, canciones un pelín más largas, arreglos más ricos (trompeta, y hasta un teclado). Además de un cover de Steppenwolf, está el clásico «King of the hill», la autobiográfica «Tour-spiel» y su secuela psicodelica («More spiel»). Una de sus ofertas más apetecibles.

★ «3-Way Tie (For Last)» (SST-85): Un título irónico. El disco aparece casi coincidiendo con la trágica muerte de D. Boon en un accidente de tráfico que también pondría fin a la vida de Minutemen. Teniendo en cuenta que cada una de las caras está dominada por Boon y Watt respectivamente, nunca sabremos si el final del trío hubiese tenido lugar igualmente o si simplemente había comenzado un proceso de independencia creativa. La cara «D» incluye cantos por los veteranos de Vietnam y por Nicaragua, otra versión del «Lost» de Meat Puppets y el «Have your ever seen the rain» de Creedence. Por su parte, Watt tiene un tema hablado, y versiones de Roky Erickson («Bermuda») y sus queridos Blue Oyster Cult («The red and the black»).

★ «Ballot Result» (SST-87): La idea era que, por medio de un cupón incluido en el disco anterior, los fans votaran sus temas favoritos de cara a construir el repertorio de un concierto que terminaría convertido en un disco que inicialmente iba a llamarse «Three Dudes, Six Sides, Half Studio, Half Life». Tras la muerte de Boon, la idea se recicla en esta recopilación de directos, outtakes y comparecencias en programas radiofonicos. Casi todos sus temas clave están incluidos («King of the hill», «Political song for Michael Jackson to sing», «Tour spiel», «Search»).

★ «Post-Mersh, Vol. 1» (SST-87): El primero de una serie de CDs recopilatorios que recogen la obra completa de Minutemen, a excepción de «My First Bells», «Double Nickels» y «... Just a Minute Men». Este primer volumen incluye «The Punch Line» y «What Makes A Man...».

★ «Post-Mersh, Vol. 2» (SST-87): Incluye «Buzz or Howl» y «Project Mersh».

★ «Post-Mersh, Vol. 3 (SST-89): Se compone de «Paranoid time», el single «Joy», «Bean Spill», «The Politics of Time» y «Tour-Spiel».

FIREHOSE

★ «Ragin', Full-On» (SST-86): Consciente de que la trágica muerte de Boon había cerrado una etapa creativa, Watt se cuestiona con Harley su futuro musical. La clave llega el día que Ed Crawford (también conocido como Ed Fromohio), un fan irredento de Minutemen, se presenta en casa de Watt dispuesto a participar en cualquier cosa que la pareja esté dispuesta a hacer. Con Crawford convertido en guitarra y cantante, Firehose debuta un año después de la muerte de Minutemen con un disco que mantiene vivo el espíritu iconoclasta de éstos a la vez que intenta abrir nuevas vías musicales. Mezcla de rock a la americana (la voz de Crawford es cálida y su estilo más ortodoxo que el de Boon), jazz y punk, Firehose se lucen a fondo con canciones como «Choose any memory», «This...», «Locked in». Kira Roessler comparte créditos con Watt en varios temas y Ethan James, como ya hiciera en gran parte de los discos de Minutemen, produce.

★ «If'n» (SST-87): El segundo trabajo del trío no deja lugar a dudas sobre su creciente compenetración musical. Sacándole partido a las bases creativas trabajadas por Watt/Hurley en su época con Minutemen, el rock de Firehose discurre siempre por derroteros sorprendentes a la par que clásicos. No obstante, encuentran tiempo para parodiar mitos (en «For the single of REM», que parodia el estilo de los padres de «Murmur»).

☛ *sigue en la página siguiente*

pa agradable a los ojos de Watt. Nada mejor que predicar con el ejemplo: cuando Sony decidió fichar a su segunda banda, Firehose, las condiciones fueron tajantes. Watt pagó de su bolsillo cada grabación para no perder los derechos de los masters, siguió cargando y descargando su propio equipo antes y después de cada actuación, jamás abandonó sus emblemáticas camisas de franela, símbolo esencial de su postura antiestrellato. Se enorgullece también de no haber pedido jamás adelantos de royalties ni apoyo promocional para sus giras.

USO UN PROCEDIMIENTO SIMILAR

a la hora de organizar la grabación de «Bull-hog Or Tugboat?», su primer disco como solista, su primera señal de vida artística tras la desintegración de sus dos ocupaciones base, Firehose (demasiadas giras) y dos (un divorcio que trascendió lo meramente conyugal). En su álbum, Watt deja que su talento se respalde en esa interminable lista de colaboradores de lujo, «el sueño húmedo de cualquier director de marketing». La intención sobrepasa cualquier indicio de capricho.

«Sabía que jamás lo habría conseguido si llego a trabajar con asesores de imagen, managers y ejecutivos discográficos, así que lo negocié todo personalmente, hablando directamente con toda la gente. Era una buena manera de terminar con mi imagen de músico antisocial. Hasta entonces sólo había tocado con D. Boon, George Hurley y Ed Crawford. Jamás me había planteado que llegaría a contar con doce guitarras y trece baterías».

«A mucha de la gente que participa en el álbum la conozco desde hace años. Quería una banda diferente para cada una de las canciones y creo que esa idea motivó mucho a los participantes. No es un procedimiento muy normal en el mundo del rock, tiene más que ver con la tradición del jazz y el bebop. Ya se sabe, en el rock todo el mundo anda muy agobiado con su propia banda». Su espíritu es otro. «Nunca he ido detrás de una compañía pidiendo esto o lo otro. Mis giras me dan dinero. Los tipos de mi compañía me consideran un especie de héroe. Me han visto metido en mi furgoneta cientos de veces y se han quedado asombrados. Desde su torre de marfil ven el punk como algo que sucedió hace un par de décadas, no pueden imaginarse que también es una manera de hacer las cosas».



A principios de los 80, los Minutemen sentaron un nuevo precedente en el underground americano. Su mezcla de punk con elementos propios del jazz caló hondo en varias bandas que comenzaban a florecer por aquellos días. Como los Meat Puppets o Hüsker Dü, Minutemen pronto se convirtieron en héroes para bandas todavía en busca de su propio método. Sonic Youth estaba entre ellas. Tras la muerte de Boon, Watt se encuentra devastado emocionalmente, sin ánimos para volver a tocar.

Tal y como explica en las notas de la reedición de «The White(y) Album» (Ciccone Youth), en uno de sus viajes llega a Nueva York y la cofradía sónica lo aloja en su casa. «Estaban grabando 'Evol' y me hicieron tocar en él. Era la primera vez que tocaba el bajo desde la muerte de D. Eran gente estupenda». Por medio de su mujer, la bajista Kira Roessler (ex Black Flag), Watt le había encontrado cierto gusto a la música de Madonna (por no hablar de las perversas lecturas que, en 1986, ofrecían de la figura de la entonces triunfal superestrella). Unas charlas con Thurston y la idea de Ciccone Youth había nacido.

Aparte de la amistad que se profesan ambas partes desde entonces, y de lo anecdótico de Ciccone Youth (mejor se hubiera quedado la cosa en un simple single, tal y como estaba inicialmente proyectado), Watt y los Minutemen son venerados como pocas otras bandas surgidas en el regazo de la comunidad punk alimentada por SST. Versioneados por Eleventh Dream Day, Texas Instruments y Free Kitten, las canciones de Boon y Watt cuentan ya con un disco tributo («Our Band Could Be Your Life», editado por Little Brother) donde, además del corte de FK, se incluyen versiones de Lou Barlow, Jason Lowestein (con Sparkalepsy), Thurston Moore, Jawbox, Meat Puppets, Treepeople, Seam, Tsunami, Hazel o Nels Cline Trio. Y es que, además de ser una de las bandas más radicales (junto a Fugazi) de toda la escena yanqui, Minutemen abrieron caminos musicales que otros punks no se atrevieron a investigar.

«Cuando murió Boon estaba muy asustado, me faltaba confianza. D. era un tipo increíble, me bastaba con mirarle para saber que había que hacer. Era toda una experiencia estar con él». Cuando Watt recuperó las fuerzas, no fue sólo para trabajar con Firehose. Con Kira crea Dos, un dúo de bajos que, en vez de decantarse por el lado académico propio de este tipo de experiencias, propició atmósferas muy especiales. «Con Dos no había sitio donde esconderse, no había rock&roll a tus espaldas. Sólo dos bajos. Pero el trabajo era fascinante, te obligaba a destilar cosas de la nada. Hacer una banda sólo con dos bajos y sobrevivir, fue una auténtica victoria».

La reciente aparición de «Bull-hog» no ha hecho más que constatar lo fácil que es para este músico conseguir formas musicales sorprendentes, inquietas, estimulantes. No se casa con nada, pero consigue un compendio especial de todos los estilos imaginables sin resultar incoherente o exhibicionista. Una excelente medicina para contrarrestar la falta de apertura del rock americano, a veces demasiado extasiado con su propio rasgueo de guitarra. ●

☛ *viene de la página anterior*

Watt incluso hace uno de sus raps (o «spiel», como lo define él) en «Me & you remembering» sobre un colchón jazzístico.

★ «Sometimes EP» (SST-88): Además del tema estrella, lleva dos outtakes de «If'n».

★ «Fromohio» (SST-89): Pulen su peculiar encrucijada de estilos en el que resulta su disco más accesible. Que Firehose encuentra nuevas maneras de leer los códigos del rock es algo que salta a la vista en este disco. Temas amigables (como «Riddle of the eighties»), folk mínimamente electrificado y «Mas cojones», rock dislocado con reminiscencias no wave. Pero también hay rock&roll: «Whisperin' while hollerin'», «Understanding» e incluso un solo de batería, convenientemente bautizado «Let the drummer have some».

★ «Flyin' The Flannel» (Columbia-91): Debutan para una multinacional con la condición de mantener el más absoluto control artístico sobre su trabajo, gracias entre otras cosas a que el A&R de Sony que les echó los trastos era un gran fan de Minutemen en sus años mozos. Con un título que, inconscientemente, vaticinaba la fiebre del grunge, el trío despacha nuevas muestras evolutivas.

★ «Live Totem Pole EP» (Columbia-92): Un minialbum en directo hecho básicamente de versiones. Si la selección puede arrojar algunas pistas a los neófitos acerca de lo que es Firehose, allá van los autores: Public Enemy, Wire, Butthole Surfers y Superchunk. Completan el disco «Makin' the freeway» y «What gets hard», ambas firmadas por Watt.

★ «Mr. Machinery Operator» (Columbia-93): El disco más completo y atractivo de la formación. J Mascis produce y un grupo de amigos (entre los que destaca el guitarra Nels Cline) colabora. Raymond Pettibone firma las letras en un par de temas y Kira aparece como autora del instrumental «Number seven». «Powerful hankerin'», «Formal introduction» y «Disciples of the 3-way» son algunos de los momentos estelares de un disco que, desgraciadamente, no llegaría a conocer continuidad.

MIKE WATT

★ «Bull-hog Or Tugboat» (Sony-95): Su carrera en solitario se inaugura con un disco por el cual desfilan más de cinco decenas de músicos amigos. El repertorio sigue dando sorpresas a través de inesperadas combinaciones estilísticas. Frente a lo obvio (covers de Funkadelic y Sonic Youth), ejercicios de mestizaje entre folk, rock, jazz, blues y funk.

OTROS PROYECTOS /COLABORACIONES

★ MINUTEFLAG: Experimento incestuoso entre los miembros de Black Flag y Minutemen. Cuatro temas donde prima la improvisación conforman el «Minuteflag EP» (SST-86), registrado en marzo de 1985, aunque editado (por mutuo acuerdo) una vez hubieran desaparecido ambas bandas. La idea era buena; el resultado no tanto.

★ SACCHARINE TRUST: Watt colabora en «Worldbroken» (SST-85), una improvisación en el local de ensayo de los Trust, experiencia un tanto atípica para un grupo hardcore, aunque nada extraña si se consideran algunos proyectos posteriores de Jack Brewer, fundador de Saccharine Trust (Joe Baiza, uno de sus miembros, ha colaborado ocasionalmente en varios de los proyectos de Watt). Otro de sus álbumes, «We Became Snakes» (SST-86), cuenta con producción de Watt.

★ DOS: Ni más ni menos que un dúo de bajistas (Mike Watt y su ex esposa, Kira Roessler), fundidos en un experimento que va de lo fascinante a lo simplemente extraño. El CD «Uno Con Dos» (New Alliance-86) contiene momentos atmosféricos, deliciosos o simplemente relajantes. En «Numero Dos EP» (New Alliance-89) incorporan voces, restándoles en ocasiones encanto al resultado. De todos modos, no es así cuando se atreven con un tema de Billie Holliday («Don't explain», cantado por Kira) o convierten a su estilo un original de Sonic youth («Pacific Coast Highway», también conocido como «PCH»). Su trabajo póstumo fue un single para Ecstatic Peace!, «Imagine that» de Patsy Cline acompañado de «Intense song for Madonna».

★ BOOTSRAPPERS: Lo que ocurre cuando Watt y George Hurley se alían con el guitarrista Elliott Sharp. Un proyecto sin continuidad que arrojó un álbum como saldo, «Bootstrappers» (New Alliance-89), compuesto por jams titánicas dispuestas a investigar lo que habría dado de sí el testamento de Hendrix con punks jazzeros como albaceas.

★ LUCKY SPERMS: Steve Shelley y Mike Watt se divierten versioneando a los Beatles en compañía de algún que otro miembro más del clan SY. Su única composición original esté disponible también en el single «Walking the cow» (Ecstatic Peace!-92).

★ CICCONE YOUTH: SY, con la colaboración de Watt, recrean un proyecto conceptual que perdió gran parte de sus posibilidades el día que se concretó en «The White(y) Album» (Blast First-88). No obstante, imposible olvidar aquel maxi-single con «Into the groove (y)» y «Burning up» (cantada por Watt). Lástima que los Ciccone nunca llegaran a materializar la idea del bajista: rehacer «La isla Bonita».

★ CRIMONY: Echándole una mano al cuñado, Paul Roessler (ex 45 Grave, ex DC 3) en el disco de presentación de un proyecto en el que Watt produce y toca el bajo: «The Crimony E.P.» (New Alliance-88).

Nota: Los sellos SST y New Alliance están distribuidos en España por Caroline.

POR CARLES RIOBO

EL CINE de Takeshi 'BEAT' Kitano

SAMURAI

revisando las carteleras y la información sobre festivales resulta patente que las cinematografías asiáticas cada vez tienen mayor predicamento en occidente. primero fue el chino john woo con sus violentas demostraciones de talento y ahora le llega el turno a un japonés polifacético y genial. kitano apuesta por un thriller existencialista que rehuye los tópicos del género con parsimonia y originalidad. y nos ha servido para plantear este repaso panorámico al cine que viene del lejano oriente.



■ ¡Cámara, acción!

«Vivimos en una época en la que debemos pensar seriamente en cómo morir, antes que en cómo vivir» (Takesi Kitano)

PRIMERO [illegible] una provocación y una constatación: al margen de algunos soporíferos estetas de arte y ensayo (como los refinados neorrealistas Hou Hsiao Hsien, Shoei Imamura, Chen Kaige, Tsai Ming-Liang, He Ping, Zhang Yimou, Hou Xiao Xien y compañía), las desconocidas cinematografías asiáticas continúan maravillando en un occidente gris, que muestra signos preocupantes de esclerosis creativa. Sus fórmulas narrativas y visuales y muy especialmente su mirada esencialmente distinta, nos asombran por su vívida originalidad: una estimulante combinación que auna mimetismo hacia los patrones occidentales y lo que aquí calificamos (creo que equivocadamente) como innovación. En realidad se limita al puro reflejo de su particular visión del mundo desde las antípodas sociales y culturales. Un mundo, por lo demás, que desgraciadamente tiende cada vez más a la uniformidad, a la globalidad o, mejor dicho, a la occidentalización en su sentido más impersonal. De hecho, los hallazgos cinematográficos (que bien podrían calificarse como revelaciones) se han sucedido de forma sincopada desde los últimos tiempos

El final de la década de los 70 registró los estertores agónicos del soja-western, de los pink-films eróticos y del cine acrobático de karate manufacturados por China y el Hong Kong colonial, las llamadas Gung-Fu Pian. Su imparable decadencia avocó a la ruina o bien a la reconversión a aquellas compañías que antaño habían sido rutilantes factorías del trash asiático: nombres propios como los de Jet Lee y Sir Run Run Saw o las prolíficas escuderías Golden Harvest y Film Workshop, propiedad de los todopoderosos productores Raymond Chow y Tsui Hark, respectivamente.

Fue entonces cuando el exploitation chino (de la mano de especialistas como Liu Chia Liang) alumbró el nacimiento de un nuevo infragénero: las Guo Shu Pian, epopeyas pseudoterroríficas que aunaban las milenarias leyendas sobrenaturales del folklore autóctono con las peleas de saltimbanquis al viejo estilo. Rastrea títulos como «Encounter Of The Spooky Kind» de Samo Hung, «Evil Cat» de Denis Yu, «The Iceman Cometh» de Fok Yiu-Leung, «Mr Vampire» de Wong Kee Hung (*), «Stone Age Warriors» de Stanley Tong, «Till Death Do We Scare» de Lau Kar-Wing, «Black Magic» y «Revenge Of The Zombies» de Ho Menga, la serie «Magic Of Spell», «Picture Of A Nymph», «Golden Swallow», «Nine Demons» (todas de King Hu) y un sinfín de producciones con el inimitable sello Hark: «Green Snake», «Magic Crane», «The Monkey King», la serie «Swordsman» [illegible] «Zu, Warriors From Magic Mountain»... o apetitosas extravaganzas picantes como «Erotic Ghost Story» de Bang M Banks, protagonizada por la porno star Amy Yip, «Fury Of The Heaven» de Cheng Ching Lo o la delirante «Ghostly Vixen» de William Chang... La lista sería auténticamente interminable

Los aparatosos diablos de morfología imposible y los ectoplasmas vengativos que pueblan la insensata saga «Una Historia China de Fantasmas» de Ching Siu Tung (*), quizá sean el ejemplo más emblemático de este carnavalesco fungore asiático. El expolio del vasto folklore fantástico se intuía interminable, pero el subgénero no tardó en caer herido de muerte ante una exuberancia artificial que, en realidad, pronto reveló unos tópicos argumentales demasiado recurrentes entre sí. Reveladas las obvias limitaciones de una industria frecuentemente limitada al autoconsumo y la imposibilidad de competir con el gigante americano en su propio terreno, se conjuró el final de un subgénero tan intenso como breve.

Aun así, de la microscópica industria de Hong Kong continúan emergiendo ocasionalmente delirios sobrenaturales muy estimables, como la aventurera «Jiang - Hu» («Between Love & Glory») del veterano Ronny Yu, adaptación de la popular leyenda china «La novia de pelo blanco». El viejo espíritu también sigue inconfundiblemente vivo en arrebatos pirotécnicos como el frenético thriller futurista «The Wicked City» de Mark Tai Kit. Las consecuencias de este silencioso

EL CINE *de Take*

eclipse de la cinematografía china (que habría de revelarse tan sólo momentáneo) fueron fulminantes: Japón se dispuso a asumir el liderato, consciente del tremendo potencial de un arsenal fantástico que había estado gestando durante décadas y que invadía (literalmente) el cine y la TV. Había llegado el momento del relevo generacional en la exuberante galería fantástica nipona, encabezada por los entrañables kaijus Godzilla y Ultraman, auténticos totems populares erigidos respectivamente por las célebres productoras Toho y Daei Studios.

En el imperio del Sol Naciente todo estaba ya preparado para exportar el género fantástico y la fiebre nacional por los mangas más allá de las propias fronteras. El comic nipón y su reflejo animado en el mundo del cine (el anime) y en TV (los ovas), permitían liberar la imaginación de corsés presupuestarios y dar rienda suelta a universos inauditos donde todo es materializable. La alianza combinada del comic impreso, los seriales televisivos y los largometrajes de animación iniciaron un proceso de colonización de mercados tan fulminante que difícilmente podrá tener parangón en el futuro.

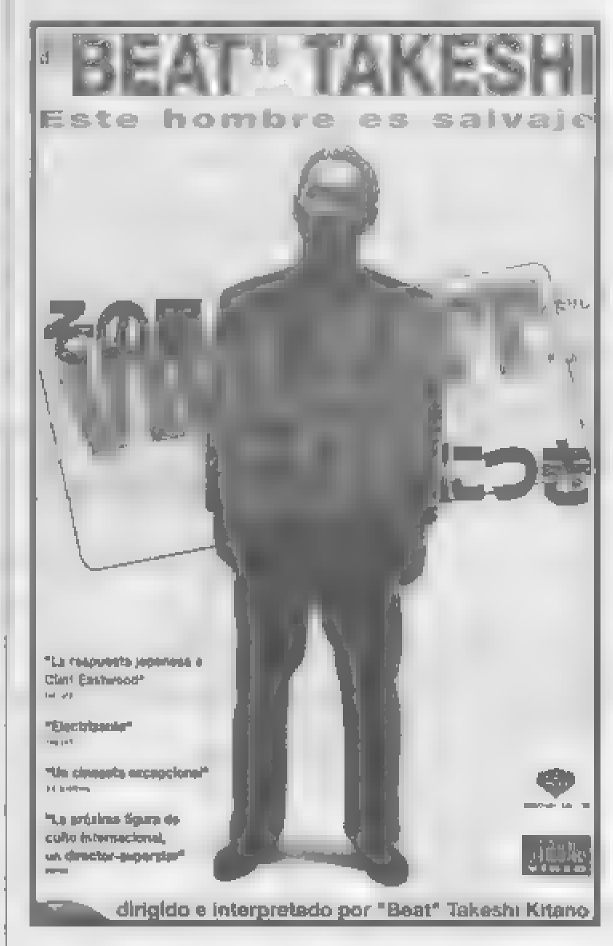
[illegible]

Llegados a este punto cabría consignar un factor que considero de capital importancia: me refiero al funesto legado sociocultural y el tremendo estigma creativo que para los creadores nipones contemporáneos y para la sociedad japonesa en general ha supuesto el desarrollo después de La Bomba. La brutal colisión entre milenios de férrea tradición y el fragor de la carrera tecnológica que desató el fin de la Segunda Gran Guerra en este rincón del planeta han generado literalmente, el alumbramiento de un monstruo: la génesis de un híbrido imposible entre la carne y el metal, entre la tradición y la modernidad, entre la herencia del pasado y un incierto futuro. Esta criatura escindida y su culto se propagaron a todos los ámbitos creativos y su bautismo mediático no pudo ser más deslumbrante: la abrumadora irrupción combinada del «Akira» del visionario Katsuhiro Otomo (*) en papel impreso e imagen animada (ver RUTA 59 y 74) cegaron por completo la visión de cualquier otro horizonte creativo.

Para demostrarlo, a continuación (y a notable distancia argumental y cualitativa) le siguieron dilatadas sesiones de ultraviolencia y horror, como las sagas «Urotsukidoji» de Toshio Maeda/Hideki Takayama (*), «Judge, El Juez de las Tinieblas» de Fujihiko Hosono (*) o «Doomed Megalopolis» de Kazuhiko Katayama (*), que dispone de una adaptación en imagen real, «Tokio, The Last Megalopolis», con lujoso diseño visual de Hans Rudi 'Alien' Giger. Más recientemente se han incorporado dos esperadísimas nuevas entregas: el radical cuento de anticipación «Roujin-Z» (*), la nueva visión de Otomo sobre la existencia en el cruel Tokyo hipermecanizado del siglo XXI (cuando aún permanece inédita su anterior «Wold Apartmen Horror») y la combativa «Appleseed» (*), adaptación del manga original de Masamune («Dominion Tank Police»). Y paralelamente llegan noticias sobre nuevas gemas que añadir a este desembarco, como «My Neighbour Totoro» de Miyazaki. De modo que la conquista es ya imparable...

Siguiendo un curioso proceso inverso, los imposibles mundos animados concebidos por los mangakas también han logrado trascender ocasionalmente a la imagen real. Por el momento la muestra más fehaciente es el fundamental díptico cyberpunk formado por «Tetsuo, The Iron Man» y «Tetsuo II, The Body Hammer» (*), ambas del visionario Shinya Tsukamoto, apóstol de la génesis de la Nueva Carne en imagen real. Toda esta desbordante generación de cineastas, seriamente comprometidos con una nueva dimensión del fantástico, pronto empezará a competir en desigualdad de condiciones con el tímido resurgimiento del género japonés por excelencia a escala industrial: por el momento la multinacional nipona Sony ya ha confirmado su propósito de insuflar nueva vida al mítico «Godzilla» en una lujosa versión americana que deberá llegar a las pantallas el próximo verano, bajo la dirección del realizador de «Speed», el holandés Jan de Bont. La pareja Ted Elliot y Terry Rossio (autores del guion del melifluo «Aladdin» disneyano) han escrito la historia, de modo que una nueva invasión de merchandising ya debe estar en marcha...

La competencia del propio mercado autóctono no se ha quedado atrás y ha respondido con una anunciada versión cinematográfica del mismísimo Ultraman a cargo de la Tsuburaya Productions, la productora propiedad del legendario Eiji Tusuburaya, padre del heroe más pop de Asia y mago de los efectos especiales al servicio de los no menos legendarios Jun Fukuda y del maestro Inoshiro Honda. Al margen de estas dos operaciones nostálgicas, lo cierto es que jamás como en esta ocasión Japón había demostrado una sensibilidad cultural tan diferente y alternativa a la que concebimos en Occidente. El manga nipón ha sido muy útil a los orientales para ilustrar a los apáticos occidentales en nuevos mundos de fantasía y especialmente para convencer a sus creadores que tanto América como el



Viejo Mundo configuran un mercado hambriento y receptivo a nuevas miradas. En consecuencia y paralelamente al fantástico, el desembarco oriental ha continuado ampliándose y diversificándose en otras parcelas genéricas no menos estimulantes.

La penúltima en llegar ha sido el espasmódico thriller made in Hong Kong o chop-suey thriller, etiqueta peyorativa que, sin embargo, restituye a la diminuta colonia china un cierto prestigio perdido (registra nombres como el de Ringo Lam). De hecho, la invasión ha sido tan intensa que Japón se ha apresurado a fabricar su propia ración de manga-thrillers de animación, con los espléndidos «Crying Freeman» y «Golgo 13, El Profesional» (*), inspirados por Takao Saito, a la cabeza del pelotón.

Hasta el momento creíamos tener claro que, en lo que se refiere a los personajes de carne y hueso, el rey de este género era John Woo (ver RUTA 84), pero la visión de «Blanco Humano» (*), su primer film en el seno de la industria norteamericana, mutilado en la sala de montaje para hacer su violencia coreográfica más digerible, plantea serias dudas sobre el futuro de nuestro hombre. Estas sospechas tal vez se disipen con su segunda película americana, la historia aún sin título de un jefe de policía de Florida que encubre las actividades ilegales de la mafia. Curiosamente, la película ha sido escrita por la última revelación del cine independiente americano: Roger Avary, flamante realizador de «Killing Zoe» (un atraco convertido en una salvajada con hemoglobina a borbotones) y coguionista de la sensacional «Pulp Fiction», la fulminante segunda de Quentin Tarantino... declarado fan incondicional del cine de Woo. Lo cual cierra el círculo.

En cualquier caso tampoco ofrece muchas esperanzas el hecho de que el ambiguo Oliver Stone (ejerciendo de productor) haya confiado a Tim Metcalfe, un director mercenario, la realización del [illegible] a rodarse el pasado mes de junio con protagonismo del siempre sólido James Woods. Todos sabemos que en ningún caso podrá superar el impacto del or[illegible]. Las expectativas sobre el futuro de Woo aun se [illegible]man todavía más sabiendo que su próximo proyecto americano será «Shadow War», todo parece indicar que bajo financiación del todopoderoso productor Joel Silver... Pero ahora que Woo parece definitivamente seducido por los cantos de sirena de Hollywood y ya le dábamos por perdido, descubrimos que Roger Avary, Abel Ferrara (ver RUTA 99), Carl Franklin o Quentin Tarantino no son los únicos tipos fascinados por el thriller existencialista y que el cine negro dispone de un nuevo monarca que les ha arrebatado el cetro: un japonés de 47 años llamado Takeshi Kitano.

[illegible]

Bueno, de hecho Kitano no es un completo desconocido para los cinéfilos occidentales. En el 83 puedes descubrirlo bajo la piel del sádico sargento Hara, haciéndoselas pasar canutas al mismísimo David Bowie en el campo de prisioneros japonés de la Segunda Guerra Mundial en el cual transcurre el film bélico de Nagisha Oshima «Feliz Navidad, Mr. Lawrence» (*). Oshima decidió elegirle para el personaje cuando Kitano ya era actor asiduo en un montón de seriales de enorme éxito para la pequeña pantalla (en uno de los más populares interpretó el papel de un psycho-killer).

Por si ello fuera poco, Kitano gozaba ya de una popularidad absolutamente inusitada en su país, gracias a su faceta como comediante en el corrosivo dúo satírico The Two Beats, un terremoto dialéctico que tiene su epicentro en la ciudad de Tokyo. Confesamente hastiado de la mediocridad del medio televisivo y espoleado por su polifacética creatividad, Kitano comenzó a acariciar la tentadora posibilidad de la dirección, aunque su tránsito a la nómina de actores traspasados detrás de la cámara acabó siendo puramente fortuito.

Pero antes, un salto hacia el presente... Por el momento nuestro hombre ya ha fundado su propia compañía productora (bautizada Kitano Inc.), a la vez que, siguiendo los pasos de Woo, planea su irrupción en el cine americano, al parecer con dos proyectos casi simultáneos. Si llega a buen puerto, el primero supondrá su primera realización netamente cómica, «Everybody's Doing It», originalmente titulada «Mao Zedong In August». Su segundo proyecto, una adaptación de «Johnny Mnemonic» (la influyente narración del popular escritor cyberpunk William Gibson) ya le ha sido arrebatada. Finalmente ha sido dirigida en escenarios canadienses por Robert Longo, con guión del propio autor. La interpretan el impresentable Dolph Lungren, Keanu Reeves, el siempre espléndido Christopher Walken y el rapero Ice T.

Los obstáculos no han frenado ni un ápice el carácter hiperactivo de Kitano, que continua dirigiendo y presentando varios programas semanales en la TV japonesa (concursos, entrevistas, espacios deportivos) a la vez que también estampa su firma en columnas diarias de diversos periódicos. Asimismo también ha publicado un par de novelas, sin olvidar sus ocasionales actuaciones en clubs nocturnos con The Two Beats. Y ahora las malas noticias. Según se informó en el Festival Internacional de Cine Fantástico de Sitges a propósito de la presentación de su última realización, el año pasado Kitano se encontraba convaleciente de un grave accidente de motocicleta que,

eshi BEAT Kitano

conociendolo a buen seguro ha [illegible] aún más si cabe su profunda vena existencialista

Hagamos un poco de historia. En 1989 Kitano fue contratado para protagonizar un thriller de trazo convencional titulado «So No Otoko, Kyobo Ni Tsuki» («Violent Cop» para su exhibición anglosajona). Kitano aceptó el reto pero, ¡sorpresa!, no sólo asumió el encargo de realizador, conservando su papel protagonista, sino que en pocos días también modificó por completo el perfil de su personaje y todo el enfoque de lo que en principio era una historia convencional, original de Hisahi Nozawa. Su personaje protagonista (que, al parecer, originalmente se reducía a un duro poli exterminador, enfrentado a la mafia yakuza y a sus corruptos superiores), quedó transformado en un psicópata obsesivo y tortuoso que, como es notorio, algunas voces no han dudado en emparejar al «Bad Lieutenant» de Ferrara En definitiva, un tipo decididamente más interesante. E infinitamente más retorcido que Kiyogiro, el elegante homosexual que ejerce de asesino a sueldo titular

Lo cierto es que el retrato de su lacónico y taciturno personaje es toda una creación. La película narra los esfuerzos del solitario inspector Azuma por desarticular una red de narcotraficantes en la que está implicado uno de sus propios compañeros, Iguaki, que comercializa droga sustraída del propio depósito policial (Iguaki acabará suicidándose para salvaguardar su maltrecho honor: primer tributo al código samurai) La brutal multiviolación de su inestable hermana Akane, utilizada como señuelo, desatará un catárquico duelo donde los samurais se transformarán en insensibles kamikazes a pecho descubierto. Un final descorazonador y amoral en el cual descubriremos que, sencillamente, todos están locos... Prolongado epílogo que refuerza el negro pesimismo, nada acomodaticio, que caracteriza al realizador

Kitano empieza a ensayar aquí el que será su inconfundible distintivo: un menosprecio manifiesto por los mecanismos de la trama policial y, por el contrario, una narración pausada y reflexiva, que se toma su tiempo, que se recrea en los abundantes tiempos muertos, salpicados por súbitos estallidos de violencia paroxística. También contribuye a esta apacible tranquilidad antes del caos la curiosa banda sonora, pues se basa en constantes variaciones de las «Six gnossiennes», unas delicadas piezas para piano clásico del compositor francés Eric Satie

Todos estos ingredientes inusuales hacen de «Violent Cop» una película cerebral, en la que somos testigos privilegiados de como, poco a poco, la obsesión y la locura va infiltrándose en la mente de Azuma Paralelamente a sus acciones iremos reconstruyendo su tortuosa personalidad, como piezas que encajan en un rompecabezas... Se trata de una obra repleta de detalles pequeños pero de intenso significado, deudora de innegables influencias y en la que el hecho de que los hombres aun prefieran arreglar sus diferencias con los puños antes que con las armas impone un aspecto anacrónico y un cierto tributo al thriller clásico que desapareció definitivamente con la década de los 70

Al margen de exhibir un talento poliedrico, el debut de Kitano fue una sorpresa que le catapultó como un auténtico hombre-orquesta con un mundo propio e historias personales que contar Precisamente los ingredientes más valiosos Su filmografía se completa con sendos retratos de perdedores redimidos por su propia capacidad de superación: «Boiling Point» (90) narró en clave de comedia negra, y con un ritmo trepidante, las peripecias de un sencillo mecánico con un pasado como jugador de baseball que acabará enfrentándose y venciendo a la mafia de Okinawa

Kitano, que ya tenía bastante trabajo con el guión y la dirección, renunció a interpretar al personaje principal, en favor de un papel secundario como sádico matón

Un año más tarde, desconcertó a todo el mundo responsabilizándose de la dirección, el guión y el montaje de la excéntrica «A Scene At The Sea» (91), la mejor muestra de su carácter inclasificable. La película cuenta la improbable historia de amor entre un basurero y una vagabunda, unidos no solo por sus sentimientos... sino también porque los dos son sordos. Sumergidos en un ambiente marginal hallaran en la mística del surf (¡?!) una autentica vía de perfección espiritual

«Sonatine» (93), considerada su mejor película (lo cual, admitámoslo, no es decir mucho, teniendo en cuenta que su breve filmografía alberga tan solo cuatro títulos) es, por el momento, su última realización y la que ha permitido su acceso definitivo a los mercasos europeo y americano. Presentada en el pasado festival de Cannes, en primavera se proyectó en el prestigioso London Film Festival y recaló, en otoño, en el cada vez más edulcorado festival de Sitges

■ 'Beat' Kitano dirige...



LOS HOMBRES DUROS NO BAILAN

Opino que Kitano concibió «Sonatine» como otro requiebro más en su ya de por sí sinuosa carrera, un cambio de rumbo o, más estrictamente, una suma y compendio, amplificada, de sus obsesiones personales. Aunque sólo es su cuarta realización, exhibe todos los ingredientes de una obra de madurez, serena y reflexiva. Para un Kitano que se acerca a la cincuentena es su «Muerte En Venecia» particular, una agonía al borde del mar Y esta comparación, salvando las distancias, no es en absoluto gratuita. La película recupera algunas de las constantes aparecidas en anteriores películas: sitúa la acción en la mafia de Okinawa, como «Boiling Point», y también aparece una historia de amor junto al mar, como en «A Scene At The Sea» El mar es, de hecho, una presencia siempre constante a lo largo de su breve filmografía.

La sonatina es la pieza breve, caracterizada por secuencias de distinto carácter y movimiento, que los estudiantes de piano principiantes tocan una y otra vez para ejercitarse. Aunque no es precisamente la película de un novato, creo que esta si es la mejor definición sobre el tono que Kitano impone a sus creaciones En este sentido, «Sonatine» es su pieza de cámara de estructura más compleja y la que, sin duda, se encuentra más cerca de sus preocupaciones existenciales, especialmente sobre la seducción que ejerce la muerte Ello acerca a Kitano (y esto es fundamental, aunque quizá parezca ridículo desde una óptica occidental) a la herencia del código bushido del samurai. Al fin y al cabo, el propio Kitano definió «Sonatine» como el relato de «todo lo que pasa por la cabeza de un hombre a partir de que sabe que está sentenciado»

La mirada inmutable frente a la propia muerte aparecía ya en «Violent Cop» (el primer encuentro con Kiyogiro) y en dos secuencias clave de «Sonatine»: la brutal refriega en el bar, con las dos bandas rivales tiroteándose mutuamente, impasibles, frente a frente, sin cubrirse, y en el propio final nihilista de la película Respecto a este, queda claro que lo que en «Violent Cop» pudo parecer uno de sus usuales requiebros argumentales para descolocar al espectador (la muerte final del héroe) en «Sonatine» ya se revela como una constante. «Sonatine» es una miniatura que radiografía los últimos días en la existencia del veterano Murakawa (interpretado por el propio Kitano), un yakuza enriquecido por el crimen pero hastiado de su vida entre la mafia del retiro, sus jefes le encargan la misión de viajar hasta Okinawa para pacificar el enfrentamiento entre dos clanes rivales

En realidad la trama mafiosa es, de nuevo, lo que menos interesa a Kitano, más concentrado en visualizar las relaciones que se establecen entre Murakawa y el resto de los hombres que forman su grupo, obligados a ocultarse en una aislada casa de la costa después de una desastrosa refriega. Es en este plácido marco provinciano, lejos de los abigarrados escenarios urbanos que habitualmente caracterizan este género donde Kitano, con muy pocos elementos, exhibe un sabio y exquisito tratamiento para la captación de una atmosféra reposada que sabemos que estallará en cualquier instante Kitano percibe el tiempo de un modo distinto, dilatado y a la vez fragmentado. Y creo que esta es una de las virtudes más valiosas de la película: la comunión entre el paisaje idílico y los pensamientos autodestructivos que afloran en la mente de Murakawa, a la vez reflejo de un mundo dislocado y violento

Una de las influencias que se atribuyen repetidamente a John Woo es su obvia fascinación por el polar galo y, muy especialmente, por el thriller existencialista que, de forma tan personal, desarrolló Jean-Pierre Melville. Teniendo en cuenta que Kitano posee una personalidad cinematográfica radicalmente opuesta a la de Woo, resulta asombroso comprobar como «Sonatine» asume idéntica fascinación, corrigiéndola y aumentándola hasta un grado extremo. Al parecer Melville se ha convertido, insospechadamente, en algo así como un punto de referencia generacional para el thriller oriental

«Sonatine» es pues otra película que opta por un ritmo pausado mientras discurre reposadamente, con lenta (que no aburrida) parsimonia, hacia un final que intuimos trágico. Es fundamental reconocer que, al contrario de lo que se ha afirmado erroneamente, en «Sonatine» (como en «Pulp Fiction», por ejemplo) la violencia física explícita brilla (casi) por su ausencia Kitano domina ya a la perfección tanto las claves de una tensión que discurre agazapada como los secos estallidos de violencia, retratados con un inteligentísimo sentido de la elipsis. La violencia en «Sonatine» es más bien mental, lo cual la hace infinitamente más conmovedora y poderosa

Si los films de Woo quizá son más fácilmente asimilables es porque el autor chino juega en realidad con recursos occidentales. Kitano por el contrario cuenta una historia universal desde una idiosincrasia, y un ritmo, genuinamente japoneses... ●

Nota: Los títulos señalados con (*) han sido emitidos por TV en nuestro país o bien han sido editados en vídeo, por lo cual su localización debería ser relativamente fácil

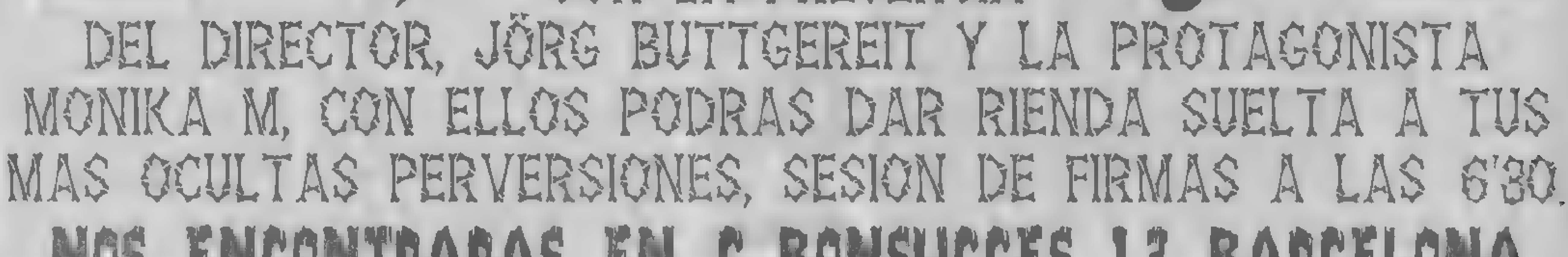

INAGURACION 5 DE MAYO A LAS 5 TARDE
PELICULAS LIBROS REVISTAS
POSTERS FOTOS CAMISETAS ETC
GORGON
VIDEO
POR FIN
LA PRIMERA TIENDA ESPECIALIZADA EN
CINE DE HORROR, CIENCIA FICCION,
GORE, CINE NEGRO, MANGA,
CINE DE ACCION MADE IN HONG KONG

CINE DE ACCION MADE IN HONG KONG, CULTO, ETC...

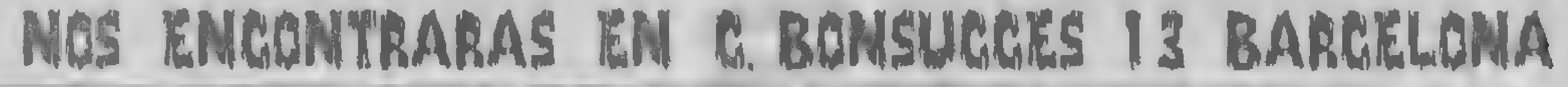
STRONG VIDEO PRESENTA



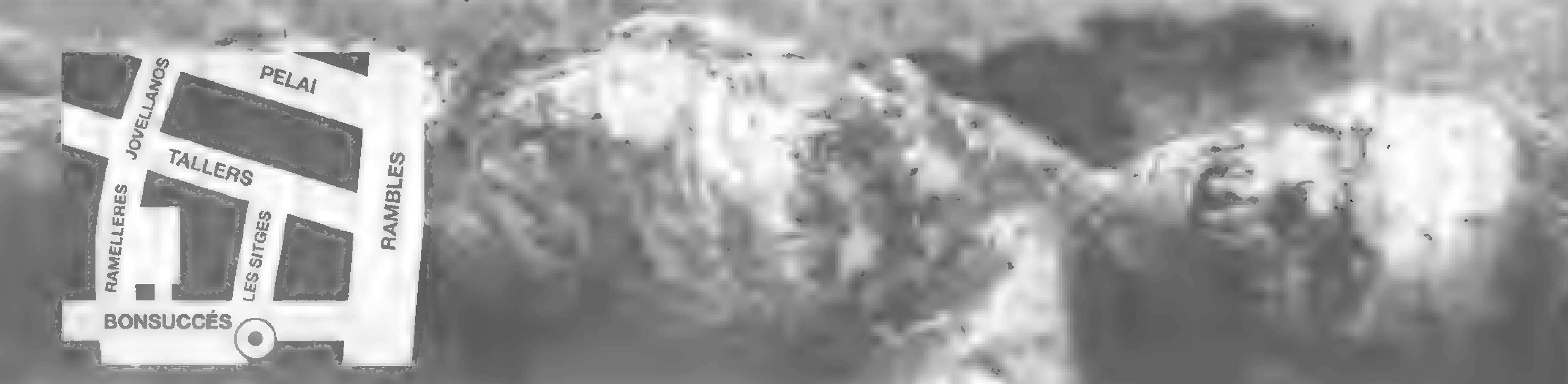
CON LA PRESENCIA



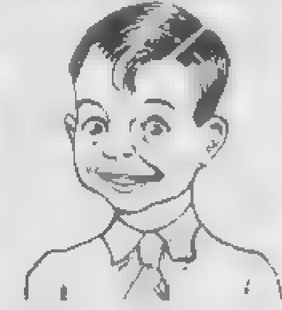
DEL DIRECTOR, JÖRG BUTTGEREIT Y LA PROTAGONISTA MONIKA M, CON ELLOS PODRAS DAR RIENDA SUELTA A TUS MAS OCULTAS PERVERSIONES, SESION DE FIRMAS A LAS 6'30.



NOS ENCONTRARAS EN C. BONSUCCES 13 BARCELONA



POR RAMON ROBERT

YO FUI  UN CAN

Eran traviesos, cameladores, chisposos, modositos y sacrificados, aunque hubo quien sintió saludable y comprensible repelencia hacia ellos, los muy mocosos y ocasionalmente sollozantes niños cantores del cine español. esas vivarachas criaturas, con el tiralevitas joselito y la engreida marisol abriendo brecha, protagonizaron películas de calibre sentimentaloide y subdesarrollista en las que abundaban los recursos folletinescos más rancios. el humor palmario, la oportuna moralina, los tópicos relamidos y, cada dos por tres, el inserto melódico, el cantable con el que los tiernos y adorados mequetrefes acreditaban su condición de artistas precoces, cuales shirleys temples del cine patrio.

Sabían cantar como ruiseñores en primavera, su imperiosa precocidad no andaba reñida con la inocencia más seráfica y calaron profundamente en el corazón de pequeños y grandes. En los últimos años 60 y primeros 70, esos inenarrables pubescentes cantores lograron ganarle la partida comercial y popular a folklóricas, zarzueleras y cupletistas, tan arraigadas por entonces a las pantallas hispanas

La oportuna cobertura del excelso hallazgo de los niños prodigio fue emprendida por realizadores todoterreno como Luis Lucía, Antonio del Amo y Luis César Amadori, quienes perpetrarían uno de los ciclos más célebres, disparatados y sociológicamente más suculentos de toda la historia del cine nacional Esos cineastas contarían con la buena disposición y con el capital de Manuel Goyanes, Cesar González, Luis Sanz e Ignacio Ferrer Iquino, padrinos de los cantores y habituales productores de la dilatada serie con la que, provechosamente, se rellenaron programas dobles a lo largo de una década nada corta.

La mecha del fenómeno la prendió Pablito Calvo, quien obtuvo éxito clamoroso con la conjuradora «Marcelino Pan Y Vino» (1954), en la que no se oían cantables, pero sí que emanaban milagros para el niño de los frailes. Con esta película se calentó el terreno, pero el gran estruendo no llegó hasta tres años después, cuando hizo su debut el sin par e invariablemente huérfano Joselito Con voz gracejante y a caballo de melodramas rurales, casi neorrealistas, el niño hizo carrera hasta la gloria, traspasando su fama incluso fronteras y mares. En 1960 hizo su presentación cinematográfica Josefa Flores, alias Marisol. También hubo pastel para ella, pero no para los que fueron llegando después. Morucha, Pili y Mili, Juan José, Estrellita, Li Morante, Monica Stop, Angelito, Maleni Castro y algunos otros más, la mayoría de los cuales, aún llegando a protagonizar una, dos o más películas, acabaron topando con la indiferencia del público y con la crueldad de todo aquello ligado con lo efímero.

Aún en los primeros años 80, consumida ya la pólvora de la Era Feliz del cine español, surgieron en pareja o bien en grupo (Regaliz, Parchís) otras melódicas y dicharacheras criaturas cantoras con las que se intentó reinventar la inútil conjugación de la inocencia perdida, el regreso al espejismo de la falsa felicidad

JOSELITO, EL PEQUEÑO RUISEÑOR

Fue descubierto a los nueve años por Antonio del Amo. Este cineasta le hizo protagonista de otras de sus películas, folletines lacrimógenos poblados de pobres niños huérfanos, madres desnaturalizadas y abuelos aristócratas que, como pagando su intolerancia anterior, descubren en la escena penúltima que el raterillo guasón lleva sangre familiar y propia. Siendo el niño prodigio y cantor por excelencia, Joselito fue presentado en París por Luis Mariano, ganándose a renglón seguido la admiración de media Europa (Pasolini le rendiría homenaje en su película «Mamma Roma»). Joselito también fue popular en varios países árabes y sudamericanos, llegando incluso a actuar en el show televisivo de Ed Sullivan antes de los Beatles. Entre sus más fervientes admiradores destacaron el papa Juan XXIII, el Che Guevara, Carmen Polo de Franco, el presidente Lindon B Johnson y Fidel Castro, quien hizo coincidir el levantamiento de la revolución castrista con el estreno en Cuba de la segunda de las películas de Joselito

Lo de Joselito Jimenez fue el colmo. Debutó en 1957 con «El Pequeño Ruiseñor», ganándose ipso facto la simpatía y admiración absoluta del grueso de espectadore. Con «La Saeta Del Ruiseñor» «Escucha Mi Canción» y «Los Dos Golfillos», calaría aún más hondo en la sensibilidad popular, fraguándose así el mito del niño mísero, desvalido y pilluelo, pero cantor angelical y poseedor, por la gracia de Dios, de un corazón de oro. Un Peter Pan de las serranías castellanas, virtuoso de los recitados a lo canario flauta y de los gorgoritos de ruiseñor, capaz incluso de hincarle florituras blancas a las saetas, tanguillos, zambras, farrucas, coplillas y nanas, gentileza de media docena de maestros compositores al servicio del fenómeno

En una de sus películas, la llamada «El Caballo Blanco» (1962), Joselito les canta a los bandidos de la sierra «Nana Del Bandolero», dejándoles roque y posibilitando así su inmediata huida del campamento. En esa misma película, el angelito exterioriza su salero natural, su singular vivarachez divulgando una teoría decididamente darwiana: «Cualquiera sabe que los caballos se inventaron en España. Antes eran todo borricos, pero con el sol de Andalucía y el agua del Guadalquivir, fueron creciéndose y espabilándose hasta volverse caballos. Lo mismo que las personas, que antes de dar con España, eran monos».

Y pasó que Peter Pan dejo de ser niño y la gente empezó a darle la espalda a sus gracias, a sus lloros rompecorazones y a sus empachantes cantos. Solo muchos años después volvió a saberse de él. Ya no cantaba «Pequeña flor», «Arboles ea ea» ni el castizo «Chi-bi-ri-bi». Le cantaban a él los preceptos del código penal, por niño grande y por aprendiz de gangster. El niño cantor nunca debió de haber crecido



LA CENICIENTA MARISOL

Más pícara que Deanna Durbin, igual de cantarina que Shirley Temple y casi tan emocionalmente contagiosa como la Judy Garland de Ozland, Marisol fue, a lo largo y ancho de una década completa

TOR ADOLESCENTE

la niña bonita y mimada del cine español más característico. Rubia, chatilla y precoz, fue perfecto instrumento en la proclama del conformismo autocrático y modelo a imitar por niñas que acabaron peinándose y vistiéndose como ella, quien se ganó así la condición de fenómeno social. En estos felices años de principesca corona, Marisol le cantó a la burra Cabriola, se disfrazó de Cleopatra flamenca y bailó al son de Ramses y los Siete del Nilo, llegando incluso a adentrarse en los difíciles vericuetos de la filosofía existencialista al pronunciar las frases «la vida es una tómbola» y «las miserias, con música parecen peras dulces».

Marisol debutó en el cine a los doce años, con el título de Luis Lucía «Un Rayo De Luz» (1960), sensiblón melodrama familiar en el que no falta (sin duda, herencia joselística) la niña huérfana de papá, la mala madre que a cinco minutos del fin redime con lloros hirvientes su pecado de juventud, ni tampoco el abuelo ponderado y santón. La fórmula, en la que se incluyen canciones optimistas y 'happy end', fue nuevamente repetida por Lucía en el segundo vehículo de la niñata, «Ha Llegado Un Angel», calculadísimo cúmulo de tópicos ternuristas e idealismo aguado en ingenuidad. Eso sí, la protagonista se da rienda suelta en las jotas, coplillas, bulerías e injertos pop elaborados por Augusto Algueró hijo. En estas partes musicales es donde parece encontrarse más a gusto.

En 1964, papá Goyanes, su descubridor y promotor, determinó catapultar el salero y la figura de Marisol a las pantallas de America Central y del Sur, siendo llamados a Madrid el realizador George Sherman y el galan Robert Conrad, quien con el tiempo sería conocido como Jim West. La película, que fracasó en la obtención de los objetivos fijados, se acreditó como «La Nueva Cenicienta» y sirvió para que la niña se estrenara cantando en el idioma de Shakespeare y Beatles (corría 1964), argumentando la portentosa hazaña de unas monjas misioneras que consiguen hacer abandonar las prácticas caníbales a una tribu del Africa negra. Puro surrealismo y excentricidades que no interesaron en ninguna parte.

Ya con diecinueve tacos y mordientes inquietudes políticas, Marisol rodaría «Solos Los Dos» y «Carola De Día, Carola De Noche». En la primera se combinan canciones y tauromaquia, con el matador Palomo Linares de tortolito enamorado, mientras que en la de Jaime de Armiñán (la más pop de las películas de la alegre niña andaluza), Marisol empezaría a dejar de llamarse Marisol para ser Pepa Flores, su consecuencia abismal.

LA LLORONA MALENI CASTRO

A esta se la sacó de la manga el claudicante (¡adios a su cine social!) Antonio del Amo, quien también perpetrara ocho títulos con Joselito Jimenez. El debut artístico de la niña tuvo lugar en la comedia lacrimal «Chico O Chica», de 1962, evidenciándose desde buen principio que Maleni era capaz de dar el do de pecho como la que más, amén de ser un instrumento idóneo para la excitación de las fibras sentimentales de un amplio sector de espectadores. Se cubrieron gastos y su segunda película, «Las Gemelas», llegó al año siguiente. Se incrementaron la dosis de lloros, de cancioncillas memas y de paternalismo ñoño, pero ahí el público ya no tragó, significando la despedida y cierre para Maleni Castro. De quien no nos libramos fue del otro niño prodigio que aparecía en la segunda película, un tal Raphael, que con el tiempo creció, convirtiéndose en una pesadilla.

ESTRELLITA NO BRILLO

Se llamaba Estrellita y era sevillana. Hoy en día canta en el Coro del Olvido Mayúsculo, allí donde igualmente pían Morucha, Juan José, Chispita, Pulgarcito, Mónica Stop, Maleni Castro y otras cándidas criaturas de los tiempos del Cesta y Puntos. Con pajarillos cantores y acordeón, tiene en el coro de acompañante a la empachosa María Jesús, otra que, además de copar el 'hit parade' nacional, también hizo cine.

Estrellita apenas brilló. Pero fue la protagonista de uno de los títulos más alucinantes de toda la historia del cine español, un bodrio de proporciones desaforadas conocido como «Su Alteza La Niña» (1962). La niña fue la Ninochka pubescente de este musical cómico-circense en el que abunda el disparate, los cantos de alto valor político-surreal y los diálogos extremadamente estúpidos. En palabras de Josechu, el bufón de la corte, «Estrellita enarca la pierna, se cimba y ondula, se comba y pendula con ringo-rango rítmico».

Esa, dirigida por don Mariano Ozores, fue su segunda película. Su debut, con el realizador Javier Setó, es mucho peor. Se titula «Han Robado Una Estrella» y arranca cuando la churumbela es raptada por miembros del Patronato de Huerfanos de Málaga, sigue con el semental Espartaco Santoni y Marujita 'Pelusa' Díaz haciendo bobaliconadas y concluye con «El rock de los camioneros», una gentileza musical de los prolíficos hermanos García Segura que Estrellita interpreta cual Ana Torroja de los años vírgenes.

ANGELITO ROCKER

Angelito, una ramplona, parigual y hoy desmemoriada imitación de Joselito, fue posiblemente el primero en cantar rock and roll en una película hispana, mal le pese a Mike Ríos, al Duo Dinámico o a los Yaki. Hizo su presentación como niño prodigio (otro Amadeus de andar por casa) en la plomiza «Pachín» (Arturo Ruiz Castillo, 1960), a la que siguió «Pachín Almirante» (Santos Alcoce 1961), productos ambos de bioquímica hosca, folletinesca y sufridamente evangelizante, teniendo en cuenta que los autores de los cantables del primer título fueron los padres Poveda y De La [illegible] a, la coplilla y los [illegible] tema «Rock and [illegible] un tanto forzadamente en la segunda de las películas del ruiseñor de Salamanca. Angelito, para quien sus ídem del cielo apenas otorgaron una miaja de efímera popularidad. En fin, dos películas y a penar a la puta calle del olvido.



■ Marisol emulando a Ringo

ANA BELEN TAMBIEN FUE PUBER

¿Ven los payasos en el corazón de los niños mirándoles a los ojos? Parece ser que sí, o por lo menos esa es la macilenta filosofía empleada por el realizador Luis Lucía (de avalan media docena de títulos con el rayo de luz Marisol) en la película de 1965 «Zampo Y Yo», el debut en pantalla grande y a todo color de la por entonces adolescente, o mas bien aún niña Ana Belén, a la que el futuro depararía no pocos éxitos en el cine y en la canción ligera, por no decir vaporosa o tibia.

Enseñando dentadura escualica y ofreciendo la retahíla de cantables de Algueró, Guijardo, Waitzman y Los Brincos, la perfilada Ana Belén encarna a una huerfana de madre, pero hija también de un acaudalado capitalista que se asemeja hasta el delirio a Luis Dávila. El amigo del alma de la niña es el payaso Zampo, disfraz en el que se oculta, a miles de kilometros de distancia de Buñuel, Fernado Rey, que a la vez es muy amigo del nada fiero león Garibaldi. Niña y clown circulan con desparpajo a través de un tragicómico espectáculo en el que la infección sentimental abruma hasta extremos calambrosos y achicharrantes. No es extraño que .. la niña le pillara el trauma y acabara, un cuarto de siglo después, cantando con Javier Gurruchaga, Zampo revivido. ¿Acaso payaso curativo?

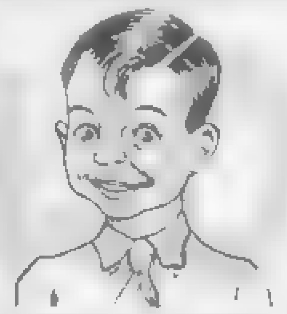
BAYONA SISTERS FOREVER

Rubias, dulzonas, menuditas y remilgadas. Angelicales y quizás sin pubis, quien sabe. Eran

Hit parade de los pitusos angelicales

1. «Woovy groovy» - Joselito y Los Snobs en «Prisionero En La Ciudad» (1969)
2. «El rock de los camioneros» Estrellita en «Han Robado Una Estrella» (1961)
3. «El diplodocus» - Rocío Durcal, los Beatles de Cadiz y Enrique Guzman en «Acompaname» 1966)
4. «Con permiso de Papa» - Mili (quizas suplantado por Pili) en «Como Dos Gotas de Agua» 1963)
5. «Chiquilla twist» Juan Jose en «Un Demonio Con Angel» (1963)
6. «El baile de los monstruos» - Regaliz Paul Naschy y Luis Escobar en «Buenas Noches, Senor Monstruo» (1982)
7. «Corre, corre caballito» - Marisol en «Un Rayo De Luz» (1960)
8. «El baile de los pajaritos» - Maria Jesus y su acordeon en «Los Pajaritos» (1982)
9. «Rock and roll» - Angelito, acompañado de coro, en «Pachin Almirante» (1961)
10 «Soy de Oklahoma» Rocio Durcal y Palito Ortega en «Amor En El Aire» (1966)
11 «Jarabe jorocho» Joselito en «Aventuras De Joselito En America» (1960
12 «Borracha» Rocio Durcal y Gracita Morales en «Mas Bonita Que Ninguna» (1965)
13. «En el Far West» Morucha en «Las Travesuras De Morucha» (1962)
14 «Yo soy asi» - Ana Belen en «Zampo Y Yo» (1965)
15 «Chi bi-ri-bi» Joselito y Luz Marquez en «Los Dos Golfillos» (1960)

YO FUI UN CAN





manjar de lobos, aunque no se cansaron de repetir, aún cumplidos los 18, lo de «somos chicas decentes». Pili y Mili Bayona fueron el providencial as de manga con el que sorprendió el lince Benito Perojo en su propósito de reincidir en las provechosas fórmulas empleadas con Joselito y Marisol, prodigios autóctonos que tantas alegrías depuraron a sus descubridores. Con las Bayona, el negocio no fue tan redondo, pero don Benito tampoco perdió dinero con ellas, ni mucho menos.

Aún niñas, Pili y Mili debutarón en «Como Dos Gotas De Agua» (Luis Cesar Amadori, 1963), representando por vez primera el intríngulis único que habría de prevalecer en sus siguientes películas: la analogía física existente entre las dos gemelas, causa directa de situaciones equívocas, líos de familia y multiconflictos con novios, vecinos y pretendientes. Tal ínfimo argumento de comedia se vería complementado con coreografías nada brillantes, alguna que otra canción caduca y fuertes descargas de sensiblería repipí. En el título citado, Mili Bayona canta el cha-cha-cha rock «Con el permiso de papa», al tiempo que chasquea los dedos y arquea las piernas al puro estilo Jets.

Posteriormente, Pili y Mili protagonizaron «Dos Chicas Locas, Locas» (Pedro Lazaga, 1964), entremés cómico, inconscientemente amoral (el guión, horror, lo firma Mariano Ozores), en la que Mike Rios y Tito Mora se reparten las gemelas, sin importarles cual es una y cual es la otra. Paralelamente, el espectador también será víctima de la dualidad y de la indeterminación: difícilmente podrá saber quién es Pili y quién es Mili.

Benito Perojo explotaría el filón de las Bayona en varios títulos más, caso de «Dos Pistolas Gemelas», una imposible mezcla de dramón musical y de comedia del Far-West. En 1967, viendo flaquear el negocio, el sagaz productor decide exportarlas a Mexico, donde en perfectas fotonovelas rosa las pintan más mojigatas y carantoñosas que nunca, compartiendo pantalla con tipos tan poco recomendables como Carlos Piñar o Los Yaki, una especie de Beatles de Mexico D.F. con aspecto de 'morlocks'. Pasada la racha y asumido el olvido, reencontramos a Pilar Bayona en la sarcástica «Los Fieles Sirvientes» (Paco Betriu, 1980). En este perfecto epílogo, la gemela aparece desnuda y jugando con un consolador. Una vez más nos asalta la duda. ¿No será que Mili, la muy bribona, ha vuelto a usurpar la identidad de su querida y homomórfica hermana?

MORUCHA TRENZAS DANZANTES

Otro remedo de Marisol, otra ganga de los tiempos de la fiebre infantilista del cine español. Se la sacó de la manga el tornadizo Ignacio F. Iquino, futuro gestor de la abominable «Aborto Criminal». El vehículo de presentación (cargado con alforjas de inmediata despedida) de la pizpireta Morucha fue fundamentalmente sentimentaloide, anquilosado y llorón a rabiar. Lleva el nada especial título de «Las Aventuras De Morucha» (1962) y por el mismo precio de saldo (localícese en video-clubs cutres) incluye a otro niño pintoresco, Juan José. Juntos cantan pop cañí, muy castizo, adelantándose tres quinquenios a los Caligari, de la misma manera que bailan zapateado acompañados a la guitarra por el adulto Niño Ricardo.

Morucha fue artista infantil de paso fugaz no caló en los corazones del generoso público cinematográfico de su época. Volviendo a su única película, cabe recordar que la niña de las trenzas danzantes canta, con gran tesón y loable entrega, «Pobre pajarillo», «Hueva de mis amores» y «En el Far-West», resoplidos rítmicos del maestro Escobar.

JUAN JOSE TWIST

Muy modoso él, debutó en «Las aventuras de Morucha» (1962), demostrando poseer abierta vocación joselitística. Encantados con el monstruito, el productor Iquino, el guionista De La Loma y el realizador Miguel Lluch perpetraron un vehículo válido para sus prodigios naturales, la gracia infantil, la facilidad lacrimal y el inoculado arte de los gorgoritos melódicos preservados para la historia en discos y ediciones IFI, otra de las mandangas comerciales del incansable productor barcelonés.

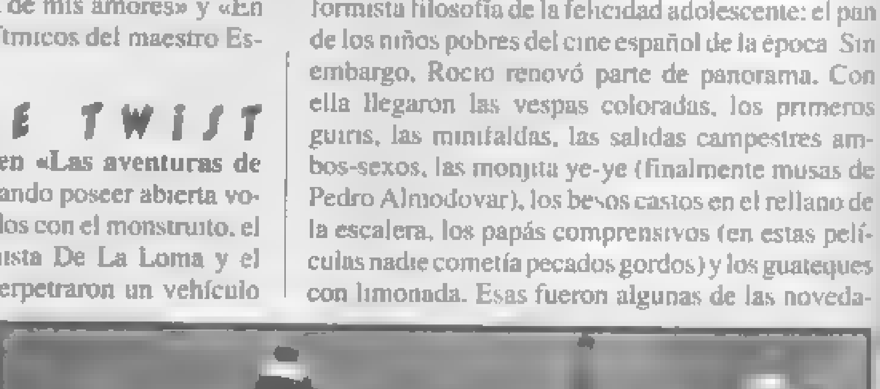
En su segunda película, «Un Demonio Con Angel» (1963), el perecedero Juan José se juntó con la nena bailaora Maribel Ayuso y trinó cantables tan reblandecidos como «Chiquilla twist», «Copla y oración», «Tus ojos lloran» o «El pescailo», clamor de carácter neorrealista, adecuadísimo para el exterior natural donde acontece buena parte de esta misérrima y sensiblera comedia de 1963: la Barceloneta.

LI MORANTE FUE FUGAZ

En los tiempos aquellos en los que el twist edulcorado y reconvertido 'a la española' y la canción italiana de 'sappore' San Remo hacía su agosto por estos pagos, el cineasta Ramon Fernández (quién poco después se cubriría de gloria con «No Desearas Al Vecino Del Quinto») escribió y realizó su muy peculiar versión de «Ha Nacido Una Estrella», ensoñadoramente retitulada «Objetivo Las Estrellas» (1963). En la confección del cromo, Fernandez utilizó los más manidos recursos del cine de incontinencia sentimental pero además revistió el subproducto de burda acentuación humorística (por ahí andan Lina Morgan y Tip sin Coll) insertó entremeses cantados (italianadas de Florentini Ortelini y Marino Marini) y lanzó al casi siempre desagradecido mundo de las candilejas a la germinante Li Morante, estrella fugaz donde las haya, que vino a ser como un cruce carente de chispa entre Joselito, Marisol y los Pequeños Cantores de Viena. La niña, en uno de los episodios de la pamplinesca película canta aquello de «cuando se mezcla la ginebra y el guisqui, se ponen todos piripis». Y se queda tan ancha, la muy hermosa

SONROSADA Y PIZPIRETA

Dieciseañera y sonrosadita en su debut peliculero, María de las Heras Ortiz (Rocío Durcal en arte) prendió con ganas en la mecha psicoemocional de los corazones hispanos. Aventó fosfóricas cantidades de desenfado melódico-vitalista, coronando su sonrisa inefable con la arrebatada y al tiempo conformista filosofía de la felicidad adolescente: el pan de los niños pobres del cine español de la época. Sin embargo, Rocío renovó parte de panorama. Con ella llegaron las vespas coloradas, los primeros guiris, las minifaldas, las salidas campestres ambos-sexos, las monjita ye-ye (finalmente musas de Pedro Almodovar), los besos castos en el rellano de la escalera, los papás comprensivos (en estas películas nadie cometía pecados gordos) y los guateques con limonada. Esas fueron algunas de las noveda-





des aportadas por el cine de Rocío Durcal, aunque no se renunció a los tópicos más tendentes, al fotonovelismo no a la farragosa moral imperante en el cine popular español de los 60.

Pongamos a la chica en ambiente. En «Canción De Juventud» (Luis Lucía, 1962), la chiquilla conduce una vespa por la Costa Brava al tiempo que canta una dua primaveral, y sin tardar nos descubre su condición de niña huérfana de madre. ¡Viva los guionistas arriesgados y novedosos! Ese mismo año rueda «Rocío De La Mancha», en la que la aún niña Rocío salva el buen nombre patrio propinando un sonoro castañazo a una ofensiva ciudadana francesa... sobre la que su papá ha puesto los ojos. A renglón seguido, la recosida se disfraza de Quijote, le dedica una coplilla country a Buffalo Bill y pasa, mediante la gracia natural y el arte de la picaresca, de huérfana miserable a niña rica.

Pero Rocío crece, deja de ser niña y descubre que los bebes no vienen de París. Para «La Chica Del Trebol» (1963), los guionistas le buscan novio. Ha cumplido ya 16 años, pero no es ninguna tonta. Comprende que, si quiere evitarse disgustos, deberá renunciar al joven de vida acomodada por el que bebe vientos, buscando pareja entre los chicos de la clase social modestísima (ya se lo dijo papaíto obrero) a la que pertenece irremediablemente. Cine social o cine didáctico dirigido a jóvenes confusas, ¿qué más da?... «Lo importante es que sale Rocío», afirma Adelfina Castroso, fan de la Durcal de toda la vida.

En «Más Bonita Que Ninguna», Rocío surge triste y azul, más que nunca. La película, ahogada en melancolía y con el poco distinguido Luigi Giuliani


■ Joselito, el ruiseñor de las cumbres

aparecer pelos y pechos, con «Parchís Entra En Acción», de 1984, no sin que antes los pibes pasaran por Buenos Aires, donde participaron en otros dos títulos sobre los que es mejor callar.

AMIGOS DE LOS COCONUTS

Lo de Enrique y Ana, que fue fuego de artificio, pirotecnia prendida por una discográfica nacional, tenía su morbo. El primero doblaba en edad a la impuber, pero no eran padre e hija, ni tan siquiera hermanos o primitos. Pero cantaban alegres cancio-

Vader) y la mariposiana señorita Castañeda, gentil caricatura laborada por Amparo Soler Leal. Fue un éxito atronador, un top en las taquillas, pero ocurrió lo inesperado: la pareja se separó, quedándose Quillo cantor más solo que la una. Sin Ana, sin negocio y sin morbo. Y es que sin Ana, Enrique parecía Tarzán sin Chita. Mona sí que era la niña.

AL FIN CHISPITA

Descubridor de Rocío Durcal e impulsor, dos décadas después, del debut en pantalla grande de la Pantoja, el artero productor Luis Sanz tentó suerte en 1982 con Macarena Camacho, alias Chispita. El tostón en el que intervino la pitusa, un melodrama fláccido y con canciones ñoñas, era más propio de los tiempos de Joselito Jimenez que de los casi europeístas primeros años 80.

El producto cinematográfico se llamó «Chispita Y Sus Gorilas», encargándose de la realización Luis María Delgado, cuya reputación profesional pasa por haber perpetrado vehículos a la gloria de Manolo Escobar, Paco Martinez Soria y Teresa Rabal. Con tal currículum, maese Delgado ilustró un nuevo capítulo sobre: niña huérfana (reciente) descubre que la muerta no era su (verdadera) mamaita, sino que se trata de su mama (por adopción) y después sabemos que su papá (el de verdad) se ha casado con otra mujerona y que su mamaita (querida y auténtica) anda por esos mundos (de Dios). Así que Chispita coge los bultos e inicia atolondrada búsqueda (de su desconocida mami). Por esos mundos también transitan Rafaela Aparicio, el perro J.R. y los nada feroces Pirañas.

TOR ADOLESCENTE

de galán importado, contiene sin embargo dos secuencias de cierto calibre. Aquella en la que la protagonista canta con la impagable Gracita Morales, broncas de alcohol ambas, el «Borracho» de los Brincos; y aquella otra en que Rocío se traviste de hermano mayor de ella misma, con el propósito de cazar de una vez por todas a su sinverguenza novio. Lo consigue, echando a rodar, ya para siempre, su [illegible] apología de la felicidad adolescente, el espejismo de conformidad con el que Alicia tanto tiempo nos engañó.

CHIRIPITIFLAUTICOS

A lo largo y ancho de un quinquenio nada soviético, el pequegrupo Parchís alcanzó una inmensa popularidad entre el público más tierno. Los promotores de los niñatos, ávidos de negocio urgente, determinaron embarcarles en la aventura del cine. Los mocosos debutaron en «La Guerra De Los Niños» (Javier Aguirre, 1981), cuya engurruñada trama se ve continuamente asediada por la intepretación de las chiripitiflauticas canciones del quinteto. Al ser recaudados 180 millones en taquilla por esta película, faltó tiempo para lanzar pocos meses después «La Segunda Guerra De Los Niños», otra adocenada realización del desconcertante Aguirre, en otra hora autor del llamado 'anticine'. Los mequetréficos cantarines engrosaron otros 140 millones en las arcas de sus inversores.

Agotándose la fórmula y viendoles crecer, los guionistas urdieron un disparate mayor para su tercer largometraje, «Las Aventuras De Parchís» (1982), en la que lo único sorprendente es ver a Antonio Gamero encarnando a un perro jorobado, mientras que los efebos se disfrazan de monjas rockeras de Santa Teresita. El invento se canceló, al



nes, torpedeaban al público con sus simpáticas monadas y, jocosamente expialidosos, acertaron vendiendo la imagen de lo fruitivo, el cromo de la armonía, del congraciamiento y de la querencia.

Alcanzada cierta fama, el cine llamó a su puerta. El debut en la pantalla de la extraña pareja llegó de la mano de Tito Fernandez, titulándose el engendro resultante, «Las Aventuras De Enrique Y Ana». Además de sus protagonistas, también asomaron en pantalla los pitufinos Coconuts, el barón extraterrestre Von Nekruch (Agustín González en un cruce entre el emperador Ming, Fu Man Chu y Darth

REGALIZ Y LOS MONSTRUOS

Parchís y La Pandilla no fueron los únicos en comparecer a los postres del cine melódico-infantil. A principios de los 80, coincidiendo con el resurgimiento e inicio de la segunda etapa del subgénero en cuestión, aparecía en escena Regaliz, otro artificio atomizado en las dependencias altas de una poderosa compañía discográfica. De la mano del cineasta barcelonés Luis José Comerón, Regaliz también se vería abocado a probar los sinsabores del mundillo cinematográfico, interviniendo en «La Rebelión De Los Pájaros» (1981), abnegada pero excesivamente cándida ficción de prevención y denuncia ecologista cuya finalidad primera fue la de promocionar los discos del efímero grupo musical.

Infinitamente más divertida, alcanzando una de las cotas mayúsculas del cine hispano más disparatado, resultó ser «Buenas Noches, Señor Monstruo», realizada por Antonio Mercero en 1982. En esta crepitante película, un atolondrado hombre lobo (Paul Naschy de nuestros terrores) juega a los bolos con calavéricas testas y algunos huesos humanos. Por entre castillos y sombras de espanto transita la paralítica criatura del doctor Frankenstein (Fernando Bilbao repitiendo el papel que hizo diez años antes bajo las ordenes de Jesús Franco) y el mismísimo Conde Drácula (Luis Escobar aristocrático, pero en la antípoda de Berlanga), quien airea su negrísima capa en compás de pasodoble. Este viejo y trounado vampiro va a la busqueda y captura de vírgenes de carne bermeja, pero acabará topándose con los mequetréficos chicos de Regaliz, los cuales le cantan al chupasangre cuatro normas de urbanidad y de buenos modales. Con tal represión, al pobre Drácula no le queda más salida que rajar la almohada y sacarle el jugo a las plumas. ¡Ver para creer! ●

POR IGNACIO JULIÀ

YO LA TENGO



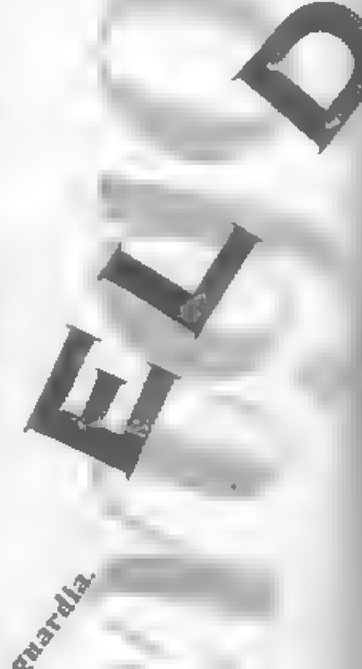
• La gloria de Hoboken, New Jersey (esta foto y portada: Michael Lavine)

«No deberías escabullirte pero siempre lo haces/ Pues incluso cuando no estás puedo ver a través tuyo/ Quieres desconectar, me quieres ahí para que seamos dos/Extiende una manta de lana sobre mis ojos/ Sueña un lugar tranquilo en el que podamos luchar/ Oh, no, tu corazón está roto/ ¿No ves que te has esforzado poco?/Me subo a donde pueda ver/Estás cerca pero no puedo alcanzarte...» («From a motel 6»)

NO LO SABE MUCHA GENTE PERO, A PESAR de su condición de apocados y raritos, Ira Kaplan y Georgia Hubley son en realidad, ¡ay!, desaforados cazadores decelebridades. El título de uno de sus temas ya daba pistas sobre esta manía («Superstar watcher») y en la portada del último número de su boletín de noticias aparecen, muy ufanos, fotografiados junto al gran Johnny Cash, a quien telonearon en tres ocasiones el pasado septiembre. Hace sólo unos días, en París, estaban cenando en un lujoso restaurante, cuando avistaron a Suzanne Vega en la mesa de al lado. En otras ocasiones, me han contado distantes, coleccionables visiones de Matt Dillon, Lou Reed, Lindsay Buckingham, Patrick Swayze y varias figuras del beisbol cuyos nombres no nos dicen absolutamente nada por aquí

Sin embargo, hoy no están en Barcelona para darse a estos placeres frívolos, sino para someterse a la peor de las torturas imaginable por seres tan protectores de su intimidad, ¡dejarse entrevistar! Aliviados se sienten un poco mejor al enterarse de que la famosa por asociación Janet Jackson actua esta noche en la ciudad, además en pocas horas se reparten los cochinos oscars (su hotel disfruta de Canal Plus), una oportunidad para ver gente guapa en fila que sólo se presenta una vez al año. ¡Van listos! Aquí estoy yo dispuesto a emplear la cirugía si es necesario para sonsacarles algo más que esas cuatro ideas susurradas que acostumbran a hilvanar sus entrevistas. En el pasado, a pesar de que nos une una amistad de años, a la hora de discutir su música se retraían como caracoles en su concha, adoptando una espinosa actitud defensiva. Son creadores, no tienen porque explicarse más allá de su obra, lo sé, pero resulta que esa es precisamente mi tarea

Solución maquiavélica: pretender fingidamente que su nuevo trabajo me ha defraudado (cosa que no es en absoluto verdad, como corrobora mi crítica del mismo en el anterior número, aunque existan algunas objeciones que hacerle) y provocar una reacción que suelte esas lenguas especializadas en la frase que concluye abruptamente en puntos suspensivos. Si ellos tienen todo el derecho del mundo a ser puntillosos, me digo, también lo tengo yo a parecer grosero. Para mi propósito, lo mejor era empezar dándoles a degustar la más variada gastronomía local, regada con abundante tintorro, ya que comen como limas. Con



su nuevo trabajo
ya está aquí esperando
a todos aquellos que han agotado «painful»
y a los centenares de afiliados a esa nueva generación
sónica nacional para quien yo la tengo son iconos primordiales.
grabado en Nashville y producido como el anterior por roger moutenot, «electr-o-pura»
refina las cualidades inherentes a esta banda que, como las verdaderamente grandes, antepone la emoción y la
naturalidad a la planificación artística o comercial. no sin dolor, ira y georgia se dejaron operar por nuestro cirujano de guardia.

yo la teng

el magnetofón en marcha, la conversación prosiguió en mi apartamento ante unas cuantas cervezas y un ambiente en penumbra. A altas horas de la madrugada, cuando la tensión dialéctica devenía ya extenuación, abandonamos para reanudar al día siguiente en unos estudios radiofónicos donde iban a interpretar algunas canciones en formato acústico (gracias a la fantástica guitarra Gibson, ¡cosecha del 33!, cedida por Nacho Capote)

Lo que sigue es el resumen de veinticuatro horas pugnando por desentrañar el misterio de unas canciones, un grupo, que han alcanzado un singular, envidiable nivel creativo desde la más cerrada introspección. En mi interrogación me ví obligado a utilizar alguna que otra treta maliciosa, lo confieso. Incluso la más temida de todas ellas, la famosa cuestión maldita. Sí, sí, esa que pregunta impertinente , de qué tratan realmente vuestras canciones?

- «Electr-o-pura». ¿De donde sale el título?

Ira - Es un refresco, creo. Como es habitual en nosotros, es algo que no sabíamos realmente lo que era, así que fue fácil darle el significado que quisiéramos. Vimos una botella de soda muy antigua con ese nombre y nos pareció una descripción evocativa de nuestra música.

- ¿Qué relación hay entre este nuevo álbum y los anteriores, especialmente «Painful»?

Georgia - Fue un tanto difícil hacer este disco porque mucha gente piensa que «Painful» es nuestro mejor disco; sino el mejor, sí un disco importante. La presión de hacer algo que estuviera a la altura de las expectativas nos obligó a ignorar todas estas cosas. No sé si este es mejor que los otros, o si es un mal disco

I - Es definitivamente nuevo.

- Quizá esa presión se ha traducido en un tono general más suave, menos opresivo...

I - Si eso es cierto, es algo inconsciente. Desde los inicios del grupo, las baladas nos han salido muy fácilmente y, en el pasado, tuvimos que forzarnos a componer temas más fuertes para hacer que el disco discurriera de forma distinta. Pero cuanto más tiempo llevamos como grupo menos nos preocupa que salgan temas rápidos. De hecho, «Painful» tiene más temas lentos que los anteriores, y en este nuevo hay más todavía, quizá porque cada vez nos importa menos. Hemos llegado a la conclusión de que debemos ser nosotros mismos y no luchar contra esta tendencia.

- Siempre ha existido esa dicotomía en vuestro estilo entre baladas sensuales y tormentas eléctricas. ¿Podríais hacer otro «Fakebook» sin que se resintiera vuestra audiencia?

I - No tengo la menor idea. Cuando salió «Fakebook» no teníamos tanto publico. Ese disco hizo que llegáramos a mucha mas gente, y algunos de nuestros nuevos oyentes quizá se sintieron confundidos por lo que vino después, pero espero que algunos supieran ver la conexión entre ambas tendencias. A nosotros nos parecía muy obvia.

Georgia - Hubo un tiempo en que la controversia al respecto era mayor. Ahora la gente sabe muy bien lo que hacemos. Cuando hicimos «Fakebook» hubo gente a la que no le gustó nada, no entendían ese brusco giro a la izquierda

I - Considerando la clase de grupo que somos, creo que quienes puedan molestarse porque hagamos algo diferente son los mismos que van a abandonarnos de todos modos, sino ahora, en el futuro. No tiene sentido preocuparse por ello.

- Sois lo que se dice un grupo de guitarras, pero últimamente utilizáis mucho el órgano.

I - Llevábamos años funcionando cuando empezó a decirse esto de nosotros. Al principio eramos más pop y, a medida que avanzábamos, la guitarra fue tomando protagonismo, con más solos largos, más experimentación. Hubo un proceso de maduración hacia ese sonido. Lo que ocurrió es que había un órgano en nuestro local de ensayo; empezamos a utilizarlo y creo que estamos siguiendo un proceso similar. Acabábamos de terminar «May I Sing With Me» y seguíamos ensayando cada día. No había canciones en las que trabajar, ya estaban grabadas, y no teníamos previstas actuaciones... entonces descubrimos ese aparato. Por diversión, para mantener el interés, un buen día dije que no tocaba la guitarra, sino el órgano. Hicimos unas cuantas versiones de nuestras canciones con el teclado y probamos una canción nueva, que finalmente titulamos «Sudden organ». Nos gustó mucho el resultado. Se convirtió en algo a lo que volvíamos de vez en cuando, un poco como había ocurrido con la guitarra.

G - Había cierta resistencia en el grupo a la idea de añadir a otra persona, otra guitarra quizás. El órgano, sin ser algo calculado, sino orgánico, nos permitió seguir siendo tres personas y crear otras texturas

- ¿Por qué no hay versiones en el nuevo disco?

I - Creo que, en cierto modo, somos ya demasiado conocidos para hacer versiones. Las versiones deben sorprender. En Yo La Tengo se ha convertido en algo previsible, ha perdido el factor sorpresa, así que decidimos no hacer ninguna versión en este disco. En directo es distinto

- En los anteriores, ¿las grabasteis porque os gustaba esa canción concreta o porque encajaba en el contexto?

I - Por ambas razones. «May I Sing With Me» fue el primero de nuestros elepés sin versión. En «Painful» no había suficientes canciones en las que cantáramos los dos, y por eso hicimos la de Only Ones

- «Painful» era más equilibrado y coherente, más redondo, mientras que «Electr-o-pura» parece más lineal.

I - Tiene una duración mayor y puede parecer que va más a trompicones, adelante y atrás, porque así es. «Painful» quizas parezca más de una pieza porque yo lo canto casi todo, queríamos que en este Georgia cantara más.

G - No se parece a «Painful», está claro, allí había un tema unitario en cierto modo, lo que estaba muy bien en aquel momento. Esta vez no sentíamos la necesidad de ser tan conscientes.

I - En «Painful» había una motivación especial, y es que estábamos todos muy poco satisfechos de «May I Sing With Me». Es el único de nuestros discos que me gustaría poder repetir. En ese disco había algunas canciones buenas, pero globalmente no había cohesión. En «Painful» sí la hay, porque se da una atmósfera similar en todas las canciones, esto no ocurría en «President Yo La Tengo», pero los temas encajaban en un todo compacto, cosa que no sucede en «May I Sing With Me». Pienso que queríamos trascender esto.

- A «Blue line swinger», por ejemplo, le falta empuje.

G - Quizá es que no funciona en estudio tan bien como en directo. Es necesario vernos tocar las canciones en directo para entenderlas. Nuestros discos tienen ese efecto en mucha gente. Van calando lentamente

I - Este no es la clase de disco que, la primera vez que lo oyes, te gusta mucho más de lo que te gustará a la tercera o cuarta escucha. Esperemos que a medida que lo escuches te irá gustando más.

- ¡Que quede claro que no intento cargarme el disco!

I - No, solamente nos adviertes que no es el mejor momento para que aprendamos español. El próximo RUTA 66 anunciará: ¡Yo La Tengo están acabados!

- No, no. Solo estoy utilizando con vosotros el infalible método Lester Bangs...

I - ¡No tragaremos el anzuelo!

- «Tom Courtnenay» me parece una excelente apuesta en single.

I - Yo escribí la letra, pero Georgia es la fan de Tom Courtnenay. Va sobre los escándalos, las mentiras que rodean a las estrellas.

- ¿Vais a pagar royalties a Ray Davies?

I - ¿Qué? ¡Oh, no! ¿He vuelto a copiarle una frase?

- Me refiero a «Waterloo sunset».

I - ¡Oh, por Julie Christie! Pero en esa canción eran ella y Terence Stamp.

- ¿Sabíais que fue amiga de Lou Reed?

G - También salía con Brian Eno

I - Una de las razones por la que no me gusta hablar de las canciones es que, si alguien escucha una canción y tienes que explicarle de qué va, es que no has hecho bien tu trabajo. Los dos primeras versos son como los titulares de un periódico («Julie Christie, los rumores son ciertos...»), pero el hecho de que sean rumores da a suponer que son tan falsos como muchos titulares, así que todo lo que sigue después no es necesariamente cierto, sino el punto de vista de alguien que dice es cierto. Ni siquiera Georgia sabe estas cosas, ella no pregunta tanto como tú. Vale, si te empeñas, voy a explicar el significado...

- No tienes que hacerlo si no quieres... ¿Qué película, qué imagen, sirvió de inspiración primera?

I - Ninguna. Es simplemente uno de los actores favoritos de Georgia.

G - Me gusta mucho «Billy Liar», con Tom Courtnenay y Julie Christie, pero a menudo el título de una canción llega cuando la letra ya está escrita.

I - En esta no sé cuando ocurrió, pero, como con muchas otras canciones, la tocabamos en el local de ensayo sin tener letra. Cuando no hay letra tienes que cantar algo, cualquier cosa, para ensayarla; así que muchas de las palabras salieron espontaneamente. Cuando llegamos al estudio rellené los huecos y, como se mencionaba a actores ingleses, titulé «Tom Courtnenay». La imagen de la aguja en la letra se refiere a esa actual obsesión por la adicción, esa necesidad de mucha gente por ser una víctima, sólo para luego ser fuerte y superar la adicción. Ahora resulta que todo el mundo fue maltratado de pequeño, de repente nadie ha tenido una infancia feliz

G - Vas a rehabilitación, escribes tu autobiografía y entonces, de pronto, eres el mejor ser humano que jamás existió

- ¡Courtney Love!

G - Pero ella aun no ha pasado por rehabilitación.

- Lo necesita urgentemente.

I - El verso de la aguja dice literalmente que busco mi adicción para superarla. Es otra canción, una entre muchas, de alguien que no ha tomado muchas drogas. La cultura de la droga, ¡qué cosa tan fascinante! Me refiero a que, por ejemplo, nunca ha sido atractivo ser adicto a la comida y estar gordo, en cambio, existe una atracción por los junkies

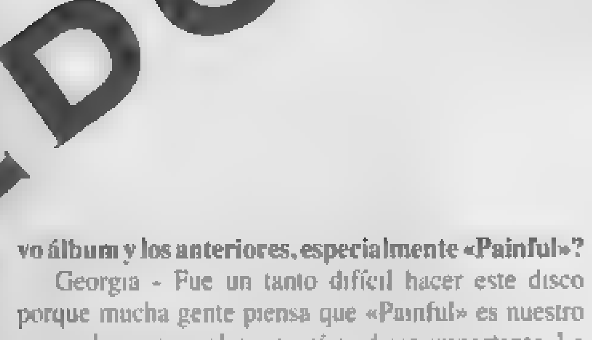
- ¿Qué hay de atractivo en ser un junkie?

I - ¡Estás mintiendo y eres consciente de ello! Sabes perfectamente que, en todo el mundo, los junkies fascinan a la gente. Ser junkie te da una imagen casi mítica

- Lou Reed está colgado en mi pared, pero yo nunca he tomado heroína.

I - Yo tampoco... Pero el del junkie sigue siendo un mundo fascinante, mas que el de un obeso adicto a la comida

G - Desde los músicos de jazz hasta



DEDO EN LA LLAGA

nuestros días

- Tengo un poco de yerba, ¿queréis que hagamos un porro?

I - ¡Es que no nos hemos explayado bastante todavía!

G - ¡Oh, no, quiere drogarnos para luego destrozarnos en su artículo!

HAGAMOS UN INCISO PARA recobrar fuerzas y recordar que, en los últimos meses, además de colaborar por separado con otras bandas, Yo La Tengo han grabado sesiones junto a Jad Fair y Chris Stamey que posiblemente vean la luz en el futuro. En sus próximas actuaciones por Estados Unidos van a ser teloneados por Lambchop, grupo que recomiendan efusivamente, y ellos a su vez telonearán a Stereolab en su gira inglesa, gesto que describen como su última intentona en un país hasta la fecha impertérrito a sus encantos. Confiesan asimismo que los únicos artistas del pasado por quienes siguen sintiendo devoción son Neil Young y Al Green. Sigamos..

- ¿Qué otras canciones del disco preferís?

G - «My heart's reflection» es una de mis favoritas. Empezamos a grabarla en un arreglo totalmente distinto y no nos gustaba como quedaba. Le faltaba alma. Al día siguiente, antes de abandonar definitivamente el estudio para volver a casa, organizamos una pequeña fiesta. Pusimos micros y tocamos unas cuantas versiones, también hicimos esta canción, y lo grabamos todo. [illegible] aquella versión, hay algo espontáneo y sim[illegible]. Nunca lo habíamos hecho así, salvo por «Fakebook» que está grabado de una vez, casi sin 'overdubs'.



I - «The ballad of Red Buckets» trata de un [illegible] que comenzó en Filadelfia, a principios de [illegible] y luego emigró a Nueva York. Stanley (Demeski, ex batería de Feelies, ahora en Luna; N. del A.) tocaba en Red Buckets. Eran otro gran grupo, buenísimo [illegible] autodestruyó antes de tiempo.

- «Flying lesson» me recuerda al tipo de canción que cantaría Thurston Moore.

I - Todo el mundo nos lo dice, pero yo no veo la similitud. Recuerdo que la hicimos varias veces en el estudio y al final me quedé sin respiración, mi garganta estaba seca y mi voz se rompió, pero lo dejamos así porque nos pareció que quedaba bien.

G - A mí esa canción siempre me recordó a Velvet Underground, por el final y las guitarras. Pero nunca pensé en Sonic Youth. Sonic Youth son una banda que ha estado funcionando mucho tiempo y ha logrado seguir en primera línea. Cualquier grupo que esté en activo tanto tiempo y haga tantos discos, merece nuestro respeto.

I - «Experimental Jet Set» es mejor que «Dirty». Me parece una buena progresión, me sorprendió.

- Hablemos de los problemas de estar casados y trabajar juntos.

I - Cuando trabajas en empleos distintos, llegas a casa y le pegas el rollo a tu pareja sobre tu jefe y todo eso, y luego ella te lo pega a ti, pero en el fondo a ninguno de los dos le interesa.

G - A veces es difícil y complicado, pero creo que esta banda ha llegado a ser lo que es gracias a nosotros dos y a nuestro apoyo mutuo.

- Siempre se os ha visto como una pareja con un tercer miembro en discordia. De hecho, pasasteis por varios bajistas hasta dar con el actual, James McNew, que parece haberse integrado definitivamente.

I - Sí, James ha encajado mejor que nadie. Gene Holder también tuvo un gran papel, pero era alguien ajeno al grupo. Por eso «President» es tan bueno.

- ¿Cuanto compone James?

I - Para este disco tocamos e improvisamos mucho, los tres juntos, y las canciones surgieron de ese proceso. Algunos de los acordes son de él, porque quizá yo estaba tocando otra cosa en ese momento, así que las canciones son de los tres.

- ¿Sois conscientes de vuestra influencia en el noise-pop español?

G - Ahora que lo dices, es curioso, algo que nunca nos había pasado antes en ninguna parte, pero hemos hecho unas cuantas entrevistas en esta gira promocional y siempre nos preguntan sobre el 'low-fi'. ¿Qué es el 'low-fi'? Nada que Alex Chilton no hiciera hace veinte años.

- ¿Os gustan Sebadoh?

G - Sí, a mí sí. No sé si ellos conocen o siguen a Yo La Tengo.

I - Son un grupo que hace lo que le da la gana. A veces hacen algo para un público mayoritario y otras hacen cosas que nadie quiere oír, excepto ellos. Y, obviamente, son completamente sinceros en todo lo que hacen.

- ¿Hasta que punto sois inmunes a la crítica o la adulación?

G - Pasamos de todas esas cosas, es como una protección. Como lo de los comentarios sobre el nuevo disco. Nos gusta mantener una distancia. Es así porque somos muy sensibles, yo por lo menos lo soy, [illegible] que la banda no debe preocuparse por esos aspectos del negocio, la imagen, las críticas. Grabamos discos y hacemos conciertos, que ya es bastante duro. Nunca es fácil.

I - Una de las grandes ventajas de estar casados y en el mismo grupo es que hemos construido nuestro propio refugio y eso nos defiende del exterior.

- Alguien cercano a vosotros me explicó lo que a él le parecía que escondía «Alyda». Dijo que ese personaje era como un alter-ego por el que transmitíais, sublimábais vuestra timidez e introspección.

I - Hmmm... Puede ser sobre un personaje al que hemos otorgado nuestra timidez y ansia de protección. Al traspasar al personaje imaginario tu carácter en cierto modo te proteges, lo hace todo el mundo. Pero no voy a contarte de qué va exactamente la canción, porque no tiene ninguna importancia. Para cada persona puede tener un significado distinto. Muchas veces no se entiendes de qué va una canción, aunque la hayas compuesto tú, hasta mucho tiempo después. Ni siquiera Georgia sabe quien era Alyda. Era una compañera de clase de cuando yo era pequeño, pero no diré más.

- En vuestra última actuación en Barcelona fuí único testigo de una escena detrás del escenario que me parece os define muy bien. Después de cantar «Alyda», Georgia se sentía avergonzada y no quería salir otra vez.

G - Tu propia visión de cómo van las cosas en escena es muy distinta a la del público. Yo siento verguenza y quizá aprensión si veo que las cosas no han salido como esperaba. Creo que es algo muy comprensible.

- De hecho, considero esta aprensión parte integrante de vuestra personalidad. «Alyda», perfectamente cantada por digamos Emmylou Harris, no tendría el mismo valor.

I - En mi caso, aunque sé que desafino al cantar, intento hacerlo lo mejor posible. Y si consiguiera cantar afinado todo el tiempo, mejor que mejor. Cantar desafinado no es bueno en sí mismo, lo importante es el esfuerzo, el corazón que pongas en hacerlo. Si esforzándote lo mismo sale afinado, perfecto. Otro ejemplo: [illegible]ramos no tocar el mismo repertorio cada noche, porque no requiere el mismo esfuerzo que cambiarlo. Pero, cuando teloneamos a otros grupos y tenemos un tiempo limitado, sí tocamos lo mismo cada noche, porque si tienes solo cuarenta y cinco minutos y cambias el repertorio, pierdes la noción del tiempo. En nuestros temas hay solos que pueden alargarse mucho y no quiero estar pendiente del tiempo que transcurre, sino sólo concentrarme en tocar.

- Últimamente habeis colaborado con Eleventh Dream Day y Antietam.

I - Me encanta «Ursa Major», me parece un disco asombroso. Recientemente hicimos unos conciertos juntos, yo como guitarrista de Eleventh Dream Day. Me gustaría tener una grabación de la actuación que hice con ellos en Chicago, ese concierto fue una pasada. El álbum de Tara Key en solitario es muy bueno, pero espera a escuchar el nuevo de Antietam, es fabuloso. Me encantan como grupo, aunque entiendo que pueden ser difíciles para alguna gente, pero su nuevo disco es formidable.

- ¿Qué os parecen Codeine?

I - Nunca les he escuchado en disco. Cuando les vi en directo hicieron una canción de Seam, y me pareció que no la hacían tan bien como la hacen Seam. Para mí ese tipo de música es demasiado fácil. Es demasiado previsible y a mí me gusta que me sorprendan, no saber que ocurrirá a continuación. Nosotros también hacemos canciones lentas, pero nunca sabes [illegible] todo va a estallar. [illegible] de Antietam y de Eleventh Dream Day.

G - Nosotros podríamos hacer ese tipo de música fácilmente, pero no habría riesgo alguno.

- En «Electr-o-pura» echo en falta más desparrames de guitarra.

I - ¿Sabes una cosa?, no me importa. Soy consciente de ello. Me da lo mismo como sean las canciones, la gente que las hace es la misma, el espíritu es el mismo. Las mismas mentes que hicieron «Fakebook» hacen solos electrizantes y canciones salvajes, y no lo veo tan extraño. Al fin y al cabo, ¿qué importa si hay solos o no en una canción?

- «Blue line swinger» basa su esqueleto en un extenso solo.

I - Detrás de la voz, pero no es un desparrame, es distinto a los de otros discos.

G - «Blue line swinger» es una canción que significa mucho para nosotros. Insisto, cuando la oigas en vivo quizá lo entiendas mejor.

- Me gusta, es sólo que...

I - ¿Quien es el entrevistado aquí? ¡Déjame hablar!... Lo mejor de esos solos extensos y enloquecidos es que te pierdes por completo en ellos, y creo absolutamente que nosotros, el grupo, podemos perdernos igualmente en cualquier otro tipo de canción, no tiene porque tener ese formato tradicional. Existe el tópico erróneo de que sólo es improvisación si la canción dura doce minutos. ¡Se puede improvisar en una canción de dos minutos, no necesitas doce! No es tan diferente, la inspiración es la misma.

- Pero, ¿cuan lejos se puede llegar en dos minutos?

I - Bueno, «Attack on love» lo consigue en un minuto y medio.

- Y rompe, voluntariamente, el tono general.

G - No está tan fuera de contexto. La relación entre esa canción y el álbum es casi como la relación entre «Big day coming» y «Painful». Quizá va un poco más lejos, pero si lo piensas no es tanto.

I - No quiero hacer un disco en el que sepas lo que va a ocurrir a continuación, ¿por qué escucharlo si ya sabes lo que va a sonar? Por eso mismo no me gusta hablar de las letras o de canciones concretas, ¿para qué escucharlas si ya sé de qué van?

- Pero debeis comprender que, quien no entienda inglés, sienta curiosidad por saber de qué tratan.

G - No tiene mucho que ver con si hablas inglés o no. Ni siquiera en nuestro país entienden de qué van las canciones.

I - Toma una canción como «Looking at you», de los MC5. Una canción asombrosa. [illegible] nadie sabe de qué va. Rob Tyner nunca supo qué significaba [illegible] letra. Porque la letra no tiene nada qué ver con el valor de «Looking at you», una canción fantástica, un momento [illegible] una declaración inequívoca.

- Habeis girado varias veces por Europa, ¿qué impresión habeis sacado de España?

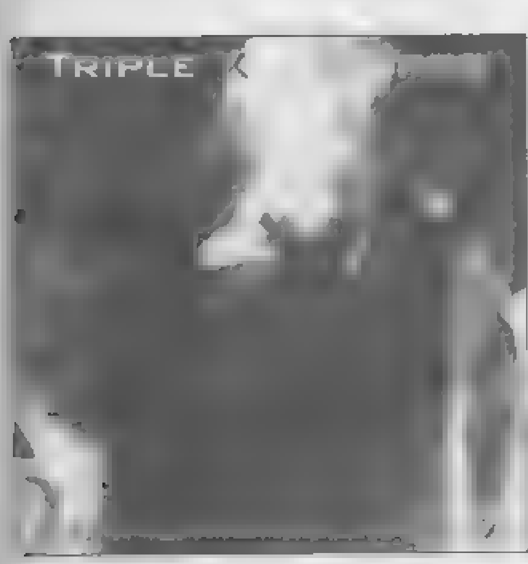
G - Es el país más loco del mundo. ¡Es broma! Siempre es muy excitante venir a España, a veces [illegible] demasiado excitante...

I - Ese tópico del rock que dice que, cuando vas de gira, todas las ciudades son iguales y cada concierto el mismo, [illegible] que en parte es verdad, nunca funciona con España. No hay forma de confundir las visitas a España con las visitas a cualquier otro lugar.

- La última: ¿qué es lo mejor y lo peor de Yo La Tengo?

I - ¡No contestaremos a esto!... Lo peor es que somos difíciles en el trato, no respondemos a algunas preguntas y lo mejor es que no vamos a contarte como es [illegible]. Si quieres conocerla, muy bien, si no, ¿a quién le importa? ●

TripleX



BO DIDDLEY
Promises
Nuevas canciones de esta leyenda viviente. Toques de country y rap mezclados con el genuino estilo de Diddley

VARIOS
Compilation number 7
The Dickies, Miracles Workers, Bo Diddley, Lydia Lunch, Tav Falco, Jeff Dahl, Die Haut, The Selecter, Jeffrey Lee Pierce, etc
Lo mejor de la última producción del sello



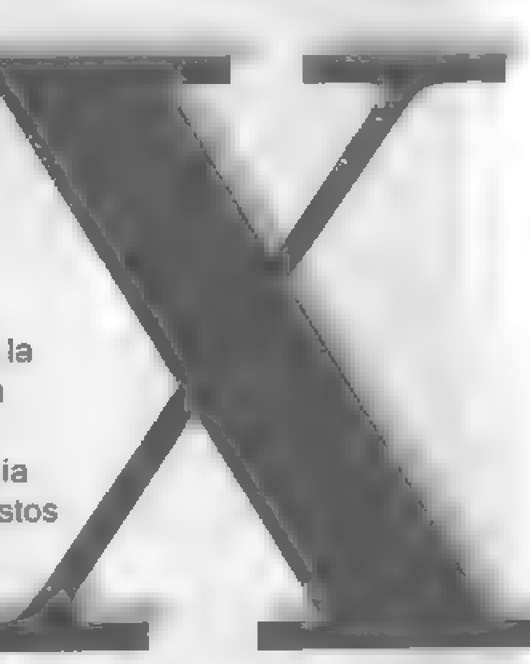
ANDI SEX GANG & MICK RONSON
Arco Valley
Al fin disponibles las grandes canciones de Sex Gun producidas por el guitarrista Mick Ronson Una de las últimas grabaciones de este músico legendario



SELECTER
The happy album
Un disco completamente nuevo, grabado en estudio, de esta factoria de hits ska



VARIOS
Slam Chops
Lo más representativo de TRIPLE X en su dilatada trayectoria punk Angry Samoans, D.I., Adolescents, Poison Idea, Dickies, Exploited y hasta 17 bandas en total

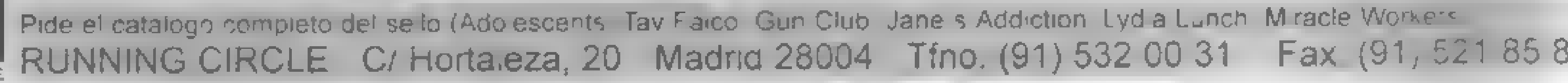


JEFF DAHL
Bliss
Explorando ritmos popcore, junto a su habitual crunch'n'roll, Dahl realiza elaborados arreglos de violín y piano en algunos temas de este disco, su mejor album desde *Scratch* o *Ultra Under*.



THE DICKIES
Idjit Savant
Los pioneros del punk de la Costa Oeste, vuelven con temas nuevos!!!
Melódicos, rápidos, todavia punk después de todos estos años





Pide el catalogo completo del sello (Adolescents, Tav Falco, Gun Club, Jane's Addiction, Lydia Lunch, Miracle Workers...
RUNNING CIRCLE C/ Hortaleza, 20 Madrid 28004 Tfno. (91) 532 00 31 Fax (91) 521 85 8

en 1994 johnny otis ingresaba en el rock'n'roll hall of fame. medio siglo antes, en 1945, había aparecido su primer disco y, desde entonces hasta la actualidad, sus sesiones para grandes del r&b como etta james, big mama thornton o johnny guitar watson, se cuentan por docenas. también se contabilizan por docenas los discos aparecidos bajo su nombre (el más conocido sin duda es su éxito de 1957 «willie and the hand jive»), y su legendaria orquesta sigue actuando regularmente. esta es la larguísima, intrincada historia de uno de los puntales en la historia del r&b.

«Excelente batería y vibrafonista, las más valiosas contribuciones musicales de Otis son indudablemente como líder de su banda y desarrollador de talentos. Además de liderar su propia orquesta, fue propietario de un club (el famoso Barrelhouse de Los Angeles), disc-jockey, y regentó su propio sello discográfico. Otis, aún siendo blanco, siempre vivió en negro. Sus bandas siempre han tocado blues y, a lo largo de los años, ha sido uno de los grandes portavoces de la música de su época» (Bob Porter, notas para el álbum «The Birth Of Rock'n'roll»)

JOHNNY OTIS ES RESPONSABLE DE algunos de los más excitantes discos de R&R y R&B jamás realizados. Ha trabajado con los más grandes (Little Richard, Lester Young, los primeros Coasters, Big Joe Turner) y puede decirse que fue él quien descubrió a B.B. King, Johnny Ace y Jackie Wilson. Hasta podría afirmarse que, sin Otis, la música americana de posguerra hubiera sido bastante… hmmm aburrida.

Nacido Johnny Veliotes, el 28 de diciembre de 1921, creció siendo el hijo de un inmigrante griego que regentaba un colmado en un area eminentemente negra de Berkeley, California. Así, desde muy pequeño, se siente fascinado por la cultura negra. Tras ver a la banda de Count Basie en acción, el joven Johnny se engancha al jazz y, a partir de entonces, milita en varias orquestas de Oakland recalando en la de Count Otis Matthews, personaje muy influyente para el joven músico. Pianista de boogie-woogie, Matthews no llegó a grabar: su gran reputación se basa exclusivamente en las historias que cuentan quienes tocaron en su banda. Segun Otis, la semilla de «Willie and the hand jive» proviene de la banda de Matthews. Al mismo tiempo que tocaba en algunas bandas de jazz, también lo hacia como batería en orquestas de baile convencionales. «Nuestro repertorio eran standards babosos como 'Moonlight serenade'», recuerda Otis. «En ocasiones, íbamos a una gran ciudad y podíamos incluir algunos de los temas que nos gustaban, los de las big bands de Count Basie y Duke Ellington»

Cuando Otis llega a Los Angeles en 1943, su carrera como musico va a verse potenciada por el ambiente en ebullición de la ciudad, con bandas y clubs conformando una productiva escena musical. Ya que las grabaciones estaban temporalmente prohibidas por las autoridades, a causa de la guerra, la radio y los clubs se habían convertido en los máximos centros de excitación musical. Otis pudo llevar a cabo su aprendizaje tocando en diversas bandas y orquestas, asimismo colaborando con los instrumentistas e intérpretes que estaban dando forma a nuevos estilos dentro del jazz y el blues. En una de estas bandas conoce al saxofonista Preston Love, que se convertiría en uno de sus más leales colegas profesionales en los siguientes años.

En su autobiografía, «Upside Your Head-R&B On Central Avenue», Johnny admite que al principio quería dedicarse exclusivamente al 'swing', tocando para sus ídolos, figuras como el legendario saxofonista Lester Young. Pero pronto ignoraría esas ideas elitistas sobre qué música era la más moderna y de mayor calidad. Los grupos en los que tocaba no eran todavía R&B, pero sí estaban abonando el terreno para la aparición de dicha etiqueta. La figura clave en esta transición sería Louis Jordan, que comenzó a estirar su sonido boogie hacia los más salvajes extremos, mezclando ritmo desenfrenado, letras humorísticas y un gran sentido del espéctaculo. Su single «Caldonia», aparecido a principios de 1945, señaló el inicio de la era R&B.

En 1945, Otis fue llamado para tocar la batería en sesiones de grabación del recién fundado sello Aladdin, junto a uno de los saxofonistas mas incendiarios de todos los tiempos, Illinois Jacquet. Un

■ El Johnny Otis Show en vivo, con el guitarrista Jimmy Nolan, 1953

POR WIM VAN CLEEF



buen número de estas fascinantes sesiones pueden localizarse en el doble CD «The Aladdin Story» (EMI). Dicho sello también le contrató para acompañar a cantantes de R&B. Un par de singles con Wynonie Harris pasaron desapercibidos, pero «Drifting blues», interpretada por los Three Blazers, el grupo del cantante Charles Brown, fue un gran éxito. El nuevo estilo imprimido a aquella canción, basada en una vieja tonada gospel, pronto sería copiado por las más jóvenes voces negras, incluyendo a Ray Charles y James Brown.

EL NACIMIENTO DEL R&B EN EL OCASO DEL SWING

Las cosas tomaron un renovado empuje para Otis cuando se le pidió que formara una banda de dieciséis músicos para amenizar las veladas de un local de Los Angeles, el Club Alabam. Esta big band, la Johnny Otis Orchestra, incluía ya a futuras estrellas como el saxo tenor Paul Quinichette, el pianista Bill Doggett y el citado Preston Love. En el club, Otis proporcionaba respaldo instrumental a muchos artistas que a su vez le recomendaban a sus respectivas discográficas. Su primer contrato sería con una compañía de Los Angeles, Excelsior Records, para la que su orquesta registró algunos singles a 78 rpm. Uno de los primeros discos fue su adaptación de «Harlem nocturne», con el fraseo alterado por el arreglo de Otis, que la hace sonar más negra, acentuando sus propias percusiones y el bajo de Curtis Counce enfatizando la influencia de Ellington. Esta versión ensombrecía a todas las anteriores y convertiría a la orquesta en una atracción a nivel nacional, pasarían los siguientes tres años en la carretera, actuando ante públicos mayormente negros y asimismo en algunos locales para blancos.

El R&B estaba ya siendo aceptado masivamente por el público de color. Surgían las primeras estrellas del género: los éxitos de Louis Jordan iban a ser recogidos por Little Richard y Bill Haley, Joe Liggins vendía un millón de ejemplares del instrumental «The honeydripper», Amos Wilburn iniciaba una larga lista de éxitos con «Chicken shack boogie», Roy Brown y Wynonie Harris competían con sus interpretaciones de «Good rockin' tonight», e incluso los músicos de jazz de vanguardia olvidaban por unos minutos su revolución be bop para echar una mano a sus colegas del blues. Al principio, la industria discográfica no supo como tomarse el R&B, hasta el punto de que, cuando en 1949 Billboard reseñó uno de los discos de Otis, dijeron que era el artefacto más ruidoso que habían oído nunca. Pero sólo unos meses más tarde las listas de dicha publicación dedicadas a lo que entonces llamaban "race music" eran rebautizadas R&B.

En esta época, Otis andaba también ocupado preparando la apertura de su propio local, el Barrelhouse Club, en el barrio negro de Watts, presumiblemente el primer night-club del mundo dedicado exclusivamente al R&B. También por esta época, Johnny sufre un percance con una sierra mecánica y como resultado del accidente pierde la movilidad en dos de sus dedos. Como consecuencia, cede el puesto de batería a Leard Bell y él se concentra en piano y vibráfono, instrumentos que llegará a dominar plenamente.

En 1949 las actividades musicales de Otis y su faceta de cazatalentos se juntaban en una única carrera que empezaba a dar frutos en varias discográficas a la vez, especialmente en tres jóvenes y emergentes sellos de la zona de Los Angeles: Savoy, Regent y Aladdin. Para todas sus sesiones, Otis utilizaba a su orquesta al completo y a todos aquellos cantantes o grupos vocales que le gustaban. Era un espectáculo de revista tanto sobre escena como en los estudios de grabación. No parecía haber dificultad para lanzar discos, bajo el nombre del cantante elegido y la coletilla de Johnny Otis Orchestra, a un mercado que los absorvía a 78 rpm y en el nuevo formato a 45. Para poder publicar tantos títulos sin caer en problemas contractuales, algunos músicos de la orquesta eran acreditados como productores.

Durante este período, Johnny desarrolló una fructífera relación con el extraordinario guitarrista Pete Lewis, que permanecería en la banda hasta 1956, siendo el primero en una larga lista de excelentes guitarristas. Ejemplos de la gran efectividad de Lewis pueden encontrarse en todas las producciones de Otis entre 1950 y 1956, como es el caso del single «New Orleans shuffle», con Pete lanzando cortas, feroces llamaradas de guitarra sobreamplificada sobre un ritmo de shuffle.

Las grabaciones publicadas en esta época fueron muy populares, hecho constatado por las muchas dianas en las listas R&B, incluyendo el tema «All nite long», que marcó el debut como vocalista de Johnny Otis. En 1950, tres de sus singles llegaban al número uno, todos cantados por Little Esther Phillips, un inmenso talento de sólo 17 años en aquellos días: «Cupid's boogie», «Double crossing blues» y «Mistrustin' blues». Gracias a esto la chica pronto conseguía un contrato con la marca Federal, supervisando el propio Otis sus grabaciones allí.

Los dieciséis singles de Little Esther para Federal combinan R&B con blues puro, mostrando sus habilidades vocales y asimismo las de Otis como productor. El tema más extraordinario de estos singles es «The storm», un dramático blues con aguerridos pellizcos de guitarra (Pete Lewis), reforzado con tormentosos efectos de sonido. Otras canciones hacen un imaginativo uso de eco y campanillas. Ella era la mayor atracción del espectáculo de Otis, ahora bautizado Johnny Otis R&B Caravan. Desgraciadamente, el abuso de alcohol y drogas hizo que Otis tuviera que echarla. Tras aquello pasó una mala temporada, pero se repondría grabando nada menos que 18 elepés para Atlantic y otros sellos, obras que le otorgarían la categoría de figura respetada del jazz y el blues.

Los Robbins fueron otro de los talentos que Johnny descubrió. Grabaron para Savoy y también con los sellos Score, RPM y Modern, hasta que exigieron ser cabezas de cartel en la caravana de estrellas de Otis, especialmente en los bolos más lucrativos. Al final dejaron a Otis y hacia 1955 se transformaron en los Coasters, iniciando una larga ristra de éxitos junto a una pareja de jóvenes compositores neoyorkinos llamados Leiber & Stoller.

Un caso similar fue el de los Royals. Grabaron para Federal la canción que les había ofrecido Johnny, «Every beat of my heart», pero no funcionó; no obstante, las cualidades de la canción serían advertidas por Gladys Knight & The Pips, que la convirtieron en un gran éxito en 1961. Poco después de que el disco de los Royals pasara sin pena ni gloria, el joven compositor Hank Ballard se convirtió en cantante del conjunto, que cambió su nombre por Midnighters. Si los tan populares autores de éxitos de letras picantes como «Work with me Annie» o la versión original de «The twist».

Al concluir el contrato con Savoy, Otis comenzó a captar nuevos talentos para King, la marca de Nashville en la que grabaron Hank Ballard, Little Willie John y Jackie Wilson. También tuvo un corto contrato con Mercury, sello para el que registró seis singles bajo su propio nombre, incluyendo «The candle's burning low» y el instrumental «Stardust», con el legendario saxofonista Ben Webster.

LITTLE RICHARD, BIG MAMA THORNTON Y OTROS MONSTRUOS

En 1962, Otis nuevamente da con un sello en el que grabar a nuevos talentos. Era la recién formada marca Duke-Peacock, donde grabó a un jovencísimo Little Richard. Curiosamente, Little Richard Penniman era todo lo que quedaba de una banda regional que se había separado, y Otis fue el único que se atrevió a meterse en un estudio de grabación con el raro, espectacular cantante. Las sesiones dieron como resultado dos tempranos singles del Melocotón de Georgia que no muestran todavía la furia de su posterior trabajo para Specialty. En «Directly from my heart to you», por ejemplo, la voz controlada de Richard y el ondulante vibráfono de Otis proponen una jugosa alternativa al sonido "jump'n'jive" tan típico de la época.

Seis años más tarde, Richard se apropiaría de la autoría de una canción de Johnny, «Hey hey hey hey», utilizándola en 1958 como cara B de su single «Good golly Miss Molly». Para añadir insulto a escarnio, volvió a utilizarla para reforzar su versión de «Kansas City». Esta combinación fue utilizada a su vez por los Beatles, que la incluyeron en su LP de 1964 «Beatles For Sale» y en el reciente doble álbum de sesiones para la BBC, en ambos casos con los créditos incorrectos.

Otis pudo hacer mucho más por otra joven cantan

te, Big Mama Thornton, que pronto se convirtió en la estrella de sus giras, sustituyendo a la problemática Little Esther Phillips. Casi todos sus singles para Peacock fueron producidos por Otis, quien también toca vibráfono y batería en ellos. Muchos de estos discos fueron compuestos por Leiber & Stoller, dándose el curioso caso de que una de las canciones, nada menos que «Hound dog», compartía autoría con Otis, como así aparece en la etiqueta del disco de la Thornton. Pero, cuando en 1956 Elvis Presley grabó la canción, el nombre de Otis había desaparecido, con lo que nuestro protagonista perdía una bonita cantidad de dinero. Otras fuentes afirman que la propia Thornton escribió la letra original que Leiber & Stoller retocarían y adaptarían a la música

La primera versión presenta a la Thornton cantando una vibrante rumba blues, lenta en comparación con la posterior interpretación de Elvis, con hirientes guitarrazos de Pete Lewis y extáticos gritos de fondo a cargo de los músicos de Otis. El tema ascendió hasta el número uno permaneciendo allí durante siete semanas. Los discos de la Thornton fueron reeditados una y otra vez, y ella siguió grabando hasta la década de los 70. Uno de sus discos posteriores, «Ball and chain», se convertiría en pieza significativa del repertorio de Janis Joplin; y sus elepés para Mercury y Arhoolie son testimonio de su poderoso sentido de la supervivencia. Su álbum «Jail», por ejemplo, supera holgadamente a las famosas grabaciones carcelarias de Johnny Cash.

Otro prominente cantante de Peacock fue el malogrado Johnny Ace. Una sesión de diciembre de 1954 con la Johnny Otis Orchestra produjo «Pledging my love», clásico que se inicia con el inquietante vibráfono de Johnny. El single fue un gran éxito gracias al hecho de que Ace se había pegado un tiro jugando a la ruleta rusa justo antes de que fuera publicado



Los singles firmados por el propio Otis para Peacock incluyen clásicos como su composición «Rock me baby», todo un standard blues que B.B King haría suyo. La relación de Otis y Peacock tuvo un final amargo, pues Don Robey, el dueño del sello, arramblava con todos los beneficios y favorecía visiblemnete a Leiber & Stoller Sin embargo, a Otis le quedaba su gran olfato para descubrir a cantantes femeninas. Tras un concierto en el teatro Fillmore de San Francisco fue asaltado por una chica de 15 años que imploraba una audición. Al final, la joven Jamesetta Hawkins tuvo su audición y Otis quedó impresionado por sus habilidades vocales. La rebautizó Etta James y juntos compusieron un tema en respuesta al éxito «Work with me Annie», grabándolo en los estudios del sello Modern, con Otis a la batería y el joven cantante Richard Berry haciendo coros. Para asegurarse la radiación sin problemas del tema cambiaron el título original, «Roll with me Henry», por el inocuo «The wallflower». A pesar de que una versión edulcorada del tema, a cargo de Georgia Gibbs, coparía las listas pop, Etta reinó en las de R&B y su versión es, claro está, la que la historia ha conservado. La James continuaría grabando para varias discográficas en una carrera que llega hasta nuestros días; sus excelentes singles y elepés representan una vez más la confirmación del buen ojo de Otis

Por aquella época Otis fue invitado a realizar su propio programa de radio en una emisora de Los Angeles. También organizaba fiestas de rock'n'roll en grandes locales, acompañando a una serie de cantantes con su banda. Estas fiestas bajo el nombre de Johnny Otis Revue estaban prohibidas en el centro de Los Angeles, por el mismo motivo que se controlaban los Moondog R&R Shows de Alan Freed: la sola idea de una sala de baile integrada racialmente ponía muy nerviosas a las autoridades de la época

El sello Aladdin volvería a ser su plataforma para producir a nuevos talentos. El mayor éxito de esta nueva etapa lo protagonizó un duo, Gene & Eunice con una imaginativa versión del clásico de Nueva Orleans «Ko ko mo (I love you so)». La canción, también conocida como «Iko iko», llegó al número dos. Muy pronto los dueños de Aladdin pusieron a Otis a cargo de un subsello, Ultra, pero los cinco primeros singles fracasaron y Johnny propuso comprar los derechos de la marca, rebautizándola Dig Todos los discos de Dig, un total de 49 singles y dos elepés, fueron grabados por la banda de Otis con el solista de turno: estas grabaciones constituyen una verdadera mina de oro para los amantes del R&B, como atestiguan las reediciones que el sello Ace viene poniendo en circulación desde 1991

Entre los artistas que colaboraron en estas sesiones encontramos a Don 'Sugarcane' Harris (cantante y violinista que posteriormente trabajaría con Zappa y Mayall), a Johnny 'Guitar' Watson (cuyas grabaciones, al estar bajo contrato en Modern, no no fueron publicadas) y a Richard Berry (quien, tras sus sesiones con Dig, debutaría en solitario en 1956 con la seminal «Louie Louie») Los dos elepés que Otis registró en Dig son buscadas piezas de coleccionismo, en particular su elepé debut, «R&R Hit Parade Volume One», relleno de versiones de éxitos de la época, como el estupendo «Earth angel» de los Penguins. Las labores vocales corren a cargo de los Jayos, una combinación de cantantes que incluía a Richard Berry y Jesse Belvin. El otro elepé, más oscuro todavía, se titula «Mel Williams And Johnny Otis»

Jesse Belvin sería apadrinado por Johnny y aparecería en un puñado de producciones de su mentor Entre otros nombres, se utilizó el de Sheiks, con el que registraron el tema clásico «So fine» para Federal (cuando otro grupo doo-wop, los Fiestas, obtuvieron un éxito con el mismo tema, Otis tuvo que demandarles para cobrar regalías impagadas). Belvin sería fichado por Specialty y más tarde por RCA, convirtiéndose en un artista muy popular

Azuzado por el ayuntamiento de Los Angeles Otis se veía obligado a organizar sus actuaciones en el legendario El Monte Legium Stadium, en el condado de Los Angeles pero a las afueras de la ciudad punto de encuentro para todos los fans del rock'n'roll y el R&B Por esa época Otis grabó un single titulado «Lonely lonely nights», cantado por un tal Lil' Julián Herrera, que se convirtió en un gran éxito entre los inmigrantes mexicanos de la zona este de Los Angeles; más tarde se descubriría que Herrera no era mejicano sino un judío hungaro

LA EXITOSA ETAPA EN CAPITOL RECORDS

En 1957, Otis es contratado por la poderosa Capitol, entrando a trabajar con el productor Tom Morgan, un viejo amigo de los tiempos de los clubs angelenos, en el estudio principal de la marca. Su banda seguía siendo básicamente la misma: Jimmy



Otis con Mel Walker y Little Esther Phillips, 1950

Discografía selecta

Elepés originales

• «MEL WILLIAMS AND JOHNNY OTIS» (Dig-55) • «R&R HIT PARADE-VOL. 1» (Dig 57; reedición en Ace). • «THE JOHNNY OTIS SHOW» (Capitol 58), • «COLD SHOT» (Kent-58) • «SNATCH AND THE POONTANGS» (Kent-70) • «CUTTIN' UP» (Epic 70). • «LIVE AT MONTEREY» (doble Epic-71, reedición en Edsel). • «GREAT R&B OLDIES VOL. 3» «VOL. 8», «VOL. 13» (Blues Spectrum-77) • «BACK TO JAZZ» (Jazz World 77). • «THE NEW JOHNNY OTIS SHOW» (Alligator-82). • «JOHNNY OTIS! JOHNNY OTIS!» (Hawk Sound 84). • «OTISOLOGY» (Kent 86). • «GOOD GOOD LOVIN'» (Ace 90). • «SPIRIT OF THE BLACK TERRITORY BANDS» (Arhoolie-92).

Recopilaciones esenciales

• «THE ORIGINAL JOHNNY OTIS SHOW», «VOL. 2» (dobles Savoy; ambos recogen singles de Excelsior, Regent y Savoy 45-51). • «BARRELHOUSE STOMP» (Jukebox Lil; singles de Excelsior y Mercury 45 53). • «PRESENTS THE ROBBINS, LITTLE ESTHER AND THE NIC NACS» (Ace; sesiones de Modern 49-51). • «BIG BAAD GIRL» (Charly; Little Esther Phillips 51-53). • «I PAY MY DUES» (Official ver anterior). • «ORIGINAL HOUND DOG-THE PEACOCK RECORDINGS» (Ace; singles de Big Mama Thornton 52-54). • «CREEPIN' WITH THE CATS», «DIG THIS BLUES», «DAPPER CATS», «SHOO BE DOO BE» (Ace; varios CDs con singles e inéditos de Dig 55-57). • «THE CAPITOL YEARS» (doble Capitol) • «ROCK N'ROLL REVUE» (Charly; grabaciones de Capitol). • «LET'S LIVE IT UP» (Charly; singles e ineditos de King 60-62). • «R&B LEGENDS» (3 CD box Disky; antologia de lo mejor del sello Blues Spectrum).

Varios Artistas

• «THE ROOTS OF R&R» (doble Arista: singles de Robbins, Little Esther Phillips y Otis para Savoy 49-50). • «THE ALADDIN STORY» (2 CD EMI, sesiones con Charles Brown, Gene & Eunice y Illinois Jacquet 45-55). • «THE BEST OF DUKE-PEACOCK BLUES» (MCA; singles, incluido uno de Little Richard 53). • «DUKE-PEACOCK GREATEST HITS» (MCA; incluye los exitos de Johnny Ace y Big Mama Thornton 53-54).

Nolan (guitarra), Jack Kelso y Fred Harmon (saxos), George Washington (trombón), Don Johnson y Paul Lopez (trompetas), Ernie Freeman (piano), Curtis Counce (bajo) y el legendario Earl Palmer (batería). Para las voces contaba con excitantes jovencitas como Marci Lee y Marie Adams. La orquesta seguía combinado las fechas de grabación con giras constantes.

Los discos que Otis grabó para Capitol contienen una variada mezcla de R&B y otras hierbas. El primer single, «Can't you hear me calling/Hum a ding ling», es un buen ejemplo de esto: un boogie R&B en la cara A, un tributo al sonido de Nueva Orleans al reverso. Cuando el segundo single, «Ma he's making eyes at me», cantado por Marie Adams (del trío vocal negro Three Tons Of Joy), obtuvo un clamoroso éxito, Otis convenció a la discográfica para que le dejaran grabar en un estudio más informal que el de la casa. Así se sentía más libre y lograría mayores ventas: el siguiente single, «Bye bye baby», con su potente sabor blues, fue un gran éxito en Inglaterra.

Sin embargo, lo mejor estaba aún por venir. Con su próximo single, «Willie and the hand jive», alcanzando el Top 10 en 1958, Otis conseguía producir un artefacto rock tan bailable y memorable como los de Bo Diddley. Las quejas moralistas por el supuesto contenido obsceno del disco no tardaron en dejarse oír. Otis se defendió diciendo que «cuanto más éxito tiene una canción, mayor es la respuesta de los moralistas. 'Hand jive' trata sobre bailar y, más concretamente, sobre esos locales donde la gente tiene que permanecer sentada durante nuestras actuaciones pues se le prohíbe levantarse y bailar. La audiencia sólo puede expresar su excitación con las manos. En 1970, mi hijo y yo publicamos un álbum de canciones blues obscenas de los años 20 y 30 que titulamos 'Snatch And The Poontangs'. Lo distribuimos en una edición limitada y anunciamos con una etiqueta que contenía material explícito. No recibimos ni una sola queja. Quizá es que los tiempos estaban cambiando».

Hubo también un brillante álbum para Capitol, «The Johnny Otis Show», grabado en vivo en el estudio para lograr la atmósfera de una actuación. Contiene rock'n'roll, doo-wop y blues profundo, estilos magníficamente impresos en títulos como «In the dark» o «Telephone baby» (esta última, un cómico dúo entre Marci Lee y Johnny, fue un éxito en varios países europeos). A este sensacional elepé le siguieron varios éxitos menores en single, pero un abortado segundo álbum sería fragmentado en varios [illegible] aduciendo [illegible] de la canción, que recuperaba el ritmo 'jive', podía resultar insultante para las personas con problemas de dicción».

Otis fue echado y, años después, exageraría aquel incidente al recordar esta su etapa más conocida como «muy lucrativa en dólares, pero negativa a nivel creativo». El guitarrista Jimmy Nolan, por su parte, entró a formar parte de la banda de James Brown. Muy pronto nuestro protagonista montaba otra banda con Johnny 'Guitar' Watson (voz y guitarra), Robert Gross (órgano) y Gaynel Hodge (batería). Tras publicar algunos singles en su propio sello Eldo, entre estos uno titulado «The new Bo Diddley» ('61), continuaría sus producciones en King Records, donde trabajó en varios singles de Watson y en otros discos que mostraban las diversas facetas del rock'n'roll y el R&B de la época (estas grabaciones han sido reeditas en el CD de Charly «Let's Live It Up»). En King publicó seis singles bajo su nombre, cosas que, como «Queen of the twist» o «Early morning blues», le mantenían al corriente de las nuevas modas. No obstante, seguía resistiéndose a suavizar su música: en 1961 y 1962 lanzó algunos discos estupendos, con temas muy robustos, vislumbrando la explosión soul que se avecinaba.

LOS AÑOS 60. ACTIVISMO RACIAL Y REVIVAL R&B

El resto de la década Otis lo dedicaría a cultivar y propagar su interés por los problemas sociales y políticos, hasta cierto punto dejando de lado la música. En 1968 publicó un libro, «Listen To The Lambs», inspirado por los motines en el barrio negro de Watts. En el libro se hace un retrato airado y profundo de la reacción de la comunidad negra ante estos hechos, desvelando ideas que retomaría en su posterior autobiografía. Y, al parecer, para su single de 1967 «Keep the faith baby», publicado por Atlantic, se basó en líderes negros como Martin Luther King y Malcolm X.

En 1969 reaparecía el músico con un nuevo Johnny Otis Show donde encontramos a su talentoso hijo Shuggie Otis (guitarra), a Delmar 'Mighty Mouth' Evans (voz) y a 'Sugarcane' Harris. Aquel fue un sólido regreso al R&B, género que había recuperado la popularidad gracias a las bandas inglesas y norteamericanas de blues-rock. Un excelente elepé para Kent marca este retorno: «Cold Shot». Un contrato con Epic daría como fruto dos títulos más, «Cuttin' Up» en 1970 y el maravilloso doble en directo «Live At Monterey». Este último documenta cómo Otis convirtió, el festival de jazz de aquel año en dicha localidad californiana, en la recuperación pública de leyendas del calibre de Big Joe Turner, Roy Milton, Little Esther Phillips, Pee Wee Crayton y otros. Lejos de resultar nostálgico, el concierto celebra la frescura y variedad del R&B de la costa oeste gracias a la estrecha e inspirada colaboración entre Johnny y Shuggie Otis. Ese mismo año, Shuggie grabaría una sesión con Al Kooper que resultaría en el primero de sus discos en solitario.

En los 70, Otis dedica todo su esfuerzo a su sello Blues Spectrum, iniciando una serie de elepés que rescatan a viejas figuras regrabando sus éxitos. En la serie «Great R&B Oldies» se dedicaron volúmenes a Charles Brown, Richard Berry, Joe Liggins, Amos Wilburn, Louis Jordan y tres en concreto al propio Otis (los números 3, 8 y 13). Sus siguientes lanzamientos serían a intervalos y en distintas marcas: «Back To Jazz», «The New Johnny Otis Show», «Otisology», «Good Good Lovin'», etc. En estos elepés encontramos otra voz privilegiada descubierta por Otis, la de Barbara Morrison.

Y para hacer su historia más genuinamente negra, un poco de religiosidad. En 1975, Johnny es ordenado pastor baptista, cargo que desempeñará durante diez años en una iglesia local, luchando desde allí contra el hambre y la pobreza en los barrios menos favorecidos. También pone en marcha otro negocio familiar, el Johnny Otis Market And Deli, en Sebastopol, California, un restaurante, colmado y club de R&B y jazz, donde se presenta con su banda dos veces por semana. La decoración del local se basa en las pinturas y esculturas del propio Otis, repletas de personajes históricos y figuras de cómic.

En los años 90, el hombre sigue tan activo como siempre, mientras que figuras como Little Esther Phillips o Big Mama Thornton fallecieron durante los 80 en la pobreza y el alcoholismo. Es un problema, el de los artistas desahuciados del género, que le preocupa profundamente, lo que le ha llevado a colaborar con la R&B Foundation, en Washington, institución que vela por los derechos de los pioneros olvidados de esta música. Dicha fundación le otorgó en marzo de 1994 un galardón que él recuerda con más afecto que el del R&R Hall of Fame.

Su nueva banda resulta tan excitante como las que la precedieron y él sigue otorgando un tono distinto y especial a cada una de sus nuevas grabaciones. «Good Good Lovin'», por ejemplo, publicado en 1990 por Ace, es un apabullante recipiente de blues grabados en vivo en el estudio, mientras que el más reciente «Spirit Of Black Territory Bands», en Arhoolie, representa la culminación de un proyecto largamente deseado, la recreación del sonido de las big bands al estilo Kansas City lideradas por Count Basie y Duke Ellington. Se cierra todo un ciclo vital, pero nuestro protagonista, a sus 74 años, aún no ha perdido el gusto por la buena música.

Quizá el mejor homenaje a este talento polifacético, y el perfecto final para este artículo, sea enumerar a los componentes de su actual orquesta: Jackie Payne y Gail Muldrow (voces), Ronald Wilson (saxo), Larry Douglas (trompeta), Danny Armstrong (trombón), Brad Pie (guitarra, sobrino de Johnny), Nicky Otis (batería), John 'Lucky' Otis III (bajo)... y, por supuesto, Johnny Otis (piano, vibráfono y voz). Still doin' the jive! ●



● La banda de Johnny Otis todavía en activo, 1990



Transversalmente dividida entre el art-rock vanguardista de raices velvetianas y el punk sedicioso con la máxima «fuck art, let´s rock!» tatuada en las venas, la escena subterránea de cleveland en los 70 fue demasiado eclectica y bicéfala para resumirla en un solo grupo. sin embargo, los pagans, uno de sus especimenes más sustancialmente punk, carne de culto entre los gourmets de la rama raw power del genero, son un buen punto de partida para rehabilitar la memoria perdida de los años más productivos vividos por el (genuino) rock alternativo usa.

POR JAIME GONZALO



¿Con que versión quedarse?. ¿La que da Ian Hunter en «Cleveland rocks» mitificador panegírico de la ciudad que una vez fuera baluarte radiofonico del rock and roll con el Moondog Show de Alan Freed? ¿La de los Dead Boys, «Ain´t nothin´ to do», y su asqueada consigna de huir a toda costa de la mayor muermópolis de Ohio y por extensión del Midwest? Yo me apunto a la segunda. He gastado casi un cuarto de deposito dando tumbos por la red interurbana de autopistas sin divisar ni un maldito motel, rodeando vastos cementerios de industria pesada, fábricas y fundiciones abandonadas, fantasmales esqueletos de acero y cemento cuyas siluetas se recortan desoladoras sobre un negruzco telón de oxígeno polucionado. La administración Clinton ha prometido prioridad a Cleveland en su programa de reactivación económica para ciudades deprimidas por la crisis, pero los resultados todavia tardarán algunos años en ser palpables. Uno de los mas cuestionados reclamos turísticos auspiciados por el cambio va a ser el Rock And Roll Hall Of Fame. La polémica desatada por la elección de Cleveland como sede del dichoso museo no viene al caso -los partidarios de Memphis estan que trinan-, aunque si es oportuno precisar que lo razonable habría sido concederle la recalificacion historica de santuario punk. A mediados de los 70, esta urbe fundada a orillas del lago Eerie fue el eslabón perdido de la cadena de transmisión evolutiva que conecta Detroit (Stooges/MC5) con Nueva York (los hijos del Max´s y el CBGBs). Geográficamente vecina de los primeros y generacionalmente contemporánea del pre-punk neoyorquino (Dolls, Suicide, Ramones), su incestuosa y mal avenida microescena no contó con la debida expansión comercial, de ahi su anonimato, pero fue prolija en terrorismo (Electric Eels), originalidad (Pere Ubu) y descontrol (Dead Boys). Significativos, influyentes nombres de mayor o menor culto, en general reeditados y teoricamente disponibles en CD. Con la aparición de la espléndida antología digital «Everybody Hates You», Crypt se ha sumado a la causa haciendo justicia a los Pagans, una de las más infravaloradas secuelas de aquel accidente convertido en fenómeno por la historia. Hasta hace poco bocado exclusivo de los más puestos -un aplauso para los Pleasure Fuckers y su versión de «Haven´t got the time»-, ahora, a no ser las presupuestarias, ya no hay trabas que impidan conocer de primera mano a una de las bandas que mejor ha definido las caracteristicas, y cualidades, del punk rock americano post-Stooges de finales de los 70.

Mike Metoff, guitarra de la escuela James Williamson y pagano retirado -el resto de la formación clásica se completaba con Mike Hudson Tim Alee y Brian Hudson- tiene su propia teoria acerca del origen del llamado Cleveland Punk. «La WMMS era una emisora muy potente, su frecuencia llegaba hasta Canadá. Todo tipo de bandas de rock pasaban por la WMMS y aprovechaban para tocar en Cleveland. Velvet Underground, New York Dolls, Stooges, Alice Cooper. Todo dios. Eso explica muchas cosas.» Personaje de selecto curriculum -algunos quizás le recuerden por su alter ego Ike Knox, el primer sustituto de Kid Congo Powers en los Cramps-, Metoff tambien ha tomado parte en los Ghetto Dogs de Cheetah Chrome y Motherfucker 666 junto a Jeff Dahl, sociedades limitadas no por episodicas menos carismaticas. Muy a su pesar, todo eso forma parte del pasado. Actualmente trabaja en el departamento de investigación de una compañia de componentes electrónicos de alta fidelidad y vive totalmente alejado de la música. Lo que no es óbice para que, armado de sana nostalgia, se someta gustoso al tercer grado que le he propuesto. Hay mucho que contar acerca de los Pagans, una banda huérfana de información sistemáticamente ignorada y víctima de no pocas inexactitudes. Quizás no fuera tan revulsiva como los originadores del Cleveland Punk, pero su actitud desesperanzada y al mismo tiempo heroica, la calidad de unas canciones que quince o veinte años despues siguen despidiendo furiosos chispazos de existencialismo juvenil bien se merecen este repaso a fondo.

Los Pagans dispusieron un caldo de cultivo muy nutritivo en la escena pre-punk que Cleveland desarrolló entre 1973-75, una escena rica en bandas que intentaban despedazar moldes.

-Estaban los Mirrors, Electric Eels, donde toco mi primo Nick Knox, y Rocket From The Tombs, que luego se escindiría en Pere Ubu y Frankenstein, el embrión de los Dead Boys. Los Pagans empezaron en 1976, tocando versiones de los 60 en biker bars de la zona este de la ciudad. En 1977 entraron a formar parte de la escena underground local, actuando en clubs del downtown como teloneros de Dead Boys, Pere Ubu, los Rubber City Rebels de Akron, Styrenes, Destroy All Monsters de Ann Arbor y bandas así. Yo ingresé en el grupo por esa epoca. A finales de los 70 entramos en contacto con John Thompson, el propietario de una tienda de discos «new wave» llamada The Drome, que acabo siendo nuestro manager. John era de las pocas personas a las que le gustábamos, todos los demás nos odiaban. El fue quien nos convirtió en una especie de super-estrellas a lo Andy Warhol del underground local, con una promoción inteligente, organizando firmas de discos y montando mucho jaleo a nuestro alrededor. Grabamos cuatro singles que en su momento fueron virtualmente ignorados y años más tarde se convirtieron en piezas de coleccionista altamente cotizadas. En ese mismo periodo, pese a que nadie prestaba atención a nuestros discos decidimos ir de gira por el Midwest, tocando para publicos muy hostiles y casi siempre con resultados desastrosos. Luego fuimos a Nueva York y tocamos en el CBGBs y en el Max´s, después nos separamos por primera vez. Solíamos separarnos cada dos o tres años (risas)... por las causas de siempre, conflictos personales, o sea alcohol y drogas.

Los Pagans no fueron tu primera experiencia, ya que antes estuviste con The Chronics.

-Era la banda de mi amigo Dave DeLuca, y no fue antes de los Pagans sino durante. Tenían su base al este de Cleveland, en New Pennsylvania. No duraron demasiado. En Ohio se habia desarrollado una escena local después de que las bandas originales de mediados de los 70 empezaran a emigrar, los Dead Boys a Nueva York, Devo a Los Angeles, etc. Surgieron nuevos grupos en la misma estela, aunque ninguno de ellos aguantó demasiado, excepto los Pagans, que fueron los que sobrevivieron por más tiempo. Todos los demás acabaron en el hardcore o haciendose skinheads. En su momento fuimos los únicos que haciamos lo que haciamos, que no era sino seguir los pasos de los Dead Boys. Cuando ellos se fueron a Nueva York nosotros ocupamos su puesto aquí.

-¿Recogisteis alguna influencia específica de la primera ola punk de Cleveland?

-Como he dicho antes empezamos tocando versiones de los Stones y de 60s punk en bares de motoras, ya sabes vistiendo chupas de cuero y todo eso. Trash punk. Probablemente ese contexto nos condujo luego al punk, después de ver a los Dead Boys y otros.

-Electric Eels, Mirrors y Rocket From The Tombs estaban muy influenciados por Velvet Underground, Captain Beefheart, etc. Definitivamente su concepto era mucho más sofisticado que el de The Pagans.

Rocket From The Tombs se escindieron en dos formaciones, una facción más arty con Crocus (aka David Thomas) y Peter Laughner -rock critic y máximo ideologo del Cleveland underground, fallecido en el 77 (N. del A.)-, que acabaria siendo Pere Ubu, y otra con Cheetah Chrome y Johnny Blitz que sería la semilla de Dead Boys, que eran los punks. Nosotros adoptamos de inmediato a los Boys como nuestra máxima inspiración. Fuimos teloneros suyos en cantidad de conciertos a lo largo de los años.

Peter Laughner se encargo de dar cuerpo teórico al movimiento punk de Cleveland, pero The Drome fue su catalizador físico.

-Era un sitio muy enrollado. Nosotros ensayábamos en el sótano, y Pere Ubu tambien. Siempre se celebraban conciertos en la tienda, Devo y los Pagans compartimos varios bolos en el escaparate. Era la leche. La gente podia ir allí y hacerse con todo tipo de fanzines y novedades de punk-rock recien llegadas de Inglaterra. Todo el mundo andaba por allí, Johnny (Blitz), Mike Weldon, el autor de la Psychotronic Enciclopedia -y batería de los Mirrors (N. del A.)-, que trabajaba de dependiente. Era cantidad de divertido.

¿Tuvo algo que ver el entorno acotado por The Drome con la transición de cover band a comando punk que experimentaron los Pagans?

-Desde luego, porque era el unico sitio de Cleveland donde podías encontrar discos punk de Inglaterra, de Nueva York o de cualquier otra parte. Al menos para nosotros fue muy importante. Habia gente más mayor, de



Pere Ubu y Dead Boys, que ya había estado en Nueva York y se encontraban al tanto de lo que ocurría, pero para nosotros no existía ningún otro canal de información.

Drome acabó ramificándose en un fanzine decisivo para la escena local, CLE, y un sello independiente muy poco activo. Además de los primeros singles de los Pagans, ¿qué otras referencias figuraban en su catálogo?

-John Morton, de los Electric Eels, grabó un par de singles bajo el nombre de Ex Blank Ex... (el futuro Feelies) Anton Fier era su batería por entonces. ¿Quién más había?, recuerdo una banda llamada The Lepers, bastante horrible. No sé, quizás eso fue todo, dos o tres bandas. El sello tampoco duró demasiado, fue otra víctima de los conflictos personales y las drogas (risas).

-¿Qué tuvo más influencia en los Pagans, el punk británico o el americano?

-Un poco de todo. De bandas americanas...vamos a ver, los Heartbreakers y los Ramones, a los que luego teloneamos. Podía hablarse a veces de una presencia de los Clash en nuestra música, en canciones como en «Dead end America», y otras de los Ramones, como en «She's a cadaver».

-Otra fuente de energía para la mayoría de bandas locales, y esta muy cercana a Cleveland, era Detroit.

-Solíamos tocar mucho allí, en el Bookie's Club 870, con bandas como los Sillys, Destroy All Monsters, etc. Era una escena algo diferente, difícil de explicar, Mike se refería a ella como sexualmente ambigua porque todos los clubs estaban llenos de travestis (risas).

-¿Cuánto tiempo llevaban juntos los Pagans cuando apareció el primer single?

-Empezaron en el 76 y creo que grabaron «Six and change» a mediados del 77, o sea que un año más o menos. Mike Hudson era el único guitarra y cantaba un tío llamado Robert Conn que luego volvió al grupo como bajista, reemplazando a Tim Alee. Volvió a hacerlo en el 86, siempre estuvo entrando y saliendo del grupo. «Six and change» llevaba la misma canción por las dos caras. Supongo que decidieron grabar un single punk y al no tener más canciones repitieron la misma en las dos caras, que era una forma muy punk de resolver el problema (risas).

-Para el segundo disteis con un gran título...

Sí, «What's this shit called love». Lo grabamos en Suma -unos estudios de Painesville, Ohio, muy frecuentados por Pere Ubu (N. del A.)- y fue mi debut en la banda, a principios del 78. «Street where nobody lives» era originalmente la cara A, pero luego invertimos el orden.

-David Thomas, de Pere Ubu, fue el productor del tercer sencillo. Sus intereses musicales diferían bastante de los vuestros, ¿hubo buena comunicación entre ambas partes?

-Yo siempre me había llevado bien con David, es un personaje único, muy creativo en el estudio. Si escuchas «Boy can I dance good», toda esa explosión sonora tan psicodélica que hay al final es obra suya. David vivía con John Thompson, compartían apartamento. Supongo que John le pidió que trabajara con nosotros y él aceptó para hacerle un favor. Todo lo que hicimos con él fueron un par de sesiones de estudio. No tocábamos con Pere Ubu demasiado a menudo, como has dicho éramos muy diferentes, y además ellos siempre estaban de gira. Ensayábamos en el mismo sótano, así que Thomas nos había oído varias veces. Me imagino que cuando decidió producirnos lo hizo para poner en orden nuestro sonido (risas).

Precisamente el sonido a sótano es una de las características más inherentes a los Pagans.

-Es que la mayoría de nuestras canciones fueron grabadas en auténticos sótanos. Por ejemplo, «The Pink Album» no fue grabado en estudio, sino en sótanos, en 4 y 8 pistas, o directamente en cassette, todo en directo.

-¿Cómo se financiaban las grabaciones?

-Mmmm...las que salieron en Drome las pagó John Thompson con la pasta que sacaba de la tienda de discos. Con «The Pink Album», si no recuerdo mal, alguien nos prestó el dinero para prensarlo y lo grabamos gratis en sótanos de distintas casas...no costó demasiado (risas). En realidad eran grabaciones de ensayos que utilizamos porque pensamos que ya era hora de tener un álbum. La formación original ya no existía, así que tuvimos que echar mano de todas esas cintas.

-Las letras de «Not now no way/I juvenile», el cuarto single, son de las más alienadas de toda la prosa pagana.

-«I juvenile» viene a querer decir «hey, soy un niño». La cantó y escribió Mike, que como compositor era muy egocéntrico. Es una canción muy infantil. En aquel momento cosas así eran importantes, y probablemente todas esas canciones surgieron de ese sentimiento de protagonismo.

-En muchas de vuestras letras también se respiraba un ambiente de frustración casi claustrofóbico.

-Es que estábamos frustrados todo el tiempo, sobre todo en lo referente a Mike. Todos bebíamos mucho y nos peleábamos a menudo, supongo que eso quedaba reflejado en las canciones. Éramos una banda muy volátil, no podíamos aguantar mucho tiempo estando de gira porque las cosas se ponían al rojo. En estas historias siempre hay drogas y alcohol de por medio, pero con los Pagans había un poco más de ambas cosas (risas).

-Lo que más dificulta que una banda se mantenga unida no son sólo los factores externos, también cuentan las relaciones interpersonales.

-Es que Mike y Brian eran hermanos, así que se peleaban desde que eran niños. Tim era su vecino. Se conocían desde hacía mucho tiempo, habían pasado juntos buenos y malos momentos. Yo llegué después, y nunca dejó de sorprenderme que todavía pudiesen hablar entre ellos normalmente. Conseguimos aguantar un par de años, luego se fue todo al carajo. En el 82 volvimos a reunirnos con una formación diferente y surgieron de nuevo los mismos problemas, de modo que tuvimos que dejarlo otra vez. No podíamos soportarnos mutuamente por más de dos años. Ese era el problema, y la pena.

Sin embargo, a la hora de escribir canciones y trabajar el sonido había una compenetración irrompible.

-Descarado. Éramos fans de la música incluso cuando discutíamos. Claro que habían diferencias musicales, pero tuve que aprender a tragarme mi orgullo. Tim Alee que escribía la mayor parte de la música, se sentía frustrado cuando Mike insistía en escribir siempre las letras, y a la inversa. Brian y Mike nunca dejaban de enfrentarse. Pero de algún modo conseguíamos dejar los desacuerdos a un lado y sacar las canciones, lo cual no deja de ser sorprendente.

-La verdad es que sí, teniendo en cuenta los problemas internos que minaban la capacidad del grupo.

-El hecho de que no tuviésemos demasiado público también era descorazonador. Siempre que tocábamos nos tiraban botellas al escenario y nos insultaban. No teníamos ningún apoyo, así que no nos quedaba más remedio que luchar hombro con hombro y tomar un mogollón de drogas hasta que conseguíamos sentirnos bien.

¿Cómo te sientes ahora, sabiendo que los Pagans han sido parcialmente reconocidos a título póstumo?

-Más vale tarde que nunca. El de los Pagans fue un final frustrante. Yo no podía seguir pensando en el grupo ni intentando reformarlo cada dos o tres años, pero hice lo posible por seguir tocando en otras bandas. En cambio los demás perdieron el interés. Mike Hudson fue reduciendo su contacto con la música, tocó brevemente con los Styrenes pero nada más. Tim Alee lo mismo, lleva una vida de recluso en Cleveland. Actualmente Mike está escribiendo para un periódico irlandés de Nueva York y Rob Richey es diseñador gráfico de revistas pornográficas en Los Angeles.

-Quizás el ambiente urbano de Cleveland era poco propicio para la supervivencia de un grupo como los Pagans.

-Te daré un consejo. ¿Dices que has llegado hoy a la ciudad?, pues lárgate mañana. Te harás un favor (risas). No hay mucho que ver aquí, ni siquiera el lago está tan contaminado que apesta.

-Viendo la ciudad tan sumida en la decadencia cuesta trabajo creer que fuese cuna de una escena musical tan prolífica.



-Sí, es muy curioso. Hay gente que ha escrito libros al respecto. Esa escena fue muy temprana, tuvo lugar al mismo tiempo que en Nueva York empezaba a gestarse la generación del CBGBs, lo cual fue no mucho después de la escena de Detroit. Cleveland fue un punto intermedio en el proceso de creación de la música underground en América. Es algo que queda recogido en el libro «From The Velvets To The Voidoids». Antes estaba el Agora que era el mayor rock club de la ciudad, el Viking Saloon, el Pirate's Cove, pero ahora es muy diferente. Sí, es cierto, el downtown está lleno de clubs llamados alternativos, pero a mí me gustaría saber qué tienen de alternativo los grupos de 70's hippy rock que tocan en ellos. Estamos volviendo a aquello contra lo que nos levantamos entonces. Todos los «grandes» grupos de la época vuelven a ir de gira por los estadios del país, los Eagles, todo eso. Están vivos otra vez, tío. No sé, quizás deberíamos volver a intentar luchar contra el sistema. Puede que hoy día los Pagans tuviesen más sentido que entonces.

-La primera separación de los Pagans tuvo lugar durante la grabación de un primer álbum que nunca llegó a ver la luz.

-Parte de ese disco reapareció en «Buried Alive» y en varios singles. Muchos de los temas se encuentran en el CD «Everybody Hates You». Estábamos metidos de lleno en la grabación de ese álbum pero las cosas ya no iban bien, una vez más las drogas interferían en nuestro futuro. Fuimos a Nueva York para un par de actuaciones y lo pasamos tan mal que decidimos que ya habíamos tenido



bastante. El ambiente en Nueva York estaba cambiando, querían cosas más arty, más new wave, supongo que les parecimos desfasados. Brian quería dejar el grupo y acabamos disolviéndonos por primera vez. Rob Richey entró como nuevo batería en el 82. Brian Hudson se trasladó a Nueva York para tocar con The Fast y luego a Los Angeles para hacer lo propio en The Droovės (?). Murió en un accidente de tráfico en 1989.

No obstante, antes de la separación grabasteis varias piezas en directo, como «She´s a cadaver», que serían rescatadas parcialmente años después.

-Habían varias cintas de conciertos grabados en sitios como el Pirate´s Cove y otros clubs de Cleveland. Luego aparecieron en recopilaciones sin contar con nuestro permiso -se refiere a «Street Where...» (N. del A.)-. No son piratas, pero para el caso como si lo fueran, ya que no vimos ni un centavo. «She´s a cadaver» era sobre un estudiante de medicina que se enamora del cadaver que ha de diseccionar. Delata cierta influencia de los Cramps, con quienes también tocamos en varias ocasiones por aquel entonces.

-¿Qué sucedió después de la ruptura del grupo?

-Tim y yo tocamos en varias bandas locales, bandas new wave, bandas de borrachos, bandas de cualquier cosa -The Cloks sería la única discográficamente documentada con un flexi incluido en el fanzine CLE Magazine, un single aparecido en Terminal en 1980 y un tema en el recopilatorio «Cleveland Confidential». Además de Metoff, bajo el alias Les Raving, y Tim Alee, en la formación se encontraban su antiguo colega Dave Deluca, de The Chronics, y el futuro Pagano Chas Smith (N. del A.)-. Mike y yo volvimos a reunirnos en el 82, sin Tim, con Rob Richey, Robert Conn y un teclista llamado Chas Smith que desafortunadamente no ha sido acreditado en «Everybody Hates You». Yo había perdido mi trabajo, Mike vivía del subsidio, en definitiva estábamos aburridos y queríamos hacer algo. Montamos una nueva versión de los Pagans para dar unos cuantos bolos y volvimos a Nueva York. Nos llevamos todas nuestras cintas de sótano y ensayos y prensamos 500 copias de «The Pink Album». Jim Jones, el actual guitarra de Pere Ubu, se encargó de producir y masterizar esas cintas, pero tampoco aparece en los créditos de la versión original del disco.

-Ese album apareció en el sello Terminal.

-Terminal era un sello que habíamos fundado Mike y yo sólo para editar material de los Pagans, pero acabamos sacando cosas de bandas hardcore como Deaf Nicks, AK47, The Broncs, etc. También editamos una recopilación llamada «Cleveland Confidential», con bandas de Cleveland y Nueva York, que es donde «Boy can I dance good» apareció por primera vez.

-En «The Pink Album» hay un puñado de nuevas canciones como «When I die», «Cleveland confidential» o «Multiple personalities».

-Al no estar Tim en la banda yo tuve que ponerme a escribir un montón de material, prácticamente todas las canciones del LP. La mayoría pueden encontrarse también en «Everybody Hates You». «Cleveland confidential» es sobre los chismorreos que corrían por la ciudad, en ella aparece mucha gente de la escena musical de la época. «When I die» es Mike otra vez cantando sobre sí mismo (risas). Mike hablando de su muerte. «Slow down» -seguramente se refiere a «Slow street» (N. del A.)- era bastante diferente de lo que solíamos hacer y es otra pieza influenciada por los Cramps. La grabamos poco antes de que yo entrara en sus filas, de hecho mi primo Nick Knox se la hizo escuchar a Lux e Ivy en plan de audition-tape.

-Háblame de tu paso por los Cramps

-Kid Congo Powers les había dejado y tenían todo un tour por delante, Nick sugirió que yo podía reemplazarle. De hecho me conocían de cuando los Pagans les habíamos teloneado en Cleveland, así que fuí a Los Angeles y toqué con ellos durante un par de giras por América y Europa. Fue algo temporal. Supuso un gran cambio para mí. Pasé de tocar con los Pagans bajo una lluvia de objetos e insultos a hacerlo con los Cramps frente a dos mil personas en Londres, con la gente pidiendo autógrafos y todo eso. Recuerdo que Madrid fue fabuloso. España me encantó.

-En 1986 hubo una tercera reunión de los Pagans.

-La verdad es que no sé cómo ocurrió, pero alguien propuso que nos juntásemos para dar un concierto en Halloween. Había cierto interés y decidimos aceptar la oferta. Tocamos en un club que estaba lleno hasta los topes. El año anterior los Meatmen habían publicado una versión de «What´s this shit called love» y la gente volvía a hablar de nosotros. Aquel concierto tuvo un éxito tremendo y John (Thompson), que se encontraba viviendo en Minneapolis, nos consiguió unos cuantos bolos por allí. Después salió «Buried Alive» y de pronto empezaron a escribir de los Pagans en todas las revistas. Era algo que no nos había pasado nunca en los 70. En Minneapolis todo fue sobre ruedas y se grabaron un par de bolos para un disco en directo -«The Godlike Power Of The Pagans» (N. del A.)-, de modo que decidimos probar suerte una vez más. El problema es que Mike vivía en Pennsylvania y el resto trabajábamos, pero empezamos a recibir ofertas para actuar en diferentes ciudades, cobrando parte de la pasta por adelantado. Dimos un tour por la Costa Este y nos hicimos el Midwest otra vez. Teloneamos a Ramones, Buzzcocks, Lords Of The New Church. Fueron buenos conciertos. En el 89 decidimos que no queríamos ir más lejos.

-Es curioso, porque en el album en directo grabado por esa época se aprecian muy buenas vibraciones y un sonido abrasador.

-¿De verdad? Bueno, supongo que nos sentimos rejuvenecer. Era muy estimulante saber que repentinamente gustábamos al público. En Minneapolis agotamos las localidades en un par de ocasiones y la respuesta de la gente fue increíble. No estábamos acostumbrados a ese tipo de reacción, pero nos encantó, y eso se nota en el disco en directo.

-En Minneapolis encontrasteis un nuevo hogar discográfico en Treehouse, ¿tuvo John Thompson algo que ver con esto?

-Sí, era amigo de Mark Priest, el responsable del sello, y los dos se encargaron a partes iguales de publicar todo nuestro material de aquella época, un single en directo y varias grabaciones de estudio. También reeditaron algunas cosas de Drome.

-En las notas interiores de «Everydoby Hates You», John Thompson rememora uno de esos conciertos en Minneapolis y asegura que sólo duró 17 minutos.

-No, se refiere a un concierto del 78. Fue en una de nuestras primeras salidas. Nos contrataron para tocar en un club llamado Longhorn y nos dieron toda clase de garantías. Nos pagaban 450 pavos por noche, lo cual por aquel entonces era una cifra considerable para una banda desconocida. La primera noche tocamos sólo 17 minutos, y no sólo eso, sino que además tocamos pésimamente. Cuando acabamos les exigimos nuestra pasta y tuvimos que ponernos bordes para cobrar. Dos días despues fuimos a Detroit y los tíos del Longhorn vinieron al hotel y nos exigieron a punta de pistola que les devolviésemos el dinero. En aquel bolo estábamos tan borrachos que acabamos dándonos de hostias, por eso fue tan corto.

-En Treehouse apareció una nueva versión de «Dead end America» puesta al día, «Dead end America 87».

-Era un sobrante del album en directo, exactamente igual a la versión original de los 70. Hasta la letra era la misma. No nos hizo mucha gracia que sacaran ese single, sobre todo por la cara B, que era una versión bastante desafinada de «Secret agent man». Probablemente es el peor single que hicimos nunca.

-«All our friends», el siguiente single, sería el último.

-Esa canción es de 1983. Mike la escribió en un bar del downtown, durante una conversación con Tim Alee. Tim había seguido bebiendo y su visión de las cosas era muy negativa. La canción trata sobre esa conversación y la gente que se menciona en ella, viejos amigos que habían acabado atrapados en el alcohol y las drogas, amigos con problemas personales y amigos que habían muerto. Es la historia de personas que acabaron mal.

-Un final muy común en los años 70.

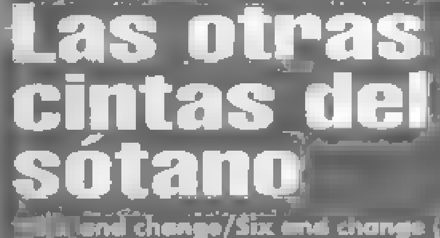
-¡Era la época! Parecía que eso es lo que se debía hacer si uno quería divertirse. Y si estabas metido en la música aún era peor. Francamente, es algo que nunca he entendido. Habían muchos modelos negativos que seguir... Johnny Thunders, Lou Reed. Las rock stars glorificaban las drogas y todos queríamos ser como ellos. No es ninguna excusa, no quiero justificarme, pero era así. Conseguir drogas era lo más fácil del mundo. Especialmente si eras músico. Baratas, por la cara, cualquier tipo de sustancia.

-«Buried Alive» fue el último album con grabaciones de estudio de los Pagans fechadas en los 70. ¿Qué clase de material contenía?

-Contiene todos los primeros singles y sobrantes de lo que debía ser el primer album en 1979. Muchas canciones estaban inacabadas, sin pistas de guitarra solista o a falta de mezcla definitiva. En mi opinión es mejor que «The Pink Album» porque documenta con más fidelidad como era originalmente el grupo. «The Pink Album» me gusta, pero es un concepto my barato, muy do-it-yourself.

Sin embargo retiene un sentimiento que ya no se encuentra en el rock o el punk oficial de los 90. ¿Dónde ha ido a parar la esencia pura del rock?

-Supongo que los chavales de ahora encuentran esa esencia en Nirvana y Pearl Jam. No estoy demasiado



•Six and change/Six and change (7" Neck-77), •What´s this shit called love/Street where nobody lives (7" Drome-78), •Dead end America/Little black egg (7" Drome-79), •Not now no way/I juvenile (7" Drome-79), •THE PINK ALBUM (LP Terminal-83), •1979 Real world+Boy can I dance good en CLEVELAND CONFIDENTIAL (LP Terminal-83), •BURIED ALIVE (LP Treehouse-86), •Dead end America 87/Secret agent man (7" Treehouse-87), •THE GODLIKE POWER OF THE PAGANS (LP Treehouse-87), •THE PINK ALBUM (LP Treehouse-87), •(Us and) All our friends are so messed up/Heart of stone (7" Treehouse-88), •STREET WHERE NOBODY LIVES (LP/CD Resonance/Semaphore-89), •FAMILY FARE (MLP Glitterhouse-90), •EVERYBODY HATES YOU (CD Crypt-94).

Cleveland confidencial

★ **ELECTRIC EELS (1972-75): La madre del invento. Estudiantes inadaptados en** ácido, enfants terribles de la clase media bajo los efectos de una mortífera sobredosis de discos de Ornette Coleman, Captain Beefheart y The Stooges. Fueron los primeros y los más corrosivos. Precursores de las bandas sin bajo (ni batería en su primera etapa) y del sonido lo-fi, no entraron en un estudio en su puta vida y actuaron en público apenas media docena de veces. A pesar de todo, su subversiva y aparentemente caótica labor de sabotaje es considerada piedra angular del Cleveland Punk. •GOD SAYS FUCK YOU (CD Homestead-91) contiene grabaciones de su última época -con Nick Knox en la formación-, el single que Rough Trade les editó póstumamente en Inglaterra y un puñado de inéditos. Una peritonitis aguda de protono... casero y art punk descacharrado que vatic... a Voidoids y Wire entre muchos otros.

★ MIRRORS (1972-74): De la misma high school donde se incubaron Electric Eels, los Mirrors fueron los máximos exponentes locales del impacto causado por el feedback melódico de la Velvet en la aristocracia del Cleveland Punk. Contadísimas actuaciones y un único single, aparecido en Hearthan, el sello de David Thomas. Homestead tenía previsto dedicarles una antología digital como la de los Eels -los archivos sonoros del grupo nadan en la abundancia-, pero no ha vuelto a haber noticias al respecto.

familiarizado con esos grupos, hace mucho tiempo que no estoy al tanto de lo que ocurre musicalmente, pero creo que no me he perdido mucho. Actualmente todo es muy retro, todo vuelve a ser lo mismo contra lo que luchábamos en los 70. Yo luché contra eso. Ahora hay muy poca gente que desafíe el rock corporativo y diga las cosas tal como son, Jeff Dahl es de los pocos que quedan, pero es mi amigo y no está bien que yo lo diga. La verdad es que ya no me interesa el rock, prefiero el reggae. Es sólo un escape, pero es mejor que muchas bandas de rock que se creen que están cantando sobre algo importante. Si escuchas las letras de los Pagans verás que no dicen nada transcendente, pero al menos son honestas.

-Otro álbum póstumo de retales, y bastante interesante, fue «Street Where Nobody Lives», ¿participasteis de algún modo en su realización?

-No. Paul Marotta -teclista de Electric Eels y Mirrors, fundador de los Styrenes (N. del A.)-, que fue el ingeniero de muchas grabaciones nuestras de los 70, obtuvo permiso de Mike Hudson y desempolvó todas esas cintas de archivo. De hecho tuve que comprarme ese disco y no recibí ningún cheque en concepto de derechos o royalties. Alguien tendrá que responder por eso algún día. Creo que John Thompson intentó emprender algún tipo de acción legal. En cualquier caso es un buen album, mejor que «Buried Alive».

-El último disco oficial de los Pagans, aparecido unicamente en Europa, fue «Family Fare».

-Contiene grabaciones de 1988-89. Estaban reeditando bastantes cosas nuestras y decidimos hacer algo nuevo, así que escribimos y grabamos unas cuantas canciones. Tuvimos que conseguir otro batería, ya que Mike y Rob se habían peleado. Se llamaba David Scott y había tocado en varias bandas de heavy metal de Cleveland, luego volveríamos a tocar juntos él y yo en los Ghetto Dogs de Cheetah Chrome. Las dos sesiones de que consta el disco se grabaron mientras nos encontrábamos ensayando para las giras de la Costa Este y el Midwest. Fue algo rápido, la última canción es una noise jam con Mike leyendo poesía por encima. Entonces Mike estaba muy colgado con el spoken word, y no mucho después de aquello grabó un album en esa onda con los Styrenes. Casi todas las canciones de «Family Fare» son de Tim Alee, como «Her name was Jane», que ya había aparecido previamente en «Cleveland Confidential» en una versión que grabó con una banda llamada Saviour.

-El sonido y actitud de «Family Fare» es mucho más relajado, ¿fue algo intencional?

-La idea original era grabar material rápido tipo Pagans, que es lo que la gente esperaba de nosotros, pero Mike insistió en hacer cosas más lentas y melodiosas. Llevaba una vida muy tranquila y eso era lo que le pedía el cuerpo, por eso hay tantas baladas en el disco. Fue el canto del cisne del grupo. Después de eso dimos nuestro último concierto, fue en noviembre del 89, abriendo para los Buzzcocks en el Fantasy Theater de Cleveland.

-Con posterioridad participaste en dos proyectos que tampoco fueron ninguna tontería, los Ghetto Dogs de Cheetah Crome y Motherfucker 666 junto a Jeff Dahl.

-Conocí a Jeff Dahl a través de Cheetah Chrome. En 1987, cuando los Pagans aún existían, entré a formar parte de los Ghetto Dogs, la banda que Chrome montó aquí en Cleveland después de un tour de reunión de los Dead Boys que acabó abortado. Cheetah también estaba trabajando con Dahl en la costa oeste, así que le conocí indirectamente. Cuando murió Stiv Bators en 1990 Jeff vino a Cleveland para participar en un concierto benéfico en el que también tocamos los Ghetto Dogs, Ron y Scott Asheton y mucha más gente -el mismo que sirvió de fuente al LP de Dark Carnival «Welcome To Show Business» (N. del A.)-. Fue entonces cuando conocí a Jeff en persona. Hablamos y acordamos hacer algo juntos en el futuro. Dos años después me llamó para grabar un disco con Allen y Keith de los Lazy Cowgirls. En una semana ensayamos, dimos dos conciertos en San Francisco y Los Angeles y grabamos el single de Motherfucker 666. Hace un par de semanas hablé por teléfono con Jeff y comentamos la posibilidad de grabar un LP. En Get Hip están bastante interesados, pero Jeff tiene obligaciones contractuales con Triple X (ver Ruta 101) y de momento no va a ser posible.

-No se lo que pensarás tu, pero el diez pulgadas de los Ghetto Dogs me dejó frío como un témpano.

-A mí me gusta, porque en la última época de los Dead Boys Cheetah se ganó una reputación a-la-Johnny Thunders, por indulgente y por tocar mal, pero cuando grabamos lo de Ghetto Dogs se mostró muy seguro. Creo que es uno de sus mejores trabajos de estudio desde los discos clásicos de Dead Boys. Por desgracia el grupo acabó disolviéndose bajo circunstancias violentas cuando Cheetah fue arrestado por agredir a alguien.

-Pues a mi ese disco me suena a Springsteen, a FM rock del más ortodoxo.

-Puede que eso fuera lo que andaba buscando, igual quería hacer algo comercial y sacarse una pasta. Poco después Guns´n´Roses grabaron una versión de «Ain´t it fun» y todavía está intentando que le paguen.

-¿Está tan pirado como parece?

-Como una cabra. Trabajar con él no es nada fácil. Ahora tiene una banda en Houston llamada Humongous. De vez en cuando me envía cintas. Siempre ha vivido al filo del abismo, es «the real thing», uno de esos punk rockers que se hace viejo sin someterse a las leyes de la sociedad. Siempre será así. Es un cafre, pero también puede ser un gran amigo...a veces. Tiene un ánimo muy cambiante y en ocasiones te sorprende.

-«Everybody Hates You» ha sido el último documento sonoro de los Pagans y la primera referencia digital de su discografía, ¿qué puedes contarme al respecto?

-Que acabo de recibir un cheque con mis royalties (risas). Me hizo muy feliz, finalmente alguien se portaba legalmente con nosotros. Estoy muy satisfecho del resultado. John Thompson se ocupó de la portada y Tim Warren seleccionó los temas, han hecho un gran trabajo. Es lo mejor que ha salido de los Pagans, una historia completa del grupo.

-¿Echas de menos los viejos tiempos?

-(categórico) Si. Se de gente que intenta revivirlos y los resultados suelen ser casi siempre bastante deprimentes, nunca podrá volver a ser lo mismo, pero yo los echo mucho de menos. No se si ahora sería tan divertido como entonces, quizás si nos pagasen, pero aquellos fueron muy buenos tiempos...Los 70 fueron años excitantes.

-Mucha gente tiene la idea de que por el contrario fueron muy aburridos, ya sabes, el rock sinfónico y todo aquello.

-Probablemente por las drogas. Si, eran aburridos, pero precisamente por eso te construías tu propia diversión, de ahí que surgiesen cosas como el punk rock. Me alegro de haber formado parte de aquello. Sólo puedo añadir que es muy agradable saber que hay gente que se acuerda de ti ●

• ROCKET FROM THE TOMBS (1974-75): Velvet+Stooges=Dead Boys es una interpretación simplista pero valida de la ecuacion cromosomica formulada por los Tombs, la primera manifestacion propiamente punk rock habida en Cleveland. Crocus Behemoth/ David Thomas y Peter Laughner, sus fundadores, dieron con un concepto que fusionaba la alta energia de Detroit con el poso artistoide de Nueva York. El resultado, una espitosa amalgama de garage y distorsion, quedo visto para sentencia con algunas de las mejores composiciones de Laughner y varias piezas que luego regrabarian Pere Ubu y Dead Boys. •LIFE STINKS (LP ?-90) es la unica retrospectiva existente, ya descatalogada, de las escasas grabaciones (no profesionales) que realizo el grupo. Clinton Heylin tiene el proyecto de complementar la retrospectiva de Peter Laugner con un volumen centrado en los Tombs.

★ FRANKENSTEIN (1975-76): Laughner insistia para que el estrato iletrado de los Tombs Gene O Connor/Cheetah Chrome, Johnny Madansky/Blitz- y Stiv Bators, cuyo paso por Rockets habia sido tan fugaz como tormentoso, cumpliese su sueno irrealizado de fotosintetizar Detroit y el glam rock en una sola banda. Frankenstein fueron el hazmerreir de sus mayores y un anacronismo en su epoca. Acusados -en especial Bators- de usurpar y reducir a una burda parodia los mejores temas de Laugner/Thoma/O Connor, en los Tombs, tuvieron que emigrar a Nueva York y enfrentarse a la triste realidad de que su amor fatal por Kiss, Mott The Hoople y Alice Cooper no era compartido por casi nadie. Discograficamente indocumentados hasta la fecha.

★ PERE UBU (1975-?): La clave de su longevidad y «popularidad» podria residir en el hecho de que fueron la unica banda de Cleveland que consiguio distribucion internacional. Mercury/Phonogram, editando su primer y mas representativo album, y Rough Trade, con el grueso de su produccion, dieron a conocer en America y Europa a los mas rarillos de la familia. Se les encuadro en el sonido «industrial», pero el concepto que urdieron Laugner y Thomas era mucho mas complejo y diferencial. La escision esteta de Rockets aposto por desarrollar una personalidad oscura y galvanica, esquiva a las clasificaciones, sumamente sutil. Tras el abandono de Laughner, el orondo Thomas se hizo con las riendas de un grupo cuyo idiosincratico sentido del avant-garde no siempre es digerible a la primera. De su produccion mas afin al espiritu del Cleveland Punk 75-79, solo esta disponible •TERMINAL TOWER (CD Twintone ?), un recuento de singles y curiosidades anteriores a su primer LP, asi como un par de live albums dificiles de localizar. Excepto su opera prima, «The Modern Dance», el resto de su discografia de los 70 fue reeditado en laser por Rough Trade.

★ PETER LAUGHNER: El hombre que quiso ser Lou Reed y Lester Bangs al mismo tiempo. Laughner intento convertir Cleveland en Nueva York desde su columna en la revista Creem, y a el se debe en gran parte la supuesta cohesion historica de su escena. Es el personaje fetiche de la pelicula. Un alma atormentada que sacrifico su talento, como escritor y musico, sucumbiendo a drogas y demonios interiores. Entre 1968-77 paso por un enjambre de bandas (Cinderella Backstreet, Rocket From The Tombs, Friction, Pere Ubu), escribio sesudos libros de rock y filosofia («The Aesthetics Of Rock») y grabo un monton de material de uso domestico. Un buen compendio de todo esto es •TAKE THE GUITAR PLAYER FOR A RIDE (2LP/CD Tim Kerr-1993), antologia concebida por Clinton Heylin, autor del libro «From The Velvets To The Voidoids», que explica con musica y palabras la fascinacion irradiada por este tragico personaje.

★ DEAD BOYS (1976-87): Al exiliarse en Nueva York, Frankenstein transformaron su envoltorio de banda provinciana, cambiaron de nombre y siguieron vendiendo exactamente la misma moto. Mas depurada puede, embutida en el uniforme oficial del punk britanico de imperdibles, abrillantado con cera pop, pero en definitiva hija bastarda del gran gignol del rawk & roll. Informacion mas detallada en Ruta 54. En •YOUNG, LOUD & SNOTTY (CD Sire-92) se encuentran las unicas versiones oficiales de tres temas de Rocket From The Tombs («Sonic reducer», «Down in flames» y «What love is»).

★ THE STYRENES (1975-1979): Una version «profesionalizada», y musicalmente mas ambiciosa, de los Mirrors. Tras la subita desaparicion de estos y los Electric Eels, renegados y coladoradores de ambas bandas fueron y vinieron por este fallido proyecto que sepulto el minimalismo radical de los Mirrors bajo una capa de intrincados esteriles artificios progresivos. •IT´S ARTASTIC (CD Homestead-91) traza una panoramica de esta discutible transicion con 21 cortes que no cubren su etapa neoyorquina en los 80. Los Styrene Studios, propiedad del grupo, fueron marco de numerosas grabaciones de los Pagans ●



LP'S

1 ~ **ALIEN LANES**
Guided By Voices (City Slang-Running Circle)
2 ~ **HOWLING GOOD TIMES**
Jacobites (Jonido Trident)
3 ~ **ELECTR-O-PURA**
Yo La Tengo (City Slang-Running Circle)
4 ~ **BALL-HOG OR TUGBOAT?**
Mike Watt (Columbia-Sony)
5 ~ **WOWEE ZOWEE**
Pavement (Big Cat-Caroline)
6 ~ **TO BRING YOU MY LOVE**
PJ Harvey (Island-Polygram)
7 ~ **AMERICAN RECORDINGS**
Johnny Cash (American Recordings-RCA)
8 ~ **THANK YOU**
Royal Trux (Hot Virgin)
9 ~ **MY BROTHER THE COW**
Mudhoney (Warner)
10 ~ **100% FUN**
Matthew Sweet (Zoo-RCA)
11 ~ **SEE YOU ON THE OTHER SIDE**
Mercury Rev (Beggars Banquet-Caroline)
12 ~ **CIRCO LUSO**
El Niño Gusano (Grabaciones en el Mar)
13 ~ **ELASTICA**
Elastica (Geffen)
14 ~ **RAMBLER 65**
Ben Vaughn (Munster-Comforte)
15 ~ **DEMENCIA**
Cerebros Exprimidos (Munster-Comforte)
16 ~ **YES**
Morphine (Ryko-Nuevos Medios)
17 ~ **THE GLITTER COBWEB**
El Bicho (Roto-Running Circle)
18 ~ **UN CHIEN CATALAN**
Vagina Dentata Organ (WSNS)
19 ~ **FIVE WAYS OF DISSAPEARING**
Kendra Smith (4AD-Caroline)
20 ~ **HARD TIME BLUES**
Laughing Hyenas (Touch&Go-Caroline)
21 ~ **SOUL FOOD**
Oblivians (Crypt-Running Circle)
22 ~ **NEUMOTORAX**
Lord Sickness (Goo)
23 ~ **IS THE ACTOR HAPPY?**
Vic Chesnutt (Texas Hotel-Caroline)
24 ~ **ACHY BREAKY HA HA HA**
Hasil Adkins (Norton)
25 ~ **WEASEL**
Gutterball (Enemy-Running Circle)
26 ~ [redacted] **27**
Big Crunch (Roto-Running Circle)
27 ~ [redacted]
The Killer Barbies (Subterfuge)
28 ~ **LOOK WHAT THE ROOKIE DID**
Zumpano (SubPop-Running Circle)
29 ~ **HOSPITAL**
Gary Young (Big Cat-Caroline)
30 ~ **HOT STUFF**
Sleepyhead (Radiation)

SINGLES

1 ~ **TOM COURTNENAY**
Yo La Tengo (City Slang-Running Circle)
2 ~ **ONE FELL SWOOP**
Chris Knox (Flying Nun-Comforte)
3 ~ **STILL MUDDLING ALONG?**
Soap (Elefant)
4 ~ **YOU BETTER DIG IT**
Swing n' Neckbreakers (Screaming Apple)
5 ~ **ANY DAY NOW**
Cop Shoot Cop (Big Cat-Caroline)
6 ~ **VOODOO WOMAN**
Gene Maltais (Norton)
7 ~ [redacted] **ASOMBROSOS**
Yellowfinn (Subterfuge)
8 ~ **EUROPE TOUR 1994**
Astronauts/Phantom Surfers (Pin Up-Comforte)
9 ~ **SI TU TE VAS**
Flechazos (Elefant)
10 ~ **BUM VS. TEENGENERATE**
Bum/Teengenerate (Lance Rock)

TOM PETTY
«WILDFLOWERS»
[redacted]

El entorno y la luz en que nos vemos dicta nuestra apariencia y relativiza nuestro valor intrínseco. En este sentido, a mediados de los 80, Tom Petty todavía parecía un valor seguro: las tropas del llamado NRA le daban carta de pionero hurgando en cajones olvidados como las melodías pop o las guitarras ligeramente lisérgicas, y él mismo subió varios enteros a nivel histórico acompañando con los Heartbreakers al eternamente ido Bob Dylan. 'Après le grunge', el paisaje ha cambiado radicalmente y este californiano adoptivo, que logró su mayor cima comercial en 1989 con un resultón pero empalagoso álbum en solitario titulado «Full Moon Fever», ahora nos propone una colección de melodiosas, saltarinas, exquisitas tonadas que no rayarán la cera de tu suelo ni ensuciarán el tapizado del sofá. Música para quienes cuentan treinta y muchos y ya no están para sobresaltos cuando enchufan el equipo hi-fi digital. Cuando ocasionalmente sube el volumen (caso de «You wreck me», «Cabin down below» o la arrastrada «Honey bee») es para marcar el contrapunto, ya que la mayoría de los quince temas incluidos son medios tiempos azucarados, a veces con aires Beatles («Only a broken heart»), otros ligeramente country («To find a friend»), siempre sedosos como piel femenina recién mojada. Los hits se husmean rápido (¿quizás la volátil «A higher place», o la seductora «You don't know how it feels»?) y las emisoras cuentan con material para rellenar tardes dulcemente perezosas. Siempre será mejor escuchar esto que a los descerebrados de turno pero no por ello deja de ser muzak de centro comercial. Hecho en Los Angeles, la tierra de los supermercados.

■ **Ignacio Julià**

[redacted]
«OUTRAGEOUS/GOOD CLEAN FUN»
[redacted]

Que yo sepa, nadie ha tenido todavía la osadía de incluir «Outrageous», el mejor LP que Herr Fowleystein haya alucinado nunca, entre los discos más premonitorios del punk americano. Casi treinta años después de su aparición, reeditado por primera vez en soporte digital, resulta que no ha perdido un átomo de su reconcentrada maldad (ni de su cara dura). Hasta la reputación de tótems como Iggy & The Stooges o la VU, tradicionales especialistas del mal viaje, podría tambalearse si fuera vox populi que en 1968 Kim Fowley también se dedicaba a escanear el reverso oscuro de América con resultados tan lacerantes y paranoicos como «Wildlife», «Animal man», «Up» o «Bubble gum». Y es que en «Outrageous» (Atroz), Fowley, un camaleón que se inventó a sí mismo, se encarna en el primer anticristo del underground USA. No hay más que verlo en la portada: un mutante contrahecho, encuerado, cargado de cadenas, inmortalizado en una imagen de sadomasoquismo y enajenación que lo dice todo de esta esencial obra. «Good Clean Fun» apareció también en Imperial el mismo año y fue la otra cara de la moneda. Mientras «Outrageous» mea salfumán sobre una cultura de la droga que decía adiós al ácido y hola al caballo, este parodia el pepanatismo de la sociedad hippie con una burla ociosa pero de refinada crueldad. Musicalmente no deja de ser un collage -con influencias conceptuales de los Mothers- por el que desfilan todas sus amistades del Sunset Strip testimoniando una era sumida en la tontería profunda. Sólo una curiosidad de pop aberrante (con un par de composiciones de Warren Zevon). Ni más ni menos.

■ **Jaime Gonzalo**

091
«TODO LO QUE VENDRA DESPUES»
[redacted]

Llevan nada menos que siete LPs, con éste intentando el asalto a un reconocimiento masivo, siempre un poco divididos a postulados rock más puros. Precisamente con este disco, y dada esa falta de repercusión definitiva, dicen querer volver a planteamientos más independientes, produciéndose ellos mismos y casi autoeditándose. El caso es que, musicalmente (que es lo que en definitiva importa), no se aprecian grandes diferencias con trabajos anteriores, o sea, que siguen primando los riffs poderosos pero nada arriesgados, las estructuras un pelín ampulosas y una amargura existencial expresada en unas letras que siguen siendo lo más personal de su concepto. Quizá sea ya demasiado tarde para ellos, atrapados en unas coordenadas sin signos de evolución de ningún tipo, demasiado indefinidos como para llamar la atención más allá de un mínimo. No falta el tema acústico, el susceptible de convertirse en himno y el medio tiempo con arrancadas dramáticas, lo cual empieza a ser bastante imperdonable.

■ **José Boix**

[redacted]
[redacted]

Por primera vez los Jacobites funcionan como una banda. Dave y Nikki han conseguido reunir un puñado de músicos que se acoplen a su personal universo de sueños rotos y guiños a otras épocas. El disco les ha quedado, pese a salir diez años después que sus dos antecesores, como una continuación lógica y articulada de lo ya iniciado. El sonido, mayormente acústico en los trabajos anteriores, se mueve ahora por un terreno mucho más colorista (gracias principalmente al uso de coros y teclados), desarrollando ideas que ya se dejaban entrever en «Robespierre's...». De todas formas, la base sigue siendo la misma, riffs y rasgueos de guitarra acústica (o de eléctricas tocadas como acústicas), la voz lánguida, nasal de Nikki, la voz aterciopelada y suave de Dave, unos ciertos toques folk semiescondidos, algo de melancolía empañada en bourbon, lluvia de lágrimas, botines de piel vuelta y cientos de fulares alrededor del cuello. Como era de imaginar, mantienen intactas sus exquisitas referencias musicales, los Stones de «Let It Bleed/Beggars Banquet», el Thunders de «So Alone» o «Hurt Me», Neil Young época «Zuma», el primer Dylan eléctrico, algún pellizco a Ziggy Stardust o T. Rex.
Ajenos a modas y corrientes, el carromato de gitanos que es Jacobites abre y cierra su función con una radiante «Don't you ever leave me» cantada por Nikki primero y en la versión repise por Dave. Entre medias canciones



arrogantemente perezosos y elegantes («100 miles fron here»), rock'n'roll vacilón («Can't you see», «Older woman» con un riff robado al mismo tiempo al «I wish I was your mother» de Mott The Hoople y al «Honky tonk woman»), joyas pop como la que da título al trabajo, canciones largas e introspectivas... La magia y el buen gusto les acompañan en su viaje. A ver si, por una vez, la suerte también quiere unirse a ellos. Nosotros, cuando menos, seguiremos [illegible]tando

■ Kike Buitre

MUDHONEY

«MY BROTHER THE COW»

[illegible]

Irreductibles. Mudhoney se niegan a resultar fáciles para cualquier patilla que se haya apuntado al grunge en sus momentos de mayor resplandor comercial. «Mi Hermano La Vaca» destila Mudhoney puro, sin concesiones. Han vuelto a los brazos de Jack Endino, que les ha grabado un discazo de rock&roll que nada ha de envidiar a sus dos primeros álbumes. La guitarra distorsionada de «Judgement, rage, retribution and thyme» anuncia que siguen siendo unos marranos de mucho cuidado. Dirigen su energía al gran guiñol en el que se ha convertido el rock alternativo. «Generation spokesmodel» e «Into your shtick» arremeten contra los manejos (en su caso, vanos) de la maquinaria comercial del pop. Estamos en 1995 y, como los Stooges en 1969, Mudhoney tienen algo que decir al respecto. Una jam sónica y... «estamos en 1995, desde luego/Me dicen que tengo suerte de estar vivo». En «F.D.K.» sacan a relucir su conciencia social y arremeten contra los antiabortistas intransigentes. Un disco lleno de temas destinados a figurar entre los más contundentes del cuarteto en el que no se han guardado ni una pizca de energía. Una patada en el culo justo cuando más la necesitábamos.

■ Pere Sandoval

JOHNNY CASH

«AMERICAN RECORD NGS»

[illegible]

Sí que es bueno Juanito Calderilla, como le llamaban Cañones y Mantequilla. Ha sabido mantener la dignidad a lo largo de cuarenta largos años, a pesar de sus caídas en vicios comunes. Nunca se apuntó a revivales patéticos, como su viejo compadre el pobre Carl Perkins. Cash siempre ha llevado su música hasta lo más alto, de modo honesto, y así es su nuevo disco, country puro, sincero y sombrío, pues él es el hombre de negro al que echó mano Loquillo para disimular sus últimos momentos bajos. Es un hombre castigado por la vida, un trovador amargado que se hubiera casado con Delia de no haber descerrajado un tiro contra su cabeza. Menos mal que los pecadores tienen a Dios para purgar sus culpas. Así es su nuevo trabajo, una amarga confesión que reta a todos los unplugged babosos. Austero, grabado en el salón de su casa, es tan excelente que no cansa escuchar tanto tiempo únicamente su guitarra acústica y su voz de oso cavernario. El lobo pasa por la ciudad, y viene más triste que nunca.

■ Oscar Cubillo

BIG CRUNCH

«CLUB 27»

[illegible]

No sé muy bien por qué, los proyectos musicales de Mikel Insausti nunca han corrido la suerte que merecían, pese a contar con buen respaldo crítico. Ahora, y tras la desaparición de Lusty Men, es el momento de que Big Crunch ocupen el lugar que les corresponde. Su primera obra larga puede ayudarles a ello, pese a que no se trate todavía del disco definitivo. Tiene la justa mezcla de cortocircuitos eléctricos y trabajo melódico («Dummies»), buenas descargas de relinchos sónicos («Broken bones, broken bottles») y una conjunción generalizada de psicodelia y killer guitars que les emparenta más con Screaming Trees que con el sobado grunge, más allá de una primera escucha superficial. Tenemos en las manos, pues, un estupendo punto de arranque que reclama, como mandan los cánones, aquello de «escuchar a máximo volumen» para disfrutar con propiedad de toda la riqueza de su rock empastado.

■ José Boix

MERCURY REV

«SEE YOU ON THE OTHER SIDE»

[illegible]

Pues sí, parece que el divorcio de David Baker le ha sentado bien a los mercurianos. Con Baker dedicado exclusivamente a sacarle jugo al saco de jugosas ideas que quiere explotar con Shady, Rev dan a luz un tercer álbum que borra de un plumazo la desilusión de «Boces». En forma de nuevo, Mercury Rev han ajustado al máximo sus dos facetas más interesantes: la experimental y la pop. Arquitectos del clímax con seductoras melodías en una batalla entre la locura y la cordura donde, en lugar de haber vencedores hay consecuencias. Fotogramas sonoros de esa confrontación, serpenteando entre el pop y el espacio exterior que ocasionan erupciones de pura energía como «Young man's stride» (ajá, Mercury Rev también pueden hacer rock & roll). Alcanzan un estado total de ingravidez cuando llega la hora de las piezas tranquilas, canciones de cuna como «Everlasting arm», postales idílicas como «Sudden ray of hope». Hasta hacen incursiones en el sonido Nueva Orleans (a su manera, claro). Así pues, los que empezaban a preocuparse pensando que jamás volverían a escuchar esos crescendos galácticos, esas invocaciones al espíritu de Ziggy Stardust cruzado con Godzilla, pueden descansar tranquilos. El león no duerme esta noche.

■ Rafa Cervera

HELMET

«BORN ANNOYING»

[illegible]

Fueron de los primeros grupos independientes en firmar con una multinacional, y se les criticó duramente por ello desde el subsuelo. Ahora, tras tres elepés que no han logrado auparles a primera división, vuelven al tajo con el sello más cabezón del planeta, donde han publicado este recopilatorio de singles y rarezas. Comparables a lo que haría con tus sesos un martillo pilón aplicado en la frente, Helmet no carecen de fuerza centrífuga, pero sí parecen sentir un profundo desprecio por la sutilidad. Sus creaciones serán planas y homogéneas, pero también visceralmente afirmativas. Nada de rodeos, ellos van al grano. «Born Annoying» es un título elocuente, pues la mayoría de temas incluidos (extraídos de varios sencillos para AmRep, con el añadido de su aportación al singles-club de SubPop y un par de inéditos), molestarán a todos aquellos que no quieran caldo. ¡Pues toma dos tazas! Un disco agobiante por lo reconcentrado. Pero, si ese es tu rollo, mola.

■ Dr. Rawk

THE MONKEES

«HEADQUARTERS»

«PISCES, AQUARIUS...»

[illegible]

En Septiembre del 1994 Rhino comenzó a reeditar en formato CD los 9 álbumes originales de los Monkees (una formación en su momento vapuleada por la intelligentsia hip de los sesenta, pero hoy generalmente considerada una de los grandes grupos pop de aquella década). A principios de 1995 la iniciativa quedó completada con la aparición de los tres últimos volúmenes previstos, de dos de los cuales vamos a ocuparnos seguidamente. Ambos publicados en 1967, «Headquarters» y «Pisces, Aquarius, Capricorn & Jones Ltd.» son quizás los dos elepés más brillantes que llegaron a manufacturar Mike Nesmith, Davy Jones, Micky Dolenz y Peter Tork. Repletos de fantásticas, pegajosas, mágicas, decididamente memorables canciones cuya duración (como debe ser) no suele superar los tres minutos



GUIDED BY VOICES

«ALIEN LANES»

City Slang-Running Circle

Dicen que lo bueno, si breve, dos veces bueno. Guided By Voices son la excepción que confirma la regla. Sus canciones son buenas (además de otras cosas) y se ve que sus autores, animados por lo redonditas que les salen, se complacen en distribuirlas de veintitantas en veintitantas. No sólo eso, es que además sacan los discos en ristra (el anterior, «Bee Thousand» salió hace menos de un año y ya deben estar terminando el próximo). Así y todo, Guided By Voices son la leche en bote. Para empezar, son la única banda independiente americana que no suena a banda independiente americana. Pavement y Sonic Youth y Breeders los idolatran, quizá porque suenan como un grupo fantasma recién despertado de un letargo cuyo inicio bien pudo tener lugar en 1966. Beach Boys, Beatles, Who, Byrds, Seeds. Guided By Voices son la quintaesencia del garage rock de toda la vida, convenientemente tamizada por las infratécnicas de estudio que tanto encandilan a los héroes de hoy. Melodías impolutas, instrumentación con alma y esa bruma que envuelve constantemente el sonido. Ah, pero sus canciones son cortas, deliberadamente cortas. Terminan al poco tiempo de alcanzar el clímax del estribillo, casi siempre formidable) y rara vez superan los dos minutos. Que su líder, Robert Pollard, no sea un polluelo universitario (tiene 37 tacos y es maestro) explica un poco el misterio de los que se dejan guiar por las voces. Yace pues una conclusión aleccionadora en esos surcos: el rock no tiene edad cuando tiene corazón. «Alien lanes» es uno de los discos esenciales de la temporada. Nunca le estaré lo suficientemente agradecido a Kim Deal por habérmelos descubierto.

■ Rafa Cervera

Delirantes

• DEAD FLOWERS: «ALTERED STATE CIRCUS»: Dicen ser una mezcla de ambient-trance y rock sicodelico, pero de sonar a Tangerine Dream nada. Supongo que lo habrán dicho para venderles la moto a los del ambient y que por lo menos sepan como suena una guitarra, un bajo y una bateria además de los teclados. Su sonido se ha dulcificado mucho, sus ritmos son más ágiles y han metido un teclista que toca de forma muy moderna. Canciones como «The elefant eye was eerie» les van a sentar a sus fans como una patada en los cataplines... Han hecho el mejor disco de su vida. Equilibradísimo, dulce, sonador... Maravilloso. Cada vez que lo oigo me gusta más y a tí, tipo duro, te pasará lo mismo. Pruebalo.

• BORIS AND HIS BOLSHIE BALALAIKA: «PSYCHICK REVOLUTION»: Hijo de un diplomático ruso que en 1967 compró su primera balalaika, Boris vió a Jimi Hendrix y se quedó colgadísimo. Participó en un movimiento de protesta sicodélico en Hungria, trabajó en un campo ruso y tocó en el festival de Stone Henge con Hawkwind y Ozric Tentacles. ¡Menudo historial delictivo! Su música es absolutamente indescriptible. Tienes que tener un fuerte sentido del humor para que te guste. Su voz es horrible. Sus versiones de «Voodoo chile» y «Purple haze» son tan improbables como el tamaño del frinstro de Chiquito de la Calza, pero, ¿que quieres que te diga?, le adoro. La primera vez que le oí hace casi dos años fue toda una revelación para mí y me di cuenta de que no todo estaba inventado. Píllatelo y te acordarás de mí para el resto de tus días, para bien o para mal.

• PORCURPINE TREE: «THE SKY MOVES SIDEWALKS»: ¡Porcurpine, tío, me tienes alucinada! De 65.33 minutos que dura el LP, sólo ¡6! son de tu personal rave, donde has metido unas guitaras a lo Ed Winnie (Ozric Tentacles) pero a lo bestia. Eso dentro de la «Phase 1» del tema que da título al disco. La «Phase 2» es el homenaje más abracadabrante que Can hayan recibido jamás. «Dislocated day» te la has hecho entera tu solo y has metido un teclado que te deja en estado alucinatorio. Dile a Richard Barbieri que ha hecho el mejor trabajo de su vida desde que nos ofreció su pinta de putón verbenero en la portada de «Adolescent Sex». Y recuerda que yo fui la primera en escribir sobre tí en la prensa musical española. Nos vemos.

• PSYCHOMUZAK: «THE EXTASIE»: Psychomuzak es la historia en solitario de Dean Carter. Cantautor en la onda de Roy Harper que tiene un disco con The High Commission en el sello Demi-Monde y otro en solitario en el sello Oedipus. Psychomuzak recientemente han teloneado a Bevis Frond. Nick: ¿le has hablado de las ventajas de contratar un buen batería para el tema que da título al disco? Sí, ya sé que la caja de ritmos marca un cuatro por cuatro muy rockero, pero queda muy frío. El resto del disco es sin ritmos y va de lo más rayante («Diamond zombie») hasta cosas en la onda Neu o Ashra Tempel («Concentrate»). Muy curioso.

■ Om O'Sapiens

(escritas algunas por los legendarios tándems Boyce/Hart, Mann/Weil y Goffin/King, o por el mismísimo Harry Nilsson, y casi una docena obra de los propios Monkees), su escucha va a constituir toda una sorpresa para los buenos aficionados al pop que de manera incomprensible todavía mantienen prejuicios contra el grupo. Disfrutando piezas como «Forget that girl», «Shades of gray», «Cuddly toy», «Words» o «Sunny girlfriend» (versioneada esta por los Chesterfield Kings en 1987), los mencionados apriorismos van a quedar hechos añicos, tal es la creatividad y pluralidad del universo monkee (en el que conviven felizmente country-rock, music-hall, rock'n'roll a lo Chuck Berry, bossa nova, hallazgos beatles y psicodelia).
Por si todo lo dicho no termina de estimular a la parroquia rutera a hacerse con ellos, añadiremos que las presentes reediciones (impecables, como todo lo de Rhino) incluyen apetecibles bonus, completísimas notas a cargo de Andrew Sandoval y numerosas fotografías procedentes del archivo de Michael Ochs. ¿Qué más queréis?

■ Pau Vidal Perez

BUSTER POINDEXTER
«BUSTER'S HAPPY HOUR»
Rhino

Es sabido que David Johansen ya no se llama así. El viejo cantante de los New York Dolls ahora, con más cara de lelo que nunca, prefiere el apodo de Buster Poindexter y está empeñado en repetir el éxito y reconocimiento obtenidos por Colin James y Brian Setzer cuando recuperaron el R&B y el swing de los años 40 en dos discos de flamante producción. Pero Buster Johansen, también enamorado de la música que atronaba en los rent party negratas, se ha desmarcado del acabado perfecto de los discos antes citados y se trae debajo del brazo un trabajo chatarrero, de cabaret en barrio poco recomendable. Influido tanto por Fats Waller y Louis Jordan (al que versionea con «Saturday night fish fry») como por Screamin' Jay Hawkins y Tom Waits, David Poindexter se apropia del jazz canalla, del jump pecaminoso («Butcher Pete», de Roy Brown), del honky tonk de garito subsónicamente low-fi («Rocket 88»), del swing de Lucky Millinder más cochino que el revisionado por Ray Gelato («Big fat mamas are back in style») y del rock primigenio («Rockin' all nite long» de Johnny Otis). Bebiéndoselo todo desde Nueva Orleans a Kansas City, de juerga en juerga, y exhumando clásicos casi olvidados como el «Pink champagne» de Joe Liggins, el neoyorkino, acompañado por los Buster's Banshees Of Blue (la banda con Tony Garnier al bajo), The Uptown Horns (los metales), The Busteners (las coristas) y The Bugalusa Elbow Benders (los de los ruiditos), ha sacado un disco para guateques en que se permitan los eructos.

■ Oscar Cubillo

VAGINA DENTATA ORGAN
«UN CHIEN CATALAN»
WSNS

La última deposición mágica de ese catalán universal que es George Valls (ver artículo en RUTA 67) hace doblete como sagaz obra conceptual, surrealista 'avant la lettre', y asimismo como idónea música de fondo para domicilios 'motards' y concesionarios de Harley Davidson. En los 66 43 ronroneantes minutos que recorre «Un Chien Catalan» asistimos a una secuencia de siete fragmentos que reproducen única y exclusivamente variantes del petardeo de una moto de mucho cubicaje y algún que otro golpe de viento en el micrófono que lo registraba. Conocemos sobradamente ese sonido, y lo delicioso que puede llegar a ser para los amantes de la locomoción sobre dos ruedas, sin embargo, transcrito digitalmente, adquiere todos aquellas connotaciones que uno quiera darle. Desde el puro y duro aburrimiento al más relajante 'mantra' motorizado, pasando por la perspectiva surrealista que el autor ha querido otorgarle en el título y los comentarios en francés que acompañan cada pasaje o canto (un ejemplo, «Chant Troisieme. Apparition d'un bras dans un rue vide de Cadaques»). La máquina es propiedad de su amigo Eliseu Huertas i Cos, quien, contrariamente a lo escrito en el libreto interior, no ha muerto, que yo le he visto recientemente vivito y coleando. La obsesión con la muerte es obviamente uno de los ejes de la obra de este catalán convertido en londinense desde antes de los días del punk (véase sino elepés como «The Reverend Jim Jones» o «Cold Meat»), y así lo anuncia la publicidad de esta nueva grabación («It's a death trip!»), al tiempo que confirma que los cinco discos anteriores de VDO, «the most fanatical band in the world», están agotados y descatalogados. Paciencia... ¡Que nos devuelvan ya mismo los legajos salmantinos o les mandamos a Valls, Eliseu, la moto y el bigote incorrupto de Salvador Dalí! Contacto WSNS PO Box 116, London N19 5DZ, UK

■ Ignacio Julià

LAGARTIJA NICK
«SU»
CBS-Sony

Lo mínimo que hay que reconocer a estos granadinos es que son una banda perfectamente autoconsciente, con un fuerte planteamiento conceptual detrás de su trabajo. ¿En qué puede ayudarnos eso a la hora de juzgar su tercer larga duración? No lo sé exactamente, pero lo cierto es que ellos son los primeros en tomar distancias respecto al actual devenir de la música, sin por ello renunciar a hacer sentir su presencia de la forma más contundente posible. Así, si se ponen reparos a su actual línea (un álbum construido sobre un compacto muro de sonido que hace añorar una mayor diversidad de puntos de mira), se corre el riesgo de parecer rencoroso por su privilegiada posición en una multinacional; por el contrario, si se les apoya sin condiciones (hacen lo que quieren y lo hacen bien, teniendo todo el derecho a estar donde están), se diría que uno ha perdido la distancia crítica. El veredicto es, por tanto difícil: personalidad no les falta y siguen exhibiendo una encomiable firmeza a la hora de expresarse, manejando referentes que les son muy propios (algo de psicodelia oscura, bastante de hard setentero), pero todo eso está a un simple paso de despertar la más absoluta indiferencia en el oyente, porque empiezan a parecer una máquina de fabricar canciones de apariencia brutal sin sustancia real. Quizá sea un trabajo de transición, pero para ser el tercer álbum uno hubiera esperado algo más definitorio.

■ José Boix

TSUNAMI
«WORLD TOUR AND OTHER DESTINATIONS»
Simple Machines-Caroline

Para los que no llegaron a tiempo, Tsunami tiene el detalle de lanzar desde su propio sello una recopilación de singles y temas para recopilatorios de la octava maravilla pop de Virginia. No hace falta que sigas buscando este o aquel single editado por Homestead o Sub Pop, aquí te lo dan todo junto, desde los



contribuciones a la serie de sencillos Working Holidays o Teriyaki Asthma, hasta el corte incluido en el disco que hacía la referencia número 100 en el catálogo Teen Beat, o la versión de Minutemen para el disco homenaje de rigor. No obstante, el disco tiene otra ventaja. Tsunami es una banda que factura singles de punk pop, o de pop punk, sin fisuras. Si tienes que comprar un disco de Tsunami, que sea este.

■ Pere Sandoval

MORPHINE

«YES»

[illegible]

«Honey white» es un rock&roll redondo, pero sin guitarras. Es también la invitación más directa a zambullirse en el envolvente sonido Morphine. Como otras bandas en busca de nuevas soluciones para la aritmética del rock (Soul Coughing, Girls Against Boys), Morphine se apoyan en bajos gruesos y una voz contundente. El saxo se encarga del resto. Pere Ubu y Joy Division revolotean alrededor de «The jury», «Radar» o «Free love». «Whisper» desprende emanaciones jazzísticas, como de torch song, que cobran dinamismo en «Sharks». La voz de Sandman invoca a Jim Morrison en «I had my chance», un tema de atmósfera cargada. La variedad de matices que ofrece el estilo de Morphine sin dejar de ceñirse a sí mismo es uno de sus mejores armas. «Yes» patenta definitivamente la nobleza sonora de una banda de la que da gusto decir que es inencasillable.

■ Rafa Cervera

HEBRIDAS

«QUIEN DIJO MIEO!»

[illegible]

La portada, el título y las fotos interiores de la carpeta del primer larga duración de Hébridas podrían confundir al comprador de discos despistado y hacerle creer que se encuentra con una nueva versión de No Me Pises Que Llevo Chanclas. Pero la sorpresa de ese comprador será grande al escuchar la sucesión de canciones creadas por Hébridas. Sin salirse de terrenos trillados con fruición por los jóvenes grupos independientes nacionales, logran alguna composición brillante, caso de «Harvest Moon», «Another Thing» o «Happy Monster». Ni inventan ni crean nada nuevo, pero el disco avanza agradablemente (en buena medida debido a la voz de Sandra) canción a canción, siendo su principal problema la ligera monotonía desprendida del surco. Monotonía que se rompe (para mal) con «Universidad de Ohio» (un poco bnoso instrumental) y por «Perdidos en el desierto», sin duda la canción más floja del repertorio. A pesar de todo, si el disco sirve para que el despistado comprador se aficione a Madder Rose, la inversión habrá valido la pena.

■ Carlos Solans

GOLDEN PALOMINOS

«PURE»

Restless-Caroline

Son un fenómeno muy especial. GP nacieron en pleno apogeo del art rock neoyorquino como banda de fusión entre las técnicas no wave, el free jazz y el funk. Con los años han ido cambiando de rumbo mientras una pléyade de

Rock-a-billicus enciclopaedicus

• RED HOT & BLUE: «HAVIN' A BALL» (Fury). Cuarta entrega de este cuarteto inglés en formato 10 pulgadas y vinilo rojo. Con este nuevo trabajo el grupo se decanta básicamente hacia sonidos mas negros. Esto queda patente en los diez temas más adrenalínicos: «I'll be long gone» y «Next time I'm Ggonna do it right». La balada de rigor se deja oir, «Just For A Day», así como los dos covers incluidos: «Beggin'Time» y «Only One» (tema compuesto y grabado por Don 'Red' Roberts en 1957 y mas conocido por sus diferentes adaptaciones, entre ellas la de David Houstan y la de Eddie Fontaine, al que se le atribuye siempre incorrectamente). El resto del plastico esta lleno de ritmo con el sonido y el sello inconfundible de la banda. Revisan su viejo tema «Get Back On That Train», aunque en esta ocasión de una forma más relajada. A destacar el buen trabajo de su nuevo guitarra Pascal Guimbard.

• THE SURESHOTS: «CLOWN'S POCKET» (R&R Rhythm). De delirante podemos calificar a eSte cuarteto inglés que practica un rockabilly 100% genuino. Un diez de puntuación para este álbum que no tiene desperdicio por ningun lado; lleno de ritmo, frescura y diversion en los doce temas con los que nos deleitan. Por destacar algo de sus composiciones propias nombraremos «That's the reason» o el tema que da titulo al LP. Lo de las versiones tampoco tiene nombre, elegidas con gusto exquisito y ejecutadas magistralmente: «Black slack» (Sparkletons), «Uh baby» ,Luke McDaniel), «You can do no wrong» (C. Perkins) y el espectacular «Hubba hubba ding ding». Imprescindible en cualquier rockabiliteca que se precie.

• COWBOY BARNES & HIS DRINKING BUDDIES: «IT'S YOUR ROUND!» (Not Hit). Segunda incursion discografica de estos garrulos del rock & roll con otra alcoholica entrega a base de mucho cachondeo regado por cientos de litros de cerveza. Estos cinco dementes que componen la banda se dedican a adaptar a clasicos del R&R/Rockabilly, cambiando sus letras por sugerentes invitaciones a la alcoholemia, la cirrosis y el sexo chungo, que acaba (y ellos son un claro ejemplo) en la mas absoluta enajenación mental (y de la física ya ni te cuento). Guitarras guarras y punk-rockabilleras en «Shortnin bear» (evidentemente «Shortin' bread») y «What a way to die»; toques bluesy en «Whisky made me drunk»; apuntes country en «Running drunk». Adaptaciones perversas y cachondas son «Bubble trouble» («Find my baby for me» de Sonny Burgess); «Bar potion#9» («Riot in cell block Nº 9» de los Coasters) o «It's your round» («Pink thunderbird» de Gene Vincent). Todo ello arropado por la guitarra del ex Polecat Boz Boorer y la voz cada vez más cazallosa del vaquero Barnes.

• THE BARNSHAKERS: «A HONKY TONK SESSION» (Goofin'). Debut en Cd de este cuarteto finlandes con un sonido en la línea Wildfire Willie. Aunque practican un rockabilly bajo esquemas clasicos, no tienen ese sonido rigido propio de las bandas del norte ya que imprimen un aire mas moderno (¡ojo!, no confundir con neo-rockabilly y similares). Pueden conseguir impregnarte de la atmosfera Elvis-Sun («Please believe me»), acercarse a Gene Vincent en plan slow-rock (al estilo de «Ain't she sweet»); toques de hillbilly/honky tonk («Flippin' away») y hasta guiños al swing o el jive («Shake the barn»). Osan con los instrumentales de ejecucion sencilla («Lover come back to me», «Fast jivin'») y con dos covers de los excelentes High Noon («Rockin' beauty» y «Kissin' in the carwash»). Dedican este trabajo al bluesmen Eddie Boyd que se instalo en Helsinki en la decada de los 70 y que fallecio en el verano del 94. En su memoria adaptan uno de sus temas, «Please help me» en clave rockabilly.

• COLBERT HAMILTON & THE NITROS: «WILD AT HEART» (Nervous). Parece ser que se afianza definitivamente la colaboracion entre los Nitros y Colbert Hamilton. Portada a lo Marlon Brando en «The Wild One» y el sonido totalmente reconocible de la guitarra limpia y adrenalinica de O'Malley. Los Nitros funcionaban a la perfeccion sin Colbert y la presencia de este no aporta nada de novedoso a la banda; ni tan siquiera la colaboracion de varios instrumentos (armonica, saxo y piano) borran la evidente huella de los Nitros, a lo que hay que añadir que ni la voz de este individuo supera a la de O'Malley, y que el unico tema que sobra de este trabajo (balada tediosa) viene firmado por él. Por lo demás este CD está lleno del neo-rockabilly speedico y sin concesiones al que nos tienen acostumbrados O'Malley, Gary Day (contrabajo) y Rich Taylor (baquetas). Buena lectura del «Bad reputation» del Reverendo Horton Heat.

• SIN ALLEY: «HEADING FOR VEGAS» (Count Orlock). Tras el soplo de aire fresco que representa Mr. Horton Heat, tenemos aqui a su respuesta europea. No se trata de una copia barata, sino de un explosivo cóctel entre el Reverendo, los Cramps y otras bandas. Estos cuatro tipejos han recogido desde las influencias más clásicas y salvajes de los 50/60 (como demuestran en sus covers) y los ecos de las bandas actuales mas innovadoras ,el Reverendo o el trio rockabillico High Noon). Canta Martina , una moza que hará olvidar a la mismísima Poison Ivy. Los covers son impresionantes: «I don't need you no more» (Ramblers), «Cheat on me» (Rockin' Saints), «The witch» (Sonics) y «Crazy fever» (High Noon). De su propia producción destacare los endemoniados «Red Hhot Texan», «Death row» o «My shoebox's boss». Por el sonido que tienen, no se les podria encasillar tanto dentro del psychobilly, como meterio en el saco de Crypt y sus huestes más rocabileras.

• HIGH NOON: «TEXAS STYLE» (Exile). Nuevo trabajo de este trio de Austin, que esta vez se decanta por sonidos menos rockabilly. Seis temas componen este diez pulgadas que ellos llaman EP, pues pese a su formato, funciona a 45 rpm. Se decantan por el western swing, el bluegrass y los toques fronterizos. «Crazy mixed up world» esta a caballo entre el rockabilly y el western swing· el bluegrass viene de la mano de «My heart cries yes» y el toque tex-mex en «Across the river». Puro rockabilly en la acertada lectura del «Movie magg» de Carl Perkins y balada country con «He won, I lost, she's found». Un trabajo un tanto inusual para esta banda, aunque de calidad extrema.

• SHAUNG YOUNG: «BABY DOLL BOOGIE» (Goofin'). Debut a 33 rpm en formato diez pulgadas del cantante de High Noon, Shaun Young. Con un estilo orientado totalmente hacia el rockabilly (similar al que practicaba con su banda en un principio), Shaun demuestra sus excelentes dotes como vocalista en los seis cortes que componen este trabajo. No vale la pena resaltar ningún tema pues todos estan facturados con calidad suprema, pues aparte de la presencia de Shaun, nos encontramos con la colaboración en un par de temas del furioso slappin' man Kevin Smith (compañero de juergas en los High Noon). Solo mencionar la excelente lectura del «Don't like I did» de Johnny Horton.

• VVAA: «CHOP SUEY ROCK» (Hot & Sour). Recopilatorio que gira en torno del mundo asiático. Catorce temas componen este simpático recopilatorio que cuenta en su cara A con siete cortes instrumentales de los que podemos mencionar «Surfin' in the China Sea» de los Hank Kings, «Oriental rock» de los Quarter Notes, el organillo asesino de «Singapore sling» de los Invictas y el speedico «Hot saki» de Ken Kodine & His Kinsmen. Los siete cortes restantes son en su mayoria doo-woops de excelente calidad: «Ching Ching Wong» de Bernie Turner & The Armorettes o el «Japanese Twist» de los Prophets». Curioso y excelente recopilatorio del que por descontado no conozco a ninguna de las bandas y esperamos que este nuevo sello nos sorprenda con nuevas locuras en esta línea.

• ALVIS WAYNE: «SWING BOP BOOGIE» (Pink'n'Black). Alvis Wayne es uno de esos casos de personajillo que grabó solo un puñado de temas durante los años 50 y que desapareció del mapa. Su rockabilly es salvaje y delirante, digno de estar a la altura de nombres como Joe Clay o los Burnette Brothers. Alwis grabó para el sello Westport un total de siete temas, que se editaron en tres sencillos. Durante los 70, el incansable capo del sello californiano Ronny Weiser edita un EP que contiene el primer sencillo de Alwis, «Swing bop boogie/Sleep, rock-a-roll rock-a-baby» junto a «Lay you head on my shoulder» y el inédito «I gottum». Este álbum recoge todo el material que Alwis registró durante los 50, más los tres temas que grabó para Rollin'Rock, más una toma de radio de uno de estos tres temas («I Wanna Eat Your Pudding» concretamente). Disco esencial que no has de dejar escapar.

■ Ernesto Barba

Micro surcos

lustrosos colaboradores (Arto Lindsay, Syd Straw, Michael Stipe, John Lydon y hasta Dennis Hopper) se sumaba a sus propósitos. Han vadeado orillas diversas en su viaje por el cauce musical. Anton Fier (el Palomino Supremo con el permiso de Bill Laswell) dirige la nave desde hace unos años hacia latitudes más contemporáneas. Bootsy Collins, Amanda Kramer, Lori Carson (que también cuenta con disco propio con el equipo GP a su vera), Nicky Skopelitis y Laswell conforman la banda de «Pure», un disco que pasa de la quietud pastoral de «Little suicides» al hip hop en estado de trance. Con pinceladas de funk en «Wings», con goteos de guitarra suave en la tradición Durutti Column en «Pure» o «Gun», siempre con la sugerente voz de Carson en la cresta de la ola, GP salen al paso con otro disco indefinible pero adorable.

■ Rafa Cervera

CEREBROS EXPRIMIDOS

«DEMENCIA»

[illegible]

Lo confieso, no he podido llegar hasta el final (prometo intentarlo en cuanto se recuperen mis tímpanos). La generosidad de Cerebros apurando al máximo los treinta minutos de información que contiene «Demencia» les honra, pero tanto castigo decibélico acaba por abrasarle a uno las meninges. Que a la postre eso perjudique la percepción detallada de unas canciones sin desperdicio alguno es, en mi opinión, el único defecto imputable al álbum más completo del cuarteto balear. Una producción que por primera vez matiza la terrible chapa que sirve esta gente -¡hay arreglos acústicos!-, haciendo discernible hasta la voz y emulando en intensidad a los mismísimos Poison Idea, sostiene por sí sola esa afirmación. Pero no es menos cierto que la simbiosis lograda entre la combatividad de un mensaje más negativo que nunca, a veces ingenuo pero atizado por una rabia legítima, y la visceralidad del soporte instrumental nunca se había dado tan plena. A Cerebros Exprimidos les quedaba muy poco por demostrar, y lo han hecho con una obra que rezuma más mal rollo que media docena de discos de death metal satánico juntos, fermentada en insatisfacción y disgusto, desenfrenadamente precisa.

■ Jaime Gonzalo

KIM WILSON

«THAT'S LIFE»

[illegible]

The Texas Tigerman vuelve a la carga con su segundo disco en solitario. El líder de los Fabulosos Thunderbirds nunca sonará con su banda oficial como lo hizo a principios de los 80, pero puede recrear ese espíritu de rhythm and blues honky tonk en sus escapadas fuera de CBS. Rancio, con voz cansina y estilo 50s, Kim Wilson, al igual que otros armonicistas revisionistas caso de Lynwood Slim, William Clarke y Rod Piazza, exhumará con amor de



alumno aplicado números de clásicos como Howlin' Wolf (ondulante y sexual «Ooh baby»), Junior Parker (arrastrado «Pretty baby») o Sonny Boy Williamson (cansino el moscardón a lo Slim Harpo al que azuzaban los T-Birds el que se aparece en «She's my baby»), se desprenderá de prejuicios, ¿o es un guiño al mercado europeo?, al versionear a los Rolling Stones (soulero y sureño «Time is on my side»), jugará con los instrumentales y pocas veces sonará contemporáneo. En la banda que le acompaña están Duke Robillard, Gene Taylor, Calvin Jones, Larry Taylor, Junior Watson, Preston Hubbard, Fran Christina, etc., todos afanados en sonar a viejo, y, puestos a sacar defectos, decir que en los últimos cortes Kim no mantiene el nivel de inspiración inicial. Pero tampoco es tan grave, sobre todo teniendo en cuenta que Buddy Guy dijo que es el mejor, y que Lightnin' Hopkins dijo que es bueno y nuevo soplando lo añejo.

■ Oscar Cubillo

Las cosas del pantano

• CHUBBY CARRIER: «DANCE ALL NIGHT» (Blind Pig-Karonte). El acordeonista J.R. Chubby Carrier Jr. procede de una familia vinculada al zydeco desde hace un siglo. Músico de sesión y solicitado artista de directo, lidera una banda favorita por sus descargas, The Bayou Swamp Band. Con una factura muy actual que respeta las raíces lo justo y necesario, Carrier es especialista en componer instrumentales como «Cuyan», «They want to party now», «Old time zydeco» o el casi cantado «Zydeco's the way to go». Hay homenajes a Clifton Chenier, a Bobby Bland y al legendario tejano Bob Wills. En cuanto a ritmos, Carrier no descansa, salvo alguna excepción. De lo mejor de las nuevas generaciones por sus interesantes injertos.

• THE FRENCH ALLIGATORS: «SOUS LA GALERIE» (PA Disques). Desde las cercanías de Montpellier nos llega el mejor grupo francés de cajun. En este disco autoproducido encontramos una surtida colección de ritmos y tratamientos puristas y respetuosos. La cantante, acordeonista y líder, Katherine Bersoux, aporta algunas composiciones de puro ambiente acadiense como «Viens danser» o «Sous la galerie». Siempre hay un hueco para el lucimiento de los compañeros, sobre todo Polo Burguere al violín y Emmanuel Pariselle al segundo acordeón. Otra mujer, Nadine Marinelli, completa el cuarteto con una correcta guitarra acústica. No hay batería ni bajo ni eléctricas. Pero los ritmos de vals, two steps o blues se te van contagiando hasta escuchar de un tirón los quince temas. Las voces, elaboradas, se tiñen de criollo, sobre todo la de Katherine, amiga personal de muchos jóvenes músicos de Louisiana. Diversión no falta. Ça va!

• THE FLATVILLE ACES: «CRAWFISHTROMBONES» (Fiat). Los Flatville Aces son los líderes del sonido cajun en territorio británico. En UK se vive ahora una auténtica fiebre y este cuarteto acústico ha sabido marcar las pautas de la tradición. El grupo está liderado por el violinista y cantante Jock Tyldesley, quien ha elegido con sabiduría un repertorio basado en los clásicos y en algún que otro jovenzuelo, como el malogrado John Delafose. Por lo demás, los cortes tradicionales se completan con las firmas de Abshire, Iry Lejeune, Pitre, Balfa y otros creadores menos populares. Un buen disco de presentación con abundante material (16 temas) y una ejecución más que notable. Si el violinista es buen comunicador no se queda atrás el acordeonista, Tim Beckerleg. En fin, unos hachas, a pesar de la distancia que les separa de su Arcadia musical.

• CAPTAIN GUMBO: «1 MORE 2 STEP» (Berlin-Karonte). ¿Un grupo holandés haciendo cajun y zydeco? Está claro que la moda europea no es exclusiva de los británicos. Los Gumbo beben de las fuentes más tradicionales, comenzando por el primer tema cajun que se grabó, «Allons à Lafayette» (1928). Toman su nombre de «Capitaine Gumbo», habitual en el repertorio de Queen Ida. Al cuarteto básico (acordeón, guitarra, bajo y batería) se añaden invitados ocasionales que dan brillo a «Jolie Blonde», «Mamou two step» o «J'étais au bal». El cantante y acordeonista, con sus grrraciosas errrrees arrrrastrrrrradas, añade un par de su propia cosecha, «Donnez-moi de la bière» y «All night long» para que conste en acta. Correcto y previsible.

• VARIOS: «KINGS OF CAJUN VOL. III» (Music Club). Nueva entrega de la serie: 25 temas rescatados del catálogo de Swallow, sello hiperactivo de Louisiana en ritmos del pantano. Inevitables e imprescindibles Balfa Brothers, Nathan Abshire, Beausoleil, Boozoo Chavis o Clifton Chavis. Tienen también su interés otros más desconocidos: Joe Bonsall & The Orange Playboys, Badeaux & The Louisiana Aces, Sidney Brown, Austin Pitre & The Evangeline Playboys, Vin Bruce, Lesa Cormier & The Sundown Playboys, Lawtell Playboys... Canciones e instrumentales entre 1960 y 1990. Un disco para principiantes y/o superfans del género.

• VARIOS: «ALLIGATOR STOMP VOL. 5» (Rhino). Mucho más interesante que el anterior, este nos acerca a las nuevas generaciones de Louisiana. 18 temas grabados en los 90 en sellos de prestigio como Swallow, Rounder, Arhoolie, Flyng Fish o Black Top. Abundan las nuevas generaciones de las sagas dominantes, como C.J. Chenier (hijo de Clifton) o los Balfa Toujours (dos hijas y un yerno de Dewey). También están los Beausoleil (¿nueva generación?). Terrance Simien ofrece un tratamiento rompedor con toques caribeños y algo de rap, Steve Riley (alumno de Dewey Balfa y otros) conserva la tradición con brillantez, los Zydeco Force están más cerca del R&B (a la sombra de Boozoo Chavis), Beau Jocque & The Zydeco Hi-Rollers hacen algo por el estilo y poseen un poderoso directo. Entre muchos nombres recordamos el de John Delafose, acordeonista de zydeco criollo muerto a los 23 años, o Jimmy Breaux, acordeonista de Beausoleil, con disco propio. Hoy por hoy el mejor recopilatorio contemporáneo de cajun/zydeco.

• BEAUSOLEIL: «L'ECHO» (Fordward-Rhino). Michael Doucet ha recorrido casi todos los caminos posibles del cajun. Con su violín, su banda y sus composiciones ha llenado muchos huecos. Así que en este disco se ha permitido actuar de profesor y se ha dedicado a desempolvar sus viejas grabaciones de pizarra para mostrarnos viejos modos y maneras del cajún. Así nos encontramos con una canción infantil, clásicos de bandas menores como los Alley Boys o los Hackberry Ramblers. No faltan las referencias a las viejas sagas (Angelas LeJeune, un Nathan Abshire adolescente, Isom Fontenot, Freeman Fontenot...). El álbum resulta rico en matices, sorprendente en los arreglos (a la vieja usanza) y abundante en explicaciones y datos el cuadernillo interior. Divertido y pedagógico. Sobresaliente.

■ [illegible]

ELASTICA
«ELASTICA»

No me impresiona lo que los esbirros de la industria llaman «el imparable ascenso de Elastica», ni mucho menos ese fulminante número uno en las listas inglesas. Me la trae floja que Justine Frischmann, la que corta el bacalao, aparezca en todas las portadas y fuera amiguita de los hepatíticos, insufribles Damon Blur y Brett Suede. Viví la nueva ola en primera línea, justo cuando los 70 se torcían hacia los coloristas, vacíos primeros 80, así que ya me conozco ese rollo. El pop siempre fue sibilino: vende más el fingimiento que la sinceridad. No obstante, si por las arterias de ese monstruo de falsedades que es la música pop de los 90 debe circular sangre fresca continuamente, que sea la de Elastica antes que la de mediocridades como Echobelly o Cranberries. Se ha dicho del cuarteto que están a medio camino entre Wire (por la gozosa asimetría de cosas como «Line up» o «Connection») y Blondie («All-nighter», por ejemplo), se ha celebrado la rasposa cualidad de guitarras cortantes, dislocadas, que salvan de la bulimia melódica tonadas en efecto dignas de ser tarareadas, y, ellas y él, se han currado una imagen de honestidad (portada a lo primer elepé de Ramones incluida) que les hace instantáneo objeto de culto para adolescentes en plena explosión hormonal. Todo es, claro está, demasiado bonito para ser verdad: ahí está el caso de «Waking up», su último single, parte de cuyas ganancias irán a los bolsillos de los Stranglers, cuyo «No more heroes» sirvió de inconfesada base al invento. Aun así, hay en el debut de Elastica dieciséis poderosas razones, incluyendo todos sus singles, para sentirse joven e invencible. Aunque ya lo seas.

■ **Ignacio Juliá**

KENDRA SMITH
«FIVE WAYS OF DISSAPEARING»

Su aventura junto a The Guild Of Temporal Adventurers prometía pasajes excitantes, pero lo de este elepé supera toda previsión. Kendra Smith, transmutada en una especie de Nico con devoción por la sicodelia más lúgubre, vuelve para malear los sonidos afines al pop californiano a su críptico antojo. En «Cinco formas de desaparecer» Smith expone trece experiencias semejantes a las proporcionadas por esos sueños extraños de los que a veces uno despierta involuntariamente, sólo para desear volver a ellos lo antes posible. De ese modo, la tradición rock de la Costa Oeste se convierte psicodelia oscura en «Aurelia» y en «Drunken boat», o un tema de los folkies Richard & Mimi Fariña («Bold Marauder») adquiere un imprevisto lastre eléctrico. La voz de Kendra avanza entre las canciones dispuesta a fundirse con las cualidades menos populares de Nico. En «Bohemian Zebulon» y «Get there» se imponen las estrategias góticas de «Desertshore» y «Marble Index». Y Kendra, con su voz de ángel tenebroso, investiga los efectos melódicos de una tonada surfera sobre una base rítmica que podría ser de Can. O esparce el influjo de Kurt Weill antes de adoptar la guisa de una cantante de jazz atrapada en algún tugurio portuario. Dos breves pasajes instrumentales y electrónicos, y una bonita composición pop, «In your head», redondean otras de esos discos-isla, perdido en su propio océano, aislado y lleno de hermosos secretos no aptos para colonizadores bárbaros.

■ **Rafa Cervera**

WHITEOUT
«BITE IT»

En 1994 Whiteout se establecieron como una de las grandes promesas del pop-rock escocés con una serie de singles terminalmente infecciosos y unos fogosos conciertos teloneando a Oasis y Charlatans. Su álbum de debut, contiene el primero y el último de estos singles, los ya clásicos «No time» y «Jackie's racing», pero también revela otra faceta más sosegada, con hermosas baladas como «No more tears» y «Baby don't give up on me yet», que añaden una inesperada madurez al sonido de este joven cuarteto.
Rebosan armonías californianas y melodías adictivas (hasta Evan Dando se ha declarado fan) y, si quieres, puedes encontrar rastros de Beatles, Buffalo Springfield, Band y Burritos, entre otros muchos. Aunque algunos siguen tachándoles de meros imitadores de los Faces (como si Rod Stewart y compañía hubiesen sido unos modelos de originalidad), la influencia de éstos representa una sola hebra en un tapiz rico y variado. Whiteout afirman haberse inspirado en fuentes tan diversas como Beastie Boys, Blondie, The Who, Love, Jackson Browne y Led Zeppelin.
Pero el pasado no es un juego de Trivial, así que disfrutemos de su música por sus propios méritos, ahora, lo cual no resulta difícil con temas como el explosivo «U drag me» o el precioso «Shine on you». Exceptuando algún lapsus aislado («Altogether») que recae en un pop demasiado ligero y desdentado, «Bite It» constituye un estupendo comienzo, logrando un admirable equilibrio entre temas rockeros (como «Thirty eight» y «Everyday», las cortes que abren y cierran el álbum, respectivamente) y las frágiles baladas como «You left me seeing stars». El CD contiene además un tema extra, el orquestal «Untitled». Extraordinariamente briosos y soleados, a pesar de venir de tierra lluviosas.

■ **Steve J. Powell**

BEN VAUGHN
«RAMBLER 65»

Confieso que me llevó cierto tiempo considerar al amigo Ben algo más que un simpático segundón, hábil para fabricar agradables guiños pero no demasiado trascendente en sus resultados. Por fortuna, disco a disco me va demostrando que mi juicio no es del todo exacto: su último trabajo, donde se encarga de la práctica totalidad de los instrumentos, le sitúa definitivamente como un fino estilista afecto a la musicalidad de los años 50 y, lo que es más importante, como un artista que sabe cada vez mejor expresar sus sentimientos. Así, casi alternando una forma y otra, nos va ofreciendo un tema de sincera emotividad («Song 4 Y», «Beautiful self destruction», «The only way to fly») seguido de otro donde juguetea con distintos referentes («7 days without love», clónico de «Something else»; «Levitation», un cuelgue de sitar y moog). Una vez más, aprecio en él sobre todo la simplicidad de planteamientos, y lo que en principio jugaba en su contra es ahora ya una baza definitiva a su favor: cuenta más ser uno mismo que intentar descubrir mundos nuevos a toda costa.

■ **José Boix**

BUTTHOLE SURFERS
«THE HOLE TRUTH ... AND NOTHING BUT BUTT!»
Trance Syndicate-Caroline

Lo dice la pegatina en portada: «Este CD era originalmente un bootleg con maquetas raras y buenas grabaciones en directo. Los BS pensaron que tenía una calidad superior a la de la mayoría de los piratas y dieron permiso a Trance Syndicate para editarlo, consiguiendo que la grabación tuviera un precio asequible por primera vez». No te preocupes, también se han encargado de remezclar y masterizar el material. Y puesto que el contenido está seleccionado con el mimo propio de un fan, este disco resulta imprescindible para cualquier aficionado al surfismo anal a la tejana. Los temas están ordenados cronológicamente, abriendo el festival un par de maquetas del 83 donde las inevitables raíces hardcore desvelan ya esa tendencia esquizoide tan propia de Ibby & Co. A continuación, directos recogidos entre el 85 y el 93 donde los muchachos queman. Su particular concepción de la psicodelia llega a la combustión espontánea en «John E. Smoke». Son gente de recursos: cercenan el «Come together» de Lennon y abusan del «Hurdy gurdy man» donovaniano; recrean sus propias escenas con sardónica violencia y desbarran como sólo ellos pueden hacerlo. Aquellos capaces de remontar semejante avalancha de histrionismos en sulfuro sin saltarse un solo corte ya pueden considerarse acólitos de primera clase del clan tejano. Que no es poco.

■ **Rafa Cervera**

TELEVISION PERSONALITIES
«YES DARLING, BUT IS THIS ART?»
TEENAGE FANCLUB
«DEEP FRIED FANCLUB»

Fire rebusca en sus arcas y encuentra tesoros llenos de polvo para todos los gustos. Singles, epés y alguna que otra rareza se acumulan en la colección de TVP. Clásicos de la banda, tanto su etapa en pañales («14th Floor», «Part time punks», «Where's Bill Grundy now?», «I know where Syd Barret lives») como sus primeros señas de crecimiento («How I learned to love the bomb»). Casi todo material grabado durante la pasada década y finalmente, para descanso de rastreadores impenitentes, reunido en un sólo disco. ¿El resultado? Psicodelia amateur no-tan-inocente como muchas veces pudiera parecer. Diamantes en bruto grabados en algún garage con las paredes llenas de láminas de Hockney y Warhol y donde sólo se

Detroit detritus

Secularmente asociado a la última época de los • STOOGES, Bomp recarga las baterías de la serie The Iguana Chronicles sumando tres nuevos productos a una lista de curiosidades stoogianas, si bien por lo general residuales, de potencial interés para el coleccionista. A este en particular va dirigido el 10" «Kill City», una versión ligeramente abreviada del excelente álbum grabado por Iggy y James Williamson, originalmente rescatado del olvido por Bomp en 1977, cuya versión íntegra está disponible en su correspondiente reedición digital. Durante años, piratas y cintas particulares han arrojado luz sobre el enigma de las mezclas originales de «Raw Power» con precarios documentos de la concepción original del disco, tal como era antes de que Bowie hiciese la suya. A mí siempre me ha parecido que el Duque realizó un trabajo original y honesto, en muchos aspectos inmune al paso del tiempo, pero los que piensen lo contrario podrán ponerse morados con el CD «Rough Power», un compendio definitivo de las mezclas diseñadas por el propio grupo, algunas inéditas, otras previamente disponibles en el mercado negro, todas con una actitud mucho más cañonera que en el master oficial. El sonido no es ninguna perla, lo que quizás impide apreciar debidamente las supuestas diferencias, pero lo cierto es que, más o menos, éstas no son en ningún caso cruciales. Eso sí, se trata de un producto de irreprochable calidad y el libreto es impoluto (la versión vinílica, un 10" de cuatro temas, presenta unas enésimas mezclas inéditas de tres de ellos no incluidas en el CD). «The American Ruse» es la primera rodancha digital de Total Energy, sello dirigido por el ideólogo de • MC5, John Sinclair, últimamente muy ocupado en sacar tajada vendiendo al mejor postor sus reliquias personales. Antes de ser expulsados de Elektra, los cinco y el productor Bruce Botnik pre-maquetaron la mayoría de canciones que luego, «castradas» por John Landau, aparecerían en «Back In The USA». Aquí las tenemos a medio proceso de transformación, antes de ser supuestamente domesticadas, y la fuente son unos ensayos preparatorios grabados en Detroit. Como en el caso de «Rough Power», el sonido es de cassette y la diferencia entre las versiones definitivas y estas grabaciones, en algunos casos en disposición de su correspondiente toma instrumental, mínima. En formato de 10" tiene ocho temas menos de los catorce que componen el compact. «Ice Pick Slim», otro 10", es la aportación de Alive a este chubasco de novedades con matasellos de Detroit. Contiene dos extensas piezas en directo de MC5, una improvisación blues extraída del álbum de rarezas «Powertrip» y una notable, elaborada composición inédita. En la contraportada se incluyen las notas de John Sinclair aparecidas en la primera edición de «Kick Out The Jams», luego escamoteadas por Elektra en sucesivas reediciones.

■ **Jaime Gonzalo**
Distribuidos en España por Madrid Rock

ofertas ofertas



¡¡¡UN VASTO TESORO CULTURAL A SU ALCANCE POR CUATRO CHAVOS!!!

¡¡¡PRODUCTOS DISTINGUIDOS PARA GENTE IMPRESENTABLE!!!

• «SPANISH BOMBS»

La serie de cassettes antologicas que descubrió al mundo la existencia del rock alternativo español. «Cettes bombes espagnoles, simplement etonnantes» (Rock & Folk), «A must for the darest listener» (New York Times), «¡Al dente!» (Corriere dela Sera), «Cacao maravillao» (Sao Paulo Evening Post)

- VOL. I: LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, LOS BISONTES, COSMETICS, LOS FABIOLAS, THE LOADS, DEPARTAMENTO B, STARFUCKERS y otros calamares en su tinta.

- VOL. II: EL DESVAN DEL MACHO, BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LOS MALDITOS, AFONICOS, EL REGALO DE SILVIA, LAS MAQUINAS, LOS MENDRUGOS, THE BUMPERS y otros rodaballos al horno.

- VOL. III: FLYING REBOLLOS, IRONIC CANCER PHOBIA, AUTOMATICS, EL INQUILINO COMUNISTA, EL LEGADO, SEÑOR CHINARRO, THE SALAMANDERS y otros garbanzos estofados.

- VOL. IV: DESTRIPADOR DANIELS, LOS SUCIOS, THE GLITTER SOULS, CRAMPONES, PADRES CONTRA LA MUSICA ROCK, GUARRIORS, HENDERSON FAITH, GOD'S PHONE, LA CLAUSURA, LOS MORTADRELLAS, FURIOUS PLANET, BISCUIT, LOS CRUCES y otros mejillones al vapor. ¡YA A LA VENTA!

• «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

El Coran de los libros fundamentalistas sobre los Velvet. Una vertiginosa investigación del subterráneo más famoso del rock. Realizada en estrecha colaboración con Sterling Morrison, esta minuciosa, apasionante reconstrucción de la hoy célebre saga velvetiana sigue siendo lo más completo y revelador que se ha publicado al respecto hasta la fecha. Fotos ineditas, gran formato (33x24), discografia completa y un atronante flexi-disc con versión inedita de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969. Demasié, mon cherie.

• «THE RUTA 66 ALBUM»

No pierdas el tiempo con refritos promocionales que llevan cuadernillo de regalo y híncale el diente a the real thing. Además de hacerte pagar la revista por separado, RUTA 66 te propone deshacerte de más dineros adquiriendo esta delicatessen digital compuesta por grabaciones absolutamente ineditas de EDWYN COLLINS, MARSHAMALLOW OVERCOAT, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, DEVIL DOGS, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, PAUL ROLAND, HALF JAPANESE, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, WILLIE ALEXANDER, CHRIS WILSON, RAUNCH HANDS y otros hijos ilustres de Rutaciudad.

• COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

Aun quedan unas pocas copias de este excelente EP digital con cuatro cortes grabados en directo en los estudios de Radio Nacional: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios, «Don't look for me» y «I don't want to kiss you». Spanglish Soul de primera categoría en exclusiva para nuestros lectores y en edición estrictamente limitada. ¡Hazte con un ejemplar antes de que sea tarde!

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remitelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona.

libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
cassette «Spanish Bombs Vol I» (700 ptas)
cassette «Spanish Bombs Vol II» (700 ptas)
cassette «Spanish Bombs Vol III» (700 ptas)
cassette «Spanish Bombs Vol IV» (700 ptas)
compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)

El importe (mas 150 ptas. de gastos de envio) lo haré efectivo mediante giro postal ...... por valor de ....

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... TELEFONO ....



SPANGLISH VERSIONS TOP 10

1. Burning «Es Especial»/Shangri-Las «Give Him A Big Kiss»
2. [illegible] «Beber No Cura»/Eddie Cochran «Summertime Blues»
3. Loquillo «Los Tiempos Están Cambiando»/Bob Dylan «The Times They Are A Changin»
4. Dynamos «Último Tren A San Fernando»/Pat Moore «Last Train to San Fernando»
5. [illegible] «Green River»/Creedence C.R. «Green River»
6. [illegible] «Flores Muertas»/Rolling Stones «Dead Flowers»
7. [illegible] «Zapatos De Gamuza Azul»/Carl Perkins «Blue Suede Shoes»
8. Desplazados «Tunel Del Amor»/[illegible]
9. [illegible] De La Costa»/Johnny Burnette Trio «Train Kept A Rolling»
10. [illegible] «Viva Las Vegas»/Elvis Presley «Viva las Vegas»

Traducidas con garbo por J. A. Añón

bebe limonada lisérgica.
«Deep Fried Fanclub» es menos exhaustivo, pero igual de completo, ya que aprovecha al máximo el material rarillo grabado por el cuarteto cuando estaban en Fire. Desde la emblemática «Everything flows» y sus correspondientes caras B hasta el single exclusivo para K, pasando por los cuatro cortes del maxi «God knows it's true», los temas aquí incluidos son gloria bendita para los oídos. Y de nuevo para el sufrido coleccionista: al fin disponible el ultrarraro (y caro) one-sided single con el cover de «The ballad of John & Yoko». ¿Más versiones? Las hay de Neil Young («Don't cry no tears»), Chilton («Free again») y Beat Happening («Bad seed»). Como cebo, una versión alternativa de «Critical Mass».

■ **Pere Sandoval**

NORMAN NARDINI

«IT'S ALIVE»

[illegible]

Al tiempo que papanatas como Horton Heat trocan la túnica por la gorra del revés para pasearse por los festivales de medio mundo, los inagotables estados de la unión no dejan de arrojar turbios personajes como este peligroso Norman Nardini. Un disco recién horneado en-vivo-en-el estudio, sin más overdubs que los artificios para simular el público y con todos los errores inmortalizados, por aquello de no restar un ápice de espontaneidad a esta directa sucesión de insistentes rismanbluses. Nardini fustiga las seis cuerdas tal que si la guitarra le debiera dinero, y se hace chichina la laringe cada vez que acerca los piños al micro, con un grado de demencia que haría recordar al gran Wilko en cortes como «New blood». En los momentos que desdeña la más tópica faceta rocker («R &R city»), se da un aire a lo Hendrix al revisitar las clásicas esencias bluesys. No en vano, Norman sólo se hace acompañar de una sección de ritmo por aquello de preservar el mítico, económico, y siempre efectivo formato de trío. Y ándele que Harry Bottoms (bajista de Eddie Brown) y Whitey Cooper (batería), son puro amonal amén de versados instrumentistas. Este blanquito chalao no será un talento de la invención, ni el bluesman del milenio, pero tiene gracia y le echa callo. Y mucha jeta: seguro que el olor a compañerismo aflora en el alerón del personal asistente a sus conciertos. Que no está nada mal.

■ **Oscar Cubillo**

NEIL YOUNG

«ROCK'N'ROLL COWBOY»

Great Dane

Apropiadamente subtitulada «A Life On The Road-1966/1994», esta espléndida antología pirata, consistente en cuatro CDs presentados en formato libro, aprovecha la tan cacareada y siempre retrasada edición oficial de los archivos secretos del Sr. Alma para decir la suya con elocuencia histórica. Y lo hace siguiendo paso a paso la carrera de Neiler sobre los escenarios, siempre con una calidad sonora muy aceptable (cuando no excelente), razonable énfasis en el material más significativo y un elevado tanto por ciento de títulos inéditos. Desde Buffalo Springfield hasta Booker T. & The MGs, pasando por CSN&Y, Crazy Horse, la Trans Band, Shocking Pinks, International Harvesters, Blue Notes y cuantos músicos le han acompañado, el documental adquiere tonos épicos si tenemos en cuenta que se incluyen nada menos que 63 temas, 20 de estos nunca publicados oficialmente (sí, aquí están «Sweet Joni», «Traces», «Amber Jean», «Interstate», «Nothin' is perfect» o «Separate ways»). Obviamente, la sucinta dimensión de una crítica me impide entrar en materia, pero sí puedo dejar constancia de las cualidades generales de esta monumental recopilación, complementada por un libreto con profusión de fotos a todo color, comentarios de cada tema incluido y un exhaustivo listado de todos los conciertos que el canadiense ha realizado desde que se inició su carrera en solitario. No lo busques en grandes almacenes, pero no debería ser imposible localizar esta exquisita pieza de contrabando en las tiendas especializadas o las ferias de coleccionismo. Cuatro largas horas para irse internando por los parajes menos conocidos de ese río, salvaje y sin retorno, que es su obra.

■ **Ignacio Julià**

EL NIÑO GUSANO

«CIRCO LUSO»

[illegible]

«No puedes decir nada nuevo/No puedes descubrir sin repetirte». Esta frase de «Cine experimental» sería el negativo de la definición adecuada para el gusano infantil. La primera referencia larga de El Niño Gusano (el año pasado publicaron su excelente «Palencia EP») supone un toque de atención para los que sólo saben crear mirando al exterior. «Circo Luso» está compuesto por quince personalísimas canciones surrealistas con clara identidad independiente y vocación subversiva (y aún se han permitido el lujo de dejar fuera alguna excelente composición, caso de «Pintalabios»). Buscar paralelismos para definir su música resulta complicado y, casi, inútil. Quizá se podría decir que en algunas canciones sobrevuela el espíritu de Syd Barret ataviado con las gafas de Poch («Pumuky» o «Vino sinmegavino»). De la mano de «La mujer portuguesa» (o una perfecta canción pop a la que se le ha añadido un estribillo gregoriano aderezado con una bandurria) déjate llevar por los caminos de «Navarra» (inquieta y juguetona), con «Jasón» como música de fondo hasta «La ciudad de los loros» (donde aparece el violín de Jacobo, de El Regalo de Silvia), para ver si puedes encontrar a «Nureyev» (un vals). Y, como no tendrás suficiente, acompaña al «Capitán Mosca» (sicodélico bacalao low-fi) revoloteando por el disco en medio de unas excelentes guitarras para ver si puedes cazar a la extraterrestre «Transparente» (repescada de la maqueta y la más ruidosa del lote) que guardará tus ojos ciegos en su nave. Afortunado eres, aún te quedarán orejas para seguir oyendo «Circo Luso», un disco para guardar en la caja brindada de «El hombre bombilla» imprescindible.

■ **Carlos Solans**



ED BALL

«WELCOME TO THE WONDERFUL WORLD OF...»

[illegible]

Pues sí, resulta que el pop británico tiene un padrino todavía más incomprendido que Dan 'TV Personality' Treacy. Ed Ball (que estuviera con el propio Tracy en los prehistóricos O Level), pertenece al frondoso e incestuoso árbol genealógico del renacimiento pop británico patrocinado por el sello Creation a principios de los 80. Sus diversos inventos nunca le proporcionaron el reconocimiento que merecía. Tan sólo The Times lograron obtener una aura legendaria (es decir, tan respetable como ridículamente minoritaria). Ahora que Primal Scream, Blur, Oasis y unos cuantos más triunfan haciendo casi casi lo mismo que Ball predicó desde hace años, este doble CD antológico puede servir al menos como testimonio de su perdido talento. Hay material de diversas épocas y vehículos sonoros, crossover (pop y música de baile) a lo «Screamadelica», junto a clásicos del pop art sonoro como «I helped Patrick McGoohan to escape», así como revisiones insólitas (una elegante recreación de «Blue Monday» en francés), un par de temas de Teenage Filmstars

Schmilsson

Acaba de publicarse «For The Love Of Harry-Everybody Sings Nilsson», disco de tributo en el que las composiciones del inclasificable artista de Los Angeles son recreadas por un amplio y heterogeneo grupo de intérpretes, muchos de ellos amigos o admiradores suyos. Es el caso de su inseparable compañero de borracheras Ringo Starr, aquí formando duo con Stevie Nicks, así como Joe Ely, Jellyfish, Richard Barone, Victoria Williams, Ron Sexmith, John Cowan, Brian Wilson, su hermano Carl (con Robert Lamm y Gerry Beckley), Randy Newman, Peter Wolf, Marshall Grenshaw, Aimee Mann, Marc Cohn, The Roches (con Mark Johnson), LaVern Baker y algunos otros. Los beneficios obtenidos por este disco serán entregados a la organización Stop Gun Violence, creada por Ringo Starr y el propio Harry Nilsson en 1981 a raíz del asesinato de su amigo común John Lennon. El álbum está producido por Al Kooper y empezó a gestarse semanas antes del fallecimiento de Nilsson, acontecido en enero de 1994. Practicamente coincidiendo con este disco tributo ha sido lanzada la recopilación «Personal Best-The Harry Nilsson Anthology», que reune 48 de las canciones que el norteamericano de origen sueco registró entre 1967 y 1978, etapa en la que estuvo discográficamente vinculado a RCA. Cabe suponer que estos dos discos abrirán paso a «Lost And Found», el que será su trabajo póstumo. Harry Nilsson concluyó las mezclas del disco, que contiene 13 nuevas composiciones suyas además de una nueva canción de Jimmy Webb, justo dos días antes de su muerte.

■ [illegible]



y O Level, tan trash como mandaba la época. Ed Ball remodela pop, rock, psicodelia y música de baile a su antojo, como un artesano que desconoce completamente los prejuicios y las fronteras entre estilos, tan inútiles casi siempre.

■ Rafa Cervera

LOS FLECHAZOS
«ALTA FIDELIDAD»

Elefant-Running Circle

Hace falta valor para saltar en triple salto mortal con pirueta y doble tirabuzón, y trazar un bucle que les devuelva a los orígenes. Hace falta coraje para abandonar «independientes» atornillados en su pasado y regresar por amistad a la independencia real. Hay que tener mucho carisma para diseñar la trayectoria siendo un grupo retro (Los Flechazos lo son), e ir a caer junto al grupo más clarividente y arriesgado de la escena (Sirvana, por supuesto), y resultar inmunes. Se les puede perdonar todo (su obstinación por el pasado, lo primero) mientras nos sigan encantando con la varita mágica de sus singles («No hay solución»). Se les puede perdonar que hagan siempre el mismo disco, más beat o más soul, con mejores o peores canciones, y nos pongan en evidencia ante el dilema de elegir su mejor disco.

Siempre harán lo mismo, anquilosados con destreza en su cultura pop. Siempre llevaron en el remite las mismas esencias y el año del matasellos corresponderá a los 60, pero también seguiremos guardándolos en un sitio de nuestro tiempo. Desde que atinaron con el flechazo inicial no hemos sido capaces de desprendernos de ellos.

■ Jesús Castillo

ZUMPANO
«LOOK WHAT THE ROOKIE DID»

[illegible]

Se ha de estar muy desesperado para ponerle a tu grupo el apellido del batería. A no ser que este sea tan resonante como Zumpano, claro. Carl Newman (voz, guitarra), Mike Ledwidge (guitarra, teclados), Stefan Niemann (bajo) y, sí, Jason Zumpano (batería), comparten la autoría de los diez temas propios incluidos y bordan una estupenda, estupenda versión de «Rosecrans Boulevard» de Jimmy Webb. Hablar de puro pop quizá sea lo justo, pues Zumpano se revelan maestros de la fórmula en este su debut, henchido por tonadas a varias voces, arreglos inefablemente imaginativos y canciones que van directas al paladar melódico. Los pesados vientos que puntúan la deliciosa «Evil black magic» pueden recordar a Love, «The party rages on» o «I dig you» son power-pop entusiasta e intoxicante como el de la época dorada, «Snowflakes & heartaches» se deja llevar por aires jazzys, mientras que «Jeez Louise» resulta sencillamente imparable, etc. Saltarines y aplicados, Zumpano generan música vigorizante y sorprendente desde esquemas tradicionales. No te los pierdas, fan de los Sneetches y otros fabricantes de confitura musical.

■ Dr. Rawk

VV.AA.
«ALL VIRGOS ARE MAD»

[illegible]

Celebrando su decimotercer aniversario, 4AD organizó (como ya había hecho en Londres) un concierto conmemorativo en dos clubs de Los Angeles por donde desfilaron algunas de las luminarias del sello. «All Virgos Are Mad» se editó como complemento de la celebración, con temas de estudio y adelantos de próximos trabajos de diversos artistas. Se echan de menos nombres claves (Throwing Muses, o por lo menos, Kristin Hersch, Frank Black), aunque no faltan las aportaciones de grupos estrella como The Breeders («Saints») y Lush («The childcatcher»). La selección es ecléctica como el establo artístico que la propicia. Tenemos al guitarrista Michael Brook siguiendo muy de cerca los pasos de su amigo y colaborador Eno; y a los revitalizados Wolfgang Press, a la bucólica Heidi Berry y las ensoñaciones distorsionadas de His Name Is Alive. Pale Saints interpretan «Fine friend» y Red House Painters adelantan un tema de su inminente elepé. Air Miami (la nueva ocupación del ex Unrest Mark Robinson) debutan en el sello, lo mismo que Kendra Smith. La ululante depresión de Lisa Germano («Geek the girl») y el acercamiento a la new age de Dead Can Dance completan el cuadro.

■ Pere Sandoval

GARY YOUNG
«HOSPITAL»

[illegible]

Cierto, está como una puta cabra. Y no es que lo digan sus viejos camaradas de Pavement, es que lo proclama a los cuatro vientos este disco. Aun así, hay algo en la música de Gary Young que la separa radicalmente de otras majaradas pop. Esos mismos brotes de demencia pasajera que lo hacen impredecible confieren a canciones como «Hospital for the chemically insane», «1st impression» y «Warren» un toque de familiaridad con pasajes de quebradiza lucidez por parte de gente como Barret o Cope. «1st impression» desemboca en un breve e inquietante instrumental (contenemos la respiración), seguido de el folk ebrio de «Foothill Blvd». Los Mothers y Beefheart iluminan sus pasos en «Real cool» y «Where are you at». Entonces llegan momentos más hilarantes. «Birds and traffic», de puro absurdo, llega a calar hondo. Lo de «Ralph the vegetarian robot» hubiese sido la envidia de unos Devo recién nacidos. La versión de «Wipe out», él sabrá a cuenta de qué nos la mete. Entonces le dedica un tema a su esposa (que debe ser una santa) y saca de la tumba a los Residents más demoledores. Pero la cosa se cierra con un rock a lo Young y el respetable, a esas alturas, o le adora o lo denuncia a la oficina del consumidor. Si permites un consejo yo de ti me quedaría en casa escuchando «Hospital» más veces. Aunque sea desigual, cuando Gary da en la diana resulta delicioso.

■ Rafa Cervera

HONEY LANGSTRUMPF
«HONEY LANGSTRUMPF»

[illegible]

Honey Langstrumpf podrían definirse como la traducción inglesa del brillante colorido de las canciones de Los Valendas. Coincidencias mallorquinas, producción de Toni Noguera, colaboración de Xavier Escutia y un perfecto dominio de los arreglos de guitarras y coros. También podrían coincidir en la impecabilidad de las melodías, pero si Los Valendas convierten en oro casi todo lo que tocan, Honey Langstrumpf se conforman con un porcentaje menor. «Mostaza», «Spinning Top Girl» (que ya estaba en otra versión inferior en el primer single) y «On A Pig's Eye», las tres primeras canciones del disco, se suceden como perfectas adaptaciones de la posible banda sonora creada a medias entre Ride (sus más directas referencias) y los Posies. En las mismas coordenadas se mueven «Picking on Tiptoe», «Dream» (el LP y el CD contiene dos versiones distintas de ella) y «Uneasy» (con la versión «College» en el CD, en la que se acompañan de un cándido coro infantil que uno desearía oír un poco más alto en la mezcla final). Al final del disco, «Gift», «Hard To Begin» y «James Band» quedan diluidas en medio de cierto toque oscuro, nada acorde con la brillantez (estilística y formal) de lo escuchado hasta el momento. Quizá estos mallorquines no sean los más originales, pero han grabado un buen primer disco. A esperar que en el segundo sean capaces de dar más personalidad propia a sus temas.

■ Carlos Solans

BOIKOT
«CRIA CUERVOS»

[illegible]

¿Cara A y Cara B? ¡Cara Cartón y Cara Dura! En las que cosas tan evidentes como «El estado del malestar» o frases certeras como «Plumas de gallina con anfetamina» para definir al yuppie-adicto que hace de Nirvana su referencia vital, salpican un disco al que no le falta ni la ilustración del inefable Azagra, el mayor azote social que desde el comic España ha dado. Pero es que tampoco hay respiro alguno para la evolución, siendo esta la postura más revolucionaria posible: el motín es el lenguaje de los que nadie escucha y Boikot se rebelan, Boikot alucinan («El anorak de Noe fue bastardo sin cambiar su piel»), Boikot ejercen de policías de la inmoralidad («Es el día de Noel/y su nombre Papa Cruel/... /Felices Fiestas/Happy Money») ¡Que le den por Kulo a la Navidad, hombre! (esta es la frase que Evaristo Polla escupe por teléfono desde su Agurain natal y con las que bendice el plástiko)

Diluvio sónico

Despues de mucho trasiego legal, el sello Geffen ha podido comenzar a cumplir su promesa de reeditar la discografía de • SONIC YOUTH (periodo pre-«Goo») en CD. Por el momento estan disponibles «Evol» (con el bonus track «Bubblegum»), «Sister» (con «Master-dik» y la portada ligeramente variada gracias a la incomprension de los herederos de Disney y el fotografo Richard Avedon), «The White(y) Album» (ya sabes, la boutade experimental que se desarrolló alrededor del chiste sobre Madona con la banda travestida en Ciccone Youth) y «Confusion Is Sex» (con los cuatro temas del ya inencontrable «Kill Yr. Idols» de regalo). A excepcion del disco de Ciccone Youth, se puede decir que todas las referencias son imprescindibles por una u otra razón. En cualquier caso, los menos atrevidos (o los que les conocen desde «Daydream Nation» en adelante) pueden otear el horizonte con el recopilatorio «Screaming Fields Of Sonic Love», originalmente un sampler promocional, que recorre el espinoso estilo SY desde «Daydream» hasta su primer disco (pero se abstiene incluir algún temilla inédito, grrr).

Por otra parte, el club de fans oficial de la banda, Sonic Death, ha puesto en circulacion «Live in Holland», un CD cuyo máximo interés consiste en documentar un directo del cuarteto durante una epoca clave para su evolucion (1983). Las crudas lecturas de temas ya de por si crudos como «Brother James» o «Confusion is next», sumado a la posibilidad de escuchar versiones de temas del primer disco sacudidos por su etapa de transición hacia el neopunk, contrarresta ligeramente la pobre calidad del sonido. Tan deportivo como siempre, el propio grupo ha decidido reeditar (tambien a traves de Sonic Death) uno de sus singles piratas mas celebrados: «Cotton crown/PCH», ambos capturados en una actuacion londinense circa 1987 y con mejor sonido que el CD antes comentado.

Finalmente, repasar los nuevos lanzamientos de Smells Like Records, el sello creado por Steve Shelley, y que ya cuenta entre sus laureles el haber descubierto a Sammy, así como el rescate de la enciclopedica obra casera de Lou Barlow. Los californianos • OVERPASS son sus nuevos tutelados. Debutaron con un disco para New Alliance y ahora, con produccion de Mayo Thompson, exhiben su versatilidad rockera en «Manhattan (Beach)», un disco muy recomendable para quienes disfruten con sonidos basicos moldeados con inteligencia. Otro descubrimiento son • BLONDE REDHEAD. Sacaron el nombre de una cancion de DNA, pero, salvo algunos arranques guturales a lo Arto Lindsay por parte del cantante, resultan mucho mas dóciles que el trio no waver. Y aunque ese toque brasileño en «Girl boy», ademas de honrarles, hace meditar sobre el supuesto influjo del gafoso Arto, tanto da, los Redhead son una banda 100% interesante, unos manipuladores natos del rock que, de seguir así, pueden convertirse en un nombre clave. «Blonde Redhead» (producido por Shelley) pulveriza casi todos los topicos que consiguen a veces que el rock underground sea... previsible. En cuanto a • TWO DOLLAR GUITAR, el propio Shelley (que, junto a un miembro de Cell, forma parte del grupo) define al cantante Steve Fofjahn (tambien en Mosquito, con Shelley) como una especie de Townes Van Zandt en plan alternativo. Imagina a unos Palace Brothers infectados por Nick Cave y tendras una ligera pista de lo que ocurre en «Let Me Bring You Down». Déjale que te deprima, no te arrepentirás.

■ Rafa Cervera

Sonic Death: PO BOX 1599, Hoboken NJ 07030, USA; Smells Like Records: PO BOX 6179, Hoboken, NJ07030, USA.



Mr. DEMO

• TWIN FREAK (Luis, 98-529.44.26) son el único grupo de Oviedo emparentable en actitud, sonido, inquietudes e influencias a sus vecinos del Noise Gijón. Fuzz guitar combinado con canciones acusticas que refuerzan el interés mostrado en su primera maqueta previa. • THE CREW (98-523.33.64) es el esperado proyecto de Rubén Espina (ex Screamin' Pijas) desde su salida de esa banda: una autentica bomba de power-rock guitarrero restallando, incesante sin mimetismos, bajo la produccion de Paco Loco y la emotiva voz de Angel 'Vikingo' Villa. • E-330 (Roberto, 98-546.63.40) proceden de la activa Mieres (antes se llamaban Kalikeña) y oscilan en estilos e interés en una maqueta que debera esperar el refrendo de nuevos aportes para un veredicto definitivo.

■ Manolo D. Abad

• BOCAGROCS, desde un pueblito de Gerona, ofrecen en su maqueta perfectamente presentada un energizante ramalazo de power-pop musculoso, guitarras decididas y canciones con cuerpo, sin que falte un elaborado gusto por el collage en uno de sus recomendables temas (400 ptas + g.e. a Fressa Ent., c/ Arnera sn, 17722 Darnius, Girona). • PICHONES recuperan, desde Arrasate y en su idioma natal vasco, algo del espiritu del 77 con algo del actual renacimiento del pop-punk, más guitarras nerviosas lanzando las canciones hacia adelante (943-79.37.51). • INADAPTADOS practican un meritorio, para el lugar de donde vienen, Lanzarote, rock'n'roll injertado de garage, R&B y rockabilly, que muestra buenas posibilidades de crudeza en el tema grabado a pelo en su local de ensayo (928-80.23.36). • LUNES DE RESACA hacen... ¿folk madrigalista? Euh, esto, bien, un dúo de acústicas en ristre atrapados por las melodias sensibles y desgranando pompas de jabón de indefinible poesía (976-55.39.38). • PATERA expanden su rock chatarra desde la nada habitual Melilla, todavía algo verde pero con serios indicios de personalidad (Jose Sarmiento, 952-67.35.03). • MERCURIANA tienen el encanto de lo más autentico: desafinan como enanos, no les encaja ni un ritmo, las melodias se les caen por todos lados... pero resultan la mar de simpáticos en su inocencia sin desvirgar, toda una banda de adorables patosos ejecutando rock de cantautor con candoroso amateurismo (Jesús Fernández, C/ Illescas 68, 1ºD, 28047 Madrid). • TOCADISCOS HUMANO pueden ser la nueva bomba a poco que algún sello se decida a plastificarles: la demo live «Investigacones De Un Perro» atrapa un insurgente punk killer con sonido lata, experiencia terminal a base de tartamudeos e hipidos de disolvente electricidad desatada, un agobio total como si estuvieran luchando a brazo partido con sus instrumentos (Bel Ami Ediciones, Apdo 48043, 28080 Madrid).

■ José Boix

Yo no voy a ser menos y, aún a fuerza de ser tachado de pueblerino, no me apetece privarme de gritar bien alto que el que no entienda.. que se joda: ¿de qué le sirve al hombre ganar la Luna si a cambio tiene que perder la Tierra? Rock de barrio... y lo demás son ganas de buscar al publico de colegios de pago. Boikot puede que sean evidentes, pero «Cria Cuervos» deviene auténticamente necesario. A la Polla ya le salen émulos y a mi me están saliendo callos de tanto pincharlos. ¡¡A por ellos que los kurrikis ya son vuestros!!

■ Kelega

THE HALO BENDERS
«GOD DON'T MAKE NO JUNK»
FITZ OF DEPRESSION
«LET'S GIVE IT A TWIST»

El punk de Olympia no ha muerto (no hay que echarle un vistazo al último recopilatorio de Kill Rock Stars para comprobarlo) El sello K sigue ejerciendo como guardián de las malas costumbres underground, ofreciendo cobijo a guerrilleros sin intención de hacer de la musica un fructífero carrerón. Y el infatigable Calvin Johnson, aunque mantiene a Beat Happening en dique seco, no descansa un momento. En compañía de Steve Fisk y gente de Buil To Spill, ha dado vida a un grupo donde vuelve a resonar su voz cavernosa. Punk de sótano, en espíritu, que también cobra formas acústicas e incluso llega a recordar a los Happening, sólo que sin voto de pobreza instrumental. En cuanto a Fitz Of Depression, son punks en espiritu y en todo. Son aplastantes y su primer disco deja patente que son el grupo que debería darle clases particulares a Green Day Atemporales, hiperrecomendables, te guste o no el punk. Puro dinamita.

■ Rafa Cervera

MATTHEW SWEET
«100% FUN»
Zoo-RCA

Existen varios razones para quitarse el sombrero ante Matthew Sweet. Una de ellas es su destreza para producir canciones de rock artesanal, coronadas por un elegante sentido del pop. Otra, que tenga el buen gusto y la inteligencia de rodearse de guitarras únicos, como Robert Quine o Richard Lloyd. El título no bromea, el disco contiene un 100% de pura diversión, siempre y cuando sepas apreciar un rock bronceado por el pop californiano, aderezado con especias de la casa Beatles/Big Star. Como casi todos las obras últimas de Sweet, «100%» no tiene desperdicio. Sumémosle a su innata intuición melódica, una instrumentación equilibrada entre los arreglos clásicos y el toque especial de Quine o Lloyd y el saldo es a prueba de orejas de granito. Matthew Sweet ha hecho otro disco capaz de enamorar a cualquiera que no esté sordo.

■ Pere Sandoval

SQUATWEILLER
«FULL BLADDER»

¿Serán riyot-girls o no? Es evidente que el cuarto elemento de la foto se pirra por ser chica, me recuerda a J.L. Pierce en sus mejores transformaciones. Sea como sea, esa problemática me cae tan lejos como para no mediatizarme a la hora de diseccionar este «Full Bladder». La actitud bravía del cuarteto de North Carolina viene impresa en el patrón de las canciones en negrita y con mayúsculas. No son construcciones proclives al empalago, la banda utiliza básicamente cimentaciones ágiles, donde el ritmo prevalece con claridad pero no aporta fragor suficiente para poder hablar de punk Tienen buenos motivos para conducirse así. El principal, la necesidad de preparar un terreno sin complicaciones a la voz de Haydee Thompson, sin duda el elemento más carismático de Squatweiller. La manera que tiene la chica de cabalgar sobre las canciones confiere a las mismas toda su garra, más o menos como sabía hacerlo la Patti Smith de los tiempos gloriosos, y no es por comparar cualidades. En «4th of july», la pieza más adherente al tímpano, y «Full bladder» es donde mejor partido saca a su aguerrido estilo de vocalista. Demasiado atroces para los/as fans de Breeders.

■ Manolo Torres

THE HOAX
«THE HOAX»

Pegas una patada a una piedra en EE UU., y te salen tres grupos como The Hoax, imitadores de los ritmos pesados y las guitarras longitudinales y serpenteantes de Stevie Ray Vaughan. Pero son británicos, y eso les da una oportunidad. El disco es azulado y ellos gastan una imagen de heavies reciclados al blues que no se confirma al oír su producción bajo los mandos de Mike Vernon.
The Hoax suben un escalón más en el blues y se plantan en el nivel del funk heredero del Kinsey Report, a pesar de su raíz ritmoandblusero están más cerca de los postulados de la Black Rock Coalition de Living Colour y Michael Hill, y su blues-rock deja en pañales a sudistas americanos como Screaming Cheetah Wheelies y otros noveles revisionistas. Y a la hora de imitar a SRV, etapa «Couldn't stand the weather», se lucen en las cabalgadas a cuando se traban y la guitarra recupera el ritmo con un bufido metálico

■ Oscar Cubillo

VV.AA.
«THIBODEAUX'S CAFE»

Este interesante CD encierra una magnífica colección de temas que se reparten entre Short Fuse (la banda de blues liderada por la cantante y guitarrista Andrea Curbelo) y dos portentosos bluesmen de Louisiana: Henry Gray y Clarence Edwards. Gray es un cantante y pianista que ha grabado con figuras de la talla de Billy Boy Arnold, Little Walter, Jimmy Rogers y Jimmy Reed, además de haber sido durante 12 años miembro permanente de la banda de Howlin' Wolf. Por su parte, Edwards era (murió en 1993) un cantante y guitarrista de swamp blues que alcanzó cierta notoriedad local antes de ser descubierto en 1989 por Steve Coleridge, que le produjo un álbum (con el que inauguró su propio sello, Sidetrack) y se convirtió en su bajista (labor que también desempeña con Henry Gray y Short Fuse), ayudándole a obtener un merecido reconocimiento en sus últimos años de vida. Los 17 temas que conforman el disco (originales mezclados con clásicos de Billie Dixon, James Moore, Sam Haghett, Elmore James y Jimmy Reed) fueron grabados en distintos estudios y salas de conciertos de Louisiana, Inglaterra y España. Los cortes firmados por Short FUse están bastante bien, pero se quedan reducidos a meras anécdotas en comparación con los interpretados por Gray y Edwards, cuyas voces y cuyo feeling son sencillamente prodigiosos

■ José Luis Fuentes



Poemas de plástico

por [illegible] — HENTELIGENS



Henteligens

¿Estamos todos sordos? Mientras nuestros independientes pierden el culo por cualquier combo de noise-pop más o menos discreto, resulta que desde las islas Baleares aún permanece inédita una de las propuestas más firmes y esperanzadoras de nuestro panorama: Henteligens. ¿Nadie se va a atrever a editarles un disco? ¿Ninguna indie ha considerado su fichaje? ¿No? Tratemos de corregirlo. Originarios de Muro, vienen funcionando desde hace cuatro años, no siempre bajo el mismo nombre. Formados por Jaume Bea y Javi, no se establece una formación definitiva hasta la entrada de Paco a la batería. Su extensa maqueta, once temas redondos, confirman su sonido entramados propios de Sonic Youth unidos a estructuras cercanas a Smashing Pumpkins. Pero ante todo destacan dos motivos que les hacen necesarios. Uno: voz vibrante y afilada, alejada de los últimamente babosos cantantes del noise. Dos: una perfecta comunión entre ritmo y melodía, acantilado y vergel. Y lo mejor es que las once canciones son hits potenciales, de los que se pegan como lapas y se separan sólo traumáticamente, porque son densos y adherentes, y aprovechan cualquier estría de tu memoria para permanecer adosados. Y con unos títulos rebuscados y personalizados: «Nou psicosis mow», «Eight gallinas peil» o «Postacarma itt».

Poco antes del verano del 94, Henteligens se separan «por incompatibilidad de caracteres». Pero Jaume Bea confiesa que «Henteligens soy yo» y vuelve a formarlos. El mismo describe la nueva formación: «El bajista es ciego, no lleva bastón ni vende cuponazos, pero toca muy bien. El batería es un joven de 17 años que promete la hostia. Sólo falta un poco de equilibrio y unos cuantos ensayos para sonar como antes». Estoy seguro de ello.

Han incluido una canción el el EP de fanzine La Parturienta y su futuro contempla ya la luz al final del tunel. Les encantaría tocar en la península y editar algo lo antes posible. ¿Quien se atreve? Sus poemas de plástico lo merecen. ■

Contacto. Jaume. (971) 85 06 91



Chicos lúgubres

por [illegible] — LOS OSCUROS

León, 1988. Unos chavales confinados en una sombría cochera. El cubículo no dispone ni de un mísero ventanuco, y no se filtra ni un rayito de luz natural que ilumine un mínimo las pálidas teces ocultas entre las greñas. Abramos expediente. Ante tal panorama, a la embrionaria formación en cuestión le quedaban pocas salidas diferentes a acabar como Los Oscuros. Residentes por convencimiento en el epicentro del revival garagero, sus gateos entre las virutas les guían hacia la senda señalada por las bandas primordiales del revisionismo ochentero. La santísima trinidad que podrían formar Fuzztones, Cynics y Nomads condiciona en los inicios su personalidad hasta el punto de atornillar en la idiosincrasia de Los Oscuros casi más ingredientes de esa estética que los tomados directamente de los 60. ¿Trasnochados?

Digamos que, sin desenganchar el vagón, Los Oscuros hacen descarrilar lo justo al convoy para no dar la sensación de se el último remolque. Inclusive, puede decirse que progresivamente van haciendo canciones en las que cruzan las fronteras de las décadas y se plantan, con largos pasajes instrumentales, a dos palmos de las narices de Blue Oyster Cult, Steppenwolf y similares. ¿Garage-punk? No, a los interesados les disgusta la etiqueta, y se quedan con el garage a secas. Fieles y contestatarios a la vez. La (de)formación oscura ha experimentado varios cambios. Cuarteto en gran parte de su trayectoria, desde hace una temporada marchan como trío, manteniendos sobre dos pilares resistentes desde el primer ensayo: José López (guitarra y berrido) y Ricardo (bajo), que han dado con su último complemento en la persona del bateras Carlos Fuentes. Han crecido en directo fundamentalmente en el marco de sus cercanías geográficas, participando en homenajes a la Velvet y a Hendrix, o en conciertos por causas justas como la de los mineros de Laciana. En los últimos tiempos están prodigándose con razzias por tierras de Castellón o Euskadi. Su herencia fonográfica es por el momento modesta, ya que se cifra en un «I don't need nothing» que el sello bilbaíno Shangri-La escogió para su EP muestrario. Se trata de una canción que les define con bastante justicia, apestante a gasóleo lisérgico pero asimismo anubarrado por efecto de la valvulina guitarrera.

Su credencial es una buena maqueta de siete temas de la que el cronista ha extraído su veredicto y observaciones acerca del proceder musical de estos leoninos. En la cinta, el terceto acredita su capacidad para administrar el argomix en soplete de seis cuerdas, mediante zurriagazos bien hilvanados como «Admit it» y «Are you listening us!». Oscurece tu presente conectando con el frío suelo leonés. ■

Contacto: (987) 20 55.07



Los Oscuros

La familia Manson

HELTER SKELTER por Albert

Vienen de la provincia de Girona y ensayan en una masía deshabitada de un pueblo llamado Ultramort (Ultramuerte). Han tocado ya en quince ocasiones y aunque les hubiera gustado vivir en el Death Valley de California y a poder ser en 1969, se conforman con haber nacido en los años 70. Son La Familia Manson, un grupo formado en marzo del año pasado por el ex Crytone David (guitarra) junto a Raul Manson (ex Nosferatu, bajo) y Dani Manson a la batería.
Empeñados en «volver a los orígenes de toda aquella música que les había influenciado cuando tenían quince o dieciséis años, divertirse y trabajar», según cuentan en su dossier de prensa, el grupo llena sus actuaciones de versiones de bandas como Ramones, Wire, Buzzcocks, Queers o los mismísimos Lazy Cowgirls, combinándolas con temas propios. La única maqueta que hasta el momento han grabado (las 150 copias que se hicieron están ya agotadas) desprende, pese a la austeridad de medios, buenas melodías made in 77, himnos teenager que se dirían inspirados por el «Drop Out» de los Barracudas y guitarras a tope.
Ya lo dice David: «A mí me enredaron para tocar garage-punk pero no era exactamente mi rollo. Yo crecí con los Ramones». Acaban de telonear a los Pleasure Fuckers y gracias al orondo Kike Turmix quizás toquen con alguna banda extranjera de paso por nuestro país.
Mientras esperamos que esto ocurra y se den a conocer, podemos seguir gritando «¡Punk ain't dead!» con la familia y esperar a ver qué pasa.
Las últimas noticias apuntan a la edición de un single de La Familia Manson con el sello castellonense No Tomorrow. ¡A ver si es verdad! ¡Helter skelter! ¡Helter skelter! ■

Contacto: David, (972) 246 37 36



El pasado no ha pasado

EL CLUB DE LA SERPIENTE B.

¡Ah, los dorados 80! En la peligrosa juventud de casi todos, en este jodido país a nadie le daba por chapurrear en inglés. En el epicentro y resaca de la movida, ni se atisvaba una época en la que cantar en español llegaría a ser una conducta pecaminosa, proscrita en el mundo independient. Tras los grupos punteros de aquellos años existió una oscura segunda fila nutrida por bandas como El Pecho de Andy. ¿Les recuerdas? Procedentes de Toledo, registraron tres LPs para Rocco Records y Nuevos Medios y acariciaron una gloria breve y nunca definitiva. Hoy, en su retiro a los pies del alcázar, dos de los componentes de aquel grupo viven afiliados a El Club de la Serpiente. Francisco Javier García Zarco y Maruge Muñoz son además los fundadores y se hallan en plena campaña proselitista, captando abonados a su obra e incluso socios que gusten de participar de la creación musical que se gesta en el seno del Club. Él toca la guitarra y canta, ella tañe el bajo. Entre los dos preparan las programaciones precisas, sobre los ritmos previamente estructurados a la batería por Javier. Un tercer asociado, José Pedro Muñoz, caligrafía muchas de las letras, por cierto de excelente nivel.
Con la serenidad que dan los años, sus sentidos permanecen pendientes de los aconteceres contemporáneos. Pero esa influencia no altera el funcionamiento cerebral, el encadenamiento de su proceso creativo, la guía de conducta y el color del cristal con que se oye. Vamos, que casi todo la actualidad musical les suena a chino. Como es normal, la producción de esta pareja de oficios no resulta nada común en el espectro contemporáneo. No hablo de reaccionarismo ni de nostalgia en su ánimo, sólo hago notar la claridad con que se percibe la evidencia. El puerto al que está amarrada su concepción musical pertenece a las sombras del pasado, un pasado reciente y vivo, no plenamente agotado aunque sí un poco caduco. Un presunto avejentamiento que queda suficientemente compensado por el deseo de no renunciar a hacer música, de retomar en cierto modo, lleva implícito un componente inconformista, la decisión de no abandonar el barco sin dejar dicha la última palabra mientras quedemos a bordo cuatro insensatos como tripulación. Su legado, hasta ahora más bien corto, está preñado de detalles íntimos y esa sinceridad tan de agradecer. Grabaron dos canciones en febrero del 94 con la idea de prensarlas en 7'', pero finalmente les dieron cancha en formato cassette al añadirles dos nuevos temas fechados en junio del mismo año. «Sueño», «La taberna del desdén», «Reverendos prófugos» y «El río» son los cuatro asaltos de la cinta que el dúo utiliza para difundir sus cualidades: pausado sosiego y excelente savoir faire. Las apariciones públicas de El Club de la Serpiente han sido contadas y tímidas exhibiciones de su impúdico organigrama interior, siempre cerca de casa. Seguro que el hallazgo de unos colaboradores apropiados, en especial un batería, les haría ganar autoconfianza y muchas ganas de lanzarse a la carretera. Sin excesos, eso sí, que la edad empieza a no perdonar. ■

Contacto: (925) 22 09 24







JEFF BUCKLEY, DRUGSTORE

Shepherds Bush Empire, Londres

Drugstore empiezan por fin a dar que hablar Recuerdo haberles visto hace exactamente un año teloneando a Smashing Pumpkins y he de decir que no me convencieron mucho a pesar de la complicidad que irradia la bajista y cantante de origen brasileño Isabel Monteiro. Cuantro meses más tarde, teloneaban a Luna y allí si consiguieron calentarme algo más. Ahora, más de medio año después, habiéndose pateado todos los garitos de la capital británica y parte de los del resto del país, Drugstore han conseguido una excitante concreción musical, así como una envidiable compenetración. Su disco de debut está ya en las tiendas.

Si Drugstore triunfaron en la Empire, lo de Jeff Buckley fue algo que sobrepasa cualquier posible clasificación Como si de un cementerio o una iglesia se tratara, todos callaban mientras Mr Buckley no nos diera permiso para gritar, silbar, aplaudir. . Para empezar, un «Mojo Pin» elevándose desde el silencio sepulcral hasta un potente final en glorioso crescendo

Los mismos músicos que esculpieron «Grace» acompañan a Buckley en el derroche de facultades en que se convierte el show Musica increíblemente tensa e intensa para apoyar una voz caído de un coro de ángeles Y no exagero un ápice. Créeme. «Lilac wine» viene a demostrar mis palabras con esos susurros mantenidos en infinito instante. Y es que en directo estas canciones se convierten en delicados y estremecedores torbellinos. Así, Jeff Buckley nos va guiando por tristes parajes, donde el amor se debate contra los elementos, cuando de repente estalla «Eternal life» con esa gran línea de bajo a cargo de Mick Grondahl y encadenado con «Kick out the jams» ¡Será motherfucker! El auditorio no se lo acaba de creer, ¿se habrá vuelto loco? Jeff Buckley sonríe. Los músicos abandonan la escena dejándole a solas con su guitarra. Empieza a acariciarla levemente. «Hallelujah» El sobrecogedor tema de Leonard Cohen le eleva a las alturas y a nosotros, pobres mortales, no nos queda más que babear. La ovación es larga, muy larga. «Lover, you should've come over», «So real» y el resto del álbum son desgranados con calma y maestría. Y para despedirse nos sorprendió con dos trallazos rockeros que dejaron al Sr Buckley sonriente, agradecido y alegre ante una audiencia a la que le costará olvidar la experiencia

■ Fernando Goitia

THE PRACTICE

Sala 4, Valencia

Empecemos por el final, abreviando salí del club bastante defraudado Deposité de nuevo un exceso nostálgico de esperanzas, pero es que el concierto se anunciaba (nada menos) como homenaje a los venerados Dr Feelgood Siendo ecuánime y dejando de lado la carga fetichista al dictar veredicto, The Practice me parecieron una buena banda de bar. Y punto. Pese a contar con algunos ilustres componentes, el que actuó fue un simple combo de garito, que para mayor hándicap revisita canciones de los Feelgood Vale, serán una leyenda para unos cuantos como yo, pero en una historia del rock bien ponderada ocuparían un apartado menor Gippy Mayo, impagable el aspecto de genuino pub-rocker inglés, tocó muy bien. Y también muy bajito Su presencia, como la de la original sección rítmica del Doctor, valía como cebo para los que todavía soltamos lagrimones por Lee Brilleaux, pero significó muy poco más. La frialdad del set fue calando en los huesos No calentó o suficiente el factor mitómano representado por John B. Sparks y The Big Figure, ni palió la desazón que en el ánimo del cronista avanzaba con el concierto

Un cantante poco convincente, por la fachada hortera y por no presentar ni rastro del desgarro visceral de Mr Brilleaux, y un armonicista/pianista de lo más gris. The Practice reivindican el espíritu original de Canvey Island, rebotados contra la apropiación que el amigo Lee hizo de la etiqueta Feelgood en las agónicas encarnaciones de la banda Hágase justicia sus viejos colegas dedicaron el show al desaparecido líder, pero visto el concierto sólo queda decir que la sombra de zanquilargo Brilleaux es demasiado alargada. Mi principal problema se debió a la obstinada concentración sobre el repertorio en la época intermedia, la de John Mayo Olvidaron sistemáticamente los primeros discos del Doctor, los de Wilko, a quien parece no pueden ver ni en foto Eso significa que hicieron «Roxette» como por obligación y, en el reposo omitieron joyas de la arqueología feelgoodiana imprescindibles. Fue entrañable, puede, pero pienso que esa noche hice una inversión equivocada

■ Manuel L.

MONOMEN

[illegible]

Fuerza aplastante, actitud subversiva, guitarras furibundas, clásicos de tres minutos.. los grabaciones de los Monomen crean un vínculo para con el oyente sutil pero definitivo. Fiel prototipo de «fans de la música que se dedican a tocarla además de oírla», el grupo ha labrado una carrera intachable, grabando discos a destajo que, sin proponérselo, pueden barrer todo la discografía de los Fuzztones. Aunque con matices, todo eso quedó reflejado en el concierto que el grupo de Bellingham ofreció

Abriendo fuego con un instrumental, hicieron un repaso a su abultada discografía sin olvidar las versiones de sus artistas favoritos (Scientists, Wipers, Thee Mighty Caesars, el «Rumble» de Link Wray & The Raymen, una difusa «Signed DC» de Love entre otras) en una orgía de electricidad por momentos desbocada, que reafirma, aquí y ahora, el rock'n'roll como preservativo de una ansiedad teenager que no se debería perder jamás Monomen, pasión y combustión juvenil No sé si con ellos la dicha esa de dime a quien versioneas y te diré quién eres es cierta, pero si puedo decir que los hombres Mono me la ponen duro

■ Albert «Rawk» Benach

THE ZEROS

[illegible]

Abrieron su actuación como debe ser, con un instrumental determinista, en esta ocasión el «Pipeline» de los Surfaris A la segunda canción, una chulesca «Don't push me around», quedaron las cosas claras a ambos lados de la barricada el publico, bastante pasado, por cierto, se aplicó en un pogo que no bajó de intensidad en los setenta minutos de concierto, y el grupo demostró que esta iba a ser una noche de punk montado sobre guitarras motosierra y que demolerían los matices power-pop de sus grabaciones. Los de San Diego se fajaron con el mejor punk, aficiando según la fórmula infalible composiciones breves aderezadas con fuerza y melodía. La fuerza la ponían las dos guitarras monolíticas, contundentes y básicas, y la melodía la regalaban tres cantantes alternos que se alimentaban con sentimientos juveniles que no han perdido vigencia con el discurrir de los años. La misma mezcla con la que los Ramones robaron el corazón a millones de personas entre el 76 y el 78. Los originales de estos Ramones mexicanos escarban en un mazacote protopunk y a veces las guitarras se hunden en vórtices reivindicados por el MRA mientras Javier Escobedo, veterano de mil grupos, tan agitanado que parece de Pata Negra, domaba la energía con punteos ininteligibles por lo sucio. Entre vítores al punk y reclamaciones a El Vez (sin glamour azteca, acompañante de los Zeros por una temporada en la rítmica) para que cantara alguna de sus canciones, se sucedieron las versiones de Johnny Thunders, Bo Diddley y Standells, hasta que agotaron el grueso de su repertorio invitando a Gorka, el cantante de la Secta, los teloneros, a que espetara furioso el «Fin de semana salvaje» de estos adalides del chicano power

■ Oscar Cubillo

CANDY BUTCHERS, DAN ZANES TRIO, PETER SALETT

Anexo del CBGB, Nueva York

Una procesión interminable de bandas en este local anexo al legendario CBGB por tan sólo cinco dólares. Entre folk singers de dudoso talento y grupos anodinos, no merecedores, por su falta de originalidad, de un espacio en la sobrecargada memoria del distinguido lector del RUTA, tres actuaciones dignas de mención. La de Candy Butchers, cuyo líder haría las delicias de los fans de Elvis Costello o de Marshall Crenshaw, con sus composiciones clásicas de pop conciso y entusiasta La de Dan Zanes, ex líder de los Del Fuegos, que vuelve a la carga con un selecto trío completado por el gran Mitchell Froom y por Jerry Maratta a la batería. Las nuevas canciones de Zanes son más pausadas, la urgencia adolescente de la época «Nervous & Shakey» superada definitivamente, los derroteros son ahora otros, más próximos al cool sugerido por primera vez en «Stand Up», o a las baladas marca de la casa, en la onda «I still love you» Mitchell Froom contribuye con sus elegantes teclados y con años de sabiduría acumulada como productor, a un producto de enorme finura, heredero directo, como la obra de Mink de Ville, otro dandy de irresistible romanticismo, de lo mejor de la cultura musical americana

Y atención a Peter Salett, un cantautor de enorme potencial que ha conseguido lo imposible, cobrar notoriedad, a base de intensos y breves conciertos, en una ciudad tan sobresaturada como NY, y ganarse una audiencia fiel e incondicional, a pesar de no haber publicado un solo single. Ha grabado una demo con Epic, y mantiene en secreto el estado de las negociaciones Nunca toca más de la cuenta, y siempre deja a la gente con ganas de más. Es un gran, gran compositor de letras, y tiene la facilidad de Lenny Kravitz para hacer compatibles los pasajes de folk más acústicos o las melodías más acertadas con bases de funk abrasivo y una imagen dominada por gruesos dreadlocks. Gran frescura, muchas ideas nuevas, grandes finales. Un cabo lo ganador

■ Alex F. de Castro

LOS CRONICOS

Codigo de Barras, Almansa

«El mejor público para el mejor concierto» Eran palabras del propio Juan Luis, guitarrista y ahora también voz de Los Crónicos, en la despedida del concierto Así fue. En un garito acogedor y con acústica aceptable, los tres vizcaínos cerraron pletóricos su segunda incursión por territorios levantinos En las dos jornadas anteriores habían cubierto los compromisos con suficiencia, pero sin la brillantez que atesoran, debido sobre todo a flaquezas de salud o a sinrazones ajenas al grupo (un crimen obligarles a dividir en dos pases la identidad de su pop negruzco) Habían dado el callo en esas sesiones de presentación de su flamante «The Right Track», pero nada comparable al desmelene vivido en la ciudad albaceteña, tras el pertinente y reparador descanso Pese a que la mayor parte de su antiguo repertorio se perdió junto a su ex vocalista en la noche de los tiempos, llegamos a tiempo de escuchar remozados lecturas de canciones de los singles, «One new chance» y «Burn your eyes», y aun de sus maquetas. Integrados a la perfección, por demás, en el grueso de canciones con denominación de origen que sirvieron de base a su directo, las recogidas en su nuevo disco. Las melodías de una pieza son el factor común que hila temas como «You like to be a loser», «The right track» y «What is love», ejemplos preclaros de la chispa compositora de Juan Luis Cordero. Su forma de manejar las canciones está tan evidentemente ubicada entre bastidores sesenteros, como liberada de atascos y empanadas mentales Los ecos de clásicos como Beatles y Small Faces aparecen bien disueltos en la manera gustosa de tratar la melodía que tiene este también excepcional guitarrista y cada vez más asentado cantante. Claro que la pareja de mangantes que le escolta son todo un seguro de vida Pero con su bajo martilleante y sobre todo

Rubén, que amén de aporrear con saña echó desde su micro varias monitos. Para redondear, versiones como señas de identidad: «Understanding», «I can't explain», «Gloria», «In the midnight hour» o «Slow down», adaptadas al estilo crónico y muy convincentes.

■ **Manuel L.**

P. J. HARVEY

Shepherds Bush Empire, Londres

Polly Jean Harvey ha cambiado y para revelarlo al mundo, ha grabado otra maldita obra maestra (¡y van tres!). Los conciertos en esta gira son también distintos. Ya no están ni Steve Vaughan ni Robert Ellis. En su lugar hoy una banda de cinco músicos: guitarra, bajo, batería, teclados y samples que permiten a Polly, envuelta en rojo satén, recorrer descalzo el escenario agitando su largo melena negra. Disfruta



© Jeff Buckley y banda, Intenses

representando sus canciones desprovista de la guitarra tras la que solía protegerse, y aunque se nota que intenta desprenderse de su timidez, los nuevos temas lo agradecen. Y es que Polly Jean canta como nunca. ¿Ejemplos?: «To bring you my love», «Send his love to me» o «C'mon Billy», auténticos súplicas guiadas por trotonas acústicas. Enormes canciones de amor. Lo mismo que «Teclo» y su recargada atmósfera de cementerio. Con «Long snake moan» se desata la Polly rabiosa. Subida a un pequeño taburete metálico, se contorsiona como una serpiente, emitiendo guturales quejidos y disfrutando de su rojo y brillante vestido.
Es grato comprobar que no se olvida de sus más fieles al disparar «Dress» y «50 foot queenie», pero ese será todo el viejo material que tocará. Como decía, está entusiasmada con sus nuevas composiciones y se dedica en cuerpo y alma a ellas. Así, acabará por interpretar prácticamente entero el nuevo álbum. El Shepherds Bush Empire contribuye con su excelente acústica a que «The dancer» me hipnotice con sus envolventes teclados y los gritos y pases de una Polly que nos hace saber quien es la dueña y señora de estas canciones. «Down by the water» y «Meet ze monster» pondrán broche de oro a la que, dijo ella, será por una buena temporada su última actuación por aquí. Esperaré impaciente saber de ti, Polly Jean.

■ **Fernando Goitia**

LAS BEST-TIAS

Chanel, Oviedo

El temporal azotando en pleno domingo no era la mejor invitación para acercarse a contemplar al quinteto leonés, pero los valientes obtuvieron como recompensa toda una lección de rock deshinhibido y prometedor. Ajustándose desde hace tres meses a la impactante nueva voz (Pilar de León), este grupo formado por las hermanas García (Alicia y Mila, guitarras) y las hermanas Fernández (Upe y Gela), acometió sin pretensiones un repertorio de covers de lo más variado y rico. Desde «I can't pretend» de Barracudas a temas de Green Day («Welcome to paradise»), sin olvidar al gran Neil Young como postre. El tiempo transcurrido por la ruptura de una de las cuerdas de la guitarra de Alicia sirvió para desentrañar su simpatía y savoir faire, de lo que daba fe Ernesto Buge, quien les ofreciera la gran alternativa de telonearles a ellos y Sex Museum hace un año. Y si continuan con estos pasos de gigante, pronto podremos relatar nuevos episodios de un grupo estimulante y prometedor.

■ **Manolo D. Abad**

BELLY

Trent University, Nottingham

Abrieron Cold Water Flat, también de Boston y primera referencia del sello de los estudios Ford Apache: un trío de pop ruidoso que promete pero cuya actuación quedó muy perjudicada por el deficiente sonido. Belly eran las estrellas y eso quedó claro desde el primer acorde: Tanya Donelly justifica su horrible peinado de colegiala y el grupo ataca «Now they'll sleep», primer single de «King».
Donelly parece frágil por su aspecto y por su voz, pero está claro que es la que manda, aunque la bajista Gail Greenwood, haciendo honor a su pasado en bandas hardcore con una presencia arrebatadora, fue la que se encargó de manejar al público, que la convirtió en el centro de atención y que coreó la mayor parte de las canciones como si fuesen clásicos de siempre. En una hora de concierto revisaron buena parte del nuevo disco y los mayores exitos de «Star» («Geppeto» y «Feed the tree»), reservando para el bis su versión del «Are you experienced?» de Hendrix. Reinaron y brillaron.

■ **Héctor Fouce**

WAYNE KRAMER

The Garage, Londres

Durante ochenta minutos Wayne Kramer y sus dos acompañantes emitieron una sesión continua de maximum punk-metal imposiblemente compacto y certero. Lo pasmoso del asunto no era tanto el caudal de energía desplegado como la sequedad y precisión de misil tomahawk con que éste te fulminaba. Electricidad concentrada hasta el punto de convertirse en agresión física. Va a costarme volver a usar la expresión power-trio después de haber sido literalmente planchado por semejante rodillo aural. Un rodillo que avanzaba sobre un armazón rítmico de complexión siderúrgica y que, claro, tenía su brazo armado en la guitarra de un Kramer monolítico y taciturno. Así que toca hablar del guitarrista igual que se hacía antaño. Y es que nuestro hombre no se limitó a pasar como el caballo de Atila por los terrenos del encadenamiento de riffs-merienda-niños y de la distorsión y el feed-back metidos en cintura, tan transitados hoy en día, sino que además tocó la guitarra. Con una técnica endemoniada. Ensañándose con ella con maestría, exprimiéndola con mimo, arrancándole sonidos que sólo figuran en su diccionario particular. Kramer ha vuelto y desenterrar a los MC5 es hacerle un flaco favor. De hecho las versiones que cayeron de «Kick out the jams» y «Looking at you», obligadas y bienvenidas, fueron una concesión innecesaria a la nostalgia. Definitivamente, hay vida más allá del punk-rock cerril y lobotomizado.

■ **Ramón Vendrell**

COME, STRAPPING FIELDHANDS

Knitting Factory, Nueva York

Los chicos de Pavement deben estar locos. Mark Ibold ha asomado hoy el hocico por la remodelada Knitting Factory para ver en acción a los Come, y me comenta que The Strapping Fieldhands es uno de sus grupos favoritos. ¿Provocación o mera generosidad? Los teloneros de Come me parecen unos tipos plomizos y carentes de ideas, devotos de la fuerza bruta a falta de canciones. El cantante se las ve y se las desea para hacer audibles sus berridos por encima de las guitarras, y el bajista contribuye al jaleo aporreando su instrumento y pelándose el pulgar en el empeño. Ni siquiera esas dos baterías parecen necesarias. Le comento a Ibold que les han robado la idea, y me dice que no, que de hecho ellos no les sacan tanto partido a los dos percusionistas (?).
Pocos minutos más tarde, Come demuestran una vez más que un gran grupo no tiene por qué hacer grandes desperdicios de energía para decir lo que tengan que decir. Es cierto que Thalia Zedek ha decorado su guitarra con la palabra «hate», y que nunca decepciona a las audiencias, caracterizadas por la nutrida presencia de mujeres homosexuales, con esa mala leche acumulada durante años y desatada sobre el escenario. Pero el grupo funciona como una máquina perfectamente lubricada, sobrada de ensayos y de recursos. Chris Brokaw responde a los exabruptos de Thalia con finísimos arreglos de belleza terrorífica, y A. Johnson y S. O'Brien, encargados de la sección rítmica, dirigen el buque desde atrás, con total despreocupación y seguridad. Un volumen bien dominado nos permite diseccionar hasta la última nota, y paladear cada uno de los chispazos de electricidad estática. A pesar de su juventud, Come se mueven con la serenidad y la precisión del artesano maduro, y son cada día una amenaza más seria a la continuidad de Hole en el trono de los grupos liderados por viudas negras.

■ **Alex F. de Castro**

FESTIVAL POR CARIDAD

Magic, Barcelona

Que el público se inhiba delante de propuestas más o menos diferentes es algo que ya no resulta destacable, así que ningún problema con que no acudieran ni cien personas -y eso contando a los invitados- a la presentación en Barcelona de los últimos fichajes del madrileño sello caritativo. Centrándonos en lo estrictamente artístico, pudimos por fin acceder a una performance real de Audiopeste, el otrora dúo (ahora todo el grupo se compone de Anton Ignorant, su guitarra y sus máquinas) que nos dejó con un palmo de narices en la ocasión anterior: mucho trabajo conceptual, tratamientos arriesgados de la electonica e infeccioso mutación bluesera, que contó en un par de temas con la colaboración de Anki Toner (Superelvis) a la voz y armónica. Ahora que para blues, y del bueno, Rag Cutter: tres guitarras y percusión para ir desgranando ancestrales y psicóticos regurgitamientos de base tradicional, pero a años luz de mimetismos estériles o virtuosistas. Fue la gran y agradable sorpresa de la noche. Por último, Mil Dolores Pequeños, de quienes ya es inútil cantar las alabanzas, pues siguen siendo algo único en su especie, cada vez más conjuntados en directo, cada vez más seguros de que tienen algo propio que decir.

■ **José Boix**

ROYAL TRUX

100 Club, Londres

Neil Hagerty ocupa el centro del escenario. Su guitarra es un instrumento diabólico que pasa por la batidora el mejor rock'n'roll de los 70 para convertirlo en un impulso eléctrico primitivo y troglodita. Detrás suyo, como si patearan al jefe, dos baterías cavernícolas, cual estampida de mamuts en celo, acentúan aún más el carácter primario de unos boogies llegados desde el mismísimo paleolítico. A la derecha, un bajo, que a veces parece otra guitarra, transformándose en el músculo motriz de la manada. Y a la izquierda, más delgada que un alfiler, Jennifer Herrema. Dominando el escenario casi sin moverse. Con esa voz cascada y llena de intención que la convierten en el montón de huesos más atractivo que jamás haya visto. Estos cinco elementos hacen de los cincuenta minutos que dura el show de Royal Trux una experiencia digna de ser presenciada. Han venido expresamente a presentar su último lanzamiento. Sin embargo, prometen volver a Europa en junio. Atentos y atentas.

■ **Fernando Goitia**



¡PASA DE AGOBIOS, CHAVAL! MES a mes nos tendrás fielmente en tu buzón y podrás entregarte al más dulce de los placeres solitarios. Se acabó buscarnos de kiosko en kiosko como quien busca setas alucinógenas. La mejor música y los mejores rock-kritics están en estas páginas. Lo sabe todo el mundo. Sólo tienes que pillar 4.400 ptas. y enviárnoslas con el cupón debidamente rellenado a: RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3ª, 08006 Barcelona. Además de recibir tan electrizante publicación durante un año (un número gratis, porque somos así de chachis), te regalamos un elepé, ¡de vinilo!, a escoger entre las colecciones antológicas de Johnny Burnette y Gene Vincent. O, si así lo prefieres, la estupenda recopilación digital, «Destination Bomp», conmemorando el veinte aniversario del sello power-pop por excelencia. GROOVY!!!

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos casusados por Correos. Gracias.

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

❒ J. BURNETTE ❒ G. VINCENT ❒ BOMP

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

¡¡¡SUSCRIBETE!!!

❒ NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller.

❒ NUMERO 7
Entrevistas Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Cap. Beefheart. Squeeze. Thugs. Unclaimed. Sterl Morrison. Sellos Indie USA.

❒ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter Movies. G. Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEA. Ultimo de la Fila.

❒ NUMERO 10
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52's. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies ingleses. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

❒ NUMERO 11
Elvis Presley. Ramones. J. Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista N. Cave & Screamin Jay. Roxy Music. Feelies. The Cure. Cazayos. Negativos.

❒ NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido.

❒ NUMERO 14
I. Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Pin. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray.

❒ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandés. Unkold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Prisciitos.

❒ NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. R.I.P. R. Hitchcock.

❒ NUMERO 19
Texas Guitar (J. Winter, ZZ Top, Vaughan Bros). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoulless. Go Betweens.

❒ NUMERO 20 (DOBLE)
Dossier Folk-Rock. Lyres. W. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. Beethoven. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Peter& Test Tube Babies. Africa I.

❒ NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys.

❒ NUMERO 22
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. J. K. Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

❒ NUMERO 23
Music Machine. Can. B. Springfield. Lurie & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses. PWEI.

❒ NUMERO 24
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wilmer X. Herman Brood.

❒ NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Derribos A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos.

❒ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Expuesta. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

❒ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Guía New York. Greg Shaw/Bomp. Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwarz.

❒ NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Bull Surfers. Close Lobsters.

❒ NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney.

❒ NUMERO 34
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Hitmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico.

❒ NUMERO 35
Nick Cave. John Cale. Violent Femmes. J. Thunders. Sex Museum. Birdman Saga II (S. Tribesmen). Vince Taylor. Pixies. Chills.

❒ NUMERO 38
Cine Zombies. Boston Rock (Lyres, Jonathan Richman, Willie Alexander). Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody.

❒ NUMERO 39
Entrevista Lou Reed. Fortunato Sons/Barracudas. Died Pretty. Ciccone Youth. Scooters. Screaming Trees. Elvis Hitler. Ilegales. Wiseblood. Blue Cheer. Waterboys. Sabino Méndez. Bichos. Quakes.

❒ NUMERO 44
The Cramps. Plimsouls (I). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Los Trugs. BB Sin Sed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland.

❒ NUMERO 45
Entrevistas New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outsiders Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Rob Tapes. Plunderers.

❒ NUMERO 46
Entrevistas: B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas/Absolute Grey. Artículos: Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft.

❒ NUMERO 47
Jesus & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon & The Animals. Santa El Enmascarado De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (dossier Plimsouls III). Laughin Hyenas. La Secta. Das Damen.

❒ NUMERO 48
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

❒ NUMERO 50
G. Glitter. The Byrds. Entrevistas: Silos. Devil Dogs. Richard Berry. TV Personalities. Cine Atómico Años 50. D. Kennedys. Cancer Moon. Pastels. C. Cavan. Y. F. Fellows.

❒ NUMERO 51
Entrevistas Charlie Watts. Primal Scream. Dukes Stratosphear. Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult.

❒ NUMERO 52
Little Richard. Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Ent. Cowboy Junkies. Wilko Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum.

❒ NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet.

❒ NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet.

❒ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

❒ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Silo/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

❒ NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Boredl. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland. Lolitas. Mojados.

❒ NUMERO 58
Entrevistas: W. DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Raiser. David Lynch. Malquina/ Tapman. Jeff Dahl. Lighton Hopkins. The Church. Marshall Stomsbox.

❒ NUMERO [illegible]
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront&Sympathy. The Clean.

❒ NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee.

❒ NUMERO 61
REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner. Wim Wenders. Bizcoz.

❒ NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin' Groovies). Antonio Vega. Batmobile.

❒ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.

❒ NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Fonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films.

❒ NUMERO 65
John Lennon. Guía del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

❒ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies. AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos.

❒ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr. etc.). Entrevistas: Dictators. Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geométrico/ Virgina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

❒ NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon&Chris Spedding. A-Bones. Jeff Dahl. Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/ The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

❒ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Entrevistas: Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Las 10 Peores Y Mejores Trash-Gore-Movies.

❒ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (portada Kim Gordon/prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Entrevistas: Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley.

❒ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Reel Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley. Sonics/Wailers. Emmylou Harris. Spirit.

❒ NUMERO 72
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas: Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera.

❒ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea. Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo&Mercenarios. Bach Is Dead.

❒ NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Dossier Rockabilly Nacional. Libros de Rock. Entrevistas: John Cale. Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker. Valendas. Del Fuegos. Tommyknockers.

❒ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&MC. Interstellar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio. Paul Collins. Penelope Trip. Mono Men.

❒ NUMERO 76
Entrevistas: Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de Silvie. Measles. Russ Tolman. Teen FanClub. Nirvana. Negu Gorriak. Informes: Nueva Orleans. Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

❒ NUMERO 77
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Entrevistas: Graham Parker. A. Lee&Love. Yo La Tengo. Angel&Guais. Gories. Cardiacos. Bremmers. Supersuckers.

❒ NUMERO 78
Entrevistas: Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal. K. Fowley. Sterl Morrison. Pribata Idaho. Sugar. Estrus/Skyclad Records. Marañones. Informe Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.). Hank Williams. J. Thunders.

❒ NUMERO 79
Entrevistas: MC5. REM. W. DeVille. Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities. Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion&Belmonts. John Coltrane.

❒ NUMERO 80
Entrevistas: Ramones. Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston. Skydog. Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King.

❒ NUMERO 81
Entrevistas: Elvez. Big Brother&Holding Co. Dubrovniks. Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife. Pop Crash Colapso. Inquilino Comunista. Supersuckers. Dwarves. San Francisco: Neo-Folk. Literatura Horror.

❒ NUMERO 82
Entrevistas: Stooges. J. Airplane. Albert King. Ray Campi. Eddie Floyd. C. Caravas. Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

❒ NUMERO 83
Muddy Waters. Entrevistas: Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins. Ray Gelato. Carteles Cine Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.

❒ NUMERO 84
Cine/Rock: Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways. M.A. Villanueva. Viboras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

❒ NUMERO 85
Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun (Chills, Clean, Bats).

❒ NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet-Tour 93. Los Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny. Family. Albert King. Nancy & Cher. Red Kross. The Fluid. N. B. Turks. Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise Pop Nacional. Spaghetti Western. New Wave.

❒ NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld. Luna. Eddie&Hot Rods. Chuck Prophet. Paco Jimenez. Pooh Sticks. Rodríguez. Pale Fountains. Novelas Adultos USA. P. Revere&Raiders. Glastonbury.

❒ NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young. Dictators. Nirvana. Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 7 Clavo Amor. Gamo & Nick. Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy.

❒ NUMERO 89
Dossier Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya Records & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf. Bum.

❒ NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads. Afghan Whigs. Aztec Camera. Comflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock'n Bordes. Richard Price.

❒ NUMERO 91
Entrevistas: Pavement. Teenage Fanclub. Junior Wells. Posies. Nuevo Catecismo. Amp Reptile. R. Corman. Humble Pie. Lowell Fulson. Johnny Kidd & Pirates. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas.

❒ NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion. REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. El Desván Del Macho. Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I).

❒ NUMERO 93
Pop-Art Rock (Who, Creation, Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton Heat. Babes In Toyland. Australian Blonde. Raincoats.

❒ NUMERO 94
Entrevistas Primal Scream. Richard Hell. Dogs D'Amour. «Nekromantic» Buttgereit. ZZ Top. Patrullero Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet. Dave Phillips. Burning. Harry Nilsson. Sun Ra.

❒ NUMERO 95
Courtney Love & Hole. Entrevistas Elvis Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All.

❒ NUMERO 96
B. B. King. Leonard Cohen. Young Marble Giants. Informe Asphalt Cinema. Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Entrevistas: Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond. Unrest. Supersuckers. Parkinson DC.

❒ NUMERO 97 (DOBLE)
Entrevistas: Green Day. Violent Femmes. Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos. Ben Vaughn. Los Canarios. Sub-Pop. Koko Taylor. Unsane. House Of Freaks. Magnapop. Pleasure Fuckers. Medication. Freddie Fingers Lee. Artículos: Frank Black. Willie Alexander. Ultravox. Robert Williams. Informes: Garage Holandés 60. Cine Y Drogas II. Alligator Records. Indie Pop Nacional. Texas Country&Roll (Joe Ely, Butch Hancock, J.D. Gilmore, Doug Sahm). Relato: Wrestling Women Lesbiana Transexual.

❒ NUMERO 98
Mekoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores Pequeños. Them. Tara Key/Antietam. Enemigos. Swervedriver. Elementos. Loop Saga. Rolling Stones 69-72. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Nuevos Grupos: Elastica. Linus. Picasso Trigger. Glastonbury 94.

❒ NUMERO 99
Mott The Hoople&Ian Hunter. Ent: J & M Chain. Wipe Out Skaters. Bettie Serveert. Kaktus Jack. Fireworks. Marañones. Beguiled. L. Protrudi. Inf. Chicago: Jesus Lizard. Steve Albini. etc. Stranglers. Prisoneres. B. Herrmann. Reading Fest 94.

❒ NUMERO 100
Sebadoh & Lou Barlow. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Comunista. Imposibles.

❒ NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker.

❒ NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76. Chocolate Watchband. Texas Instruments. Hunter S. Thompson. Steve Wynn&Pat Thomas. Queers. RC Druids. Raeo. Creeps. Girls Against Boys.

❒ NUMERO 103
Flamin' Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie&The Banshees. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Lunáticos (Ween, Gary Young, Shady). Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional.

❒ NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly.

❒ NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. My Criminal Psycholovers. The Cramps. Chopper. Bisontes.



